

**UNIVERSIDAD NACIONAL
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE PSICOLOGÍA**

Tesis de Grado

**VIVENCIA DEL ENVEJECIMIENTO. UNA INDAGACIÓN
ETNOPSICOANALÍTICA CON PERSONAS ADULTAS MAYORES DE ISLA
CABALLO EN EL GOLFO DE NICOYA**

Trabajo final de Graduación sometido a consideración del Tribunal Examinador para optar por el
grado de Licenciatura en Psicología.

Tutor: Mauricio Blanco Molina

Sustentante: Susan Cerdas Blanco

Campus Omar Dengo, Heredia, Costa Rica

Abril 2019

**VIVENCIA DEL ENVEJECIMIENTO. UNA INDAGACIÓN ETNOPSICOANALÍTICA
CON PERSONAS ADULTAS MAYORES DE ISLA CABALLO EN EL GOLFO DE
NICOYA**

SUSAN CERDAS BLANCO

Trabajo final de Graduación sometido a consideración del Tribunal Examinador para optar por el grado de Licenciatura en Psicología. Cumple con los requisitos establecidos por el Reglamento de trabajos Finales de Graduación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional.

Heredia, Costa Rica

Miembros del tribunal examinador



Dra. Marta Sánchez López

Representante del Decano de la Facultad de Ciencias Sociales



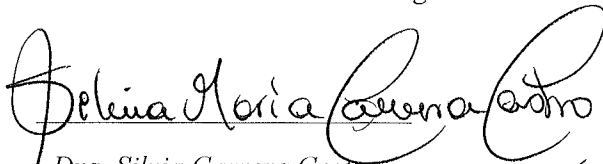
MEL. Luis Gómez Ordoñez

Director de la Escuela de Psicología



M.Sc. Mauricio Blanco Molina

Tutor

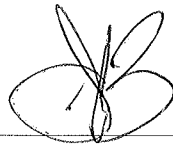


Dra. Silvia Carrera Castro

Lectora

PH.D. Ursula Hauser

Lectora



Susan Raquel Cerdas Blanco

Sustentante

Trabajo final de Graduación sometido a consideración del Tribunal Examinador para optar por el grado de Licenciatura en Psicología. Cumple con los requisitos establecidos por el Reglamento de Trabajos Finales de Graduación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional.

Resumen

La presente investigación, se realizó en el marco del trabajo final de graduación para optar por el grado de licenciatura en Psicología de la Universidad Nacional, gracias a cinco años de experiencias como estudiante asistente del programa de Extensión “Programa de Desarrollo Integral de las Comunidades Rurales Costeras del Golfo de Nicoya” (PDICRC)

En dicho programa, colaboré en un proceso de acompañamiento social participativo con dicha población, el cual se decanta finalmente en la iniciativa de desarrollar esta tesis, desde una postura crítica que incluye la perspectiva de género como eje transversal y el reconocimiento de los Derechos Humanos, como pilares que le constituyen. A partir de ello, en colaboración de las personas docentes que me guiaron, considero que el análisis de la vivencia del envejecimiento, constituye el problema de investigación más pertinente, favoreciendo la libre elaboración por parte de las personas participantes, así como el análisis contextual.

El reconocimiento de la propia subjetividad, a lo largo de todo el proceso de investigación, consiste en el principio epistemológico y ético, fundamental de la perspectiva crítico social del psicoanálisis, por lo que este ha sido un elemento intrínseco en cada uno de los momentos que representaron estos más de cuatro años de investigación. Dando como resultado, la tesis “Vivencia del envejecimiento. Una indagación etnopsicoanalítica con personas adultas mayores de Isla Caballo en el Golfo de Nicoya”, en la cual se conjugan todos esos elementos y procura convertirse en un puente de comunicación entre esta población y la academia, tanto como estrategia de información y visibilización, como para el incentivo necesario para seguir desarrollando más procesos de transformación social en esta comunidad.

Agradecimientos

Agradezco enormemente a todas las personas que me han acompañado y apoyado en todo este intrincado camino que es ser universitaria. A mi madre, mi hermana, mi pareja y mi familia en general, por haberme permitido y acompañado en este enorme privilegio.

Un especial agradecimiento a las personas adultas mayores de Isla Caballo, quienes me abrieron sus casas y corazones para entrar en ellos y desarrollar esta investigación. A doña Eulalia y a don Ángel, alegres personas que me brindaron cariño y un hogar en cada gira, por más de cinco años. Y don Pedro, quien aun antes de conocerlo, me incentivó con su valentía e incesante lucha, a desarrollar esta investigación.

Agradezco además a toda las personas que fueron parte fundamental en mi proceso formativo, profesoras y profesores, académicos y administrativos, compañeras y compañeros, amigas y amigos que creyeron en mí y me apoyaron. Un especial agradecimiento a mi equipo asesor, el M.Sc. Mauricio Blanco que desde el día uno me acompañó e incentivó, la Dra. Silvia Carrera a quien le agradezco mirar mi trabajo como algo valioso y la Dra. Ursula Hauser, quien a pesar de su ajustadísima agenda, dedicó extensos espacios de escucha y acompañamiento teórico y metodológico que permitieron sacar adelante esta investigación. No puedo dejar de mencionar a la Dra. Mercedes Flores, importante inspiración y quien siempre me incentivo a hacer las cosas mejor.

Pero muy especialmente, agradezco a todas y cada una de las mujeres que a lo largo de mi vida, han estado a mi lado, enseñándome cada una, mensajes determinantes para ser la mujer que soy hoy y quiero ser en adelante. Mi mamá, mis abuelas, mis tías y primas. Las maestras de mi infancia y adolescencia, Griselda y Sonia, que creyeron en mí aun cuando yo no lo entendía; mujeres como Silvia Rojas, Laura Chacón y Helga Arroyo, increíbles profesionales que me han dado más que una oportunidad laboral.

A todas las mujeres de mi vida, ancestras y contemporáneas, mujeres sororas que han permitido que hoy podamos estudiar, opinar y construir. Mujeres feministas, luchadoras, fuertes,

¡Mujeres valientes!

Dedico esta tesis, al Grupo de Personas Adultas Mayores de Isla Caballo, quienes me inspiraron con su fuerza, alegría, bondad y nobleza.

Índice

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	
EL PROBLEMA Y SU IMPORTANCIA	3
1.1 Antecedentes	3
1.1.1 Vivencia del envejecimiento.....	3
1.1.2 Programas y propuestas para mejorar la vivencia del envejecimiento.	8
1.1.3 Corporalidad en el envejecimiento.	11
1.1.4 Representaciones socio-culturales sobre el envejecimiento.	14
1.2 Justificación	18
1.3 Presentación del problema de investigación	20
1.4 Objetivos	22
1.4.1 General.....	22
1.4.2 Específicos.	22
CAPÍTULO II	
CONSTRUCCIÓN TEÓRICA DEL OBJETO DE ESTUDIO	23
2.1 Referente Conceptual.....	23
2.1.1 Psicoanálisis Crítico Social.....	23
2.2 Marco Teórico.....	29
2.2.1 Vivencia del envejecimiento.....	29
2.2.2 Formas de interacción social.....	31
2.2.4 Corporalidad.	31
2.2.4 Aspectos contextuales intervinientes en la vivencia del envejecimiento.....	33
2.3 Objeto de estudio	34
CAPÍTULO III	
MARCO METODOLÓGICO.....	35
3.1 Tipo de estudio.....	35

3.2 Metodología	36
3.2.1 Etnopsicoanálisis.....	36
3.3 Estrategia metodológica.....	40
3.3.1 Fase Previa: Contextualización.....	40
3.3.2 Fase 1: Encuadre.....	41
3.3.3 Fase 2: Recolección de la información.	41
3.3.3.1 Observación participante.....	42
3.3.3.2 Conversaciones etnopsicoanalítico.....	43
3.3.4 Fase 3: Registro de transferencia y contratransferencia.	43
3.3.5 Fase 4: Integración y análisis final.....	44
3.4 Elementos intervinientes en la vivencia del envejecimiento	45
3.5 Criterios de Selección y Fuentes de Información	47
3.6 Análisis de datos	48
3.6.1 Transcripción y lectura de las conversaciones.....	48
3.6.2 Cotejo de diario de campo y anotaciones sobre las transcripciones.	48
3.6.3 Análisis en tres niveles.....	48
3.6.4 Supervisión de los encuentros y las conversaciones etnopsicoanalíticas.	49
3.6.5. Síntesis de las conversaciones etnopsicoanalíticas.....	49
3.6.6. Informe final sobre la vivencia del envejecimiento en Isla Caballo.....	49

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS	50
4.1 Presentación del contexto: Isla Caballo	50
4.1.1 Reconstrucción del contexto socio-histórico de Isla Caballo.	50
4.1.2. Contextualización Socio-Política e histórica de Isla Caballo.	51
4.1.2.1 Ubicación Geográfica de Isla Caballo.....	54
4.1.2.2 Datos sociodemográficos.....	56

4.1.2.3	Proceso de poblamiento de la Isla y su situación legal.....	57
4.1.2.4	Luchas comunales que han marcado la historia de la Isla.....	65
4.1.2.4.1	Lucha por un sistema de acueducto.....	66
4.1.2.4.2	Plan Regulador y proyecto turístico “La Isla de la Fantasía”.....	70
4.1.2.4.3	Creación del Área Marina de Pesca Responsable.....	77
4.1.2.5	Proceso de acompañamiento social participativo del PDICRC.....	80
4.1.2.5.1	Programa de Desarrollo Integral de las Comunidades Rurales Costeras del Golfo de Nicoya – Universidad Nacional.....	80
4.1.2.5.2	Acompañamiento social participativo con la población adulta mayor.....	81
4.1.2.5.3	Grupo de PAM Isla Caballo.....	82
4.2	Mapeo y encuadre.....	85
4.2.1	Primer contacto con la comunidad y mapeo general.....	85
4.2.2	Encuadre etnopsicoanalítico.....	86
4.3	Proceso etnopsicoanalítico.....	87
4.4	Análisis de transferencia y contratransferencia.....	88
4.4.1	Construcciones transferenciales.....	90
4.4.1.1	Afectos amorosos.....	91
4.4.1.2	Presencia de una persona ajena a la Isla.....	92
4.4.1.3	Reclamos e inquietudes sobre mi estadía en la Isla.....	94
4.4.1.4	Proyecciones sobre mi vida personal.....	95
4.4.1.5	Mujer valiente.....	98
4.4.2	Elementos contratransferenciales.....	98
4.4.2.1	Viejillo y sabio.....	99
4.4.2.2	Sensaciones de incomodidad, cansancio y sueño.....	101
4.4.2.3	Temores y ansiedad.....	102
4.4.2.4	Olvidos.....	103
4.4.2.5	Mujer muy valiente.....	104
4.5	Análisis de los datos: Informe final sobre la vivencia del envejecimiento en Isla Caballo.....	104

4.5.1 Proceso para el desarrollo del análisis de los datos.	104
4.5.1.1 Cecilia.....	105
4.5.1.2 Fernando.....	107
4.5.2 Presentación de los resultados por ejes temáticos.....	108
4.5.2.1 Interacciones Sociales.....	109
4.5.2.1.1 Escenas de interacción en el desarrollo psicosexual.....	109
4.5.2.1.2 Entre el arraigo y la sensación de aislamiento.....	117
4.5.2.1.3 El ser pescador o pescadora, una identidad más allá del rol laboral.....	123
4.5.2.2 Corporalidad.....	129
4.5.2.2.1 Fragilidad y opresión.....	130
4.5.2.2.2 Conflicto étnico.....	142
4.5.2.2.3 Duelo y significado de la muerte.....	148

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	160
5.1 Conclusiones.....	160
5.1.1 Conclusiones en relación a los objetivos planteados.....	162
5.1.1.1 Invisibilización de la población adulta mayor de Isla Caballo.....	161
5.1.1.2 Dialéctica entre factores psicosociales y subjetividad; su impacto en la vivencia del envejecimiento.....	163
5.1.1.3 Tecnologización / mecanización del cuidado de las personas adultas mayores y su influencia en la vivencia del envejecimiento en Isla Caballo.....	165
5.1.1.4 Autonomía e independencia en las personas adultas mayores de Isla Caballo.....	166
5.1.2 Conclusiones en relación a la propuesta teórico metodológica.....	167
5.1.2.1 Implicaciones contextuales en la vivencia del envejecimiento en Isla Caballo.....	167
5.1.2.2 El aporte científico del etnopsicoanálisis en el estudio del envejecimiento.....	168
5.1.2.3 Limitaciones en el proceso de investigación.....	169
5.2 Recomendaciones	169

5.2.1 Investigaciones con posicionamiento político y enfoque de género, para pensar el envejecimiento de manera crítica.....	169
5.2.2 Reformas en términos de seguridad social.....	170
5.2.3 Formular iniciativas capaces de distribuir socialmente el rol de cuidado de las personas adultas mayores.....	171
5.2.4 Espacios de expresión y escucha activa para las personas adultas mayores.....	172
5.2.5 A la Escuela de Psicología de la Universidad Nacional.	173
5.3 Resultados subjetivos del proceso de investigación	173
BIBLIOGRAFÍA	176
ANEXOS	190
ANEXO N.1	
Consentimiento informado.....	191

Índice de ilustraciones

Ilustración 1. Ubicación geográfica de Isla Caballo.....	54
Ilustración 2. Playa Torres, Isla Caballo.....	55
Ilustración 3. Distancia entre Isla Caballo y Distrito Puntarenas.	56
Ilustración 4. Centro de Atención Primaria de Salud, en Playa Torres, Isla Caballo.....	57
Ilustración 5. Mapa de Veda del Golfo de Nicoya.....	58
Ilustración 6. Camino que comunica Playa Torres con Playa Rojas.....	60
Ilustración 7. Camino para ir de Playa el Silencio hasta la panga	61
Ilustración 1. Embarcación de cabotaje que lleva cada día las pichingas de agua a los pobladores de Isla Caballo.....	66
Ilustración 9. Embarcación de cabotaje que lleva cada día las pichingas de agua a los pobladores de Isla Caballo	67
Ilustración 10. Recepción de pichingas de agua en Playa Torres.	79

Índice de tablas

Tabla 1 <i>Elementos intervinientes en la vivencia</i>	46
Tabla 2. <i>Criterios de inclusión y exclusión</i>	47
Tabla 3. <i>Dimensiones y subíndices que determinan el IDSD</i>	52
Tabla 4 <i>Índice de Desarrollo Social Distrital (IDSD) del Cantón de Puntarenas</i>	53
Tabla 5 <i>Cambio demográfico del distrito de Puntarenas entre los años 2000 y 2011</i>	62
Tabla 6 <i>Solicitud de concesión turística en Isla Caballo</i>	¡Error! Marcador no definido.
Tabla 7 <i>Recuento histórico de los acontecimientos relacionados al Plan Regulador de Isla Caballo, según informe realizado por FECON</i>	75
Tabla 8 <i>Personas adultas mayores colaboradoras en la investigación</i>	86
Tabla 9 <i>Ejes de significado identificados</i>	106

Descriptores

Vivencia - envejecimiento - etnopsicoanálisis - psicoanálisis crítico social - interacciones sociales -
corporalidad.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación, representa el esfuerzo desarrollado por varios años de pensar y desarrollar el tema del envejecimiento en comunidades del Pacífico Central de Costa Rica, gracias a la participación como estudiante asistente del área de Desarrollo Humano del Programa de Desarrollo Integral de las Comunidades Rurales Costeras del Golfo de Nicoya (PDICRC) de la Universidad Nacional, donde fue posible desarrollarme personal y académicamente por cinco años.

En ese espacio, pude conocer las realidades que esta población enfrenta, las cuales retan constantemente, los estándares y postulados teóricos que proponen a Nicoya como una zona destacada a nivel mundial por su alta esperanza de vida, considerándose una de las ocho zonas azules del mundo (Zamora, 2015). Sin embargo, cerca de esta zona, existen comunidades con características de exclusión e invisibilización que afectan a las personas adultas mayores.

Visibilizar dichas situaciones, así como emplear un modelo teórico y metodológico ético, político y que abogue por la transformación social, más allá que la simple identificación de información, son las fuerzas que impulsan esta investigación, lo cual es posible mediante el psicoanálisis crítico social y la metodología etnopsicoanalítica.

Esta tesis se constituye por cinco capítulos, el primero enfocado en desarrollar el problema que se aborda, en relación a como es vivido el proceso de envejecimiento, por parte de dos personas adultas mayores en la comunidad de Isla Caballo, considerando las particularidades, contextuales, históricas y subjetivas que intervienen en dicha construcción.

El segundo capítulo se constituye como el cuerpo teórico de la investigación y contiene tanto el referente conceptual, como el marco teórico y el objeto de estudio de la tesis. Al respecto, se comprende el concepto de vivencia, a partir del desarrollo de las nociones acerca de interacciones sociales y corporalidad, como elementos que intervienen en la construcción de dicha vivencia del envejecimiento. Consecuentemente, se desarrolla como marco teórico, un breve recorrido de los principales postulados y las bases epistemológicas del psicoanálisis crítico social, como propuesta teórica que sustenta esta investigación.

El capítulo número tres, incorpora el Marco Metodológico, en el cual se describe detalladamente la estrategia empleada para desarrollar la investigación, contando con un apartado que

especifica el tipo de estudio, metodología y el diseño metodológico desarrollado. Para ello, se ha decantado por el etnopsicoanálisis, como método que permite la interpretación y análisis de la vivencia, desde un posicionamiento epistemológico coherente con la propuesta psicoanalítica crítico social, así como con la postura ética y profesional de la sustentante.

El cuarto capítulo consiste en la presentación del análisis de los resultados, dentro del cual se presenta un importante apartado dedicado a la reconstrucción detallada del contexto, como elemento característico de las investigaciones etnopsicoanalíticas, así como el análisis de transferencia y contratransferencia, también elementos fundamentales desde esta propuesta. Además, el quinto capítulo contiene el apartado de análisis de los ejes de significado identificados a partir del empleo de la estrategia metodológica, para cerrar finalmente con las conclusiones y recomendaciones a las cuales ha llegado la investigadora a partir de este laborioso proceso.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA Y SU IMPORTANCIA

1.1 Antecedentes

De cara al cambio demográfico que vive la población mundial, se han realizado muchas investigaciones desde múltiples disciplinas en relación a las personas adultas mayores y al proceso de envejecimiento, proporcionando datos significativos para este trabajo. Al respecto se presenta un resumen de los hallazgos en relación al tema, los cuales he clasificado por categorías conformadas, de acuerdo al tema central de cada investigación.

Cabe mencionar que el debido ha dicho aumento demográfico en la cantidad de las personas adultas mayores y la esperanza de vida, así como los efectos sociales, culturales y subjetivos que implica; existe una cantidad importante de propuestas e investigaciones desde múltiples enfoques y perspectivas epistemológicas. Por lo que para esta tesis, se privilegiaron aquellas que tuvieran mayor relación con los objetivos propuestos, así como aquellas que aportaran algún elemento de análisis relevante.

En primera instancia se reseñan las investigaciones realizadas en Costa Rica y posteriormente las internacionales por cada categoría, dando mayor énfasis en las investigaciones realizadas en Latinoamérica, partiendo del compromiso ético de visibilizar el pensamiento y producción latinoamericana.

1.1.1 Vivencia del envejecimiento.

En cuanto a la vivencia del envejecimiento en Costa Rica, únicamente se han encontrado dos investigaciones en la rama de la psicología bajo esta categoría. Por un lado, la Tesis de Licenciatura de Piedra y Montero (2003), realizada en la Universidad de Costa Rica, quien desarrolla un estudio de casos desde la hermenéutica profunda, para analizar las representaciones y vivencias de la sexualidad en la vejez masculina. Se destaca la vivencia de una sexualidad activa, orientada principalmente en la genitalidad y el reconocimiento de la importancia de la vivencia de la sexualidad en la vejez como parte fundamental del desarrollo humano y calidad de vida (Piedra y Montero, 2003).

Por su parte, el psicoanalista Costarricense Gustavo Garita, reflexiona mediante un artículo científico, acerca de la influencia de los factores históricos, tanto socioculturales como ideológicos,

políticos, psicológicos, de género, inconscientes y/o neuróticos, como interactuantes en la vivencia subjetiva, así como los significados que han predominado a lo largo de las diferentes fases del desarrollo (Garita, 2004). De acuerdo con el autor, por medio de los procesos de socialización, las personas adultas mayores incorporan en su construcción de identidad, el pensamiento viejista, conteniente de imágenes socioculturales descalificadoras de la vejez y de la sexualidad en ella.

De acuerdo con Garita (2004), en un contexto donde priman las concepciones moralistas, represoras y productoras de la sexualidad en general, aunado a la ideología viejista, se facilita el reconocimiento social y la vivencia personal de la sexualidad en la vejez, de manera descalificante e invisibilizadora, negándole el derecho a una vivencia de la sexualidad plena que tiene toda persona.

Así mismo, se han realizado interesantes investigaciones en Latinoamérica, como es el caso de Roldán (2008) quien profundiza en su tesis para optar por el título de licenciatura en enfermería, de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en Lima Perú, a través de una investigación de corte cualitativo descriptivo pretende comprender las vivencias del adulto mayor, frente al abandono de sus familiares. Para ello emplea la técnica de entrevista a profundidad dirigida a 19 personas de ambos géneros, que viven en un hogar de ancianos de la ciudad de Lima.

En general, la investigadora concluye que las personas adultas mayores son conscientes de la etapa de vida que atraviesa, y que pese a los malos tratos recibidos por sus familiares, estos no albergan rencor, sino que crean excusas para comprender los motivos por los cuales se da el abandono, muchas veces relacionados a la situación económica familiar. Así mismo, la investigadora señala que las personas adultas mayores de su muestra no probabilística, tienen siempre presente en sus pensamientos a Dios, a quien se aferran y piden la ayuda que requieren para salir adelante.

También en Lima, Ramos (s.f.) plantea una investigación en la cual procura realizar una aproximación exploratoria desde la perspectiva de género, a los discursos de hombres superiores a los 70 años de edad en torno a su vivencia de la vejez, así como el acercamiento a la percepción de quienes conviven con estos adultos mayores. Al respecto, el autor concluye que la construcción social de género que favorece una masculinidad patriarcal como hegemónica, colisiona en la vejez debido a la ruptura abrupta con el pasado, en cuanto a roles de proveedor y autoridad patriarcal en el hogar, los cuales son la esencia de la valoración social del ser hombre.

El autor señala que por lo general, la trayectoria de vida que ha caracterizado a un hombre, tiene una importante influencia en la forma en la que se vive la vejez, ya que por lo general, estos intentan continuar con los roles y comportamientos de otrora, por lo que si las actitudes violentas eran

la norma, intentarán sostener dicho comportamiento hacia sus familiares, encontrando esta vez, contrapesos de poder que mitigan dicha violencia, influyendo en la dinámica relacional familiar.

Mediante esta investigación también se constató, la falta de apoyo estatal para brindar servicios a las personas adultas mayores de esa comunidad, por lo que surgen de manera auto-gestionada, asociaciones que se convierten en un medio importante para la mejora de la salud física y mental de sus asociados y contribuyen al bienestar de las familias. Sin embargo, señala que por lo general, los estereotipos de género impiden que los hombres adultos mayores se beneficien plenamente de estos servicios, al no participar en ellos tras considerar que muchas de esas actividades realizadas o propuestas son femeninas.

Martín y Martínez (2009) desarrollaron una investigación de tipo cualitativa en Madrid, en la cual por medio de entrevistas a profundidad y grupos de discusión con hombres mayores de 49 años, analizaron la vigencia de las dos principales teorías del envejecimiento: la teoría del desenganche que relaciona la vejez con la muerte y la teoría de la actividad, que supone que lo deseable es vivir el envejecimiento de manera activa física y socialmente. Los autores aseguran que ambas posiciones son normativas, descriptivas y funcionalistas; responden a los temores y deseos de una sociedad que rechaza la vejez y son asumidas en la vivencia subjetiva del envejecimiento.

También en el área de la enfermería, Valdez (2004) propone su tesis de licenciatura bajo el título “Vivencias sobre envejecimiento de los adultos mayores del asentamiento humano Santo Toribio de Mogrovejo Chachapoyas – 2013”, con la cual mediante un abordaje fenomenológico a una muestra de 7 personas adultas mayores que viven en el Asentamiento Humano Santo Toribio de Mogrovejo en Perú, pretende comprender las vivencias sobre envejecimiento de esas personas adultas mayores.

El autor indica como resultados, que la gran mayoría de los adultos mayores son interpretados bajo dos categorías, la primera corresponde a sentimientos como tristeza, preocupación, soledad y dolencias como manifestación de problemas de salud adheridos a su edad. Según el autor, estos son expresados por momentos en que lloran y mencionan que se sienten no considerados. Así mismo, menciona la segunda categoría que se relaciona con la resignación hacia las dificultades de sus vidas, normalizándolas como elementos intrínsecos a la vida en la vejez.

Desde el área de la terapia ocupacional Huinao, Montecinos, Pineda y Valenzuela (2015), en su artículo científico basado en una investigación cualitativa a través de historia orales y entrevistas a profundidad con seis personas adultas mayores de una localidad rural de Chile; pretendían analizar la relación de la vida ocupacional, desde las personas adultas mayores de dicha comunidad, con sus

vivencias del envejecimiento. Este grupo etario se enfrenta a una multiplicidad de desafíos, plasmado en los cambios de la reorganización del tiempo, los roles y las ocupaciones que han desplegado a lo largo de su vida. De acuerdo con las autoras, las personas mayores, así como quienes les rodean, enmarcan la fragilidad de la autonomía y la adaptabilidad dentro del componente biológico, sin embargo señalan que no lo determina, sino que además influyen múltiples aspectos adicionales.

Las autoras señalan que es el análisis de todos los cambios propios de la vejez a nivel biopsicosocial y no la edad cronológica, los que generan el impacto mayor sobre la vivencia de envejecimiento y que anudado a las diversas experiencias que la persona mayor ha experimentado a lo largo de su vida, se configuraran determinadas vivencias construidas de manera única. Finalmente, concluyen que la vejez es una construcción cultural que contiene muchos los retrocesos y saltos cualitativos en materia de cambios culturales, como elementos que también determinan la configuración de esta.

También en el área de Terapia Ocupacional, Ferreiro (2016) plantea su tesis para optar por el grado de licenciatura en Terapia Ocupacional, con enfoque cualitativo fenomenológico, mediante la aplicación de entrevistas semi-estructuradas a una muestra intencionalmente seleccionada en la comunidad de Coruña, España. El objetivo propuesto pretende conocer la experiencia de personas adultas mayores, acerca de vivir en instituciones de larga estancia; todo esto a través de la perspectiva de la terapia ocupacional. En general, el autor menciona que el ingreso a los centros de residencia se constituye como un fenómeno vital de gran importancia en la vivencia del envejecimiento de dichas personas, por lo que desde su desempeño como terapeuta ocupacional es importante reconocer la propia visión que tiene el usuario acerca de su recurso, a fin de que las futuras intervenciones tengan mucho más presente la visión de estos.

Por su parte Cerri (2016), plantea su tesis doctoral de la Facultad de Ciencias Políticas y sociología en la Universidad Complutense de Madrid, procura mostrar una forma diferente de entender y vivir el envejecimiento y el cuidado para replantear el vínculo establecido entre ambos aspectos y la dependencia. Para ello, propone una investigación cualitativa etnográfica en tres espacios diferentes, en 2010 en dos municipios de entre 1.000 y 2.000 habitantes en la comarca de Sierra de Gata (Cáceres, Extremadura); entre enero y julio de 2012 en un barrio altamente poblado de la ciudad de Madrid; entre marzo y agosto de 2013 en una ciudad de la periferia de Madrid con alrededor de 100.000 habitantes. Para ello, emplea como técnica de recolección de datos, la observación participante continua y nueve entrevistas semiestructuradas.

Como resultados, se rescatan la fuerte influencia del modelo biomédico y su consecuente medicalización en la lectura del envejecimiento y la vejez en España, modelo que se vincula con el valor de la persona a nivel de su participación productiva en el sistema social, lo que ha conducido a responsabilizar de manera individual de dicho proceso de envejecimiento, viéndose las personas mayores obligadas a asumir la responsabilidad de su buen envejecer, respondiendo a las exigencias impuestas culturalmente. Construcciones que son fuertemente criticadas por la investigadora, quien afirma que envejecer bien depende de lo que la persona define por y para sí misma como el placer, satisfacción y bienestar, por lo que puede o no incluir la actividad, las relaciones con los demás y la buena salud, la soledad, la introspección y el cuidado de los demás.

Más recientemente Garfias (2018), propone en su tesis para obtener el diploma de especialista en Género, Violencia y Políticas Públicas de la Universidad Autónoma del Estado de México, su investigación desde la perspectiva de género, en la cual se propone una muy ambiciosa investigación que incluye cinco objetivos generales y cinco objetivos específicos, con los cuales pretende recabar evidencia empírica que demuestre cómo el sistema sexo/género atraviesa todas las acciones, actividades, pensamientos, trabajos, que se han desarrollado a lo largo de la vida de las personas participantes, mostrar las diferencias en la autopercepción de mujeres y hombres, observar si dichas diferencias en las autopercepciones construyen vivencias específicas de la vejez, establecer cómo las mujeres experimentan de manera muy distinta la vejez debido a desigualdades pasadas y presentes y finalmente proponer un programa de intervención para deconstruir la vivencia del envejecimiento.

En el apartado de resultados, la investigadora destaca la necesidad de deconstruir estereotipos entorno a la vejez, eliminar el lenguaje infantilizado para apelar a la atención de las personas adultas mayores y sobre todo a las mujeres. Además, la autora reflexiona acerca de la construcción de la identidad, a partir de elementos arquetípicos de la cultura, los cuales son asumidos por las propias personas adultas mayores, configurándose sus propias vivencias del envejecimiento a partir de procesos discriminatorios.

A modo de síntesis, las investigaciones encontradas a nivel nacional con relación a la vivencia del envejecimiento, están ambas orientadas desde lecturas psicoanalíticas y desarrolladas desde la Universidad de Costa Rica. Llama la atención la centralización del interés en el tema de la sexualidad y la lectura crítico-social que permea ambos acercamientos. A nivel internacional, resulta llamativa la gran cantidad de investigaciones enfocadas en la vivencia, desde muy variadas disciplinas, entre las cuales predominan las ciencias de la salud y ciencias sociales.

También es interesante analizar la variedad de metodologías y estructuras de investigación encontradas, por lo cual se evidencia que la temática despierta gran interés en múltiples áreas y que no existe un único modelo para su acercamiento, sino que por el contrario da cabida a la diversidad.

1.1.2 Programas y propuestas para mejorar la vivencia del envejecimiento.

En términos generales, las investigaciones realizadas en Costa Rica, recomiendan abogar por la ética y responsabilidad frente a esta población, por medio de mejoras en la formación de profesionales y cuidadores de personas adultas mayores, así como el abordaje grupal e interdisciplinario que favorezca la visión integral de la vejez. De esta forma, se pretende potencializar el desarrollo de las habilidades, autonomía, control interno, pensamiento positivo y búsqueda de actividades recreativas; siendo todas ellas condiciones relacionadas a la felicidad, la realización, la paz, la integridad, el respeto y la longevidad.

Tal es el caso de Salazar (2012), quien desde el enfoque neurocientífico realizó una investigación de tipo descriptiva comparativa, en el que promueve un modelo para la implementación de programas de estimulación y rehabilitación cognitiva. Del mismo modo, se encontró dos investigaciones desarrolladas en el ámbito rural, en las cuales se identificaron las potencialidades, intereses y carencias de las PAM pertenecientes a agrupaciones de adultos y adultas mayores (Murillo, 2008) y se analizó los efectos del proyecto “Vivir con Vitalidad-M” (Durán, 2013).

Por su parte, en algunas investigaciones internacionales, se encuentra el artículo científico de Conde (2000), desarrollado en Barcelona España, en el cual figura como objetivo de su propuesta, proporcionar ayuda, compañía y estímulo a las personas adultas mayores, para que estas se mantengan activas y conectadas socialmente. Para ello, establece como herramienta de trabajo, los grupos terapéuticos.

El autor propone que por medio de la participación en grupos terapéuticos, es posible mejorar la calidad de vida y de envejecimiento, pues estos procuran mantenerles activos física y mentalmente a las personas adultas mayores, crearse proyectos y objetivos interesantes, así como fortalecer la construcción de vínculos familiares y con otras personas. Concluye que estas son estrategias que favorecen la actividad, la autonomía e intercambios afectivos. Además considera que la identidad es conformada en las distintas etapas de la vida y las relaciones simbólicas, las cuales son la base de las estructuras psíquicas (ello, yo y superyó), mismas que tienen una importante vinculación con el desarrollo de patologías en la vejez como lo son demencias vasculares, Alzheimer y depresión; por lo cual considera indispensable abocar por la valoración del yo que puede verse debilitado, aprovechar la experiencia y conocimiento de las personas mayores, actualizar la capacidad de invertir nuevos

objetos y el fortalecimiento de redes de apoyo sociales amplias, todo esto siendo posible mediante el trabajo terapéutico de los grupos.

Por otra parte Clemente (2003), presenta un artículo científico que constituye una síntesis en base a la revisión bibliográfica de estudios empíricos relacionados al apoyo social a personas adultas mayores, realizados en Buenos Aires, Argentina. La autora concluye que las personas adultas mayores experimentan distintos tipos de pérdidas, tanto personales como sociales, lo que conduce a un descenso de la actividad social y aumento de la preferencia por pasar más tiempo con los familiares que con los amigos. La autora realiza una correlación en la cual indica que a mayor nivel educativo, mayor es el tamaño de la red social con la que cuenta una persona y consecuentemente es menor el sentimiento de soledad.

Además, menciona que las mujeres poseen redes más amplias, variadas fuentes de apoyo, cuentan con lazos más íntimos que les brindan apoyo emocional, mientras que los hombres brindan y reciben un apoyo más instrumental. Finalmente, menciona que los seres humanos en general, son más eficaces y felices si cuentan con personas que les brinden apoyo, compañía, amor y ayuda en los distintos momentos de la vida.

Se identificó una propuesta que se enfoca en criticar aquellos abordajes que se centran principalmente en medir la eficacia de las intervenciones en salud relacionadas a los cuidadores, considerando variables propiamente psicológicas desde un marco cognitivo-conductual (Rodríguez, Valderrama y Molina, 2010). Dichos autores identifican como las principales debilidades, la visión fragmentada del envejecimiento y la poca formación profesional y técnica de las personas cuidadoras.

El artículo científico de Beltran y Rivas (2013), analiza y recomienda las aproximaciones interrelacionales para el trabajo y cuidado de las personas adultas mayores, como una estrategia para el enfrentamiento del acelerado crecimiento poblacional en Bogotá, Colombia. En términos generales, los autores concluyen que el intercambio y vinculación intergeneracional, favorece el intercambio de relaciones solidarias y placenteras; las personas adultas mayores se benefician al proyectarse como personas útiles, valiosas e importantes, y las y los jóvenes se sensibilizarían y desmitificarían los mitos y estereotipos que existen socialmente en relación a esta etapa de la vida.

Por su parte, Salas-Cardenas y Sánchez-González (2014), desarrollaron un estudio desde la arquitectura, en México Nuevo León, por medio de la revisión literaria científica, de las revistas científicas, con relación a los desafíos del envejecimiento de la población en las zonas urbanas de América Latina, destacando la importancia de la planificación gerontológica del entorno físico y social

en la salud y calidad de vida de las personas mayores. Al respecto, los autores indican que el crecimiento urbano agrava las condiciones ambientales y los problemas de salud de la población de adulta mayor, lo cual es intensificado por vulnerabilidades sociales como pobreza, problemas de acceso a los servicios de salud presentes en los contextos.

Argumentan acerca de la importancia y los desafíos de la planificación de las ciudades de América Latina desde la comprensión de la perspectiva gerontológica, así como la participación activa de las personas mayores en el diseño de entornos construidos dinámicos y estimulantes, en especial, hogares y espacios públicos; situaciones que según los autores, se intensificarán con forme el avance del envejecimiento de la población.

En cuanto a la planificación de políticas, planes y estrategias de desarrollo para las personas adultas mayores, Ham (2000) y Welti (2013) afirman que los cambios demográficos influyen directamente en ellas, ya que generalmente dicha población es socialmente considerada no productiva, reforzando la pobreza y convirtiéndose en un problema para el desarrollo del país, por lo que recomiendan adecuar las políticas actuales.

Finalmente, el artículo científico realizado en Cuba por las psicólogas deportivas Rodríguez, de la Torre, Guerra, García y Peña (2017), pretende elaborar acciones para favorecer las representaciones sociales del envejecimiento en las personas adultas mayores en Latinoamérica. Para ello, emplearon la metodología cualitativa desde la propuesta de investigación – acción participativa.

Estas concluyen que el resultado de su propuesta constituyó una intervención que modificó la visión de los sujetos investigados, realizando acciones para promover una nueva visión con relación a la vejez, la cual se consideraría ahora como continuidad de la vida y no el fin de esta.

Como se puede apreciar en esta revisión de fuentes, sobre el tema de propuestas concretas, existe mucha variabilidad en cuanto a las disciplinas desde las cuales parten, sin embargo muy pocas de ellas fue realizada a nivel nacional, lo cual evidencia una importante deuda y la posible replicación de propuestas ajenas al contexto costarricense, así como la falta de repensar y analizar dichas instauraciones.

1.1.3 Corporalidad en el envejecimiento.

La noción de la corporalidad en el envejecimiento, resulta una temática que despierta gran interés en la comunidad académica, lo cual se visibiliza en la gran variedad de productos científicos que se compilaron al respecto. Sin embargo, se debe mencionar que todos documentos presentados corresponden a fuentes internacionales.

Solamente se encontró una investigación realizada en Europa, específicamente en Valladolid, España, en la cual el objetivo fue analizar 60 portadas de revistas publicadas y apoyadas por el Estado, con lo que se pretendía detectar los factores culturales incorporados en la idea social sobre la vejez en el contexto actual, prestando especial atención a la imagen corporal que se proyecta del proceso de envejecimiento, a fin de indagar sobre las percepciones sociales que se transmiten sobre el envejecimiento en dicho contexto Becerril (2010).

En general, la investigación reflejó como resultado que la mayoría de las imágenes presentadas como portadas de una revista que sirve para la identificación de modelos para envejecer, personas de tez blanca y cabellera teñida, incluso en el caso de cabelleras canosas. Todos los modelos representados evidencian una supuesta felicidad y autonomía, salvo algunos casos donde las personas son apoyadas por personas más jóvenes que se presentan como familiares o profesionales. Así mismo, son muchas las imágenes que reflejan grupos de pares o parejas haciendo actividades físicas o con relación a la tecnología, cuerpos por lo general atléticos y nunca de minorías étnicas. En síntesis, la autora critica el carácter homogeneizador de la cultura corporal hegemónica, que glorifica el modelo juvenil y hedonista de dicha etapa de la vida, dejando poco espacio para la diversidad.

A nivel latinoamericano por su parte, se identificaron varias producciones científicas, como es el caso del artículo chileno de Montenegro, Ornstein y Tapia (2006), en el cual pretenden evidenciar la construcción de la corporalidad en la vivencia del envejecimiento en mujeres, argumentando que el cuerpo es un claro referente de la expresión de la emocionalidad. Como resultados, las investigadoras señalan que en la vejez, el cuerpo vivencia un retorno a su historia vital, todos los acontecimientos biográficos dejan huellas indelebles en la subjetividad; sin embargo señalan que existe constantemente una tendencia a retornar al cuerpo juvenil, a causa del culto al cuerpo joven que existe socialmente.

Por su parte Gomes y de Paula (2012), presentan en su artículo científico “Cuerpos viejos y la belleza del crepúsculo: un estudio sobre los (re) significados de la corporeidad en la vejez” publicado en Argentina, en el cual proponen comprender los significados que los sujetos dan al cuerpo durante el proceso de envejecimiento, analizar qué tipo de estereotipos atribuyen las personas adultas mayores a sus cuerpos actualmente e investigar los cambios corporales identificados por los sujetos durante sus vidas; mediante el empleo de las técnicas de levantamiento bibliográfico, observación directa y entrevistas a seis personas participantes.

Las autoras señalan como resultado de su investigación, que el cuerpo funciona como un marco del tiempo y el marcador fundamental es la imagen del cuerpo joven; siendo que la belleza del cuerpo

viejo, es resignificada por los participantes, al no estar ligada únicamente al patrón convencional, sino a la cuestión de la salud, de la vitalidad y, sobre todo, de la sensación de bienestar.

Dornell (2014), presentó su ponencia de Trabajo Social, sobre las cartografías corporales en la vejez y el envejecimiento, durante las IX Jornadas de Investigación, Docencia, Extensión y Ejercicio Profesional (IX JIDEEP), en la Plata, Argentina. La autora argumenta que las cartografías del cuerpo se presentan en la vejez como una realidad objetiva, que sufre desgastes por los avances evolutivos del ciclo vital, mientras que la corporalidad, refiere a la realidad subjetiva, que se caracteriza por lo vivenciado, en tanto historia vital interna, experimentada y madura.

La autora cierra explicando la propuesta de la Universidad de la República, la cual está incursionando en un espacio de preparación para el Retiro Laboral, a partir de la propuesta de los servicios universitarios de las disciplinas de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales, Psicología de la Facultad de Psicología y Geriátrica de la Facultad de Medicina. La propuesta está direccionada a un adecuado retiro laboral por medio del afrontar algunos aspectos problemáticos en la sociedad, tales como el apego al trabajo, los prejuicios respecto a un envejecimiento concebido en clave de pasividad, la carencia de un proyecto productivo para los años de vida después de la jubilación y el cambio brusco en relación a su vida cotidiana, lo cual tiene un impacto en todas las dimensiones humanas (biológicas, psicológicas y sociales).

Por su parte Silva y Leandrini (2015), proponen un artículo científico contextualizado en Brasil, en el cual se proponen analizar las percepciones de la sexualidad en el envejecimiento e identificar los factores que influyen en el alcance de las habilidades de desempeño, mediante la perspectiva cualitativa a través de un grupo focal con 11 personas adultas mayores y la implementación de una dinámica con imágenes que se asocian o no a la percepción propia de la corporalidad y sexualidad en el envejecimiento. Como conclusión, las autoras identificaron que las personas participantes del estudio asociaron conceptos como acto sexual y afectividad a la sexualidad, además identifican satisfacción, aprendizaje e intercambios de experiencias bajo el tema de sexualidad, aunque el contenido de algunas palabras evidenciaba resistencia. Mencionan además que para las personas participantes, son elementos significativos en la vivencia de la sexualidad las miradas o caricias y el compañerismo es señalado como elemento que representa una manifestación de la sexualidad, para finalmente concluir que cada persona expresa su sexualidad de forma particular y única de acuerdo con su vivencia.

En México se identificaron dos investigaciones realizadas en el mismo año, la primera de ellas corresponde a Gascón (2016), en la cual mediante un artículo científico de corte cualitativo y

perspectiva de género, pretende explorar a través de las trayectorias vitales de tres mujeres de generaciones consecutivas y de sus marcas corporales de subalternidad coherentes con el sistema sexo genérico, la aceptación de modelos hegemónicos femeninos y cómo estos afectan las relaciones con las demás personas, con la imagen de sí mismas y la relación recurrentemente actualizada en la construcción social de las identidades corporales de las mujeres, entre condicionamientos etarios y de género.

Entre sus conclusiones, la investigadora propone la existencia de una contraposición entre los discursos de mujeres de zonas rurales y zonas urbanas, las cuales se sostienen en diferentes rangos etarios. Además advierte que en el cuerpo viejo de las mujeres, se hacen evidentes las mecánicas de expropiación de los cuerpos, constituyéndose como formas de violencia simbólica y control social. Finalmente, menciona que los cuerpos encarnan los hábitos heredados y son reproducidos en el neoliberalismo a partir de la construcción publicitaria de la belleza apropiada por los laboratorios farmacéuticos como componente de la medicalización de la vejez.

En este mismo país, Guerrero y Pineda (2016), publican un ensayo a partir de la investigación realizada por ellas mismas, en torno a la temática de mujeres envejecidas, cuyo objetivo fue explorar y comparar la experiencia del envejecimiento de mujeres mayores de sesenta años, a partir de sus representaciones y prácticas corporales. A modo de resultados, las investigadoras mencionan y cuestionan la noción de trabajo doméstico, como responsabilidad propiamente de las mujeres y símbolo de utilidad. Además, en relación a la corporalidad, cuestionan la noción capitalista de que el cuerpo de la mujer es siempre “perfectible”, lo cual conlleva a las mujeres a centrarse y vivir en sistemas productivos centrados en estereotipos de lo bello y prácticas para ocultar la edad.

En esta categoría resalta de manera importante el hecho de que la mayoría de las propuestas son realizadas en Latinoamérica, pero además es aún más llamativo el hecho de que todas ellas son desarrolladas por mujeres investigadoras desde un enfoque de género que cuestiona el sistema patriarcal y capitalista que trastoca de manera opresora, los cuerpos de las mujeres de todas las edades, pero que es vivido de manera muy particular y fuerte durante la vejez.

1.1.4 Representaciones socio-culturales sobre el envejecimiento.

En cuanto al análisis de las representaciones y construcciones sociales y culturales relacionadas al proceso de envejecimiento y la vejez, se identificaron dos investigaciones realizadas a nivel nacional, consideradas las dos de gran relevancia para la presente tesis. La primera de ellas, corresponde al artículo científico de base etnopsicoanalítico, propone observar las posibles fuentes de diferencias entre las personas adultas mayores, como medio para comprender el proceso de

envejecimiento desde lo fisiológico, psicológico y lo sociocultural, a partir del estudio del desarrollo vital de cada sujeto, en las relaciones con sus condiciones socio-históricas de vida (Garita, 2004).

Como resultado, el autor crítica la ideología viejista desde la cual se producen procesos descalificadores hacia la vejez, los cuales son confirmados y sostenidos por estudios y ámbitos muy variados, que van desde la familia, la comunidad, la cultura y ciencia. Dicha coyuntura promueve que el envejecimiento y la vejez sean considerados necesarios de evitar mediante racionalizaciones, actitudes y comportamientos defensivos. Según el autor, vencer el Viejismo implica superar los estereotipos para favorecer los miedos y fantasmas en torno a la vejez

Así mismo, concluye que existe un estrecho vínculo entre los efectos de la globalización económica y el aumento de la población mayor, la cual tiene implicaciones a nivel económico, político, cultural y subjetivo. Afirma además que desde el enfoque etnopsicoanalítico, se puede comprender envejecimiento y vejez como lo extraño ya que desde esta perspectiva de la ideología viejista, a nivel inconsciente lo bueno o seguro es la juventud, despertando la vejez muchos temores por los contenidos viejistas inscritos en la socialización.

También en Costa Rica Padilla (2016), desarrolla una investigación de corte cualitativo fenomenológico, desde el cual pretende portar insumos a los estudios gerontológicos sobre la mujer adulta mayor, a partir de la visión de mundo de tres mujeres de distintas generaciones. A modo de resultados, la autora menciona que a pesar de la condición de pobreza, resiliencia femenina son elementos que ayudan a enfrentar la vejez. Además, recalca la importancia de investigar las relaciones intergeneracionales entre las mujeres, ya que en su investigación se encontraron conflictos referentes a la convivencia intergeneracional que afectan la calidad de vida y los procesos de envejecimiento y finalmente, destaca la urgencia de formular políticas públicas que se dirijan a mujeres de todas las edades con proyectos de educación sobre autoestima, procesos de envejecimiento y relaciones intergeneracionales, con miras a mejorar la calidad de los cuidados domiciliarios y el autocuidado de personas cuidadoras en el futuro.

Sin embargo, la mayoría de las investigaciones revisadas corresponden a procesos desarrollados en Latinoamérica, como es el caso de Treviño-Siller, Pelcastre-Villafuerte y Márquez-Serrano (2006), quienes en su artículo científico formulan la importancia de la construcción de género en la vivencia del envejecimiento. Para ello, diseñaron un estudio cualitativo basado en entrevistas semiestructuradas en comunidades de Guerrero y Morelos en México, caracterizadas por condiciones de pobreza y alta migración. Según las autoras, la identidad de género tiene un papel fundamental en

la configuración del proceso de envejecimiento, debido a que las oportunidades de desarrollo y las responsabilidades que se derivan de ella, promueven la desigualdad entre los sexos.

Ese mismo año, pero en el contexto Europeo del País Vasco, Osorio (2006) presentó su ponencia “Abordaje antropológico del envejecimiento y el alargamiento de la vida”, en la cual propone que el envejecimiento se debe pensar como un proceso no lineal y a la vez como construcción social, no como un concepto estático. Ante esto, indica que el alargamiento de la vida la vejez se ha vuelto cada vez más compleja y multiforme, por lo que la edad cronológica no constituye una herramienta que permita marcar el límite de esta. Esta nueva y más larga etapa de vida, las personas empiezan a reconfigurar la vida cotidiana y sus tiempos, lo cual son elementos importantes a considerar en investigaciones y propuestas relacionadas al tema.

Por su parte, Di Domizio (2009), presenta una ponencia denominada “Políticas públicas, saberes y representaciones sociales sobre la vejez: El caso de las políticas públicas que incluyen prácticas corporales para adultos mayores” en Argentina. En la cual argumenta que cada momento histórico y en cada situación particular se han planificado políticas públicas que manifiestan una determinada modalidad de intervención del Estado en relación al envejecimiento, afectando la vida de las personas e influyendo en su interpretación de la realidad, por lo que de acuerdo con la autora, al estudiar la vejez abunda la confusión entre hechos científicos y las representaciones sociales que circulan en el imaginario popular.

Martínez, Morgante y Remorini (2010), plantean un artículo científico con base etnográfica, a partir de un proceso de seminarios realizados con personas adultas mayores, desde el cual realizan un análisis de conceptos antropológicos y etnográficos acerca de la diversidad cultural y experiencias relacionadas al envejecimiento, a fin de dar cuenta de las múltiples dimensiones que adquieren las relaciones entre viejos y jóvenes, así como visibilizar la reflexión sobre el papel de las personas mayores en distintas sociedades y sus interacciones con otras generaciones, promoviendo la apertura a nuevas formas de relación y diálogo intergeneracional.

Sobre ello, los testimonios de las personas adultas mayores indican una prioridad de la calidad por encima de la frecuencia de los encuentros y los escenarios en los que se desarrollan estos. Esta propuesta, según las autoras, ha generado entre las personas participantes, un cuestionamiento acerca de la discusión sobre la supuesta improductividad del Adulto Mayor, y el prejuicio activo basado en el desconocimiento de las posibilidades, capacidades y proyectos de la vejez, lo cual permite reformular desde la práctica, modelos socialmente construidos e instalados en el imaginario social.

Ruiz y Côrte (2012), desarrollan un artículo científico enfocado a cuestionar la influencia de los medios de comunicación, y plantean que se debe concebir el envejecimiento como una cuestión estructuradora y estructural de la sociedad, dada su complejidad. Por lo tanto, consideran y promueven la investigación gerontológica desde múltiples disciplinas y enfoques teóricos.

A modo de conclusiones, las autoras señalan que los enfoques y metodologías para entender la vejez y el envejecimiento responden a muchas disciplinas diferentes y son campos de fuerzas que movilizan a los diferentes aspectos de la existencia humana. Según las autoras, es esencial reconocer la importancia del papel de la educación en la promoción de la resignificación de la estigmatización que perjudica el avance de los derechos humanos de las personas que envejecen.

Por otro lado, Alvarado y Salazar (2014), desarrollan un artículo científico que propone un análisis del concepto de envejecimiento, considerando como un problema de la salud pública a nivel tanto de Colombia como a nivel internacional, el envejecimiento demográfico, considerando que los gobiernos no están preparados para las consecuencias físicas, mentales, sociales y sanitarias que implica dicha transformación social. Por ello, analizan el concepto de envejecimiento poniendo énfasis en todo el proceso incluyendo los cambios morfológicos, funcionales y psicológicos que conllevan cambios en la estructura y función de los diferentes sistemas, aumentando la vulnerabilidad del individuo al estrés ambiental y a la enfermedad.

Como resultados, las investigadoras identificaron definiciones de diccionarios de tipo biólogos y relacionadas a modificaciones morfológicas y fisiológicas a consecuencia del paso del tiempo. En la literatura por su parte, los cambios producidos en el cuerpo, son relacionados con el deterioro funcional y la muerte, resaltando algunas teorías de tipo biológicas, psicológicas cognitivas, sociales como el desenganche y la actividad, aunque también se hace mención al envejecimiento como proceso integral y contextualizado. En síntesis, las autoras encuentran que los conceptos relacionados a la vejez, tienden a estar asociados con problemas físicos, psicológicos y sociales.

Mazzetti, Ré, Rodríguez, Mansilla y Zampar (2015) proponen mediante su artículo científico, repensar los imaginarios relacionados con la vejez y favorecer una agenda de trabajo que permita promover procesos de envejecimiento a partir de dicha reconstrucción. Para lograrlo, desarrollaron talleres y actividades socioculturales y recreativas gratuitas a adultos mayores de toda la provincia de Córdoba Argentina; en los cuales se implementó como política teórica-metodológica, la utilización del término viejo, vieja, viejos, para referir a los adultos mayores. En conclusión, los autores mencionan que los procesos de construcción de la identidad encierran un universo complejo que caracteriza a las múltiples biografías, por lo que el hecho de asumirse viejo o vieja, utilizando el término para

identificarse como tal, implica reconocer el enojo, la queja, el desagrado, el sentimiento de “falta de respeto”, la irritación, e incluso la indiferencia, todos ellos producto de las nociones descalificadoras que se promueven socialmente en relación a la vejez y a lo viejo.

Por su parte López (2015), desarrolló para su tesis de grado en psicología de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD en Colombia, una investigación documental con el objetivo de describir el nivel de producción teórica y empírica desde la psicología en torno a las representaciones sociales sobre el envejecimiento y la vejez en América Latina y España, entre el año 2009 y el año 2013. Como resultado, la autora menciona que existe un interés evidente por el tema de investigación. Afirma además la alta incidencia de investigaciones de tipo interdisciplinario y hace énfasis en que son principalmente las mujeres, quienes mayormente realizan pesquisas sobre este tema, presentados principalmente a través de artículos, productos elaborados desde las instituciones académicas (tesis, tesinas y resúmenes de investigación), capítulos de libros, ponencias, e incluso se encontró la edición de un libro sobre el tema.

Finalmente, dentro de esta categoría de antecedentes, la publicación más reciente revisada corresponde a Ramos (2018), quien propone en su artículo científico, indagar desde una perspectiva de género y de curso vital, las desventajas y dificultades, aportaciones y potencialidades del envejecimiento, y el cómo se redefinen sus proyectos vitales en la vejez en Madrid, España. Para ello, la autora implementó como técnicas los grupos de discusión con mujeres, observación participante en diversos contextos y entrevistas a personas expertas y presidentas de asociaciones de mujeres.

En términos generales, los resultados observados destacan tres aspectos fundamentales, relacionados a las desventajas estructurales que las mujeres mayores experimentan frente a los hombres en la vejez, su contribución al desarrollo socioeconómico mediante la provisión de cuidados que prestan en sus familias, y cómo redefinen su proyecto personal a través de la participación social y el ejercicio de una ciudadanía activa. La autora resalta ampliamente la heterogeneidad en la vivencia del envejecimiento de las mujeres, debido básicamente a la amplia gama de posibilidades socioeconómicas, educativas, culturales, etcétera, que pueden intervenir en dicha construcción, sin embargo, no pierde de vista que dentro de dicha heterogeneidad existe de manera constante aunque diversa la opresión del patriarcado, el cual se constituye como fenómeno generalizado en todas las mujeres.

A modo de síntesis, resulta llamativo que dentro de las investigaciones revisadas tanto para la categoría de construcciones socio-culturales acerca de la vejez, así como en las demás categorías, la psicología no es referente en el campo académico, sino que por el contrario, es desde la pluralidad de

lecturas y disciplinas, desde donde se investiga y analiza el envejecimiento en el mundo occidental. Así mismo, es importante mencionar que quienes se encuentran mayormente desarrollando investigaciones de corte gerontológico son las mujeres y más reciente, resaltan las investigaciones desde una lectura de género, lo que representa un esperanzador escenario para el abordaje y desarrollo de propuestas en este ámbito temático.

A través de esta revisión de antecedentes, se pudo comprobar que la tendencia predominante es hacia el paradigma positivista, siendo muy escasas las propuestas que propician la profundización y análisis en el desarrollo de las particularidades de la subjetividad y el contexto histórico cultural intervinientes en proceso de envejecimiento. Además, pese a que las investigaciones son muchas, sigue quedando pendiente el repensar la vejez y el envejecimiento en Costa Rica, de manera crítica e integral, sino que los resultados y propuestas realizadas en el país, tienen a hacer eco de los estudios internacionales, sin que necesariamente se realice el adecuado proceso de contextualización, así como creación de estrategias y técnicas adaptadas a la realidad socio-histórica, geográfica e idiosincrática costarricense.

1.2 Justificación

Según muchas de las investigaciones revisadas, el envejecimiento de la población se debe principalmente al avance y globalización de las tecnologías de la salud, produciendo un aumento en la esperanza de vida y disminución de la tasa de natalidad (Osuna, 2009). Esto acarrea implicaciones sociales considerables, pues como explican Landoni, Fraile, del Rincón y Laube (1996), la mentalidad de consumo de la sociedad capitalista, exige sujetos adaptados a la velocidad y eficiencia necesarias para sostener el binomio producción-consumo que rige la estructura social. Ante esto, las personas mayores encuentran dificultad para adaptarse a ese modelo, convirtiéndose en sujetos consumidores y socialmente considerados no productores.

Al respecto, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2007), afirma que en los países en desarrollo como Costa Rica, el envejecimiento poblacional es aún más acelerado, por lo que se espera que en el futuro cercano, en ellos vivan cerca del 80% de las personas adultas mayores del mundo. El Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC, 2012), explica que el envejecimiento demográfico se traduce en la reducción de personas laboralmente activas, la dificultad para administrar el tiempo libre y escasez de lugares aptos para que se continúen desarrollando de manera integral y óptima.

Frente a ello, la Constitución Política de Costa Rica en los artículos 50 y 51 declara que el Estado costarricense debe procurar el mayor bienestar a toda la nación, otorgando especial protección a las poblaciones vulnerables incluyendo a las personas adultas mayores (Consejo Nacional de la

Persona Adulta Mayor, CONAPAM, 2013). Además, se crea la Ley No. 7935 “Ley Integral para la Persona Adulta Mayor”, con el objetivo de garantizar el mejoramiento de la calidad de vida de dichas personas, desde el enfoque de derechos, género e intergeneracionalidad (CONAPAM, 2013).

Sin embargo, a pesar de existir ese entramado legal, no se garantiza su ejecución a lo largo y ancho del país, como es el caso de zonas rurales, costas e islas donde se experimenta aislamiento geográfico, pocas fuentes de trabajo y la falta de aplicación de programas comunitarios acordes a sus necesidades (Bonilla, 2007). De acuerdo con Garita (2004), los cambios demográficos actuales, suscitados en la sociedad costarricense, representan un complejo fenómeno, de múltiples causas y efectos socioculturales, los cuales considera necesarios de dilucidar y abordar desde ciencias sociales críticas principalmente, las cuales permiten el análisis del traslape de los factores, no siempre observables y medibles, que hacen del proceso de envejecimiento y de la etapa de la vejez, un asunto marginal y temido por la sociedad en general.

Dicho temor y marginalidad en muchas ocasiones son inconscientes, producto de elementos culturales difuminados a nivel familiar, los cuales se instauran por medio de tabúes, mitos, prejuicios y estereotipos ligados a la vejez y el envejecimiento, repercutiendo en la perspectiva desde la cual se llevan a cabo las investigaciones, abordajes y propuestas en general, relacionadas a esta etapa de la vida y afectan la consideración de las particularidades del sujeto viejo.

A esto, se le ha llamado Ideología Viejista o Viejismo (Garita, 2004). Guinsberg (2001), mencionado por Garita, 2004), alerta sobre como la globalización tiene implicaciones no solamente a nivel político, económico y cultural sino además a nivel de ordenamiento subjetivo; por lo que realiza un llamado a analizar las relaciones existentes entre la transición demográfica actual, la economía de mercado neoliberal, la ideología viejista y la subjetividad, por lo que considera necesario “cooperar en la producción de procesos de reflexión acerca del envejecimiento como otredad” (p. 40).

Dichos factores, son aún más evidentes al tratarse de comunidades históricamente invisibilizadas como Isla Caballo, donde no existía ningún abordaje con la población adulta mayor sino hasta el 2015, cuando da inicio un trabajo de acompañamiento social participativo, al ser parte del Programa de Desarrollo Integral de las Comunidades Rurales Costeras (en adelante, PDICRC), aunado a mi integración al Proyecto Estudio Longitudinal de Envejecimiento Exitoso en Personas Adultas Mayores que Acuden a Programas Educativos Universitarios (LOL, por sus siglas en inglés) de la Escuela de Psicología de la Universidad Nacional. Durante el desarrollo de este proyecto, pude conocer y analizar los métodos y construcciones ideológicas que sustentan abordajes y propuestas nacionales para el desarrollo con esta población, iniciar un proceso de conformación de un grupo de personas adultas mayores para conocer las necesidades y problemáticas que enfrentan, para finalmente desarrollar una propuesta comunitaria ante dichas situaciones.

Este complejo panorama, refleja un entramado de elementos y factores sociales, culturales, políticos, históricos y subjetivos, que se confluyen en la temática del envejecimiento, para lo cual, resulta necesario un acercamiento desde una postura crítica, reflexiva y analítica, mediante la cual sea posible el acercamiento a dichos elementos constituyentes y dialécticamente determinantes en la configuración de las vivencias. Al respecto, Hauser (2014), incentiva a las personas investigadoras, hacer frente a esta realidad y considerar como “un reto y una obligación aportar con nuestros instrumentos a la mejor comprensión de algunos funcionamientos sociales.” (p. 31)

Ante esto, se plantea la importancia de reconocer las particularidades contextuales y subjetivas que determinan la vivencia del envejecimiento en el contexto de Isla Caballo. Por ello, en el presente trabajo se pretende realizar un abordaje crítico etnopsicoanalítico, que favorezca el reconocimiento de esos elementos constituyentes de la subjetividad dentro de su contexto y cómo se relacionan en proceso de envejecer; para dar voz a lo que ha sido sistemáticamente silenciado por la sociedad, causante de invisibilización y opresión, afectando finalmente la vivencia del envejecimiento.

1.3 Presentación del problema de investigación

Tal como es mencionado en las distintas fuentes teóricas indagadas, el envejecimiento es comprendido como un proceso que inicia desde el momento mismo del nacimiento y que abarca toda la vida hasta la vejez, para culminar en la muerte. Dicho proceso es vivido de manera única y subjetiva, a partir de la intervención de aspectos sociales, históricos, políticos y económicos propios de cada contexto y cultura, pues de acuerdo con Lorenzer, parafraseando a Freud, la vivencia subjetiva “tiene su raíz en causas objetivas” (1973, p. 16).

Continuando con Lorenzer (1972), toda vivencia está determinada por los procesos corporales y materiales, en términos de necesidades físicas y pulsiones; dichas pulsiones están íntimamente relacionadas con las interacciones del sujeto con otros objetos, configurando una trama de sentido biográfica, que proporciona un “marco subjetivo de las vivencias singulares” (p. 18), dentro de un marco cultural.

Según como es vivida la historia de interacciones sociales, se generan herramientas de afrontamiento para el desarrollo de vida de cada persona. Durante ese proceso de socialización, se construyen significados que forman una noción subjetiva de corporalidad la cual se refiere a los procesos y cambios que se producen en el cuerpo a raíz del paso del tiempo en determinado contexto y cultura (Salvarezza, 1998); por esa razón las afecciones físicas, los estereotipos, roles y demandas sociales relacionadas a la estética, la moral y el erotismo recaen sobre el cuerpo, reflejando y sosteniendo la dinámica de la conceptualización del ser una persona vieja en un contexto particular.

La vejez, es la última etapa del envejecimiento, tradicionalmente relacionada con procesos biopsicosociales caracterizados por el posible deterioro de facultades físicas y cognitivas, aunado a la jubilación o el cese de sus actividades laborales. Según las posibilidades de interacción social, son las repercusiones y construcciones en la corporalidad y la forma en la que se piensa y entiende el propio envejecimiento y vejez; todo ello a partir de las posibilidades y características del contexto, determina la vivencia subjetiva del envejecimiento.

Al respecto, Martín y Martínez (2009) indican que la vivencia del envejecimiento consiste en la forma en que los individuos construyen y significan dicho proceso a partir de las interrelaciones entre aspectos físicos, subjetivos y contextuales o socioculturales. Partiendo de ello, Isla Caballo es una comunidad del Golfo de Nicoya donde la atención brindada a las PAM ha sido muy reducida, convirtiéndose en una población ignorada dentro de una comunidad en sí misma invisibilizada, atravesando condiciones psicosociales de exclusión y abandono sistemáticos. Surge entonces el cuestionamiento acerca de cómo es vivenciado el envejecimiento en una comunidad con dichos factores, pero que pertenece a una de las zonas más longevas del mundo, por lo que el problema de investigación aquí planteado se cuestiona sobre ¿Cómo vivencian las personas adultas mayores, su proceso de envejecimiento en Isla Caballo?

1.4 Objetivos

1.4.1 General.

Analizar la vivencia del envejecimiento de las personas adultas mayores participantes de esta investigación, habitantes de Isla Caballo en el Golfo de Nicoya, a partir del psicoanálisis crítico social.

1.4.2 Específicos.

- a. Conocer las formas de interacción social en las personas adultas mayores de Isla Caballo participantes de esta investigación y como estas determinan su subjetividad.
- b. Indagar en la noción subjetiva de corporalidad de personas adultas mayores de Isla Caballo participantes de esta investigación a lo largo de su proceso de envejecimiento.

CAPÍTULO II

CONSTRUCCIÓN TEÓRICA DEL OBJETO DE ESTUDIO

2.1 Referente Conceptual

Para esta propuesta de investigación, se considera fundamental reconocer la importancia de las particularidades subjetivas y culturales de cada proceso de envejecimiento, por lo que se considera que las lecturas crítico sociales del psicoanálisis, constituyen la base teórica más pertinente, al analizar e interpretar los conflictos e imágenes inconscientes, afectos y representaciones en relación con el contexto geográfico y socio-histórico.

2.1.1 Psicoanálisis Crítico Social.

Para esta tesis, se emplean una serie de líneas psicoanalíticas, cuyas posturas comparten epistemológicamente una lectura materialista de los objetos de investigación. Por medio de ellos es posible construir un referente que permita comprender el objeto de estudio aquí propuesto, el cual para efectos de este documento se le reconocerá como “Psicoanálisis crítico-social” Desde este posicionamiento se considera el psicoanálisis como una herramienta para luchar tanto por la liberación intrapsíquica del individuo, como para proveer de un instrumento de análisis en la investigación social y cultural; el cual comparte la consigna de los freudo-marxistas de luchar desde nuestro lugar, en pro de una sociedad más justa y aportar el conocimiento del inconsciente a la organización del pueblo, de manera tal que las pulsiones puedan ser sublimadas de forma productiva para la colectividad, rompiendo modelos patriarcales y métodos autoritarios (Hauser, 2014).

Dicha construcción se plantea partiendo de propuestas críticas de algunos psicoanalistas latinoamericanos como Raúl Páramo, Luis Rodríguez Gabarrón y Jorge Sanabria; así como construcciones teóricas de reconocidas personas etnopsicoanalistas como Ursula Hauser, Mario Erdheim, Goldy y Paul Parin y Maya Nadig, entre otros. Además, para esta tesis se retoma el procedimiento crítico - hermenéutico del psicoanalista y sociólogo Alfred Lorenzer, sin dejar de lado, por supuesto, la extensa obra del padre del psicoanálisis, Sigmund Freud.

Para comprender dicha línea teórica, se debe reconocer que la corriente crítica de psicoanálisis, se gesta en la Universidad de Frankfurt Alemania a partir del año 1923 y entre sus principales exponentes figuran Theodor Adorno, Walter Benjamin, Max Horkheimer, Herbert Marcuse, Jürgen Habermas, Oskan Negt, Hermann Schweppenhäuser, Erich Fromm, Albrecht Wellmer y Axel Honneth, entre otros (Uribe, 2014).

Esta corriente teórica, se opone al positivismo de las propuestas predominantes de la época, centrandose sus aspiraciones en comprender la sociedad desde la perspectiva histórica social y convertirse consecuentemente en una fuerza transformadora de la misma, basando su propuesta en combinar dos importantes teorías (marxismo y psicoanálisis) para generar una nueva propuesta teórica y práctica, frente a la constatación de la insuficiencia en cuanto capacidad de transformación social de las propuestas vigentes (Osorio, 2007).

Como se menciona en la introducción al texto *Eros y Civilización* de Herbert Marcuse (1983), para algunos pensadores de izquierda, enfrentados a una realidad histórica, en buena medida desalentadora y fracasada, con la memoria repleta de bélicas imágenes y recuerdos de guerras mundiales y civiles, las actitudes violentas de Stalin así como otros totalitarismos en Europa, daba la sensación de una insuficiencia en la propuesta Marxista.

Dicha sensación, era también percibida en lo que se conoce como el “pesimismo freudiano”, evidente en la obra titulada “*El malestar en la Cultura*”, donde Freud (1930) afirma:

No nos extrañe, pues, que bajo la presión de tales posibilidades de sufrimiento, el hombre suele rebajar sus pretensiones de felicidad (como, por otra parte, también el principio del placer se transforma, por influencia del mundo exterior, en el más modesto principio de la realidad).
(p.24)

Ante este panorama surge una vertiente filosófica del psicoanálisis freudiano, como una interpretación y actualización del marxismo, retomando la noción de inconsciente (Osorio, 2007). La propuesta marxista se refiere a la lucha por una consecución de una realidad distinta, emancipadora, crítica y justa (Marx y Engels, 2007). El psicoanálisis crítico sigue esta perspectiva y se propone para sí misma, constituir una praxis transformadora de la cultura, de una represora a una no represora y que permita la sublimación libre sin desexualización, para conformar una civilización no agresiva (Marcuse, 1983).

De acuerdo con lo observado en lecturas de Marcuse (1983), Lorenzer (1972), Osorio (2007) y Páramo (2006), para lograrlo, tanto autores clásicos como algunos otros más recientes, han desarrollado una propuesta epistemológica consecuente con los principios marxistas en cuanto a lucha de clases, la conceptualización del capital como principal estructura de dominación social y la importancia de la configuración político-económica y cultural como determinantes de la subjetividad; sin dejar de lado los presupuestos fundamentales del psicoanálisis freudiano como son la existencia

del inconsciente, las instancias psíquicas ello, yo y súper yo, así como la lucha del principio dual pulsional entre Eros y Tánatos, y la técnica de asociación libre e interpretación, entre otros aspectos.

De acuerdo con Hauser (2014), ASPAS sigue esta línea de pensamiento y surge gracias a la unión y encuentro de pensamientos de psicoanalistas costarricenses y latinoamericanos del Cono Sur, quienes creyeron en Costa Rica, como un buen sitio para desarrollar un proyecto crítico psicoanalítico.

Para comprender la propuesta de la escuela de Frankfurt y del Psicoanálisis Crítico Social, se debe procurar una comprensión general de epistemología y la noción de conocimiento en la que se basa esta perspectiva psicoanalítica y la sugerencia práctica que representa. Epistemología, es considerada como la encargada de la teoría del conocimiento (Jaramillo, 2003) y de acuerdo con Ceberio y Walzlawick (1998, citados en Jaramillo, 2003) es la rama de la filosofía que estudia los elementos que procuran dicho conocimiento, así como los fundamentos, límites, métodos y validez de este, lo que significa que responde al cómo y no al porqué de un problema, fenómeno o hecho social.

Sobre este mismo tema, el autor menciona que “la adquisición de conocimiento se fundamenta en vivencias otorgadas por el mundo de la vida, en la cotidianidad del sujeto” (Jaramillo, 2003, p. 3). Si partimos de la noción de vivencia en Lorenzer (1972), en la cual su contenido es determinado por los destinos de la pulsión, es decir, por la depositación afectiva libidinal que realiza el sujeto sobre los objetos de amor (otros sujetos u objetos libidinizados); estructurada por la acción, el pensamiento, los sentimientos y la percepción del sujeto, lo que implica una valorización subjetiva sobre la realidad vivida; se puede comprender que la forma en que se da el conocimiento, depende tanto de aspectos sociales, históricos y culturales, como subjetivos, propios de la dinámica libidinal y la estructuración psíquica de cada persona que aporta en la construcción de conocimientos.

Por lo tanto, se cumple con un importante criterio básico de la teoría crítico-social, al reconocer que los conocimientos están mediados por la experiencia, las praxis concretas y los intereses mediante, correspondientes a determinados momentos históricos que se mueven dentro de ellas (Osorio, 2007).

La conceptualización freudiana de conocer, de acuerdo con Páramo (2006), implica una aproximación necesariamente interpretativa de la realidad, mediada por filtros inconscientes que determinan la perspectiva desde la cual se asume dicha realidad. Lo que significa que toda aproximación a la realidad, estará mediada por los contenidos inconscientes, tanto a nivel filogenético como ontogenético relacionados entre sí, es decir, aquellos contenidos heredados a través de la historia de la humanidad, como resultantes del desarrollo psicosexual de cada individuo.

Propiamente desde la Teoría Crítica, Habermas (Citado por Osorio, 2007) define el acto de conocer como aquel que “surge de un enfrentarse con la realidad desde la praxis vital y cotidiana en la que el hombre se encuentra inmerso” (p. 109). Por lo tanto, se comprende que el conocer es una actividad o praxis que parte de diversas situaciones e intereses implícitos al hecho mismo de conocer; intereses que son determinados socio-culturalmente.

Para Habermas, la pregunta epistemológica que rige el pensamiento crítico, corresponde a determinar cuál es la relación que existe entre el conocimiento y el interés sobre éste, partiendo de la comprensión de que el conocimiento no constituye una reproducción conceptual de datos objetivos, sino más bien una auténtica formación y constitución de la realidad (Osorio 2007). En otras palabras, como parte de la Escuela de Frankfurt, Habermas se cuestiona la división positivista entre sujeto que conoce y objeto por conocer, en la cual se pierde el aporte de los dos sujetos que intervienen en dicha ecuación.

Desde la perspectiva crítico-social, la injerencia de lo histórico y cultural no es para nada ajeno a la propuesta freudiana, donde se reconoce la importancia de la injerencia del contexto sobre el inconsciente. Efecto que es evidente desde el momento en que Freud plantea el impacto del pasaje por el Edipo en la psique de cada sujeto, así como en Tótem y Tabú la hipótesis del parricidio en la horda primitiva, como huella que marca el inconsciente de las generaciones (Páramo, 2006). En ambos ejemplos, Freud retrata un evento contextual con efectos intrapsíquicos e inconscientes.

Erdheim (2003) retoma de Freud la noción de inconsciente y explica que éste constituye el reservorio de todo aquello que en la sociedad no está permitido saberse, por su potencial de perturbar el estado del dominio y poder que mantiene la estructura social. El inconsciente en la cultura se entiende a partir de los patrones y proyectos de vida no normativos ausentes en el lenguaje, que se presentan como contrarios al orden socio-cultural y que por ello deben ser alejados de la consciencia (Sanabria, 2007). De acuerdo con Erdheim (2003), estas formas de ser, continúan presentes en las personas pero veladas por la censura inconsciente, permitiendo de esta forma la interacción social y la convivencia en sociedad, en determinada cultura.

Partiendo de esa noción, la historia es vista como una dimensión que interviene subjetivamente tanto a nivel biológico como cultural y se aborda bajo el entendimiento de que la historia se vive en el presente y surge en la transferencia, dando la posibilidad para que el analista la vivencie (Carrillo, 2004). El autor afirma que la matriz transferencial – contratransferencial permite la comprensión dialéctica entre historia e historia de vida.

Consecuentemente, el análisis de la política es relevante para este referente pues se cuestiona su papel en la producción y complicidad de valores e ideales implicados en procesos de socialización inconscientes que perpetúan mecanismos sociales de represión y alienación (Carrillo, 2004). El psicoanálisis crítico social, debe estudiar e interpretar prácticas como la comunicación, la conformación de identidad, el género y construcciones en torno a las etapas de la vida, para que sea posible romper con la visión positivista – mecanicista. Siguiendo con el autor, el aspecto social interviene en la producción de estructuras psíquicas inconscientes, por lo que se habla de una relación estructural entre sociedad e inconsciente.

Una lectura crítico social psicoanalítica, debe prestar atención a la dinámica contratransferencial que se desarrolla inconscientemente en la persona que investiga, aspecto que es señalado por Páramo (2006) y que fue inicialmente propuesto por George Devereux (1999). Ambos autores, identifican la contratransferencia como la base epistemológica del psicoanálisis crítico social, y establecen como elemento fundamental el análisis e interpretación de la misma, a fin de poder explicar o comprender las deformaciones de los datos, atribuibles a la falta de objetividad, determinada intrapsíquicamente (Devereux, 1999).

El tema de la contratransferencia es uno de los más diferenciadores de esta propuesta psicoanalítica con relación a las demás. Al respecto, Devereux (1999) la define como

la suma total de aquellas distorsiones en la percepción que el analista tiene de su paciente, y la reacción ante él que le hace responder como si fuera una imagen temprana y obrar en la situación analítica en función de sus necesidades inconscientes, deseos y fantasías, por lo general infantiles (p. 69-70).

Consecuentemente, Páramo (2006) afirma sobre la contratransferencia, que esta constituye el instrumento de captación del inconsciente del analizante por el inconsciente del analista, es una comunicación entre inconscientes y tiene la función de transmitir información sobre el analizante, acerca de las posibilidades relacionales que este ha gestado y obtenido a partir de sus objetos primarios en las relaciones objetales.

Por tanto, siguiendo con los autores, este concepto, tiene un nivel de importancia epistemológico en la propuesta psicoanalítica crítica social, pues presupone que el analista está preparado con una permeabilidad hacia sus propias sensaciones, fantasías, sentimientos y pulsiones, afectos inconscientes todos, provenientes de su propia historia vincular, que le permiten recibir y comprender (luego de su propio análisis y a través de la supervisión) la información aún velada de su analizante.

De acuerdo con Páramo, el conocimiento que toma por sorpresa y obliga a realizar un trabajo psíquico implica constantemente una dosis de angustia, la cual si no es analizada, es capaz de devenir en agresión, lo que representa una vuelta atrás en el acto de conocer. A nivel clínico, esto evidencia la necesidad de supervisión y a nivel social, la importancia de reconocer y elaborar los intereses que impulsan el acercamiento a determinado hecho, problemática o situación.

De acuerdo con el autor, la preocupación por la ética, es básica en la propuesta psicoanalítica y esta ética se instaura precisamente en el cuestionamiento de donde surge, hacia qué fines y con qué medios; es decir cómo se produce el conocimiento psicoanalítico crítico social, la ética del psicoanálisis se basa en un posicionamiento crítico de su propio quehacer y de sus propios intereses. El conocimiento, conlleva en sí mismo lo que Páramo (2006) llama un efecto transformador, ya sea a nivel de técnica clínica cuya terapéutica deviene de la acción misma de apalabrar y conocer que hay oculto en el inconsciente propio, como a nivel de cuestionamiento y crítica de la sociedad.

Finalmente, de acuerdo con Lorenzer (1973), el objeto del psicoanálisis es estudiar las formas simbólicas de interacción a nivel inconsciente, las cuales presentan padecimientos reales, reconocidos en la biografía y transformadas en la práctica, y asegura que de acuerdo al vivenciar y las implicaciones de la socialización primaria en el niño, se desarrollará el adulto en el resto de la vida incluyendo la vejez. Gracias a este aporte, el psicoanálisis entiende y explica las estructuraciones, relaciones sociales y vivencia de las personas, a partir de la elaboración de su historia en un lugar y tiempo determinado.

Por ello, en el psicoanálisis crítico social, entiende la sociedad y el inconsciente, en una relación estructural, por lo que el estudio de lo individual requiere el estudio de lo social y a la inversa, sin dejar de lado la comprensión de las condiciones históricas, sociales y políticas (Carrillo 2004). Todo esto, permite desarrollar un acercamiento a la vida de dos personas adultas mayores, habitantes de una Isla con características geográficas, históricas, políticas y socio-culturales particulares, mediante un proceso investigativo llevado a cabo por una persona que también cuenta con un bagaje subjetivo propio; todo ello se encuentra y mediante el análisis, permite construir lo que será conocido como la vivencia del envejecimiento en estas personas adultas mayores.

2.2 Marco Teórico

Al pretender un acercamiento a la vivencia del envejecimiento, asumiendo el reto de mantener una postura crítica ante los discursos que enmarcan este proceso de la vida, resulta necesario reconocer los modelos de interacción de las personas adultas mayores y pensar en la construcción de la corporalidad partiendo del análisis de las condiciones sociopolíticas e históricas que lo enmarcan.

2.2.1 Vivencia del envejecimiento.

Desde la postura del Psicoanálisis Crítico Social, es necesario comprender el concepto de vivencia, a partir de la integración, entre el psicoanálisis freudiano y el materialismo histórico, que supone este referente. Por su parte, Lorenzer (1972) establece que psicoanalíticamente se entiende que la vivencia está estructurada por la acción, el pensamiento, los sentimientos y la percepción, determinados pulsionalmente, es decir, por la depositación afectiva libidinal que realiza el sujeto sobre los objetos de amor; mientras que, desde el materialismo histórico, dichas estructuras dependen de un proceso histórico que consiste en el enfrentamiento del sujeto con su contexto.

Este autor pretende lograr una conceptualización sobre el concepto de vivencia, que coteje ambas posiciones teóricas, para lo cual especifica las siguientes características:

- La vivencia es determinada por la pulsión: las vivencias son determinadas por procesos corporales y materiales, siendo las pulsiones necesidades físicas, que impregnan de contenido dichas vivencias.
- Depende de la relación con los objetos de amor (experiencia de interacciones), determinadas corporalmente: La vivencia es la sedimentación de la interacción en las experiencias escénicas de la niñez, determinada corporalmente y que puede ser comprendido en la realidad.

Estas características configuran una trama de sentido de una biografía, proporcionando el marco de significados de las vivencias singulares. Por tanto, el concepto de vivencia desde la postura Psicoanalítica crítico social, corresponde a la construcción realizada a partir de las percepciones, pensamientos y sentimientos, determinados por la estructuración psíquica, así como la socio-cultural, con las cuales se desarrolla determinada persona.

El envejecimiento por su parte, constituye un proceso continuo que inicia desde el nacimiento y abarca todas las etapas de la vida, siendo la vejez la última de ellas (Fernández Ballesteros, Moya, Iñiguez y Zamarrón, 1999); la cual, bajo criterios económicos y culturales, en Costa Rica se considera que inicia a partir de los 65 años de edad, de acuerdo a lo que establece la Ley Integral para la Persona Adulta Mayor.

Basándose en dichas construcciones, se puede comprender que la vivencia del envejecimiento es la relación entre procesos corporales, materiales y relaciones con objetos de amor, dentro de un marco socio-cultural contextual de cada persona, determinantes de la producción subjetiva de significados frente a la noción de envejecimiento y la vejez.

Garita (2004) menciona la influencia de múltiples mecanismos intervinientes en la delimitación de la vejez, como lo son diferencias inter e intra-individuales, funciones y capacidades para determinar

quién es “viejo” o “vieja”. Por lo que resulta imposible e innecesario desarrollar una propuesta teórica totalizante sobre la vejez que responda a todas las contingencias posibles en cada sujeto.

La construcción social de la vejez, está atravesada por esas y otras representaciones, perspectivas e ideologías enmarcadas históricamente de acuerdo a la cultura, replicando la imposibilidad de desarrollar una única definición (Garita, 2004). Sin embargo, hay quienes hacen esfuerzos por lograr una definición, con diferentes matices influyentes en la manera en que es pensada y abordada la vejez. Tal el caso de Kaufman (retomado por Landoni, Fraile, Del Rincón y Laube, 1996) propone un concepto de vejez patologizante, pues la define como un estado de enfermedad crónica, en la que se pierde eficacia funcional, se altera el aspecto, el rol y el estatus; además del respaldo social y económico.

Desde posturas más cercanas al psicoanálisis, Landoni, et al. (1996) mencionan la propuesta de la psicología analítica de Jung, que ve a la persona anciana como un viejo sabio, el cual representa el conocimiento, la sabiduría, el insight, la reflexión, la intuición, la astucia, la buena voluntad y deseo por ayudar al prójimo.

Frente a todo ello, algunos autores psicoanalíticos como Salvarezza (1998) y Garita (2004) señalan la existencia de lo que denominan Viejismo, el cual consiste en una ideología que permea las subjetividades, teorías y abordajes del envejecimiento, de acuerdo con una serie de prejuicios y estereotipos asignados a las personas adultas mayores, en razón de su edad. De acuerdo con Garita (2004), dichos procesos son descalificadores, y obedecen a la producción de identificaciones inconscientes primarias que se establecen tras comportamientos, sentimientos y actitudes de las personas significativas del contexto familiar infantil, dirigidas hacia la imagen de la vejez y de las personas mayores. Esas imágenes promueven la manifestación de una serie de comportamientos y actitudes de discriminación familiar y social, que presentan la vejez como algo que hay que evitar, saturada de temores, resistencias, rechazos o desintereses.

En esta investigación se parte de la construcción de vivencia del envejecimiento antes descrita, para ser analizada a partir de dos grandes dimensiones: Formas de interacción social y corporalidad; los cuales se considera que integran múltiples aristas que facilitan la comprensión del tema.

2.2.2 Formas de interacción social.

Según Freud (1930), las formas de interacción de las personas constituyen una dimensión realmente importante en el vivenciar del ser humano, pues estas tienen la capacidad de interferir incluso en la experiencia más dolorosa o la más feliz de una persona, considerando el aislamiento voluntario, como un método de protección contra el sufrimiento y a la vez “El ser humano predominantemente erótico antepondrá los vínculos afectivos que lo ligan a otras personas” (p. 34).

Para Lorenzer (1972), la interacción está constituida por destinos de pulsión o relaciones de objeto desplegadas en la realidad y se instituyen a partir de las relaciones entre el niño o niña y sus objetos de amor, dentro de un marco cultural. El autor explica que el proceso de socialización y por tanto de individuación, inicia desde antes del nacimiento, en etapas prelingüísticas y a partir de la diada madre-hijo; siendo gracias a ese proceso que le es posible a la persona desarrollar vínculos con otros objetos de amor. Las características de las relaciones de objeto, la conformación de la estructura psíquica, y el desarrollo general del sujeto a lo largo de su vida encuentran su raíz en dicha historia de interacción (Lorenzer, 1972).

Las interacciones que establece una persona a lo largo de su historia y principalmente con relación a sus figuras paterna y materna, están íntimamente ligadas con la conformación de su personalidad y se encuentran inscritas en el campo de las tensiones sociales (Páramo, 2006). Al respecto, Lorenzer (1973) añade que la subjetividad es producto del proceso práctico-dialéctico de la socialización, siendo las sedimentaciones concretas ocurridas en la persona en un momento histórico y una biografía particular.

Desde el psicoanálisis crítico social, lo relevante son los procesos emocionales, referidos a los destinos de la pulsión, u objetos de amor. Tanto el pensamiento como el conocimiento, no quedan excluidos de esta teoría, sino que son repensados como derivados de las relaciones del sujeto (Lorenzer, 1972). Esas depositaciones emocionales son accesibles por medio de la elaboración de la historia biográfica del sujeto y son percibidas en lo real a nivel corporal.

2.2.4 Corporalidad.

El cuerpo es entendido como el mediador entre el sujeto y el mundo externo (Dolto, 1986), siendo quizás, la dimensión más reconocida y estudiada en relación al envejecimiento, debido a la inmediatez con la que se perciben sus cambios y síntomas.

Según Vacarezza (2011), resulta necesario un rompimiento del pensamiento dicotómico entre el cuerpo y subjetividad, de allí la importancia de la concepción integral de la corporalidad. Al respecto, Butler (2006), plantea que el concepto de cuerpo es mediado por el lenguaje, lleva sus propios signos y significantes principalmente inconscientes, lo que significa que en la construcción de corporalidad que cada quien hace, intervienen procesos sociales como prejuicios y valores resultantes de la biografía propia del sujeto.

De acuerdo con Landoni, et al., (1996), llegada la vejez, el cuerpo sufre modificaciones que implican una lesión narcisística, la pérdida de la condición anterior y la decepción que le implica al sujeto el ver su propia imagen, todo ello mediado por la imagen de cuerpo que premia la cultura, donde la belleza y el vigor constituyen los rasgos ideales.

La noción de corporalidad implica una integralidad entre aspectos culturales, subjetivos e históricos, por lo que se considera relevante reconocer los conceptos de esquema corporal, imagen del cuerpo y cuerpo viejo.

De acuerdo con Dolto (1986), el esquema corporal corresponde a una realidad de hecho, que corresponde a la manera de vivir carnal en contacto con el mundo físico. Este esquema interpreta de forma activa o pasiva la imagen del cuerpo. El esquema corporal es uno mismo para todos los individuos de la especie humana, lo que significa que corresponde específicamente a los patrones biológicos y fisiológicos del ser humano (Dolto, 1986).

Por su parte, la imagen del cuerpo es propia de cada sujeto y está ligada a su historia, siendo la síntesis viva de las experiencias emocionales, es considerada la encarnación simbólica inconsciente del sujeto (Dolto, 1986). Dicha imagen interviene en la vivencia del envejecimiento, pues tal como lo considera Dolto, es la memoria inconsciente de la vivencia relacional y dinámica, narcisística e interrelacional; por lo que al envejecer, la imagen del cuerpo responde a la historia del sujeto, influyendo en la forma en que asumen su proceso de envejecimiento.

Además, gracias a la imagen del cuerpo, atravesada por el esquema corporal, es posible la interacción con el otro, por lo que ambos constructos son influyentes e incluso determinantes en las relaciones sociales.

Finalmente, el constructo del cuerpo viejo, hace referencia a las implicaciones de la edad en el cuerpo y por tanto cómo esta interacción influye en la manera de vivir la vejez (Salvarezza, 1998). De acuerdo con el autor, la mirada del Otro, las normas, juicios, mitos y definiciones que se establecen; determinan la utilización, destino y significado del cuerpo en la persona adulta mayor. De esta forma, la sociedad tiende a señalar el cuerpo viejo como ajeno a las normas estéticas y de salud, por lo tanto no deseable y rechazado. Las personas asumen ese rol, identificándose ellos mismos de esa manera, por lo que se genera una relación implícita entre cuerpo viejo y enfermedad (Salvarezza, 1998).

Cabe señalar que la sociedad capitalista también es responsable de dichas aseveraciones y se sirve de éstas, pues necesita de un sujeto viejo, enfermo y rechazado estéticamente, como mercado ideal para la venta de productos y servicios paliativos que prometen romper con la cadena de atribuciones negativas hacia el cuerpo de la persona vieja (Salvarezza, 1998).

Según el autor, la subjetividad de las personas adultas mayores es fragmentada, al desensibilizar su cuerpo como objeto de deseo, lo cual constituye una alteración que genera vías facilitadoras para la enfermedad psicosomática. De allí que las personas adultas mayores reflejan a nivel corporal la vivencia de su propio envejecimiento.

Todos esos procesos mencionados hasta aquí, en relación con la vejez y el envejecimiento, tienen sentido en tanto son abordados y analizados a partir de lo que significan para cada sujeto, de acuerdo a un contexto socio histórico y temporal en el que se encuentran.

2.2.4 Aspectos contextuales intervinientes en la vivencia del envejecimiento.

Marcuse (1983) inspirado y altamente influenciado por la teoría psicoanalítica Freudiana y desde una postura ideológica política Marxista, propone que la culpa proveniente de la transgresión social explicada por Freud con la horda primitiva, pasa de ser subjetiva a ser un fenómeno social, para ello se basa en la comprensión y dinámica de las instancias del aparato psíquico, donde claramente es posible comprender la intervención social del súper yo, a través de la interiorización de la culpa y la norma, en la construcción identitaria y subjetiva.

Por esta razón, Marcuse (1968) apunta a una teoría que por medio del análisis de la subjetividad desde la lectura psicoanalítica freudiana, se puedan considerar estrategias que permitan la construcción de un mecanismo subversivo de transformación social, pues para el autor, como para los demás teóricos de la escuela de Frankfurt, toda teoría que se considere crítica, debe investigar las raíces de los desarrollos de dominación y examinar las alternativas históricas, con el fin de mejorar la condición humana.

Consecuentemente, Hauser (1998) defiende la propuesta de que existe una relación dialéctica entre el entorno socio-económico-cultural en el que las personas se desarrollan e interactúan, y las dinámicas intrapsíquicas. El resultado de ese proceso dialéctico y la acción de los mecanismos de defensa sustentados institucionalmente, constituyen la producción social de inconsciente (Erdheim, 2003). Dicha producción de significados inconscientes tiende a ser descalificadores ante el envejecimiento, tal como es en el caso del “Viejismo”, generando comportamientos, actitudes y sentimientos discriminatorios a nivel subjetivo, familiar y social (Garita, 2004).

Los significados son otorgados a los conceptos, gracias a la experiencia, asociándolos con acciones, proceso que inicia con la entrada del lenguaje en la diada madre-hijo (Lorenzer, 1972). El significado otorgado a la palabra, dependerá del sentido de la interacción en la que se dio realmente la adquisición introductoria del concepto durante la adquisición del lenguaje por medio de la diada.

El lenguaje y su formación, constituyen el vínculo entre el individuo y la sociedad, por lo que la función del lenguaje es socializadora y sitúa al sujeto en un contexto socio-cultural según la comunidad lingüística de la madre e hijo (Lorenzer, 1970). Los símbolos lingüísticos o palabras, otorgan significados que se asocian o refieren a las acciones del sujeto y ofrecen un representante verbal de las emociones.

Por tanto, Lorenzer (1970), explica que el análisis del discurso debe llegar hasta inquirir en el significado de las palabras o símbolos, lo cual implica una aproximación e indagación del inconsciente a través del lenguaje, permitiendo reconocer el rol que asume en la sociedad la persona adulta mayor, como resultado de dichos símbolos y significados atribuidos al envejecimiento.

Por ello, para comprender qué significa envejecer en la sociedad Costarricense, es necesario reconocer conceptos intervinientes de dicho proceso, involucrados en la producción de significados, tales como persona adulta mayor, vejez, viejismo y envejecimiento activo.

2.3 Objeto de estudio

Para la presente investigación, se plantea realizar un análisis del proceso subjetivo de envejecimiento, mediante un abordaje psicoanalítico crítico social, para realizar un acercamiento a la vivencia de dicho proceso, en una zona históricamente invisibilizada, como lo es Isla Caballo. Para ello es indispensable comprender de la función estructural que tienen tanto el inconsciente como la sociedad en la subjetividad (Marcuse, 1968) y por tanto en la vivencia del envejecimiento.

Reconociendo que la vivencia del envejecimiento se desarrolla de manera diferente en cada sujeto, existen elementos sociales y culturales intervinientes e incorporados por medio de mitos, prejuicios y estereotipos, gracias a los cuales, aspectos como el género, clase social y zona geográfica en la que se desenvuelve la persona influyen en la manera en que es vivida dicha etapa del desarrollo, y por tanto la evaluación que de ella se haga cada persona.

A fin de lograrlo, se considera indispensable plantear una indagación sobre las interacciones sociales y la construcción de corporalidad a partir del contexto en el que se desarrolla dicho proceso de envejecimiento de las personas adultas mayores en Isla Caballo del Golfo de Nicoya.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

3.1 Tipo de estudio

Al plantear una investigación que pretende analizar la vivencia del envejecimiento a partir de la teoría psicoanalítica crítico-social, dando mayor relevancia a los elementos subjetivos, sociales, contextuales, históricos y relacionales de dicho proceso, corresponde realizar un abordaje de tipo cualitativo (Hauser, 1998). La investigación cualitativa se caracteriza por la búsqueda de una comprensión subjetiva de las percepciones, símbolos y los objetos, captando el significado de cada hecho, atribuido por el propio protagonista (Abarca, Alpízar, Rojas y Sibaja, 2012).

Según Devereux (1999), en un abordaje científico objetivo de las ciencias del comportamiento desde el enfoque cualitativo, se debe recurrir a un método epistemológicamente congruente que incorpore la subjetividad de la persona investigadora, al tener conciencia de su propio valor de estímulo, en cuanto a su motivación para ahondar en la temática y marco teórico empleado, con el fin de que lo tome en cuenta al apreciar y analizar los datos recopilados, siendo capaz de obrar libremente sobre dicha comprensión.

Además, Abarca, et al. (2012) sugiere que el método científico cualitativo, debe mantener una postura crítica en cada una de las fases de investigación, teniendo presente que todo conocimiento nunca es definitivo y requiere soluciones creativas en la búsqueda de herramientas que permitan abordar la complejidad y maleabilidad de lo social. De acuerdo con dichos autores, las investigaciones cualitativas, se ocupan de los fenómenos sociales, el decir y el hacer determinados socialmente, en relaciones de interacción mediadas por los recursos de poder.

Por tanto, es posible argumentar que el constructivismo constituye la perspectiva epistemológica desde la cual se concibe dicho objeto de estudio, partiendo del posicionamiento en el cual se considera que el conocimiento es construido en la interacción de todos los sujetos intervinientes en el proceso (Abarca, et al, 2012).

Además, se considera que para esta investigación se plantea un alcance de tipo interpretativo y socio-crítico, en los términos que presenta Sandín (2003), pues la finalidad que se busca consiste en comprender e interpretar elementos intervinientes en la vivencia del envejecimiento y analizar la realidad social en términos de estructuras de poder, sin pretender necesariamente la emancipación o transformación social. Adicionalmente, es imprescindible considerar la implicación que tiene la persona investigadora en relación con el objeto de investigación (Sandín, 2003).

Al respecto, Sanabria (2007), explica que las investigaciones de corte crítico psicoanalítico, implican el análisis de la relación o interacción entre los distintos sujetos intervinientes en la investigación, develando el sentido latente derivado de procesos culturales dirigidos a mantener inconscientes los contenidos específicos que pueden resultar intolerables a los ordenamientos que controlan a los sujetos según dicho contexto. Por lo tanto, el psicoanálisis emplea la interpretación como forma de análisis que remite a dicha interacción socializadora, contraponiendo el nivel consciente y el inconsciente (Sanabria, 2007).

De acuerdo con Ruiz (2012), el alcance interpretativo combina el análisis intenso de detalles finos del comportamiento y su significado, dentro de la interacción de las personas intervinientes en el proceso de investigación y a partir del contexto social. De esta forma, se pretende conocer e interpretar los aspectos que intervienen en la vivencia del envejecimiento de dos personas en particular, situados contextual e históricamente, de manera científica.

3.2 Metodología

3.2.1 Etnopsicoanálisis.

De acuerdo con Hauser (1998), el etnopsicoanálisis tiene como inicio las investigaciones realizadas por el etnólogo, médico y psicoanalista George Devereux, quien centró su investigación en la influencia de la subjetividad de la persona que investiga, en relación con su material de análisis. El etnólogo psicoanalista, inicia sus investigaciones socio-culturales, a partir de los años treinta, pero es en 1967 cuando publica su obra “De la ansiedad al método en las ciencias del comportamiento”, en el cual plantea, sin que esta se dé cuenta, convirtiéndose en puntos ciegos durante el proceso de análisis (Erdheim y Nadig, 1998).

En los años sesentas y setentas, se fortalece la implementación del etnopsicoanálisis como método de campo, gracias a las investigaciones realizadas por Paul Parin, Goldy Parin-Mathey y Fritz Morgenthaler en África Occidental, así como Mario Erdheim y Maya Nadig a finales de los ochentas en México (Sanabria, 1995 y Hauser, 1998). Todos ellos, propusieron un análisis profundo de la dialéctica entre el entorno socio-económico-cultural y su dinámica intrapsíquica (Hauser, 1998).

De acuerdo con Nadig (2005), el etnopsicoanálisis tiene como meta “relacionar en la percepción del investigador la dinámica social y cultural con la dinámica del sujeto” (p. 138) lo que implica el análisis del inconsciente en la relación entre la cultura y el individuo. Por ello, su objeto de estudio es la interacción del inconsciente y la conciencia insertos en la cultura (Erdheim, 2003 y Sanabria, 1995).

Para Nadig, la manera de conocer la dinámica emocional que existe entre cultura y sujeto, es por medio del trabajo con la emocionalidad propia y la subjetividad, mediante el enfrentamiento de percepciones entre sujetos de culturas y características distintas, así como la transmisión de comunicación no verbal, que se expresan en las reacciones emocionales de quien investiga y que muchas veces no son del todo conscientes, racionales, controladas o teóricas; sino que por el contrario, pueden ser densas, contradictorias y caóticas. Para ello, la autora recomienda analizar la contratransferencia, por medio del diario de campo como texto que recoge elementos de lo sentido, vivido y experimentado por parte de quien investiga.

El etnopsicoanálisis involucra la subjetividad tanto del o la etnopsicoanalista como de los sujetos de análisis, lo que implica el reconocimiento de contenidos inconscientes tales como miedos, fantasías, sueños, deseos, olvidos y resistencias entremezclados en el proceso investigativo (Hauser, 1998). Según Devereux (1999), estos contenidos lejos de afectar el proceso, le enriquecen en tanto sean reconocidos y analizados, ya que estos le permiten a la persona que investiga, tener mayor claridad en cuanto al análisis de los datos, pues le brinda la posibilidad de reconocer la implicación de su propia subjetividad dentro del proceso de interacción que resulta en la investigación.

Tal como lo presentan los autores etnopsicoanalistas, dicha subjetividad correspondiente a cada implicado en la interacción que representa el proceso investigativo, está determinada por los factores culturales e históricos del contexto en el que se desarrollan (Devereux, 1999, Sanabria, 1995, Hauser 1998 y Lorenzer 1973). Esta interacción, situada histórica y culturalmente, implica un intercambio de afectos provenientes de cada uno de los sujetos intervinientes, caracterizados por las raíces pulsionales correspondientes a la historia de interacciones que cada uno de ellos ha vivido, permitiendo la construcción de lo que es considerado el “tercer espacio” por Hauser o “espacio fronterizo” en términos de Nadig (Citadas por Carrera, 2017), en el cual surgen elementos únicos resultantes de dicha interacción que representan la principal fuente de datos para la investigación etnopsicoanalítica.

Para acceder científicamente a dichos datos, Devereux (1999), retoma los postulados Freudianos sobre el análisis de transferencia, y propone además el análisis contratransferencial. Con respecto al análisis de la transferencia, Sanabria (1995), indica que a través de la asociación libre surge la reconstrucción de la biografía, por medio de la repetición de roles culturales y formas de interacciones susceptibles de reconocer en la dinámica entre analista y sujeto, por tanto, el análisis psicoanalítico de dicha interacción permite la comprensión de la dinámica cultural.

Para Nadig (2005), esta dinámica cultural es expresada en acciones sociales definidas por el contexto histórico, social y cultural de los interlocutores y explica que, en el psicoanálisis, se crea en

cada sesión el mencionado espacio transitorio o fronterizo, el cual se desarrolla a lo largo de experiencias actuales e históricas que surgen en la memoria de la persona analizante y permiten una comprensión mutua de los elementos no simbolizados de la vida de esta.

La etnopsicoanalista añade que, a nivel de campo se trata de una reconstrucción de la tradición, historia y conocimiento, así como la comprensión de significados más profundos generalmente inconscientes, ciertos rituales, símbolos, prácticas e incluso sueños que surgen en el proceso de investigación.

Así mismo, tanto para Nadig (1998), como para Hauser (2014), el reconocimiento de la subjetividad de quien investiga incluye la consideración de su género, como elemento altamente influyente en el proceso de investigación, pues no puede generalizarse la perspectiva de hombres y mujeres dentro del análisis etnopsicoanalítico.

Sobre esta característica epistemológica y posicionamiento político, Nadig (1998), afirma como una tesis básica de la investigación etnopsicoanalítica y por tanto, crítica y feminista, la importancia de rastrear de “forma autoreflexiva y crítico – ideológica los componentes inconscientes del sujeto con la sociedad, inmiscuyendo y considerando a la subjetividad y al inconsciente de la investigadora como instrumento para alcanzar el conocimiento.” (p. 40). Lo que implica hacer consciente todo aquello que implique el ser investigadora mujer y en este caso joven, frente un hombre y una mujer viejos.

Al respecto, Hauser advierte que es a partir de esta toma de consciencia y el análisis feminista, que resulta posible identificar los elementos patriarcales presentes principalmente en la contratransferencia. La autora señala además que en la relación transferencial se revive la problemática edípica, así como la historia de la infancia (como niño varón o niña mujer) en su ambiente socio-cultural específico, por lo que la interacción entre ambas partes, e incluso la forma de analizar los resultados, contienen en sí mismos, elementos provenientes de dicha historia, los cuales determinan la manera en que se desarrollan (Hauser, 2014).

Sobre esto mismo, Hauser (2014) advierte de las reacciones en términos de odio o envidia, que pueden suscitarse de parte de investigadores masculinos o las reacciones de tipo homofóbicas que puede experimentar una investigadora mujer, frente a la relación erotizada de una contraparte femenina; todo esto sucede a nivel inconsciente y que, de no ser analizado, puede tener importantes repercusiones en el resultado de la investigación.

De allí la importancia de que la investigadora, considere su propio género, como elemento de análisis, así como la supervisión y análisis de los procesos e historia propia como mujer que se ha desarrollado también en un contexto patriarcal. Sin embargo, esta enunciación implica mucho más que una evidencia de género, constituye un movimiento político en favor de visibilizar la investigación feminista. Ante esto, Nadig (1998) advierte que las ciencias feministas deben comprender como meta, interpretar y presentar las conexiones y relaciones entre la historia, cultura, clase y sistemas de producción, como circunstancias de la vida de las mujeres, de manera tal que la condición objetiva y subjetiva de la mujer, sea tomada en cuenta. Para ello, la etnopsicoanalista explica la necesidad de reconocer la condición histórica, cultural y subjetiva de las mujeres tanto en calidad de investigadora, como de investigada, sin desconocer que la interacción entre estas es distinta a la interacción entre o con varones.

Nadig, en el mismo texto aclara que el reconocimiento del género, así como su análisis reflexivo desde una epistemología crítica-feminista, constituye además una herramienta para el análisis, al poner en evidencia los mecanismos estructurales patriarcales que intervienen en la subjetivación “El etnopsicoanálisis busca rastrear en forma autoreflexiva y crítico-ideológica los componentes inconscientes del sujeto con la sociedad, inmiscuyendo y considerando a la subjetividad y al inconsciente de la investigadora como instrumento para alcanzar el conocimiento.” (1998, p. 40)

Para el análisis contratransferencial, entendido de acuerdo con Devereux (1999), como la suma de las distorsiones en la percepción del investigador (analista) sobre los sujetos de análisis (paciente) y las reacciones que tiene ante estos y le hacen responder y obrar en función de sus necesidades inconscientes, deseos y fantasías que por lo general son de naturaleza infantiles; corresponde al dato más importante en la investigación etnopsicoanalítica, al brindar elementos únicos e imprescindibles que solo son asequibles desde su análisis, lo cual es diferente en el caso de la transferencia, cuya información puede ser accedida mediante otras metodologías (Devereux).

Es importante mencionar que para Devereux, el análisis de la propia subjetividad o contratransferencia, constituye el camino para la verdadera objetividad en las ciencias del comportamiento, al ser tratados como datos básicos y característicos de esta ciencia, son productores de insight, ayudando a disminuir la ansiedad que se suscita al estudiar al ser humano.

3.3 Estrategia metodológica

Desde la propuesta etnopsicoanalítica se plantea la recolección de la información por medio de técnicas paralelas al encuadre psicoanalítico (Hauser 1998), a partir de la biografía del sujeto y los

roles culturales reproducidos, esclarecidos a través del análisis de contratransferencia (Sanabria, 1995), lo cual es posible, de acuerdo con Devereux (1999), mediante la asociación libre y análisis de los afectos subjetivos de la persona que investiga, recopilados en el diario de campo.

Para esta investigación, se realiza una indagación de estrategias empleadas en otras investigaciones epistemológicamente congruentes y se identifica que no existe una única estrategia de análisis etnopsicoanalítica, por lo que se cotejaron las estrategias empleadas por Carrera (2017) y Rizo (2000), para desarrollar una propuesta propia y coherente al enfoque metodológico, adecuada a las particularidades correspondientes a esta investigación. Por ello, se presentan las siguientes cinco fases del proceso de investigación:

3.3.1 Fase Previa: Contextualización.

Proceso de indagación, exploración y reconocimiento inicial del contexto, la población y las principales actividades realizadas en la Isla por parte de las personas adultas mayores. Constituye un reconocimiento de la situación de la comunidad y como es percibida por parte de algunas personas habitantes, así como del proceso de inserción al campo por parte de la investigadora principal.

Esta fase comprende aquellas visitas previas, en las que se realiza el reconocimiento de los participantes para la investigación, el mapeo de los principales focos poblacionales y lugares de reunión de estas personas. Además, pretendía reconocer los lugares en los que concurren estas personas, aquellos en los cuales son excluidos, las actividades que realizan cotidianamente y el establecimiento de enlaces y contactos para las futuras estadías más prolongadas en la comunidad.

En el caso de esta investigación, es importante señalar que la fase previa de contextualización, está precedida por dos años de trabajo en la comunidad, realizados por la investigadora, como parte de sus labores de estudiante asistente del Programa de Desarrollo Integral de las Comunidades Rurales Costeras del Golfo de Nicoya.

Durante todo el proceso de contextualización, se realizó el registro de la experiencia afectiva y emocional por medio de un diario de campo, en el cual se recopilaron las apreciaciones, asociaciones y datos que me resonaron, acerca de los datos que iba compilando. Adicionalmente, se realizó una indagación de fuentes secundarias que permitió el reconocimiento del proceso histórico, social y etnográfico de la comunidad de Isla Caballo.

3.3.2 Fase 1: Encuadre.

Esta fase se desarrolló en dos visitas, en las que se contactó a las personas que colaboraron para la investigación, se presentó ampliamente la propuesta, se establecieron las citas de encuentro y administró el consentimiento informado. Además, en estas visitas quedó establecido el encuadre psicoanalítico, el cual de acuerdo con Hauser (1998), implica:

- Dejar en claro que no se trata de un proceso breve, sino que requiere una cantidad de sesiones suficiente para desarrollar y ahondar en la subjetividad. El lapso de este tiempo será determinado según las particularidades y desarrollo de cada caso.
- La importancia de mantener la abstinencia, la cual desde el psicoanálisis consiste en un aspecto ético que implica una distancia afectiva relativa que asume la investigadora (analista) con respecto a los sujetos con los cuales desarrolla la investigación.
- La regularidad de las sesiones.
- La posibilidad de que la investigadora realice devoluciones sobre la información que relata la persona adulta mayor.
- La intención de la investigadora por entender e interpretar los fenómenos inconscientes que se susciten en los encuentros; tales como la transferencia, contratransferencia, resistencias, sueños, lapsus, olvidos y afectos.

3.3.3 Fase 2: Recolección de la información.

En esta fase se desarrolla una propuesta de estrategia metodológica de base etnopsicoanalítica, a partir de la realización de encuentros con las personas adultas mayores seleccionadas. La cantidad de dichos encuentros, depende de las capacidades tanto materiales y temporales de la investigadora, como de las personas con las cuales realiza el proceso, teniendo en cuenta que estos últimos tengan tiempo suficiente para la elaboración de su vivencia.

A continuación, se detallan las actividades que se realizarán para la obtención de información significativa en torno a la vivencia del envejecimiento de un hombre y una mujer adultos mayores de Isla Caballo.

3.3.3.1 Observación participante. Instrumento de origen etnográfico que permite la familiarización de la investigadora con el contexto y lo que ocurre en él, por medio de la configuración de su lugar en la cultura a la que llega (Guber, 2011). Propone la construcción y comprensión del

contexto, mediante la interacción con los sujetos de la investigación, reconociendo la inclusión del o la investigadora, como interviniente en el proceso de conocer.

La observación participante, es entendida por Guber (2011) como un “inmenso paraguas” (p. 87) que incorpora todas aquellas actividades que se desarrollan en el campo y resultan significativas (sin saberse de antemano), las cuales colaboran en la comprensión de las dinámicas culturales y sociales en las que se enmarcan los sujetos de determinada investigación. La autora señala que es necesario llevar un diario de campo o bitácora que permite el registro de los elementos que resulten significativos en las interacciones desarrolladas en el campo, lo cual permitirá analizar posteriormente, elementos que configuran el contexto de la investigación. Sobre esto, y refiriéndose a la investigación etnográfica realizada por una colega, menciona:

En esta línea, el investigador no sabe a priori qué es un dato y qué no lo es. El formato ambiguo de la “observación participante” le permitió a Hermitte establecer los contextos para el acceso a y el dimensionamiento de la información que ella podría, debidamente informada, familiarizada, contextualizada, ahora sí convertir en dato. El establecimiento de esos contextos (un proceso mucho más fluido que premeditado y consciente) requiere y produce, a la vez, un posicionamiento de la investigadora que “aplica” una supuesta técnica desde cierta actitud o disposición que Hermitte reconoce, en su texto final, tan sólo como un rol: “ser un observador participante”. (p. 89)

Lo anterior significa que la observación participante, constituye un mecanismo ideal para entender situaciones, prácticas y concepciones que se construyen posteriores a la observación y tiene la particularidad de prestar atención a lo que sucede en el entorno, así como también el carácter reflexivo hacia la propia persona investigadora y sus prácticas. Si bien la observación participante es nombrada como tal a partir de la etnología, se considera como herramienta útil, para desarrollar una construcción reflexiva y crítica del contexto de esta investigación propiamente etnopsicoanalítica, a partir de los elementos epistemológicos compartidos desde ambas líneas metodológicas (Etnopsicoanálisis y observación participante).

Por tanto, adicional a la descripción aquí mencionada y propuesta por Guber (2011), se considera indispensable incluir en la bitácora o diario de campo, el registro de elementos tales como sueños, afectos y asociaciones libres que se susciten durante el desarrollo de esta estrategia, lo cual permite, según lo expuesto como metodología etnopsicoanalítica, profundizar en el análisis de elementos subjetivos en términos trasnferenciales y contratransferenciales, para enriquecer y comprender las dinámicas intrapsíquicas que se efectúan con relación al tema de la investigación.

3.3.3.2 Conversaciones etnopsicoanalíticas. De acuerdo con Erdheim (2003), la dinámica del método etnopsicoanalítico, es impulsada principalmente por la diferencia de cultura entre los

interlocutores y significa tomar conciencia de la impronta cultural de ambos. Requiere del análisis e interpretación por parte del investigador, tal como se hace en todo abordaje psicoanalítico.

De acuerdo con Hauser (Comunicación personal, 19 de enero del 2019), las conversaciones etnopsicoanalíticas, no constituyen una técnica, sino la vía mediante la cual se desarrolla la investigación etnopsicoanalítica. Al respecto, Sanabria (1995) explica que las conversaciones etnopsicoanalíticas representan una forma de la interacción social a nivel libidinoso, en las que se pueden reconocer significados inconscientes y provenientes de patrones culturales cuando la atmósfera emocional y el movimiento psíquico ponen en evidencia dichos contenidos culturales.

Las conversaciones etnopsicoanalíticas entonces, consisten en dialogar con la persona participante de la investigación. En este caso, me limito a invitar a la persona adulta mayor a contar todas las ideas que libremente se le vengán a la consciencia y hacer las asociaciones sobre éstas que desee, sin realizar cuestionamientos acerca de la veracidad o lógica del testimonio, limitando los comentarios a invitaciones a indagar más a fondo en los temas que surgen en cada ocasión.

Por esta característica de narrativa libre, no se debe establecer de previo ninguna entrevista o guía, la persona decide a partir de dónde y qué asociaciones de temas desea realizar. De esta forma y a partir de las posteriores fases de análisis y construcciones de datos, es posible dilucidar contenidos inconscientes con relación a la vivencia del envejecimiento.

Durante todo el proceso de investigación, incluyendo las conversaciones etnopsicoanalíticas, se debe llevar un registro de los datos mediante una libreta de apuntes o diario de campo y en caso de que la persona acceda, se grabarán las sesiones y tomarán fotografías durante el proceso. Según Hauser (2003), la “atención flotante”, la autorreflexión y la supervisión constante de la contratransferencia, así como la estimulación para la “asociación libre” por parte del o la interlocutora, son claves para este proceso.

3.3.4 Fase 3: Registro de transferencia y contratransferencia.

De acuerdo con Hauser (1998), es importante durante todo el proceso, acompañarse de una bitácora en la cual se registran los hechos ocurridos. Además, explica que las sensaciones, emociones, sentimientos, pensamientos, lapsus, temores y sueños; que tienen lugar en relación al tema de investigación, deben ser analizados y supervisados de manera constante, con ayuda de una persona del equipo asesor, con formación psicoanalítica.

La importancia de dicho registro, radica en la posibilidad que brinda de reconocer y dar seguimiento a situaciones o elementos que se dan en la interacción entre quien investiga y las personas participantes, las cuales brindan elementos de análisis para interpretaciones, profundizar o bien brindar devoluciones. Por ejemplo, reconocer temas que no se hablan o se evaden, síntomas físicos como la

tos, la risa o el olvido, entre otras manifestaciones inconscientes, que se presentan como mecanismos defensivos y que, por lo tanto, pretenden ocultar o tramitar afectos significativos.

Resulta también importante identificar los momentos en los que se dan silencios prolongados o repentinos, los cuales pueden evidenciar algún tipo de conflicto, o pérdidas en caso de haber llanto, entre otros elementos de la comunicación y transferenciales que den cuenta de su subjetividad.

Además es recomendable el registro con tecnologías audiovisuales y grabaciones de audio, que facilitarán el proceso de sistematización y análisis de los datos. Todo este proceso de análisis y supervisión, permitirá identificar elementos de interés, desde el objeto de estudio planteado, convirtiéndose estos en importante información y que de ignorarse, se hubiesen convertido más bien en puntos ciegos de la investigación.

A partir de esta metodología, se obtendrá una variedad de material de análisis que incluye:

- Grabaciones y transcripciones de conversaciones etnopsicoanalíticas.
- Fotografías del contexto.
- Diario de campo que incluye sensaciones, emociones y asociaciones desarrolladas a lo largo del proceso de investigación.
- Sesiones de supervisión psicoanalíticas, sobre elementos pertinentes al objeto de estudio.

Todos estos elementos permitirán desarrollar un trabajo etnopsicoanalítico acerca de la vivencia del envejecimiento de dos personas adultas mayores de Isla Caballo.

3.3.5 Fase 4: Integración y análisis final.

Esta última fase consiste cotejar los datos recopilados en todas las fases anteriores, correspondientes a las transcripciones de las conversaciones, el diario de campo y sus correspondientes anotaciones de las sesiones de supervisión, así como las fotografías tomadas durante el proceso; para redactar una síntesis construida por la investigadora, acerca de la vivencia del envejecimiento de dos personas adultas mayores de Isla Caballo.

Para realizar dicha síntesis, la investigadora se basará en una amplia revisión bibliográfica de autores desde el psicoanálisis crítico social, lo cual le permite desarrollar una construcción teórico-vivencial a partir de dos elementos intervinientes o relevantes en la conceptualización de la vivencia propuesta de Lorenzer (1972 - 1973), estos son las interacciones sociales y la corporalidad.

Dicha síntesis no pretende constituir una explicación generalizable sobre el tema, sino que procura la profundización en la singularidad de dos personas, en un contexto histórico, social y cultural específico y conformaciones subjetivas únicas e irrepetibles.

3.4 Elementos intervinientes en la vivencia del envejecimiento

De acuerdo con Devereux (1999), el etnopsicoanálisis es considerado una ciencia, en tanto que se realice el análisis constante de la contratransferencia y según la capacidad de quien investiga, para actuar libremente a partir de dicho reconocimiento; lo que permite reducir la ansiedad que ocasiona el estudio de la subjetividad y el ser humano.

Por tanto, las categorías de análisis elegidas de manera previa a la recolección de datos, no resultan coherentes con el método etnopsicoanalítico, sino que por el contrario, estas podrían ser consideradas respuestas ansiosas que se generan en la persona que investiga, a partir de sus propios intereses y angustias no analizadas adecuadamente.

Por ello, en esta investigación no se presentan categorías de análisis, sino que propone una alternativa estructurada a partir de temáticas intervinientes en la vivencia del envejecimiento, según la lectura psicoanalítica crítico social del envejecimiento, proveniente de la revisión teórica y supervisadas contratransferencialmente.

Para lo cual se han planteado dos temas centrales de análisis, las interacciones sociales y la corporalidad; ambos como aspectos que permiten un acercamiento reflexivo al tema propuesto. Estos elementos son no pueden ser considerados como únicos o absolutos, sino vías que guían el proceso de interpretación analítica y permiten desarrollar una respuesta a los objetivos propuestos para esta investigación.

Al respecto, resulta conveniente reconocer la perspectiva de Lorenzer (1972), con respecto a la vivencia, entendiéndola como la manera particular en que las personas actúan, piensan, sienten y perciben los procesos corporales, materiales y pulsionales, en este caso en relación al envejecimiento en un contexto determinado. Para el autor (1973), el análisis de los procesos de interacción, constituye el objeto de análisis psicoanalítico, considerando dichos procesos, como la trama de experiencia biográfica que permite reconocer la estructura subjetiva.

Desde dicha perspectiva, se analizan los aspectos de formas de interacción y corporalidad, como intervinientes en la vivencia del envejecimiento en un contexto particular.

Tabla 1 *Elementos intervinientes en la vivencia*

Objetivo Específico	Definición conceptual	Definición operacional	Instrumentalización
Conocer las formas de interacción social en personas adultas	Formas de Interacción: Proceso de conformación de vínculos, desarrollados	-Escenas de interacción en el desarrollo psicosexual.	-Observación participante.

<p>mayores de Isla Caballo.</p>	<p>a partir de las depositaciones pulsionales y afectivas, así como la historia de gratificaciones y frustraciones que ha vivido una persona durante la etapa diada madre-hijo y primera infancia con la interacción y depositación afectiva a objetos de amor, los cuales fungen como material para el desarrollo de otras interacciones a lo largo de la vida, dentro de un marco cultural; determinantes en la vivencia del proceso de envejecimiento.</p>	<p>-Entre el arraigo y la sensación de aislamiento. -El ser pescador o pescadora, una identidad más allá del rol laboral.</p>	<p>-Conversaciones etnopsicoanalíticas</p>
<p>Indagar en la noción subjetiva de corporalidad en la vejez, por parte de personas adultas mayores de Isla Caballo.</p>	<p>Corporalidad: Construcción subjetiva que integra el cuerpo, los significados inconscientes, así como construcciones sociales en torno a este (Butler, 2006), en la que intervienen mitos, estereotipos y representaciones socio-culturales, productoras de</p>	<p>-Fragilidad y opresión. -Conflicto étnico. -Duelos y significados atribuidos a la muerte.</p>	<p>-Observación participante. -Conversaciones etnopsicoanalíticas</p>

	juicios de valor en torno al propio cuerpo.		
--	---	--	--

Fuente: Elaboración propia.

3.5 Criterios de Selección y Fuentes de Información

Gracias a la labor realizada en el PDICRC, es posible el acercamiento de la estudiante a la población sujeta de estudio, ya que en calidad estudiante asistente ha colaborado en los procesos realizados en la isla con las personas adultas mayores desde el año 2015.

Los sujetos de estudio de esta investigación, son dos personas adultas mayores de Isla Caballo, quienes tras distintas circunstancias, enfrentan mayor invisibilización y exclusión social, de la que ya de por sí experimenta esta población. Se desarrollará la investigación con dos personas únicamente, debido a que la intención es profundizar en la vivencia de estos dos sujetos, considerando que cada una de ellas es particular y diferente, por lo que no se pretende una generalización de la vivencia, sino un conocimiento en profundidad de dos ejemplos de ésta.

Se considera necesario realizar esta investigación etnopsicoanalítica con una persona de género masculino y una persona de género femenino, lo cual permite analizar las implicaciones tanto a nivel estructural, como intrapsíquico y transferencial, dentro del proceso de subjetivación, que tiene el desarrollo en una sociedad patriarcal, lo cual permite analizar la vivencia del envejecimiento en el contexto de Isla Caballo, mediante una lectura crítico social feminista que incluye el análisis del género como eje transversal.

Tabla 2. Criterios de inclusión y exclusión.

Criterios de Inclusión	Criterios de exclusión
<ul style="list-style-type: none"> -Personas de 65 años o más. -Haber vivido en la isla por al menos los últimos 30 años. -Comprensión del lenguaje oral. -Capacidad de expresión verbal fluida 	<ul style="list-style-type: none"> -Encontrarse bajo los efectos del alcohol u otras drogas al momento de las sesiones. -Personas que en el proceso de la investigación, se le diagnostique alguna enfermedad cognitiva crónica -Deterioro Cognitivo leve.

Fuente: Elaboración propia

3.6 Análisis de datos

Para este apartado se utilizará una estrategia de análisis basada principalmente en Carrera (2017), integrando elementos propuestos por otras personas investigadoras críticas como Santamaría (2002), Cano y González (2010) y los aportes de Baranger (1979) y Hauser (2003). La estrategia establecida, constituye un proceso de 6 momentos:

3.6.1 Transcripción y lectura de las conversaciones.

Inicialmente, se escucharon las grabaciones y se transcribieron las distintas conversaciones etnopsicoanalíticas, para posteriormente dar paso a la primera lectura integral de dichos datos, permitiendo una visión completa e integradora de los mismos. En la investigación etnopsicoanalítica, es imprescindible anotar las emociones, recuerdos y sensaciones que surjan durante este proceso (Carrera, 2017).

3.6.2 Cotejo de diario de campo y anotaciones sobre las transcripciones.

Consistió en identificar ejes de significado subyacente a los datos y el tema o problema central, por medio de un proceso de cotejo de las anotaciones en el diario de campo y las transcripciones de las conversaciones, a partir del contexto, contratransferencia y circunstancias transcritas.

3.6.3 Análisis en tres niveles.

A partir del material transcrito y cotejado, se analizó en los siguientes niveles planteados por Carrera (2017):

- Asociar libremente con el material.
- Identificar o subrayar aspectos que la persona quiso comunicar durante la entrevista.
- Integrar todos los datos anteriormente indicados, analizándolos a partir del psicoanálisis crítico social, valorando lo singular y particular de cada entrevista.

3.6.4 Supervisión de los encuentros y las conversaciones etnopsicoanalíticas.

Se analizó el contenido del material, comentándolo con la supervisora y haciendo asociaciones libres y puntualizaciones en las resistencias identificadas en el proceso. Además, se realizó el análisis supervisado de transferencia y contratransferencia con una persona miembro del equipo asesor, cuya formación psicoanalítica permite la interpretación de los afectos y elementos inconscientes (irritación, aburrimiento, cansancio constante, enfermedad, erotización, entre otras) que emergen contratransferencialmente en los tres momentos que implica el proceso: a) durante la recolección de los datos, b) en supervisiones fuera del campo y c) al finalizar el proceso de recolección de datos.

Este análisis constante permitió triangular la información y reconocer indicios de áreas en las que quedan vacíos en los datos, permitiéndome identificar aspectos necesarios a ahondar con los sujetos, recurrir a estos y reelaborar las líneas que continuaban siendo veladas a la conciencia y que dificultaban una comprensión más integral del problema.

Hauser (2003), reconoce como indispensable la realización de conversaciones de supervisión (análisis y acompañamiento en el proceso de muerte social) con un equipo de psicoanalistas, que en este caso constituye el equipo asesor e indica que además es indispensable haber iniciado con suficiente anticipación un proceso personal psicoanalítico.

3.6.5. Síntesis de las conversaciones etnopsicoanalíticas.

Se elaboró una síntesis de cada una de las sesiones de conversaciones etnopsicoanalíticas desarrolladas, con el fin de rescatar la experiencia singular y a la vez colectiva de cada persona participante (Carrera, 2017). Esta síntesis fue agrupada de acuerdo a las temáticas de Interacciones sociales y Corporalidad.

3.6.6. Informe final sobre la vivencia del envejecimiento en Isla Caballo.

Con base a las síntesis previamente presentadas, se desarrolló un apartado final en el cual se piensan y profundizan ambas temáticas de análisis (Interacciones sociales y corporalidad), a fin de construir una noción de la vivencia del envejecimiento en Isla Caballo, a partir del discurso y perspectiva de dos personas adultas mayores de diferente género, de la comunidad.

Finalmente, se debe recordar la importancia de brindar una retribución o devolución a la comunidad donde se realiza la investigación, para lo cual se plantea una visita al finalizar este proceso de análisis, en la cual se presentan oralmente los resultados, de manera individual con las personas participantes, con lo cual se pretende obtener el correspondiente permiso de publicación.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS

En este capítulo, se integran los principales hallazgos recopilados a lo largo de todo el proceso de investigación, incluyendo las fases previas y encuadre, así como la aplicación de las técnicas etnopsicoanalíticas empleadas. Estas últimas, fueron desarrolladas con dos personas adultas mayores de Isla Caballo, convocadas primeramente gracias a una propuesta inicial de colaboración voluntaria y posteriormente, tras la identificación de las personas adecuadas, de acuerdo a los criterios de selección propuestos de antemano. Todo esto con el fin de “Analizar la vivencia del envejecimiento en personas adultas mayores de Isla Caballo del Golfo de Nicoya a partir del psicoanálisis crítico social”, el cual constituye el objetivo principal que guía esta investigación.

Como se ha explicado en el apartado “3.3 Estrategia metodológica”, el proceso de acercamiento y recolección de los datos, se llevaría a cabo mediante el desarrollo de una fase previa de introducción al campo y contextualización, seguido por cuatro fases posteriores en las cuales se desarrollaron en distintos momentos las técnicas etnopsicoanalíticas, con el fin captar elementos importantes para la construcción conjunta de la vivencia del envejecimiento en la comunidad de Isla Caballo.

En total, se realizaron 19 giras a la comunidad, de uno a tres días de duración, entre los años 2016, 2017 y 2019. Los encuentros fueron realizados en las respectivas casas de las personas colaboradoras.

4.1 Presentación del contexto: Isla Caballo

4.1.1 Reconstrucción del contexto socio-histórico de Isla Caballo.

De acuerdo con Nadig (2005), el etnopsicoanálisis trata de considerar y trabajar con los distintos niveles de comunicación y percepción que se desarrollan entre la persona que investiga y su interlocutor o interlocutora y asegura que las primeras impresiones emocionales que surgen entre ellos, se relacionan con el contexto histórico, social y cultural, las cuales deben ser analizadas.

Para Nadig, la dinámica de una cultura es expresada por medio de acciones sociales definidas por el contexto concreto y la importancia de realizar una contextualización exacta es permitir la captación de la relación intersubjetiva entre la investigadora o analista y su contraparte, esta relación representa de acuerdo a la autora, basándose en Winnicott un “espacio transitorio” en el cual es posible captar la labor simbólica que acontece, simultaneidades, diferencias y contradicciones entre ambas personas.

Siguiendo con la autora, el análisis e interpretación de estos elementos permite la reconstrucción de tradición, historia, conocimientos, significados más profundos a menudo inconscientes, rituales, símbolos y prácticas que participan en la configuración de la cultura y la identidad de quienes se desarrollan en ella. En el caso de esta investigación, se hizo una exhaustiva reconstrucción del contexto geográfico, político e histórico de Isla Caballo, sirviéndose de fuentes secundarias y a partir de los relatos de las personas adultas mayores que participaron en la investigación.

Para ello, se realizaron un total de siete visitas a distintas zonas de la comunidad de Isla Caballo, llevadas a cabo entre mayo y noviembre del año 2016. Estas giras también fueron parte de la labor como estudiante asistente del PDICRC, realizando actividades ajenas a esta investigación, pero que sin embargo, permitieron a la investigadora sistematizar información pertinente, que le permite construir este apartado sobre el contexto geográfico, histórico y político en el que se desarrollan las personas adultas mayores de Isla Caballo, así como el establecimiento de enlaces que resultaron útiles a la hora de realizar la fase de desarrollo de las técnicas etnopsicoanalíticas propiamente.

4.1.2. Contextualización Socio-Política e histórica de Isla Caballo.

En este apartado, se presenta información detallada acerca de las características geográficas, sociodemográficas e histórico-políticas de Isla Caballo, con el fin de facilitar una imagen más clara de la zona donde se realizó la investigación. Aspecto que resulta fundamental en el desarrollo de análisis y comprensión de la vivencia del envejecimiento en esta comunidad, pues como mencionan Huinao, Montecinos, Pineda y Valenzuela (2015) el contexto “representa mas que las características materiales que distinguen a unas personas de otras, siendo un fenómeno dinámico, donde la interacción compleja de significados, representan y constituyen la vida individual y colectiva de las personas” (p. 175). Además, afirman que al conocer la historia de vida de los sujetos, es importante relacionar tanto el contexto social e histórico en que se desenvuelven, la zona territorial en la cual se encuentran situados así como a las condiciones que dieron origen a la fundación del sector, considerandolos todo ellos, como elementos que le entregan identidad a la localidad.

En este caso, el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) de Costa Rica, no cuenta con ningún tipo de datos específicos acerca de Isla Caballo, pues esta entidad publica información únicamente de regiones, provincias, cantones o distritos; Isla Caballo es considerada un caserío, lo cual representa una importante dificultad para la contextualización de esta comunidad, pues la información encontrada corresponde al distrito y cantón de Puntarenas cabecera de la provincia, por

lo que sus datos no son representativos a la Isla, situación que sin embargo, evidencia una realidad y problemática que enfrenta esta comunidad, al ser institucional y sistemáticamente invisibilizada.

Ejemplo de ello se muestra en la tabla N.4, tomado de la información brindada por parte del Instituto de Desarrollo Rural, Inder (2015), acerca del Índice de Desarrollo Social Distrital (IDSD) del Cantón de Puntarenas, donde se indica que el distrito de Puntarenas cuenta con un índice superior a 50. Este dato se calcula, de acuerdo con el Ministerio de Planificación (MIDEPLAN, 2017) a partir de 14 sub-índices socioeconómicos clasificados en 4 índices y su fuente principal de datos son las estadísticas administrativas de las instituciones públicas; los índices se muestran en valores entre 100 y 0, donde 100 corresponde a los distritos con mejores indicadores con respecto al resto.

Tabla 3. Dimensiones y subíndices que determinan el IDSD.

Indices	Educación	Participación	Salud	Economía	*Seguridad
Subíndices	Infraestructura educativa	Participación electoral	Bajo peso en niñas y niños	Electricidad residencial	Homicidios dolosos
	Programas educativos especiales		Mortalidad en menores de 5 años.		
	Escuelas unidocentes.		*Cobertura de agua potable	*Acceso a Internet	Muertes en accidentes de tránsito
	*Rezago educativo		Nacimientos en madres solteras		
	*Cobertura en secundaria		menores de 19 años		

Fuente: Elaboración propia a partir de la información presentada en MIDEPLAN (2017).

Los índices y subíndices marcados por un asterisco, son aquellos que han sufrido modificaciones en los últimos años, o bien, que han sido integrados en la evaluación del Índice de Desarrollo Social del año 2017. Al respecto, se incluyen el Índice de Seguridad, el cual no se tomaba del todo en cuenta en años anteriores y en cuanto al acceso al agua potable, pasa de considerarse la “calidad del agua potable” a evaluarse la cobertura de la misma. Así como la toma en consideración

del rezago educativo; como elementos importantes en la identificación del desarrollo de las comunidades.

Tabla 4 Índice de Desarrollo Social Distrital (IDSD) del Cantón de Puntarenas.

Distritos	IDS	Posición	Clasificación
Puntarenas	62,4	210	Nivel Medio
Pitahaya	51,2	341	Nivel Bajo
Chomes	39,5	450	Nivel Muy Bajo
Manzanillo	50,2	357	Nivel Bajo
Guacimal	43,9	424	Nivel Bajo
Barranca	58,1	263	Nivel Medio
Chacarita	50,1	360	Nivel Bajo
Acapulco	51	344	Nivel Bajo
El Roble	67,6	37	Nivel Medio
Arancibia	37,5	456	Nivel Muy Bajo

Fuente: Elaboración propia a partir de la información presentada en Inder (2015).

Tal como se evidencia en el cuadro N. 4, el distrito de Puntarenas, al cual se adscribe Isla Caballo, se encuentra entre los más “altos” del Cantón de Puntarenas, con un 62,4 correspondiente a la posición 210 de los 477 distritos del país, superado por El Roble, comparable con los distritos de Pacayas y San Francisco y por encima de San José.

El IDSD se utiliza para clasificar los distritos de acuerdo a su nivel de desarrollo social, direccionar los recursos económicos del país y para intervenir en aquellos donde sea menor el índice, así como la formulación de proyectos, programas y políticas (MIDEPLAN, 2017). Ante esta situación, el distrito de Puntarenas y por tanto Isla Caballo, no sería una prioridad entre los distritos de este Cantón, ni a nivel nacional, pues existen más de 200 distritos con índices inferiores a este.

Si se observan y analizan ambas tablas (tabla N.3 y tabla N.4), es posible identificar fácilmente como se invisibiliza la población de Isla Caballo, pues 3 de los 11 subíndices son inexistentes en su totalidad en la Isla, correspondientes al acceso al agua potable, electricidad e internet; así como las condiciones realmente complejas que hay en relación a los restantes 8, pues la infraestructura de los centros educativos es bastante decadente e insuficiente, así como la gran cantidad de embarazos adolescentes que se dan en la comunidad, entre otras situaciones en las que se considera bastante favorable a nivel general en el distrito de Puntarenas.

Sin embargo y frente a esta inexistencia de información, se realiza una revisión exhaustiva de todo tipo de documentos principalmente electrónicos, donde se facilite la información requerida. Para ello, las actas y acuerdos publicados en el sitio web del Instituto Costarricense de Pesca y Acuicultura (INCOPECA), MIDEPLAN y el Inder; así como diversas investigaciones a nivel Universitario y los testimonios de miembros de la comunidad, correspondieron a la principal fuente de información.

4.1.2.1 Ubicación Geográfica de Isla Caballo.

Isla Caballo se ubica en el Golfo de Nicoya entre las islas San Lucas, Venado y Bejuco. Perteneciente al conjunto de Islas del Pacífico Norte de Costa Rica, Isla Caballo tiene su origen en el periodo Terciario, en la época Miocénica, con una edad geológica de aproximadamente 25 millones de años, en la que se conjugan una serie de rocas que dieron origen a **lo que son consideradas** como las islas del Golfo de Nicoya (Quesada, 2010).

El Golfo es un estuario que se localiza en la Costa Pacífica de Costa Rica; su límite al sur se da por un trazo de una línea recta imaginaria, que va desde la Isla Herradura (latitud 9° 37' 48" Norte, longitud 84° 39' 54") a la Punta de Cabo Blanco (latitud 9° 33' 24" Norte, longitud 85° 6' 47" Oeste), localizado en la Península de Nicoya; y de esta línea hacia el interior hasta llegar a la Isla Toro en la desembocadura del Río Tempisque



Ilustración 1. Ubicación geográfica de Isla Caballo. Fuente: Instituto Costarricense de Pesca y Acuicultura (INCOPECA), citado en Solís, Gonzáles Vega y Ruíz-Bravo (2015).

(Figura 4). (Solís, Gonzáles, Vega, y Ruiz-Bravo, 2015, p. 5).

Se le considera estuario tropical cuando aumenta la precipitación y la descarga de los ríos es mayor y es considerado golfo cuando las precipitaciones disminuyen y se da una descarga fluvial baja, características que dan como resultado, un espacio rico en especies marinas (Quesada, 2010). Sin embargo, de acuerdo con el autor, la creciente contaminación proveniente del Valle Central y Puntarenas, así como la sobreexplotación de la pesca, han provocado una considerable disminución de esas especies, por lo cual se han tenido que establecer épocas de veda.

Según datos del Inder (2015), con una extensión de poco menos de 4 Km² de superficie, Isla Caballo cuenta con una topografía montañosa, no existen caminos ni calles por los cuales puedan transitar vehículos, y se encuentran dos núcleos principales de población, llamados Playa Coronado y Playa Torres.



Ilustración 2. Playa Torres, Isla Caballo. Fuente: Fotografía propia, tomada durante etapa de exploración y reconocimiento del contexto.

El clima que principalmente prevalece en el Cantón de Puntarenas es el Bosque húmedo tropical con transición a seco o basal en algunas zonas, y un bajo índice de precipitaciones, lo cual caracteriza el tipo de flora y fauna presentes en la zona (Inder, 2015).

En términos político-institucionales, la isla pertenece a la jurisdicción administrativa del distrito primero del cantón central de Puntarenas, ubicado a más de 12 kilómetros de la Isla través del golfo; siendo la responsable de gestionar y vigilar todas aquellas actividades que se realicen con relación a la Isla y sus pobladores, por lo tanto, es responsable inmediata de las condiciones en las cuales viven sus habitantes.

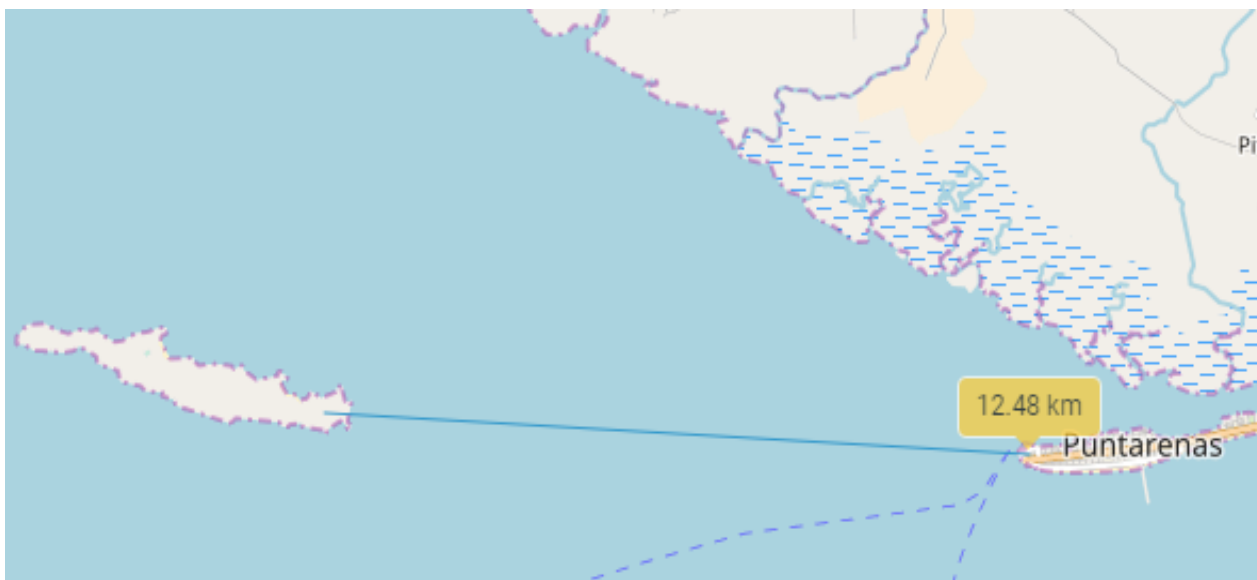


Ilustración 3. Distancia entre Isla Caballo y Distrito Puntarenas. Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC).

4.1.2.2 Datos sociodemográficos.

Isla Caballo cuenta con dos focos poblacionales principales, uno de ellos corresponde a Playa Torres, en el cual, de acuerdo con el Estudio sobre la situación sobre la tenencia de la tierra en las islas de Costa Rica (Unidad ejecutora del programa de regularización del catastro y registro nacional de la propiedad inmueble y su compatibilización con el registro, 2007), habitan aproximadamente 45 familias, hay una escuela llamada Escuela de Playa Torres y un Centro de Atención Primaria de Salud cuyo servicio funciona mediante una visita quincenal de funcionarios de la Caja Costarricense del Seguro Social de Jicaral. Dicho edificio no cuenta con agua potable y luz eléctrica, tal como sucede en la Isla en general, lo cual compromete la calidad de la atención.

Playa Coronado por su parte, cuenta con una Unidad Pedagógica (Unidad Pedagógica de Isla Caballo) y una cancha de fútbol, considerada por los miembros de la comunidad, como una de las principales localidades para la reunión de los habitantes de la Isla. Coronado, de acuerdo con el Estudio sobre la situación sobre la tenencia de la tierra en las islas de Costa Rica (Unidad ejecutora del programa de regularización del catastro y registro nacional de la propiedad inmueble y su compatibilización con el registro, 2007), pertenece a Zeller, un inversionista estadounidense que compró de forma irregular 70 hectáreas de terreno en tres millones de colones al señor Julio Coronado y actualmente existe en la Municipalidad la concesión brindada a nombre del señor Zeller, de acuerdo con el expediente 1586-97, ZMT.



Ilustración 4. Centro de Atención Primaria de Salud, en Playa Torres, Isla Caballo. Fuente: Fotografía propia, tomada durante la etapa de exploración y reconocimiento del contexto.

De acuerdo con el Inder (2015), la isla tiene una población total de 270 habitantes que viven en la comunidad, alrededor de 124 hombres y 96 mujeres de diversas edades, entre las cuales destacan los grupos de 10 a 14 años con mayor número de personas y el grupo de 60 años o más, con la menor población. Como se puede constatar en las visitas realizadas a la comunidad, así como el informe detallado del Inder (2015), la mayoría de los habitantes se dedican a la pesca artesanal, aspecto que contrasta con la información presentada por el mismo instituto, en relación al distrito de Puntarenas en el cual las principales actividades económicas constituyen las industria, servicios, el comercio y el turismo.

En cuanto a dicha actividad productiva, existe un periodo de veda durante el cual está prohibida la pesca. De acuerdo con el sitio web de INCOPECA (2014), la veda es un acto administrativo que prohíbe pescar por un periodo o zona específica, establecido mediante acuerdos o normas oficiales y tiene como fin el resguardo de los procesos de producción y reclutamiento de una especie.



Ilustración 5. Mapa de Veda del Golfo de Nicoya. Fuente: INCOPELCA (2014).

En el Golfo de Nicoya, la primera veda se efectuó del 1° de mayo al 31 de julio del año 1982, para proteger la reproducción y conservación del camarón blanco, corvina, pargo, róbalo y otros recursos (INCOPELCA, 2013).

Desde el año 2005, el Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS) destina en su programa de transferencias económicas para los pescadores durante la época de veda, para ayudarles a solventar las necesidades más inmediatas de sus familias durante esos meses. Según INCOPELCA (2013), a cambio de estos beneficios, las personas dedicadas a la pesca artesanal, deben cumplir con el servicio de trabajo comunal en la agrupación a la que pertenece, correspondiente a 30 horas de capacitación o trabajo físico; teniendo cada organización, dos semanas de tiempo para realizar el reporte de las labores realizadas (INCOPELCA, 2013).

De acuerdo con dicho informe, algunas de las labores comunitarias que se realizan en época de veda incluyen la construcción de un pozo comunal, el mantenimiento y reparación de los comedores escolares y la construcción de una trocha o sendero en playa Coronado para comunicarse con el caserío interior.

Debido a que este monto es insuficiente para cubrir todos los gastos, en el año 2010 la Caja Costarricense de Seguro Social CCSS, apoya al pescador artesanal en el proceso de veda, acreditando la acción de pesca a los regímenes de seguridad social y a la suspensión del cobro mensual por los servicios médicos, sin perder la atención para ellos y sus familias durante este tiempo, por medio del decreto ejecutivo permanente (No. 36043-MAG-SP-MS, del 13 de mayo del 2010) en conjunto con el Lic. Luis G. Dóbles Ramírez en calidad de presidente Ejecutivo de INCOPECA y durante la administración del Dr. Oscar Árias Sánchez (INCOPECA, 2013).

A fin de regular el cumplimiento de todas las responsabilidades y mantener una comunicación continua entre las instituciones y las organizaciones de pescadores, existe la Comisión Nacional de Vedas, en el cual desde el año 2013 integra dos representantes de dichas organizaciones (INCOPECA, 2013). La Comisión es la responsable además de definir los límites y condiciones de la veda, por lo que en INCOPECA (2013) se establece que:

La zona de veda para los pescadores comercial en pequeña escala, será en el área definida por una línea imaginaria que parte de Punta Torres conocida como Peñón (84°43'52" Longitud Oeste, 09°53'31" Latitud Norte) al Faro de la Isla Negritos afuera (84°49'35" Longitud Oeste, 09°49'14" Latitud Norte) y desde ahí hasta la parte este de Punta Cuchillo en la Península de Nicoya, de estas líneas aguas adentro hasta la desembocadura del Río Tempisque y esta prohibición de pesca va desde el 1 de julio hasta el 30 de setiembre, ambas fechas incluidas (p. 7).

El medio de transporte es principalmente la panga y destacan el notorio aislamiento de la realidad de esta comunidad con relación a otras islas del Golfo y a tierra firme, evidente principalmente en la ausencia de acueducto de agua potable y luz eléctrica. Ante estas situaciones, los habitantes de Isla Caballo, por medio de la presentación de un recurso de amparo ante Acueductos y Alcantarillados en el año 2015, lograron el abastecimiento de dos pichingas de agua diarias por cada familia (situación que lleva más de un año) mientras se logra una solución permanente a dicha problemática. Además, cuentan con pozos artesanales que les brindan agua para los quehaceres domésticos y el aseo personal (Inder, 2015), sin embargo, en los últimos años se ha constatado que dichos pozos están contaminados y resultan insuficientes para la creciente población.

Con respecto a la ausencia de luz eléctrica, el Instituto Costarricense de Electricidad (ICE) ha dado en arrendo paneles solares a muchas de las casas, sin embargo, de acuerdo con el testimonio de algunos habitantes, esta institución no brinda el adecuado soporte técnico y seguimiento de los equipos y muchos de ellos incluso ya sobre pasaron su vida útil. Algunas casas, así como el templo y el Centro de Atención Primaria en Salud cuentan además con una planta que funciona con diésel o gasolina, sin embargo, ambas opciones son suficientes únicamente para alumbrar las casas con bombillos por una hora en la noche y conectar algunos aparatos eléctricos por periodos relativamente cortos de tiempo, lo que significa que el uso de estos es sumamente limitado.

Por otro lado, según datos del Inder (2015) debido a las características topográficas de la comunidad, las viviendas están ubicadas en las playas (dentro de la zona marítimo terrestre) lo cual, de acuerdo a lo que mencionan sus habitantes, constituye una seria problemática, pues esta condición les impide tramitar planos catastros de sus tierras, lo cual imposibilita la construcción de casas por medio de Bonos de Vivienda o la elaboración de edificaciones para la creación de negocios u otro tipo de actividades productivas.

Para poder trasladarse de una zona a otra dentro de la misma isla, las personas deben atravesar trillos en el cerro, los cuales no tienen ningún tipo de pavimento o barandas, por lo cual son muy regulares las caídas principalmente durante las fechas de invierno, debido a lo resbaloso y pronunciado de las pendientes. Además, son constantes los

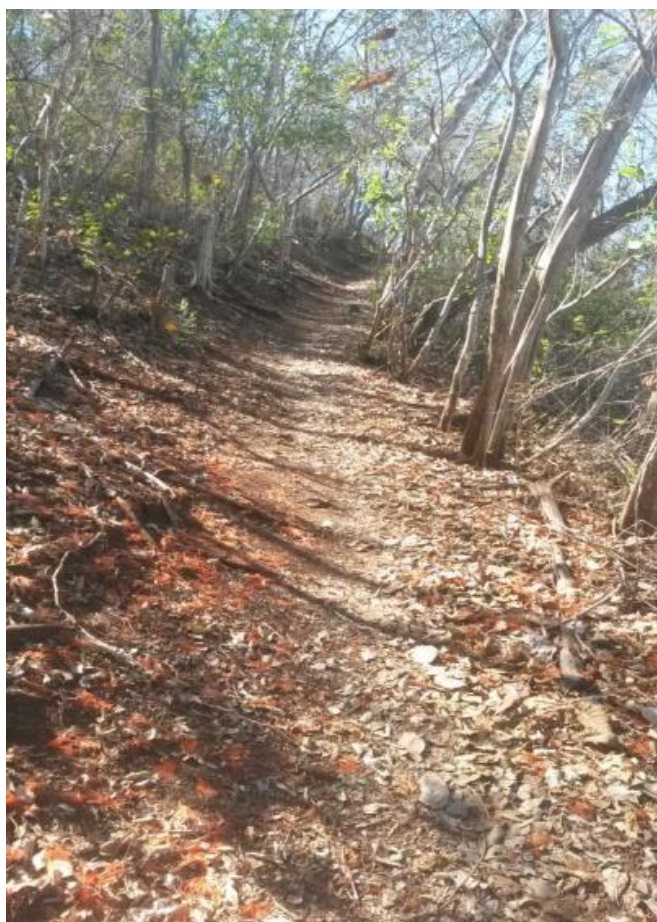


Ilustración 6. Camino que comunica Playa Torres con Playa Rojas. Fuente: Fotografía propia, tomada durante la etapa de exploración y reconocimiento del contexto.

derrumbes y caída de árboles cuando hay frentes fríos, constituyendo una situación de alto riesgo para las personas que los transitan e imposibilita la movilización y autonomía de personas con algún tipo de discapacidad.



Ilustración 7. Camino para ir de Playa el Silencio hasta la panga. Fuente: Fotografía propia, tomada durante la etapa de observación participante.

Otras formas de trasladarse es caminando por las playas y a las orillas de los peñascos cuando está baja la marea, lo cual también es peligroso debido a lo resbaloso del suelo y a la presencia ocasional de cocodrilos en estas áreas. El principal medio de transporte de las personas de Isla Caballo es la panga, la cual es un bote de fibra de vidrio con un motor fuera de borda de distintas potencias. Este medio les proporciona además la posibilidad de trasmallar y pescar con cuerda. No se cuenta con motocicletas, carros ni bicicletas en la isla, dado que es imposible utilizarlos en ella.

Esta información corresponde a otro de los aspectos entre los cuales no se evidencia la realidad de la isla en las estadísticas de los entes Estatales, pues como indica el Inder (2015), el distrito de Puntarenas cuenta con un total de 35,19 km de redes viales, 1,63 km asfaltados y 33,56 km de lastre o tierra; sin embargo, ninguno de ellos corresponde a Isla Caballo.

Con respecto a la infraestructura y viviendas, en Isla Caballo las tierras tienen permisos de habitación cedidos por la Municipalidad a las personas que heredaron dichos terrenos, estos terrenos fueron comprados o habitados hace más de 60 años por sus antepasados, sin embargo, por estar dentro de la zona marítimo terrestre son considerados en estado de ilegalidad. Pese a ello, las personas han logrado construir sus casas de distintos materiales, habiéndolas de cemento, madera y zing. Al respecto, el Inder (2015) identifica las características de la infraestructura de las casas por distritos,

cuyos resultados no corresponden en gran medida a la situación de las casas de la isla, por ejemplo, se menciona que en el distrito de Puntarenas:

- El 95% de las casas cuentan con servicio sanitario conectado al alcantarillado sanitario o tanque séptico, por lo tanto Isla Caballo forma parte del al 5% restante.
- El 99% de las viviendas cuenta con luz eléctrica. Lo que indica que Isla Caballo responde al 1% restante.
- El 95% de las viviendas desecha sus residuos por medio de un camión recolector, el 1% lo entierra y el 3% lo quema. Isla Caballo, a diferencia de las islas vecinas (Chira y Venado) no cuenta con servicio de recolección de desechos, por lo que corresponden a los porcentajes que entierran y queman sus desechos.

En cuanto al envejecimiento o rejuvenecimiento de la población, al igual que en otros aspectos demográficos, no existe información específicamente de Isla Caballo, sin embargo, el Inder (2015) presenta la siguiente información acerca del distrito de Puntarenas, en el cual se encuentra incluida la Isla y evidencia el cambio demográfico vivido desde el año 2000 hasta el año 2011:

Tabla 5 Cambio demográfico del distrito de Puntarenas entre los años 2000 y 2011.

Edad	Población 2011	Población 2000	Aumento o disminución
0 – 9 años	959	1399	-440
10 – 39 años	3647	4588	-941
40 – 64 años	2568	2622	-54
65 – más años	1161	950	211

Fuente: Caracterización del Territorio, Inder (2015)

Como se evidencia en la tabla anterior, el distrito de Puntarenas, ha enfrentado en los últimos años una importante disminución de la población entre los 0 y los 64 años de edad, es decir niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos, siendo únicamente la población adulta mayor, quienes ha incrementado su cantidad, lo cual implica una inversión en la pirámide demográfica produciendo un envejecimiento poblacional absolutamente congruente con la situación que se viven en el resto del país y muchas partes del mundo.

En cuanto a la situación educacional, pese a existir dos centros educativos en la isla con escuelas y una con colegio, de acuerdo a lo observado y expresado por miembros de la comunidad, la mayoría de las personas de la Isla no termina sus estudios, por lo que la población bachiller es mínima y muy pocos cursan estudios universitarios. De acuerdo con los datos expuestos por el Inder (2015),

en el distrito de Puntarenas la mayoría de las personas jóvenes y adultas logran alcanzar de 7 a 12 años de escolaridad, a diferencia de las personas mayores de 65 años, quienes en su mayoría han alcanzado como máximo 6 años de escolaridad, es decir únicamente la primaria.

En relación al tema de salud, de acuerdo con el Inder (2015), el distrito de Puntarenas presenta los datos más satisfactorios del cantón, entre ellos una tasa de natalidad de 20,85 frente a una mortalidad general de 4,57. Indican que existe 1 hospital y 9 EBAIS, correspondiendo 23.323 personas por cada EBAIS, lo cual sería bastante más esperanzador, si no fuera tan difícil trasladarse hasta el EBAIS correspondiente, razón por la cual, las personas de Isla Caballo, consideran más viable asistir al EBAIS de Jicaral que al de Isla Chira y en su comunidad solamente cuentan con un médico cada 15 días.

Se mencionan como las principales afecciones, correspondientes a infecciones (las infecciones en vías respiratorias, faringoamigdalitis y Otitis), musculares como (lumbalgia), así como aquellas relacionadas a la alimentación y estilos de vida sedentarios (Hipertensión arterial, Diabetes mellitus, Obesidad y colon irritable) (Inder, 2015).

4.1.2.3 Proceso de poblamiento de la Isla y su situación legal.

De acuerdo con Quesada (2010), Isla Caballo fue poblada por primera vez hace más de cien años, estableciéndose principalmente en las playas conocidas actualmente como Torres y Coronado. Sobre este tema, la ley No. 6043 Ley de Zona Marítimo Terrestre (ZMT), creada en Mayo de 1977, declara que el Estado delega en las municipalidades, la administración y usufructo de los territorios marino-costeros y al Instituto Costarricense de Turismo (ICT) le corresponde la administración y regulación de todo lo concerniente al turismo. Esta ley, establece que la ZMT corresponde a 200 metros tierra adentro en las costas Caribe y Pacífico de nuestro país y se dividen en dos zonas (Unidad ejecutora del programa de regularización del catastro y registro nacional de la propiedad inmueble y su compatibilización con el registro, 2007):

-Zona pública: corresponde a los 50 metros a partir de la pleamar ordinaria y las zonas que quedan descubiertas cuando baja la marea.

-Zona restringida: correspondiente a los 150 metros restantes y en el caso de las islas incluye los demás terrenos después de la zona pública. Dentro de los cuales no es posible la propiedad privada, con excepción de las concesiones de acuerdo a los planes reguladores.

Isla Caballo tiene características topográficas (fuertes pendientes) que impiden que las personas de la comunidad habiten más adentro, fuera de la zona pública, además de que la principal actividad

productiva es la pesca artesanal, por lo que las personas construyen sus casas cerca del mar, a fin de poder cuidar sus embarcaciones (Unidad ejecutora del programa de regularización del catastro y registro nacional de la propiedad inmueble y su compatibilización con el registro, 2007). Frente a la situación legal antes descrita, dentro de la ZMT ninguna persona física ni jurídica puede ocupar en forma permanente la zona pública, por lo que es de especial interés del Estado, por medio de las Municipalidades, regular la ocupación espontánea que se desarrolló en estas zonas (2007), por lo que la situación de ocupación de la población de esta isla, se ve complicada en tanto que no se pueden desarrollar proyectos de vivienda ni comerciales en esta localidad.

De acuerdo con las conversaciones etnopsicoanalíticas desarrolladas con algunas personas miembros de la comunidad, los primeros pobladores llegaron a la zona con la intención de desarrollar proyectos de producción y comercio de carbón, así como la extracción de piedra y arena para la construcción. De acuerdo con la Ley No. 6043 (Citada por Unidad ejecutora del programa de regularización del catastro y registro nacional de la propiedad inmueble y su compatibilización con el registro, 2007), son considerados “Pobladores” aquellos costarricenses que al momento de entrar en vigencia la ley, contaban con diez años o más de residencia continua en la ZMT, siempre que no dispongan de ningún inmueble a su nombre.

De acuerdo con el Estudio sobre la situación sobre la tenencia de la tierra en las islas de Costa Rica (Unidad ejecutora del programa de regularización del catastro y registro nacional de la propiedad inmueble y su compatibilización con el registro, 2007), Isla Caballo es habitada por pobladores locales ubicados en la zona pública, de la cual el 80% fue vendida por sus habitantes al señor James Zeller y el ICT elaboró un Plan Regulador Parcial para promover el desarrollo hotelero en el 42% de la Isla con una concesión a dicho empresario estadounidense, quien compró el 80% de la Isla a sus ocupantes en un total de 22 millones de colones, entre los años 1996 y 2000 aproximadamente. Actualmente el proyecto hotelero no ha sido desarrollado y las tierras siguen ocupadas por las crecientes familias originales, pero en propiedad del señor Zeller.

En el Estudio sobre la situación sobre la tenencia de la tierra en las islas de Costa Rica (Unidad ejecutora del programa de regularización del catastro y registro nacional de la propiedad inmueble y su compatibilización con el registro, 2007), se asegura que el crecimiento de la población de las Islas, sumado al desconocimiento de su realidad de “ocupantes” y no “propietarios”, ha provocado un caos en cuanto a la propiedad y uso de los terrenos insulares, dando como resultado que los primeros “terratenedores” dividan los terrenos ocupados entre sus descendientes sin ningún respaldo jurídico, aspecto en el cual el Estado ha contribuido, al solucionar dicho fraccionamiento “ilegal”.

Sobre ese tema, la autora menciona que en los años ochenta, el entonces llamado Instituto de Tierras y Colonización (ITCO, ahora Instituto de Desarrollo Agrario, IDA), le otorgó títulos de propiedad a algunos ocupantes de las islas sin tomar en consideración las indicaciones que se habían establecido al respecto desde 1977 en la Ley No. 6043. Como consecuencia, el caos aumentó, pues los ocupantes iniciaron la fraccionalización de los terrenos, utilizando la carta del ITCO sin respaldo jurídico, ahora sus herederos son considerados “ilegales” ante la ley.

Aunado a ello, la Municipalidad de Puntarenas no cuenta con un censo de ocupación de la Isla y tampoco con un plano catastro de esta, por lo que no existe un control de segregaciones ni ocupantes, dando como resultado la imposibilidad de constatar permisos de uso de suelo, entre otras dificultades y problemáticas. De acuerdo con el Estudio sobre la situación sobre la tenencia de la tierra en las islas de Costa Rica (Unidad ejecutora del programa de regularización del catastro y registro nacional de la propiedad inmueble y su compatibilización con el registro, 2007). Esta situación se traduce en una inseguridad jurídica para los pobladores, así como consecuencias ambientales, debido a que muchos de los ocupantes no se interesan por conservar los recursos naturales, pues saben que en cualquier momento podrían ser desalojados.

Actualmente, de acuerdo con dicho estudio, la Municipalidad ya no tramita permisos de uso de suelo, en respuesta a la Ley No. 6043, provocando incertidumbre e inseguridad entre los ocupantes y un alto riesgo para inversionistas, consecuencias que afectan en múltiples aspectos, principalmente a los habitantes de la isla.

4.1.2.4 Luchas comunales que han marcado la historia de la Isla.

Isla Caballo es una comunidad que ha sido fuertemente afectada por el desarrollo de propuestas políticas y económicas que han sido planificadas desde los más altos puestos del Estado, dejando muy de lado la opinión y verdadero beneficio de las personas que ocupan esta zona. Como resultado, estas disposiciones han generado sentimientos de vulnerabilidad, exclusión e inseguridad jurídica entre sus habitantes, propiciando situaciones de discriminación, dificultad de acceso a recursos y servicios básicos que garanticen el cumplimiento de los derechos humanos como acceso al agua potable, educación de calidad, vivienda y salud.

Frente a estas situaciones, históricamente los pobladores de Isla Caballo han enfrentado con valentía los embates y se sostienen hasta el día de hoy firmes, exigiendo sus derechos y luchando de la mano con ONGs y Universidades Estatales principalmente, para obtener algún día la estabilidad y bienestar que tanto anhelan. Algunas de las principales luchas que han sostenido por años y que representan elementos fundamentales en su vivir y por tanto en la conformación de la identidad

de los Isleños son el proyecto del Plan Regulador de la Isla y su correspondiente concesión, la falta de un acueducto y de servicio eléctrico y la defensa de algunos por los recursos naturales.

4.1.2.4.1 Lucha por un sistema de acueducto.

La comunidad de Isla Caballo no cuenta con un sistema de acueducto como si es el caso de las islas vecinas de Chira y Venado, lo cual de acuerdo con el testimonio de sus ocupantes, representa el meollo de una gran cantidad de problemáticas y dificultades que afectan su cotidianidad en general. Por medio de las visitas a la comunidad y la técnica de observación participante que se llevó a cabo en cada una de las giras, se constata que la escases de agua impide realizar actividades que pueden resultar sumamente comunes para quienes no viven esta realidad.

Desde la dificultad para lavar los alimentos que se consumen, la molestia que provoca el uso de jabones cosméticos pues con el agua salada se crea una capa en la piel que provoca comezón y alergias; hasta la imposibilidad de desarrollar proyectos productivos que

contribuyan a la mejora de la situación socioeconómica que se vive en la isla. Estas son situaciones que ya resultan naturales para los ocupantes de la isla, pero que denuncian fuertemente cada vez que tienen ocasión.

Tal como sucedió durante el conversatorio llevado a cabo el 30 de octubre del 2016, en la Casa de la Cultura de Puntarenas, donde miembros del grupo de personas adultas mayores de Isla denunciaron públicamente dicha situación ante una convocatoria abierta a la comunidad de Puntarenas, donde estuvieron presentes miembros de la municipalidad, Colectivos locales y habitantes del Cantón. De forma similar ocurrió durante el Foro “Encuentro Por la Vida, el dialogo y la Paz”, realizado el 21 de febrero del 2017 en el Auditorio Clodomiro Picado de la Universidad Nacional, donde una mujer miembro del grupo de PAM de la Isla y lideresa comunal, compartió vehementemente la situación de la isla y exhortó a las personas presentes, no solamente a apoyar la lucha, sino a mantener prácticas que ayuden a la conservación y uso responsable del “preciado líquido”.



Ilustración 8. Embarcación de cabotaje que lleva cada día las pichingas de agua a los pobladores de Isla Caballo. Fuente: Fotografía propia

Sin embargo, pese a la constante divulgación y denuncia de las personas pobladoras de la isla, actualmente el abastecimiento de agua se desarrolla por medio de la entrega diaria de dos pichigas por familia, las cuales son llevadas a las playas donde se encuentran los pobladores con ayuda de una embarcación de cabotaje de Isla Chira, quienes ganaron la concesión de esta entrega, como una medida temporal por parte del Acueductos y Alcantarillados (AyA), mientras se resuelve el problema de manera permanente y definitiva.

De acuerdo con el testimonio de personas de la comunidad, anteriormente, los pobladores de Isla Caballo se abastecían por medio de pozos que se mantenían llenos gracias al efecto de las lluvias y en época de verano se hacía un uso racionalizado del agua, empleando para algunos casos el agua de mar. Sin embargo, con el paso del tiempo y la contaminación del Golfo, los pozos se llenaron de agua insalubre, provocando enfermedades graves a sus consumidores, por lo que se requirió de otras estrategias para el abastecimiento.



Ilustración 9. Recepción de pichingas de agua en Playa Torres. Fuente: Fotografía propia.

Durante el proceso de reconocimiento del contexto y observación participante, se constata que se han planteado múltiples proyectos que pretenden dar solución a la problemática, desde plantas desalinizadoras, hasta captadores de agua de lluvia o de humedad del aire, sin embargo por distintas razones, ninguno de esos proyectos (en su mayoría de inversión extranjera) fueron posibles. El PDICRC en alianza con profesionales del TEC y de la UCR se ha unido para acompañar a la comunidad en este proceso y actualmente buscan una solución pronta ante esta necesidad.

El actual sistema de distribución lleva activo más de un año, pese a que se pretendía que tuviera una duración de 12 meses exactos, AyA no ha podido gestionar tal medida definitiva, por lo que la entrega de pichingas se ha extendido a un año más, lo cual tiene a los pobladores con el temor de que al pasar ese tiempo, no saben si se tendrá una resolución o simplemente perderán el servicio.

El AyA llega a la resolución temporal actual, luego de haber recibido un recurso de amparo por parte de pobladores de la isla y haberse gestionado por parte del Comité Nacional de Emergencias (CNE) una estrategia anterior que resultó ineficiente. Al respecto, se publicaron varias noticias en múltiples medios de información, en los cuales se recopila la siguiente información:

El artículo titulado “AyA tiene un año para llevar agua potable a Isla Caballo” publicado el 1 de octubre del 2015 por el periódico CRHoy en su versión digital, expone que la Sala Constitucional le concede un año a los responsables de dicha entidad para garantizar el suministro de agua potable en la isla dando fallo con lugar al recurso de amparo presentado contra dicha entidad. Así mismo establece un mes como tiempo máximo para la realización del estudio de potabilidad de los pozos.

Dentro de esta noticia, se hace hincapié en la importancia de que la resolución a la cual llegue el AyA sea permanente y que se desarrolle una estrategia temporal mientras se logra garantizar dicha resolución. También se menciona que los magistrados responsabilizan a la entonces Directora y al Jefe Cantonal de la Región Pacífico Central de Puntarenas del AyA, al Alcalde de la municipalidad de dicho cantón y a la Viceministra y Directora del Área de Salud Peninsular del ministerio de salud, para que adopten las medidas necesarias que garanticen el derecho fundamental del acceso al agua potable.

Según esta nota, La Sala comprobó la problemática, evidenciando que se lesiona el derecho a la salud de sus ciudadanos y afirma que “La omisión de las autoridades recurridas es una clara violación al derecho fundamental al buen funcionamiento de los servicios públicos, el cual consiste en prestar esos servicios de una forma continua, regular, celer, eficaz y eficiente” (CRHoy, 1 octubre 2015).

El Sitio web de la periodista Amelia Rueda publica ese mismo día la nota “Isla Caballo en Golfo de Nicoya debe contar con agua potable, ordena Sala IV”, en la cual se resalta el tiempo máximo con el cual debe solucionarse la situación, de acuerdo al fallo de la Sala Constitucional, ante el recurso de amparo presentado por el miembro de la comunidad con los apellidos Umaña Leal.

En esta nota se recalca que los miembros de la comunidad se abastecían con agua de pozos contaminados y de agua traída por sus propios medios, desde Puntarenas o islas cercanas, lo que resultaba muy costoso para las familias.

Ese mismo día, el periódico la Nación en su versión digital publica la nota titulada “Sala IV ordena al AyA abastecer de agua potable a habitantes de Isla Caballo”, en la cual menciona los mismos aspectos de las otras notas, pero haciendo mención además a la resolución N° 2015-014553, emitida por los magistrados el 22 de setiembre, en la cual se le concede un mes de plazo al AyA para la realización de los estudios necesarios para determinar la calidad del agua de los pozos de Isla Caballo.

El 21 de enero del año 2016, el periódico La Nación publica en su sitio web la nota titulada “Vecinos de Isla Caballo deben acarrear el agua potable desde Puntarenas”, y menciona que los cerca de 300 habitantes de la isla deben abastecerse de agua por medio de una única paja colocada por el AyA en el muelle del INCOPESCA, ubicado en el barrio El Carmen de Puntarenas. Según esta nota, la tubería fue colocada a petición de la Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias (CNE) a fin de mitigar el déficit de agua que viven los habitantes de la isla, sin embargo son ellas y ellos quienes deben llenar recipientes plásticos y transportarlos en sus pangas a través del golfo. Cabe resaltar que este servicio es gratuito y administrado por el presidente de la Asociación de Desarrollo de la comunidad.

En la nota se menciona que el presidente de la CNE, Iván Brenes afirmó que el objetivo es que cada vez que los isleños viajen a Puntarenas, tomen agua potable en sus reservorios y abastezcan a sus familias, siendo esta una de las estrategias que implementaría la Comisión frente a la sequía del verano, tras una gira que habría realizado el jerarca a la Isla y tras su constatación de la situación. Finalmente, se informa que la CNE trabaja en un plan de inversión para la generación de un sistema de abastecimiento de agua potable que implique el traslado hasta tanques en la isla capacitados para contener hasta 5000 litros cada uno, los cuales albergarían el recurso necesario para el abastecimiento de una semana.

Sobre este último punto, la CNE publica en su sitio web un comunicado titulado “CNE brinda solución de agua a comunidad de Isla Caballo”, en el cual detalla que la acción es trabajada en el marco del Decreto de Emergencia para la atención de la sequía por el fenómeno de “el Niño” en el Pacífico Central y Norte. Además de la información ya detallada en la nota del periódico La Nación, la CNE menciona que:

En octubre pasado, la CNE, AYA y el Servicio de Guardacostas de Caldera Puntarenas, se trasladó a Isla Caballo para hacer una primer entrega de 60 reservorios de agua potable para los habitantes de esta Isla, uno de los lugares del Pacífico Central afectados por la sequía provocada por fenómeno de "El Niño", esto mientras se ponía en marcha esta solución de la toma de agua para mitigar la carencia de agua potable en la Isla (Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias , 2016).

Ante esta situación, se pudo confirmar por medio de la observación participante, que el acceso al agua continua siendo muy restringido y en ocasiones costoso, pues las dos pichingas que son entregadas a cada familia alcanzan costosamente para la elaboración de alimentos y un consumo directo sumamente reducido e insuficiente, lo que podría provocar serios daños a la salud de dichos consumidores. Además, el agua que se utiliza para el aseo personal es agua de pozo, la cual aparte de ser agua contaminada, es muy escasa por lo que el baño diario se convierte en una actividad muy breve y frente al calor que se percibe en la zona, esto podría considerarse otra situación de riesgo.

Otro aspecto evidenciado es que las personas adultas mayores, quienes permanecen más tiempo en sus casas mientras las personas jóvenes van a pescar, son quienes primordialmente trasladan las pesadas pichingas hasta sus casas, lo cual les provoca fuertes dolores de espalda y piernas. Adicionalmente, el agua a la cual tienen acceso no es suficiente para el riego de plantas y huertas o para el mantenimiento de animales, lo cual imposibilita la producción propia de alimentos, que podría ser una solución ante los escasos de comida que en muchas ocasiones enfrentan.

4.1.2.4.2 Plan Regulador y proyecto turístico “La Isla de la Fantasía”.

En Costa Rica, existe un marco legal que estipula el uso, desarrollo económico y poblamiento de los territorios marino-costeros de acuerdo con los principios de Derecho Internacional, correspondiente al Artículo 6 de la Constitución Política de Costa Rica, con el cual se pretende “proteger, conservar y explotar con exclusividad todos los recursos y riquezas naturales existentes en las aguas, el suelo y el subsuelo de esas zonas, de conformidad con aquellos principios” (Unidad ejecutora del programa de regularización del catastro y registro nacional de la propiedad inmueble y su compatibilización con el registro, 2007).

Dentro de ese marco se crea la Ley No. 6043 Ley de Zonas Marítimo Terrestre, mediante la cual se le delega a las Municipalidades el control y administración del usufructo y al Instituto Costarricense de Turismo ICT la regularización y norma en cuanto a Turismo de las ZMT, correspondientes a islas y los 200 metros tierra adentro después de la línea del mar o pleamar. Dentro de esta Ley, se prohíbe el uso y venta de estos terrenos, pero se permite la concesión de las tierras a partir de los 50 metros después de la Zona Pública, es decir en la Zona Restringida.

Al respecto, la Ley No. 6043 en el Artículo 37, estipula lo siguiente:

-Ninguna municipalidad podrá autorizar proyectos de desarrollo turístico que ocupen áreas de la zona declarada turística, sin previa aprobación del Instituto Costarricense de Turismo mediante acuerdo de su Junta Directiva, o sin autorización legislativa cuando se trate de islas o islotes.

-El Instituto deberá resolver dentro de los tres meses siguientes al recibo de la gestión respectiva; si no lo hiciera en ese plazo se tendrá como otorgada tácitamente la aprobación.

-Igual autorización se requerirá del Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo aplicándose al efecto los mismos procedimientos anteriores.

Como se evidencia, para que se pueda desarrollar un proyecto turístico en las islas, se requiere de la aprobación de la Asamblea Legislativa, no solamente el ICT y la Municipalidad. Ante ello, existen condiciones y normativas que regulan dicha posibilidad, incorporadas en dicha ley:

Artículo 31.- Todos los planos de desarrollos urbanos o turísticos que afecten la zona marítima terrestre deberán ser aprobados por el Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo y el Instituto Costarricense de Turismo, así como por los demás organismos oficiales que tuvieren competencia para intervenir al efecto de acuerdo con la ley.

Solamente podrán intervenir, en desarrollos turísticos en la zona marítima terrestre o con acceso a ella, personas físicas o jurídicas costarricenses que puedan tener concesiones. Igualmente podrán intervenir entidades extranjeras siempre que se trate de empresas turística, cuyo capital para el desarrollo pertenezca en más de un cincuenta por ciento a costarricenses.

Así mismo, en el capítulo VI de la misma Ley, se estipulan las condiciones para la entrega de concesiones, al respecto se mencionan algunos de los aspectos más relevantes con relación a este caso: “Las concesiones solo pueden ser otorgadas para las zonas restringidas, salvo disposiciones especiales. Cada Municipalidad es la responsable de otorgar concesiones dentro de su jurisdicción. Las concesiones tienen un plazo específico.”

En el artículo 42, se menciona que las concesiones en las áreas turísticas requieren la aprobación del ICT. En las demás áreas de la ZMT, la aprobación corresponde al Instituto de Tierras y Colonización (Actualmente corresponde al INDER). Estos institutos no podrán denegar la aprobación, “salvo que ésta viole la ley, lo que deberán indicar expresamente, en forma razonada”. Si la concesión se refiere a una isla es necesario contar con la aprobación de la Asamblea Legislativa. Las concesiones son otorgadas siguiendo el principio de quien esté primero es primero en derecho, pero se debe considerar además en orden de prioridades la naturaleza de la explotación y la conveniencia pública de la concesión, “pero en igualdad de condiciones se debe preferir al ocupante del terreno que lo haya poseído quieta, pública y pacíficamente en forma continua” (Artículo 44).

La ley, afirma también, que está prohibido otorgar concesiones a extranjeros que no hayan residido en el país por al menos cinco años, sociedades anónimas con acciones al portador, sociedades o entidades en el exterior, entidades constituidas por extranjeros aunque estén en Costa Rica y entidades cuyas cuotas o acciones correspondan en más de la mitad a extranjeros. Ante esta normativa, se evidencia que las concesiones son primordialmente otorgadas a costarricenses y tienen prioridad

quienes hayan estado en la zona primero y la hayan ocupado de forma pacífica y continua. Sin embargo, tras la revisión de algunos documentos sobre el tema y conversaciones con personas de la comunidad y de organizaciones ambientales que se hicieron presentes frente al proyecto en Isla Caballo, pareciera que las condiciones en las cuales se gestó el proyecto Turístico de la isla, no priorizaba estas especificaciones.

En el año 1996, la Municipalidad de Puntarenas en conjunto con una empresa privada presentan a los Isleños un plan regulador parcial para la comunidad, con el cual se pretendía iniciar un proyecto turístico que abarcaba el 60% del territorio de la Isla, el cual fue aprobado en el mismo año por el ICT, el INVU y la Municipalidad (Quesada, 2010).

De acuerdo con el Estudio sobre la situación sobre la tenencia de la tierra en las islas de Costa Rica (Unidad ejecutora del programa de regularización del catastro y registro nacional de la propiedad inmueble y su compatibilización con el registro, 2007), el 80% de la isla fue adquirida por el señor James Zeller (Accionista de la concesionaria Playa Curzer S.A., ver cuadro N. 6) , quien solicita al ICT la declaratoria de aptitud turística y es esta institución quien elabora el Plan de regulación parcial para la isla, en el cual favorecía la ocupación hotelera y turística y descuida la ocupación de los pobladores de la isla, pues se pretendía otorgar únicamente 2 hectáreas de terreno para la habitación de los pobladores originarios, violentando así las costumbres y modo de vida al cual estas personas estaban acostumbradas por generaciones. Por si fuera poco, la autora menciona que de acuerdo con personas de la Asociación de Desarrollo de la comunidad, no se realizó un proceso legítimo de consulta pública, el cual es un requisito indispensable para la aprobación de todo Plan Regulador.

Además, de acuerdo con lo que expresan miembros líderes de la comunidad y lo que expone el Estudio sobre la situación sobre la tenencia de la tierra en las islas de Costa Rica (Unidad ejecutora del programa de regularización del catastro y registro nacional de la propiedad inmueble y su compatibilización con el registro, 2007), la compra de estos terrenos se dio por medio de amenazas, engaños y extorsiones. Según un líder comunal (2017, comunicación personal) El encargado del proyecto, un hombre procedente de Alajuela, se llevaba a los hombres (“jefes de hogar”), los montaban en un yate donde habían unas mujeres jóvenes en bikini y un abogado y les ofrecían alcohol, durante el viaje intentaban convencerles de las supuestas ventajas que obtendrían al vender su tierra por montos realmente bajos. Cuando la persona aceptaba, firmaba un documento que el abogado a bordo le brindaba. En caso de que esta estrategia no les funcionara, acudían a intimidaciones y amenazas en sus casas, donde se les decía que de no vender serían expropiados sin ningún derecho, entre otros argumentos.

...Unos señores de Puntarenas llegaron y nos dijeron que con la ley de la milla marítima (Ley ZMT) nos íbamos a quedar sin tierra. El baldío que había tomado 40 años atrás en la isla Caballo no me pertenecía y que iba a perder todo. Mejor era que vendiera las mejoras para al menos quedar con algo de dinero. Vendí 78 ha en isla Caballo en 4 millones de colones hace 20 años al señor James Seller mediante la gestión de un comerciante de Puntarenas. Mis hermanos vendieron también. Hoy me mantengo de una pensión de la CCSS y vivo en esta panga aquí en Isla Venado (Julio Coronado, comunicación personal recopilada por la Unidad ejecutora del programa de regularización del catastro y registro nacional de la propiedad inmueble y su compatibilización con el registro, 2007, p. 23)

Tabla 6 Solicitud de concesión turística en Isla Caballo.

Solicitante	Accionistas	Área en hectáreas	Expediente Municipal
Playa Curzer S.A.	James Zeller – Alvaro Martínez	42	1583-97
Corp. Palma Dorada PDSA	Carmen Fernández – Allan Salas	27	1887-97
Sonrisas del Golfo SGSA	Carmen Fernández	2	1584-97
Inversiones Turísticas Isla Caballo	Alberto París – Gonzalo Jirón	39	396-78
Caballo Inversiones	James Zeller	48	1586-97
Joya del Golfo S.A.	Sergio Miranda	0.48	1581-97
Inversiones Punta Paraíso	Carmen Fernández – Allan Méndez	48	1585-97
Desarrollo Isla Caballo ICSA	Carmen Fernández – Allan Méndez	1	1582-97

Fuente: Unidad ejecutora del programa de regularización del catastro y registro nacional de la propiedad inmueble y su compatibilización con el registro (2007, p. 30).

Llama la atención que las concesiones presentadas ante la Municipalidad sus accionistas son recurrentes en varias ocasiones, tal es el caso del señor Zeller, quien fue a quien se le otorga finalmente la concesión por 27 hectareas, y cuyo proyecto pretendía un complejo turístico de gran envergadura que abarcaba entre el 60 y el 80 % del territorio de la Isla (Quesada, 2010 y Unidad ejecutora del programa de regularización del catastro y registro nacional de la propiedad inmueble y su compatibilización con el registro, 2007).

Continuando con el Estudio sobre la situación sobre la tenencia de la tierra en las islas de Costa Rica (Unidad ejecutora del programa de regularización del catastro y registro nacional de la propiedad

inmueble y su compatibilización con el registro, 2007), la propuesta del Plan Regulador pretendía una distribución del territorio de la siguiente manera: Para agosto del 2002, el representante de una de las empresas interesadas en el proyecto, envía una carta a la Asamblea Legislativa en la cual solicita la ratificación de la concesión de Isla Caballo a dicha institución, dado que de acuerdo con la ley 6043 de ZMT y los artículos 121, inciso 14 de la Constitución Política de la República de Costa Rica y el pronunciamiento de la Procuraduría General de la República del 3 de abril (OJ-058-1997) solo la Asamblea Legislativa está autorizada para otorgar concesiones en las islas e islotes, ante lo cual a la fecha no ha habido respuesta (Quesada, 2010).

Según la Federación Costarricense para la Conservación del Ambiente, FECON (citado por la Unidad ejecutora del programa de regularización del catastro y registro nacional de la propiedad inmueble y su compatibilización con el registro, 2007), este plan constituye en realidad un “Plan destructor de Isla Caballo”, debido a las irregularidades con las cuales se gestó y las desventajas que representa para la comunidad. Ante esa situación FECON, en alianza con otras organizaciones e instituciones como lo es COECO y académicas del PDICRC, gestionaron un proceso de acompañamiento y empoderamiento de la comunidad ante este proyecto, desarrollando talleres informativos acerca de la realidad de la situación, aspectos legales, acompañamiento jurídico y construcción de estrategias de afrontamiento caracterizadas por la resistencia pacífica de los pobladores (J. Figuerola, comunicación personal, 2 de enero de 2017).

Entre los esfuerzos realizados para enfrentar este proyecto, FECON publica el desplegable que lleva por título “Plan destructor de Isla Caballo” (retomado por la Unidad ejecutora del programa de regularización del catastro y registro nacional de la propiedad inmueble y su compatibilización con el registro, 2007), en el cual se establece una cronología de los hechos sucedidos:

Tabla 7 Recuento histórico de los acontecimientos relacionados al Plan Regulador de Isla Caballo, según informe realizado por FECON.

Fecha	Acontecimiento en el proceso del Plan Regulador de Isla Caballo
1996	Fecha y hora inciertas. El ejecutivo de la Municipalidad de Puntarenas, el señor Claudio Miranda Martínez, el jefe del departamento de Arriendos Jorge Luis Sirias y la Licda. Ana Lorena María Palma Arce, como apoderada de Playa Culzer S.A. se presentan en la isla y ante 8 habitantes, de aproximadamente 200 en total, se abre la audiencia formalmente y se pone a su disposición la propuesta de proyecto, para

	la cual contaban con media hora para su revisión. Transcurrido ese tiempo, se reanuda la audiencia para escuchar las manifestaciones que se desearan realizar y tras no haberse presentado oposiciones técnicas o legales de manera verbal ni escrita, se da por terminada la audiencia.
22/4/1996	El ICT aprueba el Plan Regulador de Isla Caballo en sesión ordinaria N° 4634.
28/8/1996	El INVU aprueba el Plan Regulador de Isla Caballo en sesión ordinaria N° 4629.
10/3/1997	La Municipalidad de Puntarenas aprueba el Plan Regulador de Isla Caballo en sesión ordinaria N° 406.
14/8/2002	Carta dirigida a los Diputados de la Asamblea Legislativa solicitándoles que ratifiquen la concesión a la Corporación Nirvana, la cual pagó a hacer el plan regulador (Anexo No. 1). Firma la carta el director del proyecto Isla Caballo Ecological Paradise: el señor Jorge Woodbrige, vice ministro de economía en el Gobierno del Dr. Oscar Arias Sánchez. Figura como socia mayoritaria de Playa Culzar S.A. la señora Viviana Martín Salazar, nombrada viceministra de transportes en el año 2006.
21/10/2002	Según La Gaceta N° 202, la Municipalidad de Puntarenas publica el reglamento del plan regulador parcial de la isla y el Reglamento de zonificación. Estos proponen un desarrollo urbano y turístico para 900 habitaciones, con zona hotelera y residencial (en una isla donde no hay agua potable). Se habla de 560 empleos directos y se reservan únicamente 2 y media hectáreas para la reubicación de los pobladores.
8/8/2006	Una delegación de funcionarios Municipales, efectivos de la Fuerza Pública y de la Base Naval de Puntarenas, encabezados por la Licda. Nelly Jiménez Rodríguez, queman la casa del señor Pedro Velásquez Velásquez, pescador habitante de la isla desde hace más de 38 años. En el momento del incendio, él no se encontraba en la casa, estaba vendiendo pescado en Puntarenas. Se menciona que un juez había ordenado demoler su casa por el delito de “infracción a la ley de ZMT”, dentro de los límites del plan regulador. Don Pedro menciona

	<p>que meses antes le habían hecho firmar unos papeles, sin embargo como él no sabe leer ni escribir, firmó con su huella digital.</p> <p>En el incendio don Pedro pierde la totalidad de sus pertenencias junto con dos millones de colones que había ahorrado durante toda su vida y mantenía guardados en su colchoneta, los cuales pensaba utilizar para comprarse un motor para la panga. Después del siniestro, don Pedro tuvo que vivir bajo seis latas de zinc que quedaron del incendio.</p>
31/10/2006	El arquitecto Francisco Mora Protti, entonces director de urbanismo del INVU, señala en el oficio PU-C-D-996-2006 que “no aparece en nuestros archivos ningún registro donde conste la realización de un proceso de consulta a los habitantes de Isla Caballo sobre la propuesta del plan regulador parcial de la misma...”
Octubre 2006	Los habitantes de Isla Caballo se informan sobre las irregularidades del plan regulador, se organizan y deciden recabar firmas para solicitar a los diputados que rechacen el plan regulador y para que los ayuden a iniciar el proceso de revocatoria.
28/11/2006	La solicitud de los habitantes de la isla es entregada a la Asamblea Legislativa, con copia a cada uno de los 57 diputados.
Actualmente	No ha habido respuesta

Fuente: FECON, recuperado por la Unidad ejecutora del programa de regularización del catastro y registro nacional de la propiedad inmueble y su compatibilización con el registro (2007).

Pese a las irregularidades evidentes en este proceso, desde la arbitraria entrega de la concesión, la velocidad y facilidad con la que se aprueba el plan en las distintas instituciones, la inexistencia del correspondiente proceso de consulta, acompañado de las manipulaciones que se suscitaron y la violencia ejercida para la compra o adquisición en general de los terrenos; el caso del proyecto del Plan Regulador de Isla Caballo se mantiene en el olvido o la completa ignorancia de la mayoría de la población de Puntarenas y Costa Rica entero, pues pese a la gravedad del asunto, solamente se pudo encontrar en dos párrafos que hacen mención al tema en documentos de instituciones del Estado, INCOPECA e Inder: “El 80% (zona concesionable) fue vendida por los lugareños al señor James Zeller. El ICT elaboró un plan regulador parcial, éste promueve el desarrollo hotelero en el 42% de la isla”.... (INCOPECA, 2012, p.1).

En el pasado se ha intentado reubicar la comunidad o desalojarla para dar paso a inversiones de capital nacional e internacional dirigidas a turismo de alto nivel adquisitivo, mediante

esquemas de concesión, bajo promesas de empleo; en vez de emprendimiento, como debería ser. (Inder, 2015, p.22)

Toda la información obtenida fue producto de la investigación y seguimiento del caso por más de 3 años por parte de la estudiante investigadora, quien contó con el invaluable apoyo y experiencia de líderes y miembros de la comunidad, así como de un ingeniero agrónomo de FECON, quien colaboró activamente en esta lucha.

4.1.2.4.3 Creación del Área Marina de Pesca Responsable.

De acuerdo con Brundtland (1987, citado en Solís, Gonzáles, Vega y Ruiz-Bravo (2015), en el año 1983 surge en las Naciones Unidas, el concepto de “desarrollo sostenible”, de cara al acelerado deterioro del ambiente y al aumento del consumo de materias primas principalmente no renovables. Siguiendo con los autores, se define como el “avance social y económico que permite asegurar a los seres humanos una vida saludable y productiva en armonía con el medio ambiente, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades” (p. 1).

Lo cual evidencia un interés y preocupación a nivel nacional e internacional, por gestionar los recursos naturales, por medio de técnicas y estrategias amigables, que permitan mantener un equilibrio entre el consumo y satisfacción de necesidades, sin poner en riesgo la existencia de las especies que representan y dependen de ellos.

El Área Marina de Pesca Responsable de Isla Caballo, fue un proyecto impulsado por el presidente de la Asociación de Pescadores de Isla Caballo del año 2007, con el fin de garantizarle a las generaciones futuras de dicha comunidad, el acceso a los recursos marinos que representan la principal fuente de ingreso y consumo de los habitantes.

El proyecto tomó cerca de cinco años de gestiones, hasta que se pudo concretar en el año 2012. En las conversaciones etnopsicoanalíticas que se mantuvieron con el presidente de dicha asociación, se identifica que la iniciativa surge tras evidenciar el peligro en el que se encontraba el Golfo ya para entonces y que fue tras una reunión de pescadores con INCOPESCA en la cual conoció acerca del Área Marina de Pesca Responsable (AMPR) de Tárcoles.

Ante esta situación, el 13 de abril del 2012 se firma el Comunicado de Acuerdo de la Junta Directiva del INCOPESCA (2012), frente al reconocimiento de algunos aspectos que posibilitan e impulsan la creación de esta Área, dichos aspectos incluyen:

- De acuerdo con el Artículo 50 de la Constitución Política, en la cual se afirma que el Estado está obligado a procurar el mayor bienestar a sus habitantes, estimular la producción y reparto

adecuado de la riqueza, así como garantizar el derecho a un ambiente sano y ecológicamente equilibrado.

- La responsabilidad de INCOPECA por establecer medidas de ordenamiento para aprovechamiento sostenible de los recursos hidrobiológicos encausados en proteger áreas de reproducción, reclutamiento y alimentación, para el incremento de especies y su biomasa, a fin de garantizar la sostenibilidad del aprovechamiento de estos, por parte de pescadores.
- El Decreto Ejecutivo del Código de Conducta para la Pesca Responsable, No. 27919-MAG, en el Artículo 6, afirma que el Estado debe garantizar apropiadamente el derecho de las personas pescadoras artesanales a ejercer este empleo de forma regulada de modo que se favorezca el aprovechamiento de los recursos en las aguas de la jurisdicción nacional.
- El antecedente del AMPR Palito, Isla Chira, en 1995.
- Características políticas, económicas y geográficas de Isla Caballo.
- Esta AMPR estaría ubicada en la zona 202 del Golfo de Nicoya, siendo la primera en la Isla. La antecedente las AMPR de Tárcoles y Palito-Montero (Isla Chira). Para conocer las clases de especies presentes en el área, se analizaron 132 muestras biológicas del año 2006, donde se determina que las especies comerciales más importantes son corvinas y robalos.
- Dentro de los objetivos que se pretenden con esta AMPR, comprende apoyar a los pescadores artesanales para la sostenibilidad de dicha actividad contribuyendo a la seguridad alimentaria, establecer y regular las artes a utilizar, proteger y aprovechar de manera sostenible los recursos marinos del área, consolidar el aporte en la conservación de la biodiversidad marina realizada por los pescadores artesanales, procurar un precio y mercado diferenciado del producto, de acuerdo a su mejor calidad; gestionar recursos necesarios para el manejo adecuado del AMPR y elaborar y desarrollar proyectos productivos sostenibles.

Frente a ello, se acuerda la creación del AMPR de Isla Caballo, con un área total de 1.48 kilómetros cuadrados, el equivalente a 148 hectáreas, acompañado por un Plan de Ordenación que comprende los siguientes ejes (INCOPECA, 2012):

1. Evaluación y monitoreo de recursos pesqueros del Área: Biología y manejo pesquero.
- 2: Identificación de las artes y métodos de pesca permitidas: Biología y manejo pesquero.
- 3: Proyección a la comunidad y construcción del conocimiento: capacitación y extensión:
- 4: Fortalecimiento de Estructuras Locales de Organización: capacitación y extensión

5: Generación de alternativas Productivas.

6: Establecimiento e implementación de estrategias de comercialización para los productos pesqueros.

7: Aplicación y cumplimiento de la normativa pesquera vigente. Vigilancia y Control.



Ilustración 10. Mapa del Área Marina de Pesca Responsable de Isla Caballo.

Fuente: INCOPECA (2012).

4.1.2.5 Proceso de acompañamiento social participativo del PDICRC.

4.1.2.5.1 Programa de Desarrollo Integral de las Comunidades Rurales Costeras del Golfo de Nicoya – Universidad Nacional.

El Programa de Desarrollo Integral de las Comunidades Rurales Costeras del Golfo de Nicoya, es uno de los resultados de los importantes esfuerzos de la labor de una mujer que ha marcado un hito en la historia de nuestro país, Rose Marie Ruiz Bravo, al posicionarse en la historia, como la primera mujer rectora de una universidad estatal (Universidad Nacional, durante dos periodos) en Costa Rica y América Latina, desde el año 1989 y hasta 1995 (INAMU, s.f.). Graduada de licenciatura en Química en México y de Educación en la Universidad de Costa Rica, desarrolló importantes gestiones de docencia en las distintas universidades estatales del país desde el año 1977, fue presidenta del Consejo

Nacional de Rectores (CONARE) en el año 1992, entre otros distintos importantes cargos universitarios (INAMU, s.f.).

La señora Ruiz-Bravo, había sido además Presidenta Ejecutiva del Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS) entre los años 1995 y 1998, dirigiendo la gestión y ejecución del Plan Nacional de Combate a la Pobreza, redireccionando la labor de dicha institución hacia la promoción del desarrollo humano (INAMU, s.f.). Posteriormente, se desempeñó como académica en el Instituto del Océano de la UNA, donde impulsó y coordinó el proyecto socio-productivo “Mujeres y el mar”, en las islas del Golfo de Nicoya, el cual un año después y con el apoyo del entonces denominado Departamento de Psicología de la misma universidad, se convirtió en Programa de Desarrollo Integral de Isla Venado (PDIIV), predecesores de lo que hoy en día es el PDICRC (Ruiz, Meoño, Juárez, Rodríguez y Rojas, 2013).

A partir del año 2000, la Universidad Nacional se propone como objetivo, direccionar esfuerzos hacia la superación de la pobreza, y se le encomienda a Rose Marie Ruiz Bravo, la Coordinación del Programa de Gestión Académica. Esta iniciativa fue bien acogida por la UNA, gracias a su compromiso como “Universidad Necesaria” la cual “debe coadyuvar a la satisfacción de las necesidades y aspiraciones de los sectores y grupos sociales en situación de marginación y exclusión social” (Ruiz, et al. 2013, p.132), aunado a que en el primer Estatuto Orgánico de la UNA se le otorgó un régimen privilegiado a la extensión universitaria, pilar dentro del cual se enmarca dicho programa.

El PDICRC tiene como objetivo buscar y construir en conjunto con las comunidades, una mejor calidad de vida, así como promover el desarrollo, la transmisión y fortalecimiento de los principios éticos tales como: el desarrollo integral de la persona, de las organizaciones, la potencialización de la capacidad productiva, la promoción de la relación armónica entre los seres humanos y sus medios, la seguridad humana, la potenciación de la libertad y la autonomía individual y colectiva necesarias para construir juntos un crecimiento permanente hacia una realidad más justa y de mayor bienestar social (Ruiz, et al. 2013).

De acuerdo con Ruiz, et al. (2013), es por ello que el programa trabaja en conjunto con comunidades pertenecientes al Golfo de Nicoya (Isla Venado, Isla Caballo, Cabuya, Lepanto y Montaña Grande) por medio de capacitación decisoria, empoderamiento humano y colectivo, la capacitación permanente de acuerdo con las necesidades de los procesos, el fortalecimiento organizacional y la articulación interinstitucional, la asesoría y el seguimiento. La participación de las personas, mujeres, jóvenes, niños y niñas, personas adultas mayores, líderes de las organizaciones, representantes institucionales, todas y todos ellos, co-protagonistas del desarrollo comunal, ha sido el

baluarte y la estrategia de los avances sociales, educativos y económicos en estas comunidades la experiencia del programa de más de 18 años de trabajo (Ruiz, et al. 2013).

El PDICRC metodológicamente apuesta por la transdisciplinariedad, viéndose involucrados tanto académicos como estudiantes, trabajando en conjunto con la comunidad, construyendo conocimientos para la transformación por medio de un proceso de Acompañamiento Social Participativo, a través del diálogo, compartiendo con las comunidades técnicas y actividades preparadas bajo un enfoque participativo, con perspectiva de género y compromiso ambiental (Ruiz, et al., 2013).

4.1.2.5.2 Acompañamiento social participativo con la población adulta mayor.

Desde el año 2014, el Área de Desarrollo Humano del PDICRC se involucra en la búsqueda por el mejoramiento de la calidad de vida de las personas adultas mayores de las comunidades en las cuales se hace presente, iniciando dicho esfuerzo tras la demanda expresamente solicitada a uno de los académicos del programa, por parte de miembros del Grupo La Amistad de Lepanto. En ese sentido, el equipo conformado por un psicólogo académico de la Universidad Nacional y dos estudiantes asistentes de la misma institución, una de ellas la investigadora de la presente tesis, buscan y crean las herramientas necesarias para colaborar bajo el objetivo de promover el desarrollo integral de las personas, organizaciones y comunidades rurales costeras, por medio de procesos educativos de empoderamiento, planificación y gestión participativa, que contribuyan en el mejoramiento sociocultural, productivo y socio-ambiental (Programa de Desarrollo Integral de las Comunidades Rurales Costeras del Golfo de Nicoya de la Universidad Nacional PDICRC, 2015).

La labor inicial consistió en la elaboración del Diagnóstico Participativo con las personas adultas mayores de Lepanto, por medio del cual se reconocen la dinámica, los anhelos, las necesidades y problemáticas, así como las habilidades y fortalezas de la agrupación (PDICRC, 2015). Derivado de dicho documento surgió la iniciativa de conformación de la red Peninsular de clubes, que incluyera al menos cinco grupos de PAM de las comunidades del Golfo.

En el año 2015, se continua con el apoyo a las necesidades consideradas en el diagnóstico participativo, y se inicia el trabajo de conformar un grupo en Isla Caballo, pues al verse el impacto en esta población tras los trabajos de acompañamiento realizados en Lepanto, se determina como una prioridad para Isla Caballo, donde no contaban con ningún tipo de organización para ellas y ellos. Durante ese año, se realizaron campañas de información sobre derechos, se apoyó en festivales comunales, se organizó una gira en la que las personas mayores de ambas comunidades, conocieron las instalaciones, metodología y objetivos de AGECHO, entre muchas otras actividades recreativas,

educativas y de organización como parte de los objetivos que se establecieron para esa población. Ambas experiencias han sido compartidas y reconocidas a nivel nacional e internacional, por medio de ponencias realizadas por estudiantes involucrados en los procesos, llevándolos al Congreso Internacional de Extensión Universitaria en Cuba y el Congreso Latinoamericano de Sociología ALAS, en Costa Rica.

Durante los años 2016 y 2017, el acompañamiento social participativo continuó en ambas comunidades, pero surge la necesidad por desarrollar mecanismos por medio de los cuales llegar a más agrupaciones de PAM en la zona, fortaleciendo las posibilidades de socialización, organización y divulgación de sus derechos en favor del mejoramiento de la calidad de vida, todo ello por medio de talleres, visitas a agrupaciones e instituciones fuera de la comunidad, actividades culturales y recreativas que favorecen el envejecimiento digno, saludable y activo. Tras esta experiencia, el PDICRC ha facilitado la apertura permanente de un área específica para trabajar con la población adulta mayor, gestionando proyectos, actividades y presupuesto para dicho fin.

4.1.2.5.3 Grupo de PAM Isla Caballo.

Como se ha evidenciado en el apartado anterior, desde el año 2014, el PDICRC ha desarrollado un proceso de acompañamiento a la población adulta mayor, tomando como referencia el envejecimiento demográfico, las condiciones favorecedoras para la longevidad en la zona, la exclusión e invisibilización de esta población por parte del Estado y las instituciones competentes, así como la solicitud directa de miembros de las comunidades.

Así mismo, en el 2015 se inició el proceso de conformación de un grupo de Personas Adultas Mayores (PAM) en Isla Caballo, en el cual miembros del PDICRC se encargaron de coordinar y ejecutar acciones que favorecieron la organización de dicha población. De allí surgió el documento de Análisis de resultados: Vivencia y cotidianidad de las PAM en Isla Caballo (Programa de Desarrollo Integral de las Comunidades Rurales Costeras del Golfo de Nicoya, Universidad Nacional, 2015). En dicho documento, se tomaron como categorías de análisis la participación de las personas mayores de 50 años en agrupaciones, las relaciones afectivas con las que cuentan, salud integral, la situación socioeconómica y la percepción acerca de la conformación de un grupo en la Isla.

En esta oportunidad se determinó que la participación de las mujeres adultas mayores en agrupaciones de la Isla no es equivalente a la participación de los hombres, siendo que la escasez de instituciones estatales y no gubernamentales en la Isla, disminuye las posibilidades de injerencia de esta población aún más. Un aspecto importante en el contexto de la Isla, según algunas de las personas participantes en la agrupación, es la cercanía y frecuencia de visita entre familiares, amigos y vecinos

con relación a las personas adultas mayores, traduciéndose en factores protectores del envejecimiento en la comunidad, al punto de que aún las personas que viven solas y solas en sus casas consideran que cuentan con redes de apoyo dentro de la comunidad, pero mencionan pocos casos en los que salen de su comunidad o son visitados por personas ajenas a ella.

Con relación a los resultados en cuanto a salud integral, se determina que en términos generales, las enfermedades cardiovasculares y gastrointestinales son las más comunes en las personas adultas mayores de la comunidad, sin embargo hay que considerar también que no existe un adecuado sistema de salud en la Isla, por lo que los diagnósticos pueden ser aún desconocidos.

Por último, en cuanto a la realidad socioeconómica, casi la totalidad de la población de la Isla se dedica a la pesca por lo que enfrentan situaciones económicas de mucha escases y dificultad, siendo más marcado en la población adulta mayor, quienes en su mayoría consideran muy difícil salir a pescar debido a limitaciones físicas. Además se reconocen importantes dificultades para adquirir una pensión por jubilación y en general las personas consultadas consideran que la conformación de un grupo puede ayudarles a abordar todas esas problemáticas que enfrentan.

En el 2016, se realizó la investigación “Vivencia del envejecimiento. Una Indagación etnopsicoanalítica participativista con un grupo de Personas Adultas Mayores de Isla Caballo, del Golfo de Nicoya” (Cerdas, 2016) gracias al financiamiento de fondo para el “Fortalecimiento de las Capacidades Estudiantiles” (FOCAES) de la UNA. En este trabajo, se señala una metodología participativa y crítica social que procura el mejoramiento de la calidad de vida de las personas adultas mayores que participaban en el Grupo de personas adultas mayores de Isla Caballo.

Dicha investigación representó un proceso de 9 meses en los cuales por medio de la pintura, el dibujo, la fotografía, el diálogo grupal, las entrevistas semi-estructuradas, entre otras estrategias, se dio a conocer de distintos modos, la cotidianidad de las personas adultas mayores en la Isla, con las dificultades y ventajas con las que ellas y ellos consideran que cuentan.

Las principales dificultades que resaltan son la falta de agua potable y la inexistencia de caminos transitables, seguros e inclusivos en la isla como las principales problemáticas, seguidos por la mala atención en cuanto a salud, las trabas interpuestas a pescadores para jubilarse y obtener pensión y la falta de un espacio propio para reunirse como grupo.

Así mismo, consideran que entre las ventajas que tienen como isleños e isleñas es que quienes viven en Torres o Coronado, viven muy cerca unos de otros, por lo que se apoyan y cuidan entre sí;

no hay delincuencia ni contaminación sónica por lo que aseguran vivir con mucha paz y cuentan con mucho terreno para construir una Casa para las personas adultas mayores de Isla Caballo.

En cuanto a la práctica de hábitos de vida saludables, se reconoce que el consumo de agua potable, frutas y verduras, es bastante reducidos debido a la dificultad para acceder a ellos, relacionada a las condiciones de vida en la comunidad. La realización de actividad física, se caracteriza por caminatas en la playa y la montaña, lo que significa un factor importante de protección en para un envejecimiento satisfactorio.

Posterior a la investigación mencionada, el desarrollo de un proceso en conjunto con estudiantes de la carrera de Arte y Comunicación Visual de la UNA, permitió darle seguimiento y forma al gestante grupo de PAM de Isla Caballo y fue por medio de distintas técnicas creativas, que se desarrolló un abordaje integral del envejecimiento saludable.

La aplicación de técnicas etnopsicoanalíticas de esta investigación, tiene lugar al finalizar el proceso que el PDICRC desarrolló, permeando de manera significativa tanto el contexto en términos políticos como sociológicos, enfocados principalmente en la población adulta mayor de la comunidad, aspecto que debe ser tomado en consideración a la hora de analizar y comprender los resultados de esta tesis.

4.2 Mapeo y encuadre

4.2.1 Primer contacto con la comunidad y mapeo general

Este proceso se desarrolló a lo largo de dos años de visitas a la comunidad, gracias a la participación de la investigadora principal en el Programa de Desarrollo Integral de las Comunidades Rurales Costeras del Golfo de Nicoya de la Universidad Nacional, en donde a partir del año 2015 inició sus visitas y proyectos en la comunidad de Isla Caballo y la población adulta mayor.

Durante el año 2015, se realizó un censo para conocer la situación sociodemográfica de la población mayor de 50 años en la Isla, así como un diagnóstico general de las necesidades que ellas y ellos identificaban como prioritarias según su edad. La introducción al campo propiamente, se extiende dos visitas más a la comunidad, entre marzo y abril del año 2016, con el fin de realizar una pequeña exploración y reconocimiento inicial mutuo entre el grupo de personas adultas mayores de Isla Caballo y la investigadora principal. Estas dos visitas, arrojaron importante información acerca del contexto en el cual se desarrollan, así como de las principales actividades que realizan y de cuales son mayoritariamente excluidos.

Sobre ese tema, se logró identificar que existen varios casos de personas adultas mayores que viven solas en distintas playas de la Isla, las cuales se encuentran bastante alejadas de los principales focos poblacionales de la comunidad, estos son: Playa Torres y Playa Coronado. No se conoce el número exacto de estas personas, pero se estima que podrían ser cerca de cinco o seis personas.

Sobre las actividades que se realizan en la isla por parte de la población adulta mayor, se identificó que el nuevo grupo de personas adultas mayores constituye la única actividad dirigida específicamente a ellas y ellos. Además de este, se menciona la iglesia evangélica, ubicada en playa Torres, como el principal centro de actividades familiares, asistiendo cuatro veces a la semana y el EBAIS de Playa Torres, el cual atiende a toda la población cada quince días, como los únicos centros de reunión para la población adulta mayor de la Isla.

En cuanto a las actividades o lugares donde afirman asistir menos o del todo no asistir, se mencionan los centros educativos Escuela Playa Torres y el Centro Pedagógico de Isla Caballo en Playa Coronado; así como la plaza de Fútbol ubicada también en Coronado. De acuerdo a lo mencionado, a los centros educativos no asisten pues ninguna persona adulta mayor de la Isla continúa estudiando y en cuanto a la plaza, afirman que es un punto de encuentro de personas que toman mucho licor por lo que constantemente se inician peleas que llevan incluso a los golpes, lo cual les parece sumamente incómodo.

Cabe señalar que en esta fase, no se realizaron las conversaciones etnopsicoanalíticas, a excepción del registro contratransferencial en una bitácora o diario de campo, todo esto gracias a que se participó como parte del equipo del Programa de Desarrollo Integral Comunal Rural Costero del Golfo de Nicoya (PDICRC). Toda la información recopilada y aquí expuesta, fue sistematizada y presentada a la coordinación general del PDICRC, por lo que se cuenta con el registro integro de lo acontecido que permite la elaboración de este sub-apartado como datos secundarios.

4.2.2 Encuadre etnopsicoanalítico.

Para llevar a cabo esta fase, se realizaron dos encuentros con cada una de las personas adultas mayores involucradas en la investigación. En el primer día, se les explicó las generalidades de la investigación, sus alcances y el fin principal de esta como proyecto final de graduación para la obtención del grado de licenciatura en psicología, por parte de la investigadora principal.

En el segundo encuentro, se realizó la lectura detallada del consentimiento informado, abordando todas las dudas que surgieron en ese momento y aclarándolas satisfactoriamente.

Posteriormente, en cada caso se procedió a la firma tanto de las personas adultas mayores, sus respectivos testigos y la de la investigadora.

En este consentimiento, se solicita permiso para la toma de fotografías, videos, la grabación de audios, así como la garantía de la confidencialidad de datos personales y aspectos de las conversaciones etnopsicoanalíticas, que fueran solicitados en el momento de los encuentros. Para efectos de este acuerdo, a continuación se presentan los datos más relevantes, con un seudónimo que nos permitirá referirnos a las personas adultas mayores colaboradoras, sin revelar su identidad.

Tabla 8 *Personas adultas mayores colaboradoras en la investigación.*

Seudónimo	Edad	Años de vivir en Isla Caballo
Fernando	70 años	55 años aproximadamente
Cecilia	77 años	67 años aproximadamente

Es importante mencionar además, que desde el encuadre etnopsicoanalítico es necesario clarificar que se trata de un proceso relativamente extenso, cuya prolongación depende de cada uno de los casos y de la cantidad de sesiones que se requieran para desarrollar en profundidad la vivencia de cada quien. Además, se especifica el principio de abstinencia como principio ético, la regularidad de las sesiones y la dinámica en las sesiones, la cual puede incluir devoluciones e interpretaciones por parte de la investigadora. En ambos casos, la recepción del encuadre resultó satisfactoria, aceptando la participación en la investigación y reconociendo el alcance meramente introspectivo que esta puede llegar a tener en sus vidas, así como la exposición al público académico y la posibilidad de una posterior publicación.

4.3 Proceso etnopsicoanalítico

En todos los encuentros realizados, se desarrollaron las conversaciones etnopsicoanalíticas y observación participante, con el fin de construir una narración subjetiva de vivencia del envejecimiento en cada una de estas personas adultas mayores.

Estos encuentros sucedieron durante 8 giras a Isla Caballo, en las cuales se llevaron a cabo 8 encuentros con Fernando y 5 encuentros con Cecilia. Pese a que se había conversado en el encuadre, que la duración de las conversaciones tomaría aproximadamente entre 45 minutos y una hora, algunos encuentros se alargaron por imprevistos que se suscitaron en varias de las sesiones, ya fueran interrupciones por parte de terceras personas o pausas solicitadas por parte de la persona adulta mayor para buscar algún objeto que deseaban mostrar en relación a la conversación. Además, en una ocasión

la conversación con Fernando se alargó a una hora y 40 minutos, debido a que su discurso no cesaba y continuaba asociando libremente por todo ese tiempo, por lo que ambas partes perdimos la noción del tiempo.

En el caso de Cecilia, hubo dos ocasiones en las que los encuentros duraron 20 y 30 minutos respectivamente, esto porque coincidió con la hora en que ella almorzaba en el primero de los casos y en la segunda ocasión debido a que se debió salir de la Isla antes de tiempo, pues de esperar más, las condiciones meteorológicas podían volcar la panga.

Por lo demás, las distintas sesiones con Cecilia tomaron un curso relativamente tranquilo y apacible, siendo muy evidente que la relación transferencial permitía ir indagando cada vez en mayor profundidad acerca de sus vivencias, pero rodeando siempre sobre las mismas historias en cada encuentro.

En el caso de Fernando, las conversaciones siempre fueron muy fluidas y cargadas de información, sin embargo es interesante mencionar que en las últimas tres sesiones, el tono de la conversación tendió a ser más enérgico y agresivo, llegando incluso a momentos donde insultaba a terceras personas, alzaba la voz y golpeaba el sillón donde estaba sentado, todo esto mientras comentaba acerca de la actitud de las demás personas en la Isla con respecto al cuidado del medio ambiente y el reconocimiento de su labor como líder comunal.

En el caso de Fernando, la capacidad de conversación y la facilidad para establecer un vínculo transferencial con la investigadora fue realmente sencillo, desde el primer momento asumió el encuadre etnopsicoanalítico reconociendo que era él quien decidía de que quería hablar. Sin embargo, se debe señalar que durante las primeras conversaciones, tuve la impresión de ser demasiado directiva mediante preguntas y comentarios, los cuales fueron posteriormente analizados en la supervisión de transferencia y contratransferencia, llegando a la conclusión de que en realidad se trataba de mucha ansiedad que me surgía al iniciar este proceso, aunado a las depositaciones afectivas que caracterizan contratransferencialmente mi relación con los hombres adultos mayores, asociándolos con abuelos, a quienes considero personas llenas de conocimientos y sabiduría y a quienes les tengo un profundo respeto y temor. Todos estos aspectos son ahondados con mayor detalle en el apartado del Análisis de transferencia y contratransferencia.

En cuanto a las sesiones con la señora Cecilia, se caracterizaron por ser más breves, de pocas frases, conformadas por tres o cuatro palabras y en la mayoría de los casos se trataba de monosílabos de afirmación. En la tercera sesión, Cecilia expresó que temía que yo no llegara que me había estado

esperando, la cuarta y quinta sesión fue bastante más fluida e incluso ahondó en detalles sobre las historias que había contado con anterioridad, pero con elementos afectivos mucho más claros que antes, lo cual permite pensar en el establecimiento de una relación transferencial que se fue desarrollando con el tiempo.

4.4 Análisis de transferencia y contratransferencia

A lo largo de todo el proceso de investigación, se mantuvieron sesiones de supervisión transferencial y contratransferencial, con parte del equipo asesor, con formación psicoanalítica. Con ayuda de la revisión y seguimiento del diario de campo o bitácora, se abordaron, analizaron e interpretaron los afectos, sueños y asociaciones libres que se registraron en dicha herramienta, lo cual permitió clarificar aspectos transferenciales y contratransferenciales que podrían afectar o enriquecer los resultados.

Cabe señalar también que la investigadora principal ha llevado su propio proceso psicoanalítico por aproximadamente cinco años antes y durante el proceso de la investigación, lo cual de acuerdo con Hauser (1998) es indispensable a la hora de desarrollar una estrategia etnopsicoanalítica.

De acuerdo con Maya Nadig (2005), es por medio del análisis de la transferencia y contratransferencia, que la persona analista encuentra la orientación de la relación analítica, guiándolo hacia elementos no semánticos y no comprendidos y que se develan por medio de la atención libremente suspendida o flotante, así como de la interpretación de estos. Al respecto, la misma autora añade:

Aquí se ubica el enfoque específico del etnopsicoanálisis: se trata de no reducir la percepción a lo verbal, sino de contener al mismo tiempo los múltiples niveles de interacción e información que se han dado durante ese encuentro. Se lleva a cabo por medio de la atención a la propia contratransferencia y por medio del diario de campo en el cual se produce un texto o protocolo denso (“thick description”, Geertz 1973) de lo sentido, vivido y experimentado (p. 139).

De acuerdo con Devereux (1999), la edad de las personas involucradas en la investigación, suelen provocar reacciones transferenciales, que por lo general se mantienen en el plano inconsciente y que tienden a inducir en sus contrapartes, entrar en el papel complementario. Es importante rescatar que Devereux es muy claro al explicar que los roles o las características que implican esos papeles, varían de acuerdo a las construcciones culturales imperantes, razón por la cual es posible identificar la noción de persona adulta mayor en Isla Caballo, únicamente a partir de la relación transferencial entre las personas adultas mayores que participan en esta investigación y la investigadora principal.

En esta pesquisa, el análisis de transferencia y contratransferencia más que una fase, consistió en un quehacer constante de principio a fin, desarrollando un proceso continuado de supervisión analítica tanto a nivel individual como con ayuda del equipo asesor con formación psicoanalítica; situación que se dio sobre todas aquellas sensaciones, emociones, sentimientos, pensamientos, lapsus, temores y sueños que se fueron suscitando tanto antes de iniciar la fase de recolección de datos, como durante y después de ella; y que tuvieron lugar en relación al tema de investigación, siendo previamente registrados en una bitácora destinada para este fin.

Con respecto al equipo supervisor con enfoque psicoanalítico, quienes colaboraron en el análisis de transferencia y contratransferencia, es importante mencionar el invaluable apoyo recibido por parte de la Dra. Mercedes Flores, quien brindó el asesoramiento y supervisión minuciosa durante todo el proceso de elaboración de la propuesta investigativa, supervisó la coherencia interna epistemológica, la ética psicoanalítica y de investigación social, facilitó la identificación de importantes referencias teóricas, así como la calidad de análisis e interpretaciones desarrolladas por la investigadora. Así mismo, la Dra. Silvia Carrera brindó un constante y paciente acompañamiento a nivel de supervisión en la transferencia y contratransferencia, facilitó el reconocimiento de fuentes teóricas fundamentales para el etnopsicoanálisis y su tesis constituye una de las principales fuentes de referencia para la elaboración de la estrategia de análisis de datos. Igualmente es indispensable mencionar que, durante la etapa de análisis de datos, se contó con la colaboración y asesoramiento de la etnopsicoanalista y psicodramatista Dra. Ursula Hauser, quien escuchó atentamente las angustias y asociaciones de la investigadora, brindó guía a este discurso y facilitó fuentes bibliográficas de relevancia inconmesurable. Cabe mencionar también, el apoyo y acompañamiento del M.Sc. Mauricio Blanco, quien como tutor de esta tesis y a partir de su enfoque de corte cuantitativo cognitivista, brindó su perspectiva constante durante todo el transcurso de la investigación, permitiendo una lectura autocrítica ante el proceso y resultados de este.

4.4.1 Construcciones transferenciales.

Partiendo de lo expuesto por Freud (1916-1917) en la conferencia “La Transferencia”, se comprende el concepto de transferencia como los sentimientos que desarrolla el paciente hacia su analista desde el inicio del proceso terapéutico, pero cuyos afectos provienen de la historia vivida con anterioridad. Estas depositaciones afectivas pueden presentarse de múltiples maneras, desde reclamos tormentosos y hasta formas más atenuadas de amor u hostilidad.

Según Devereux, una característica de la transferencia es que tiende a manifestarse con mayor claridad en situaciones de estrés “donde las presiones exteriores o bien los conflictos internos agitan

un material inconsciente mal dirigido” (Devereux, 1956, retomado en Devereux 1999, p. 69). Ante estas demandas transferenciales, el analista debe abstenerse de acceder, tomándolas más bien como ocasión para conocer y presentarle al paciente las resistencias que estas encubren y generar así la meta del psicoanálisis, develar consciente lo inconsciente (Freud, 1916-1917).

Es entonces en la relación terapéutica, donde se desarrolla una nueva versión de los afectos antiguos del analizante o paciente, otorgándole una posición privilegiada al analista en términos de la posibilidad que esta versión le brinda de conocer y percibir las relaciones y afectos que han marcado la vida de su contraparte (Freud, 1916-1917). Cabe mencionar, que la importancia que Freud le da a reconocimiento y análisis de la transferencia, radica en la posibilidad que esta brinda para conocer el significado de los síntomas en cuanto a satisfacciones libidinosas sustitutivas (1916-1917), es decir, permite la comprensión de aspectos provenientes de la subjetividad del paciente y que complementan o nutren los datos brindados verbalmente.

Durante todo el proceso de investigación que se llevó a cabo para esta tesis, se identificaron una importante cantidad de afectos transferenciales desde ambas personas adultas mayores involucradas. Dichas depositaciones afectivas han sido agrupadas en categorías, permitiéndome en como investigadora principal, identificar por medio de los sentimientos amorosos, que se había podido establecer un vínculo positivo y de confianza con cada uno de ellos y por medio de los sentimientos más hostiles, reconocer aspectos significativos concernientes al envejecimiento, que escapaban al discurso verbal que se le relataba, al encontrarse fijados en el inconsciente por medio del accionar de una resistencia y que por tanto encubrían algo que habría sido reprimido y que por esta condición representa algún desgaste libidinal.

Con todo ello, se ha podido contribuir en la construcción de la vivencia del envejecimiento de estas personas en particular. A continuación los principales hallazgos identificados tanto en las conversaciones etnopsicoanalíticas, así como en las sesiones de supervisión.

4.4.1.1 Afectos amorosos.

Los afectos que quizás fueron más evidentes a lo largo de este proceso de investigación, son aquellos que tenían que ver con sentimientos de amor, cariño e inclusive erotizaciones de la transferencia. La identificación de estos me resultó bastante más clara que en el caso de depositaciones transferenciales negativas, lo cual se debió a la receptividad que se facilita en la investigadora, con este tipo de afectos.

Por medio de las sesiones de supervisión y análisis de transferencia y contratransferencia, se pudo reconocer que las demostraciones de transferencia amorosa evidenciaban la tan ansiada conformación de la alianza terapéutica, con la cual se podría construir con mayor facilidad, los testimonios de la vivencia del envejecimiento en la isla.

Durante las conversaciones con Fernando, la utilización de las palabras “mi amor” para referirse a mi persona, fueron constantes, sin embargo no habría podido identificarlas sin haber realizado el proceso de análisis que se propuso para esta investigación, ya que en Costa Rica, esta es una forma muy común y cariñosa de referirse una persona adulta mayor a otra persona joven que lo entrevista.

Resulta importante mencionar que la constante utilización de palabras cariñosas, me posicionaba como una persona aceptada e inclusive apreciada por parte de Fernando, una relación de cariño que me recuerda a un abuelo y su nieta; ante esta propuesta de rol, comunicada inconscientemente, respondí colocándome en el rol de nieta que escucha y habla con un abuelo altamente sabio y conoedor; esta capacidad de posicionarse en el rol que le propicia el informante, fue señalada por Devereux como una característica de los encuentros etnopsicoanalíticos donde la edad es el elemento diferenciador, por lo cual es importante de reconocer y analizar.

Además, es importante denotar que en nuestra sociedad, por lo general debe existir un grado de confianza para llamar a alguien de esta forma, lo cual habla de un vínculo establecido entre la investigadora y Fernando. Dicha transferencia permitió que en cada una de las giras programadas y sin falta, estuviera siempre presente y puntual Fernando, que dedicara un tiempo y espacio a las conversaciones y que además las pudiera identificar como una posibilidad de expresar sus temores, anhelos, luchas, deseos e incluso sus duelos.

Con relación a una erotización de la transferencia, es importante mencionar que se dio con mayor relevancia durante las primeras tres conversaciones etnopsicoanalíticas con Fernando y debieron ser cuidadosamente abordadas y supervisadas con el equipo asesor, pues a nivel contratransferencial trastocaron fibras sensibles en mi subjetividad. Sin embargo, una vez que se logró disminuir la resistencia que este tema facilitaba, se pudo comprender que la vivencia de la sexualidad en Fernando, está muy fuertemente reprimida y señalada como pecado, por lo que debe sublimar por medio de adulaciones a mujeres jóvenes, comentarios cargados de contenido erótico, ver programas donde aparezcan mujeres con pocas prendas y muy ajustadas, pesadillas e incluso fantasías como la siguiente:

...eso es como que si usted se perdiera en una Isla y se perdiera conmigo, quien pegaría... yo tengo setenta años, usted tiene veinte ¿Qué pasaría que nosotros nos perdiéramos en una Isla, solos los dos?... Un año, dos años... Diay, haríamos pareja los dos... aunque usted no me lo crea, pero haríamos pareja, porque usted necesita mi ayuda mutuamente, usted necesita mi calor mutuamente y yo necesitaría su calor... entonces nos haríamos como un par de... una parejita los dos (F. Conversación Etnopsicoanalítica, 30 de setiembre, 2017).

Este tipo de frases o comentarios requirieron varias horas de supervisión, pues tanto en el momento en que las dijo, como cuando transcribía la conversación o revisaba la bitácora, sentimientos de incomodidad y de muy fuerte vulnerabilidad inundaban toda mi atención, por lo que llegué incluso a sentir temor de ir de gira.

Gracias al constante proceso de supervisión y análisis de estos afectos, así como el haber llevado un proceso previo psicoanalítico personal, pude continuar con las conversaciones etnopsicoanalíticas, al punto de culminar con el proyecto propuesto y superar la fase de esta transferencia tan erotizada y poder desarrollar un vínculo en el cual él pudiera revivir su historia y yo vivenciarla en la transferencia de manera más clara.

4.4.1.2 Presencia de una persona ajena a la Isla.

De acuerdo con Goldy Parin (citada por Maiso, 2009), el encuentro con miembros de culturas opuestas a la de la persona investigadora, le permite cuestionarse los procesos sociales de individualización y modelos de formación del yo, por medio de la toma de consciencia de otras estructuras de la personalidad en culturas o grupos diferentes al propio, abriendo espacio a la reflexión y la crítica, lo cual permite hacer productivas las resistencias y los mecanismos de la transferencia y contratransferencia producidos en estos encuentros, para arrojar luz sobre los mecanismos de adaptación y exclusión al grupo, así como la relación con el “otro”. En este caso, no se trata de etnias o nacionalidades ajenas entre sí, la diferencia entre la comunidad y yo como investigadora principal, radica en el grupo etario principalmente, seguido por las características propias de una isla social y políticamente excluida.

En ese sentido, provenir de otra parte del país y no de la Isla, representa evidencia de que las costumbres, gustos y preferencias no son solo una problemática, sino que resultan extrañas y a veces incomprensibles para ellos. Ejemplo de ello es la siguiente frase, que surgió en el momento en que la hija de Fernando me ofrece para comer ceviche de piangua, y ambos temían que no me gustara por ser procedente según ellos de San José “Pero diay yo no sé cómo ustedes son... Son raros //Risas//” (F. Conversación etnopsicoanalítica, 25 de noviembre, 2017).

Además, dentro del discurso principalmente de Fernando, es recurrente escuchar comentarios que señalan a las personas ajenas a Isla Caballo, como personas corruptas, viciosas y como quienes quieren aprovecharse de las ventajas y riquezas que tiene Isla Caballo. Bajo ese imaginario, soy colocada en una posición intermedia entre totalmente ajena o no perteneciente a la Isla y como alguien que es bien recibida e incluso esperada en la comunidad, lo cual se debe probablemente a mi rol como miembro del equipo de trabajo del Programa de Desarrollo Integral de las Comunidades Rurales Costeras del Golfo de Nicoya de la Universidad Nacional (PDICRC).

Estas características coexisten con la categoría o prejuicio de “la fresita” la cual corresponde para Fernando, a las mujeres que por no ser de la Isla, son débiles, nos están dispuestas a enfrentar dificultades como las que viven las mujeres de Isla Caballo, en cuanto al acceso al agua, salud, educación superior, medios de transporte terrestre, fuentes de trabajo, entre otras condiciones a las que de acuerdo con este discurso, ellas ya están habituadas.

Un ejemplo de ello, se evidencia en la siguiente frase “Claro, sí. Porque dí, creen que todas las chiquillas de afuera son... co, como, como fresitas.” (F. Conversación etnopsicoanalítica, 28 de octubre, 2017), la cual fue utilizada para explicar porque las personas de Isla Caballo se extrañan al verme transportando el agua o pescando en los tiempos dedicados a observación participante, tal y como ellas y ellos lo hacen.

Por otra parte, existe el prejuicio de que por ser estudiante universitaria pertenezco a una clase socioeconómica diferente y más alta que la de ellos, lo cual fue especialmente evidente con ambas personas adultas mayores al referirse constantemente y de manera reiterada a mis sandalias, las cuales les parecían que debían ser muy caras, haciendo incluso a comparaciones con las sandalias que andaba Cecilia o los pies descalzos de Fernando.

Pero quizás el elemento que les resultó más contrastante fue la edad, el hecho de ser una persona joven que me acercaba y conversaba con ellos o habla de temas sobre el envejecimiento les resultó extraño, pues ambos constantemente hacían comentarios al respecto diciendo que no hay otras personas jóvenes que se preocupen por las personas adultas mayores, por el futuro de la Isla, el país o sus propias vidas. Sin embargo, dentro de este imaginario de juventud, se destacan también categorizaciones como de personas inexpertas, quienes deberían aprender o adquirir la experiencia o sabiduría por parte de las personas adultas mayores como ellos, ejemplo de ello lo podemos notar en la siguiente frase: “Dígame usted, usted que es una muchacha que no tiene esa experiencia, pero se la, trasmite uno” (F. Conversación etnopsicoanalítica, 29 de octubre, 2017).

De forma pendulante, la posición que tenía frente a ellos, de acuerdo a las depositaciones afectivas y transferenciales que se evidenciaban, oscilaba entre la fresita inexperta, despreocupada y la mujer valiente, la estudiante que se preocupaba por verdaderas problemáticas sociales y quien probablemente no conocía vicios ni excesos. Descolocarme de cada uno de estas categorizaciones fue más o menos difícil según el caso, pues me resultaba mucho más evidente y chocante las posiciones que entraban en conflicto con mis marcos ideológicos como en el caso de la fresita o la inexperta y por tanto me era mucho más inmediata la movilización, hacía posiciones de valentía y fortaleza, de los cuales se me hizo realmente difícil no identificarme, debido a que satisfacían defensas yoicas que he construido principalmente en mis años de universitaria.

4.4.1.3 Reclamos e inquietudes sobre mi estadía en la Isla.

A lo largo de las visitas, ambas personas estuvieron muy atentas con la hora en que llegaba a la Isla y la cantidad de tiempo que me quedaba. Dado que en ocasiones llegaba unos minutos más tarde, debido a problemas con el transporte que me llevaba de la costa a la Isla, recibía constantemente reclamos aludiendo a que pensaban que yo ya no llegaría, comentando cosas referentes a que pensaban que del todo no iría o que probablemente me había olvidado de ellos.

La situación se intensificó los últimos dos encuentros, pues ambos sabían que estaba pronta a terminar la investigación, lo cual afectó bastante a Fernando, por lo que no pudo contener las lágrimas en la penúltima visita y se ofreció a trasladarme en su panga ambos días. En el caso de Cecilia, tomó una actitud más maternal conmigo, intensificó los reclamos a mi hora de llegada, pese a que llegué a la hora acordada en ambas visitas e incluso comentó acerca de su fantasía de haberme visto pasar en una panga frente a su casa sin haberme despedido antes: “Yo creo que la fueron a dejar dije, porque pasó la panga de Fernando ayer ahí” (C. Conversación etnopsicoanalítica, 19 de diciembre, 2017).

En los comentarios de ambos, hacían mención a las personas adultas mayores con las que según ellos yo trabajaría en adelante y lo mucho que iba a hacer falta mi presencia en la Isla, constantemente se cuestionaban la razón por la cual no podría volver y se preguntaban si se debía a un “mejor salario”. A todo esto siempre les comentaba que la investigación tenía esta duración, tal como se había estipulado en el consentimiento informado y que mi salida del PDICRC se debía a que mi ciclo como estudiante llegaba a su fin con esta investigación y que con la tesis no tenía ningún tipo de remuneración.

Todos estos reclamos fueron supervisados con el equipo asesor, llegando a la construcción de que se debían a un establecimiento bastante satisfactorio de la transferencia, siendo como en todos los casos, un duelo para ambas partes cerrar con este ciclo, un ejemplo de ello lo podemos observar en la

siguiente frase: “Usted, ‘onde usted me diga, si me dice “Fernando, vamos al Everes” ahí la sigo” (F. Conversación etnopsicoanalítica, 18 de noviembre, 2017). Esto fue más evidente cuando pude comprender que los comentarios sobre la posibilidad de que algún día pudiera volver, hechos por ambas partes, no serían adrede, sino más bien, parte de esta comunicación inconsciente por no terminar con dicha transferencia.

4.4.1.4 Proyecciones sobre mi vida personal.

Desde el psicoanálisis, la relación que se desarrolla entre analista y paciente, está enmarcada en el “setting analítico”, lo que implica una estructura con reglas fijas en las que se da una especie de contrato referente a las formas sociales, económicas y del tiempo de la cura entre ambos (Nadig, 2005). Para la autora, el cumplimiento riguroso de este contrato, lo que desde el psicoanálisis se le llama “abstinencia”, hace posible que en el análisis pueda tomar la cualidad de transitorio, llevándolos al análisis de momentos no-semánticos y no-comprendidos por medio de la transferencia y la contratransferencia. Todo esto, hace posible entonces que el análisis cumpla con su meta de hacer consciente lo inconsciente.

El etnopsicoanálisis acoge el concepto de “abstinencia” en su metodología, por lo que hice un importante esfuerzo por no develar detalles personales y subjetivos, sino más bien en centrarme en primar la libre asociación por parte de las personas adultas mayores, dando paso al afloramiento de las fantasías, temores, prejuicios y otras construcciones acerca de la investigadora, arrojando elementos transferenciales que enriquecen el material de análisis sobre la vivencia del envejecimiento en Isla Caballo.

Bajo esta premisa, se encontró que durante toda la fase de recolección de datos, emergieron una serie de comentarios y preguntas acerca de mi vida personal y que fueron cuidadosamente sobrellevados a fin de no revelar mayor información. Entre los cuestionamientos más recurrentes, se encuentran aquellos en los cuales trataban de conocer mi edad, reconociendo el contraste generacional que como ya se mencionó antes, constituye la principal diferencia cultural que enmarca este enfoque etnopsicoanalítico, por ejemplo, “Porque yo calculo que su papá puede ser una persona de, qué, unos 40, 50 años lo más ¿Verdad?... Puede ser hijo mío” (F. Conversación etnopsicoanalítica, 29 de octubre, 2017).

En esta frase, no solamente se evidencia el reconocimiento por parte de Fernando, de la diferencia de edad que existe entre ambos, sino que logra identificarse paternalmente con una posible figura masculina que imagina, con la cual además él puede ser también el padre, es decir, el padre del padre. Contratransferencialmente se analizó este tema, por lo que se presenta más ampliamente en el

apartado correspondiente, sin embargo, es importante mencionar aquí que la posición de ser el “padre del padre”, también se puede relacionar con la posición política y reconocimiento social que tienen Fernando en Isla Caballo, al ser por muchos años líder comunitario.

Si bien nunca se hizo explícito ningún comentario acerca de que la diferencia de edad fuera algún elemento relevante que pudiera perjudicar el trabajo realizado en esta investigación, los comentarios que encubren aseveraciones sobre la persona joven se relacionan con los que me incluyen como una de ellas, por lo que constantemente surgía la duda que tan parecida podía ser yo a esos jóvenes que no cuidaban la Isla y que se caracterizaba por comportamientos de consumo desmedidos, tanto de sustancias como de mercancías,

...Usted ha visto a gente, ya ahora, ya después de todo, yo lo he experimentado, Susan. Hay unos que agarran, dígame una cosa, aquí en sinceridad con noso, como nosotros, ¿usted no se ha echado una birrita algún día? (F. Conversación etnopsicoanalítica, 4 de noviembre, 2017).

Por su parte, Cecilia tendía a hacer más constantemente, proyecciones referentes a mis relaciones personales, como se puede observar en la siguiente frase: “¿Y usted está sola? ¿No se ha casado?” (C. Conversación etnopsicoanalítica, 25 de noviembre, 2017). Llama la atención que este tema sea el que sale a relucir en cada una de las sesiones realizadas, pues a pesar de que empezaba hablando de su vida en distintas etapas, en algún momento hacía referencia a sus parejas sentimentales, lo cual representa quizás el punto de referencia más claro para hablar acerca de su vivencia en los distintos momentos de su historia.

Sin embargo, Fernando también hace mención en algunas ocasiones a mi vida amorosa, claro está que los hace siempre desde la idea que él mismo se ha forjado acerca de mi vida personal “No la deja venir el güila dice, de un día para otro” (F. Conversación etnopsicoanalítica, 18 de noviembre, 2017). Cabe resaltar en esta parte, que el comentario que ambos hacen sobre mi vida amorosa, tiene un componente altamente patriarcal, donde mi estadía en la Isla, o bien, mi condición de “sola” o “acompañada” dependen de un hombre que lo permita. Aspecto, que invita a pensar en la posibilidad de una característica no solamente de sus vivencias personales, sino que de la forma en la que se organiza la comunidad en general, pero que es vivida desde una posición de poder en el caso de los hombres, que dejan o no hacer algo a sus parejas; y de sumisión o soledad, versus tener compañía por parte de las mujeres.

Otra de las construcciones fantasiosas que se dieron en la relación transferencial con ambas personas adultas mayores, tiene que ver con mi lugar de residencia “Allá deben haber matas bonitas, allá donde va usted ¿no?” (C. Conversación etnopsicoanalítica, 19 de diciembre, 2017). En este caso,

ambos sabían únicamente que yo provenía de alguna parte fuera de la Isla y que estudiaba en la Universidad Nacional, ubicada en Heredia, por lo que posiblemente en ocasiones asumían que mi lugar de residencia era Heredia y en otras era San José.

Usted vive en San José, usted aunque no me crea, no quiera, usted está respirando todos los gases que botan los carros y los buses y todo eso, usted no lo ve, pero usted lo está inhalando. Todo lo que sucede en la carretera, usted lo está inhalando ahí. Eeh, el bullicio, aquella cosa de todos los días, ese quehacer, el estrés de todos los días, de agarrar un bus, de agarrar un carro, una bicicleta y irse para su estudio, para su trabajo. (F. Conversación etnopsicoanalítica, 10 de noviembre, 2017).

En este caso, Fernando hace alusión a que vivo en San José, sin embargo en otras ocasiones menciona que como yo vivo en Heredia podría ayudarle a buscar en el mercado de esa provincia, donde venden helados de sorbetera, entre otros encargos. En cualquiera de los casos, lo que podría analizarse transferencialmente es el reconocimiento de la diferencia por provenir de lugares distintos, con características de paisaje, geográficas y socioeconómicas propias de cada uno, lo cual interviene en cómo vivimos nuestra cotidianidad. Al reconocer la diferencia cultural, expresada verbal y relacionalmente, parece evidenciar un contenido transferencial, ambivalencia entre la valoración de lo propio en términos de las riquezas naturales, la seguridad y las relaciones familiares y entre vecinos que según Fernando tienen en la Isla y la queja constante sobre los limitados recursos, el sentimiento de aislamiento y las oportunidades que imagina presentes en el área metropolitana.

4.4.1.5 Mujer valiente.

Con base a las anteriores categorizaciones, se presenta la quinta y última de las construcciones captadas a partir del análisis de transferencia. Se trata de “Mujer valiente”, que si bien no son exactamente las mismas palabras utilizadas en todas las frases a las que se hace mención aquí, si reúne de manera clara y simple lo que se transmitía en ellas.

Esta es quizás una de las aseveraciones que más me ha impactado, probablemente porque fue la posición a la que de manera inconsciente traté de moverme en cuanto recibía las anteriores, principalmente “la fresita”. Este movimiento inconsciente tuvo como respuesta comentarios como: “Ah, es que esta es guerrillera”, o “Lo que no le ayuda a ella era, ella tiene fuerza” (F. Conversación etnopsicoanalítica, 18 de noviembre, 2017) y “La que es guerrillera...” (F. Conversación etnopsicoanalítica, 25 de noviembre, 2017).

En todos ellos, y algunos otros no registrados en las grabaciones debido a que se realizaban durante las observaciones participantes, se hacía alusión a lo extraño que le parecía a Fernando y sus familiares principalmente, ver a una mujer, joven y ajena a la Isla, haciendo tareas propias de la

cotidianidad de Isla Caballo, como cargar pichingas de agua, pescar, caminar por el cerro, manejar la panga y comer moluscos y pescado en cada tiempo de comida.

Todas estas acciones las hice sabiendo conscientemente que eran parte de su día a día, por lo cual era indispensable que las conociera; sin embargo, en el análisis de transferencia y contratransferencia, se reconoció que este comportamiento de supuesta valentía era reforzado por el hecho de estar en esos momentos tratando con un hombre mayor, lo cual desde mi inconsciente, debía evitar mostrarme débil. Este aspecto será ahondado en el apartado siguiente, sin embargo, el hecho de que con Cecilia se relajen esas resistencias y esa máscara de valentía, con la aparición de una serpiente lora, muy cerca de donde estábamos sentadas durante la última sesión y que tras este echo constantemente le reconociera a ella su valentía por estar tan serena y firme con dicha aparición, deja muy en claro los afectos inconscientes que surgieron en cada uno de los casos y la influencia de mi posicionamiento político como feminista.

4.4.2 Elementos contratransferenciales.

La contratransferencia, definida por Devereux (1999) corresponde a la totalidad de las distorsiones en la percepción del analista con relación a su paciente, así como las reacciones que le hace responder en la situación analítica, en función de las necesidades inconscientes tales como deseos y fantasías que por lo general remiten a la época infantil.

Para esta investigación en particular, se ha podido identificar claramente dos afectos que caracterizan de manera general, la contratransferencia hacia las personas adultas mayores que participaron en ella. Entre el miedo “hacia el viejillo” y la fascinación por lo que considero es la personificación de la sabiduría, aquellas representaciones infantiles hacia la vejez, resurgen inconscientemente en cada momento de esta investigación, creando matices afectivos, que de no ser supervisados, podrían haber afectado negativamente el análisis y resultados.

De acuerdo con Nadig (2005), el análisis de contratransferencia es uno de los instrumentos más importantes para comprender la dinámica emocional que surge entre analista y analizante, siendo esta una característica que difiere de los demás métodos existentes. Para la autora, la contratransferencia tiene un papel muy importante: “Si se supone, que las emociones, aunque irracionales, del antropólogo tienen algo que ver con la dinámica cultural en el campo complejo sobre el cual está trabajando, la contratransferencia sirve de hilo rojo hacia lo no comprendido en el campo de investigación” (139).

Esto quiere decir, que es por medio del análisis de los afectos que desarrolla la persona que investiga hacia la población con la que trabaja, que es posible revivir el camino de relaciones y vínculos que han experimentado en su historia previa y que tienen implicaciones en su vivenciar actual.

Durante las primeras sesiones de supervisión, se pudo identificar la angustia que me generaba pensar constantemente en la posibilidad de fallar en la construcción de la vivencia del envejecimiento en la zona y al mismo tiempo sobre dirigir las conversaciones etnopsicoanalíticas. Temor que tiene relación con mi propia historia de vida, pero que sin embargo se pudo elaborar hasta permitir que los afectos experimentados guiaran hacia una mejor comprensión de lo que expresaban ambas personas adultas mayores.

Tras ese proceso de supervisión y análisis contratransferencial, se lograron identificar algunos afectos propios que aparecieron reiteradamente en el proceso de recolección de datos y los cuales son presentados a continuación.

4.4.2.1 Viejillo y sabio.

Dentro de los estereotipos que socialmente se le imponen a las personas adultas mayores, se encuentra el viejo o la vieja sabia, alguien que gracias a su gran experiencia y conocimientos resalta en la comunidad y funge como guía para las personas jóvenes. En mi caso personal, este prejuicio es bastante consistente y emerge constantemente entre mis afectos y discursos, tal como se evidenciaron en los casos en que incurría en frases como la siguiente:

...su abuelito, verdad, este señor que de fijo era muy, muy sabio, un indígena de, de Quitirrisí, muy sabio, nómada, que sabía dónde conseguir el dinero, que hizo, que hizo su papá un gran luchador, una persona que se esforzó mucho por el país, que luchó literalmente. (F. Conversación etnopsicoanalítica, 28 de octubre, 2017).

Como esta, también existieron comentarios realizados a doña Cecilia, a quien constantemente preguntaba acerca de la naturaleza, las plantas medicinales y los animales de su alrededor, sintiendo en muchas ocasiones una sensación de decepción al no obtener una respuesta como las que había idealizado. Un ejemplo es cuando consulté sobre un remedio para la gripe y doña Cecilia me recomendó tomar un medicamento que venden en las farmacias, yo esperaba alguna recomendación natural.

Sin embargo, cuando alguno de los dos me hacía alguna corrección o me explicaban algo que yo desconocía, podía identificar una sensación de satisfacción, como en el siguiente fragmento:

“S. Mire esa hormiguita roja, roja, roja

C.: No son hormigas, son otra clase de bichillos

S.: Ah son otra clase ¿y pican?

C.: Hay veces que si lo pican a uno esas” (C. Conversación etnopsicoanalítica, 19 de diciembre, 2017).

Por medio del proceso de análisis de contratransferencia, pude identificar que este posicionamiento frente a las personas adultas mayores, responde a aspectos personales de mi convivencia y relación con mis abuelos y abuelas; relación que se caracterizó con la mayoría de ellos, por los espacios dedicados a mi aprendizaje en costura, dibujo, historia, agricultura y cultura general. Mis abuelos y abuelas representan figuras de conocimiento y sabiduría, y son quienes en general me gusta escuchar hablar, lo cual puede tener una estrecha relación con la metodología y tema que escogí para esta tesis.

Sin embargo, es importante mencionar que, durante la supervisión y análisis de los datos, vienen a mi mente recuerdos de infancia, en los que escucho a mi madre diciendo que tenga cuidado con “los viejillos” e imagino la cara del “viejillo” de la esquina que me dio un beso sin mi autorización, así como “el viejillo” de la pulpería que tanto le temíamos. Estas figuras de hombres adultos mayores, cuya libido era depositada en niñas, no deja de hacer eco en las relaciones incluso analíticas que sostengo y producen en mi miedo y generan una necesidad inconsciente de protegerme. Demarca esta asociación, un posicionamiento político que evidencia el abuso históricamente acontecido hacia las mujeres en la infancia, al que la cultura costarricense (no exclusivamente) prefiere quitar la mirada y no señalar, debido a la condición de tabú. De acuerdo con Hauser (Comunicación personal, 19 de enero del 2019), nombrar dichos tabús, es parte importante de la investigación etnopsicoanalítica, como parte de su posicionamiento crítico social.

Esta situación, debió ser cuidadosamente supervisada en varias ocasiones, pues además de reacciones (defensivas) inmediatas en el momento de las conversaciones, generaron sueños y fantasías desagradables justo antes de salir de gira en la madrugada, por las cuales en al menos dos ocasiones desee cancelar las visitas. Tal como explica Devereux (1999), la ética y la posibilidad de hacer ciencia desde el etnopsicoanálisis, radica en poder identificar los contenidos inconscientes que surgen en la relación analítica, para posteriormente anteponerse a ellos por medio de su respectivo análisis.

Es así como posterior a hacer consciente estos contenidos infantiles, logré llevar a término e incluso disfrutar el proceso de recolección de datos, me fue posible escuchar y dar paso al discurso tanto de Fernando como de Cecilia, aun cuando sus relatos contuvieran elementos erotizados, para asociar libremente e interpretar aquellos contenidos hasta desarrollar este apartado.

4.4.2.2 Sensaciones de incomodidad, cansancio y sueño.

No todos los afectos experimentados en el proceso fueron agradables o trastocan aspectos subjetivos positivos. En muchas ocasiones pude experimentar sentimientos de mucha hostilidad e

incomodidad, principalmente frente a comentarios sexistas o en las ocasiones que se me colocaba transferencialmente en posición de débil, inexperta o adinerada.

Sin embargo, algunas ocasiones experimente muchísimo sueño, cansancio o repulsión, sin estar en ese momento escuchando comentarios como los señalados antes, a lo cual debía anotarlos en la bitácora de campo con esa descripción y posteriormente analizados en supervisión. Los resultados de dicha supervisión, arrojaron interesantes construcciones acerca de lo que de manera latente podría estarse gestando transferencial y contratransferencialmente.

Una de las situaciones más abordadas en las sesiones de análisis fue que en la madrugada, antes de salir de gira en una de las últimas cuatro visitas a la comunidad, tenía pensadillas relacionadas a la gira, soñé que no despertaba a tiempo y que me quedaba sin poder ir, acompañado de una sensación enorme de frustración y angustia por la premura que me representaba culminar esa fase. Al despertar de ese sueño y en otras madrugadas, mi actitud era completamente negativa a ir de gira, esperaba que cualquier cosa sucediera para que a último minuto esta se cancelara y poder quedarme ese fin de semana en casa.

Al principio, durante las primeras giras de recolección de datos, la energía era totalmente otra, los sueños eran hermosos y pacíficos, llenos de color, olas, risas y sol; contrastaban profundamente con los sentimientos de las últimas visitas. Además, podía percibir entre esos afectos, un temor muy claro que me inundaba, con solo imaginar que tendría que estar mucho tiempo lejos de casa y de personas cercanas o familiares, lo cual me hacía sentir profundamente vulnerable.

Todos estos aspectos fueron detenidamente analizados con la supervisora, reconstruyendo paso a paso momentos de mi historia personal, en donde ha habido situaciones de vulnerabilidad al estar sola frente a un hombre con mayor fuerza, tamaño y conocimiento. Así como las asociaciones que podía realizar ante la situación de salir de casa de madrugada y no llegar a dormir o llegar muy tarde.

Afortunadamente, el análisis de transferencia y contratransferencia fue siempre constante y muy oportuno, permitiéndome continuar con el proceso, reconociendo mi propia subjetividad y permitiéndome escuchar las narraciones de una forma más fluida y clara.

4.4.2.3 Temores y ansiedad.

Desde el primer momento de supervisión de transferencia y contratransferencia, pude reconocer como el temor a equivocarme y no hacer un buen trabajo de investigación, permeaban cada uno de los encuentros, llegando incluso a influenciar en la manera en que interactuaba con ellos. En muchas ocasiones, me percibía a mí misma como muy directiva, creía que estaba haciendo muchas

preguntas y hablando más que ellos, lo cual era totalmente contrario al encuadre realizado de antemano.

Sin embargo, durante las sesiones de supervisión, se pudo identificar que en realidad no hubo tantas preguntas y que estas tenían relación con lo que la persona adulta mayor hablaba, por lo cual no estaría siendo directiva al punto que yo imaginaba y por lo cual me recriminaba, sino que solamente daba pie a que continuara la asociación libre.

Posteriormente se abordó el porqué de esa angustia generada ante la posibilidad de fallar, siendo evidente que la principal razón es que este proceso de tesis tiene un peso tan importante en mi subjetividad, pues la construcción de mi yo ideal está fuertemente marcada por el éxito académico y por una muy importante libidinización de la perfección y excelencia en este ámbito profesional. Todo eso, en respuesta de la historia personal que le precede y de los esfuerzos que han significado llegar a ese momento de mi vida, enfrentarme a la tesis como aspecto cúspide de mi formación de licenciatura.

Me parece importante mencionar aquí, que durante las sesiones de análisis, relacioné el proceso de formación académica, con la pesca; en ese sentido, consideraba que esta investigación era similar a la corvina que se desea pescar, la red tan pesada, el fuerte sol, la larguísima espera y las dificultades tanto económicas como ambientales, se relacionaban con todas las múltiples dificultades y obstáculos vivenciados para la culminación de esta tesis. Finalmente, la corvina estaba saliendo, dejando inolvidables marcas en mi historia personal y profesional e incluso en mi piel.

La posibilidad de verbalizar e identificar de forma tan clara y gráfica mi situación emocional, me permitió continuar con las conversaciones etnopsicoanalíticas de una forma menos tensa y fluida, apegándome con mayor facilidad y naturalidad al encuadre establecido.

4.4.2.4 Olvidos.

En este sentido, no se evidenciaron mayor cantidad de olvidos durante el proceso, sin embargo, si se registró uno en particular que tuvo lugar en una conversación con doña Cecilia.

El día anterior ella estuvo contándome acerca de la gran cantidad de hermanos que tuvo, siendo Cecilia la mayor entre ellos. Su papá se casó por segunda vez, estando ella en edad escolar y habiendo entonces únicamente un hermano menor; la conversación fue la siguiente:

“S.: Usted me había contado que tenía un hermano ¿no? ¿Estoy enredada?”

C.: Ah sí tengo un montón de hermanos yo...

S.: Aaahhh... yo había entendido que usted solo tenía un hermano” (C. Conversación etnopsicoanalítica, 19 de diciembre, 2017).

Por medio del análisis de transferencia y contratransferencia, se pudo reconocer que el olvido de los hermanos y hermanas menores de doña Cecilia, podría deberse al mal trato que ella tantas veces me había comentado que recibía por parte de su madrastra, quien la obligaba a ayudarlo en los quehaceres y cuidar a sus hermanos menores, seguido por golpes y la consecuente exclusión del sistema educativo, cuando apenas cursaba el tercer grado de escuela.

Tras estos maltratos, consideré a esos hermanos menores como hijos únicamente de su madrastra, inconscientemente no los consideraba sus hermanos y por eso solo tomaba en cuenta al hermano menor que era hijo de padre y madre biológica, a quién además imaginaba como una mujer dulce y cariñosa, antagónica de la madrastra, características similares a las de personajes de los cuentos que de niña me relataban.

4.4.2.5 Mujer muy valiente.

Las palabras “mujer valiente” tuvieron un importante peso a lo largo de la etapa de recolección de los datos. Como ya se evidenció, fue una categorización que en su momento estuvo dirigida hacia mi persona, debido a que aceptaba realizar algunas actividades que consideraban no realizan las mujeres que no están acostumbradas a la vida en la Isla, por lo que me consideraban una mujer valiente.

La frase continuó siendo relevante en el proceso, además de haberla asumido como una consigna o lema para animarme a continuar con la investigación, en el análisis de contratransferencia pude identificar que también fue la forma con la cual podía caracterizar a doña Cecilia “Una mujer muy muy valiente, realmente.” (C. Conversación etnopsicoanalítica, 19 de diciembre, 2017).

Las vivencias, su cotidianidad y la sonrisa que siempre enmarca sus gestos, me hacían sentir siempre que estaba frente a una de las mujeres más fuertes y valientes que había conocido, la capacidad para hablar con mucha paz e incluso cariño de quienes alguna vez le han fallado, apoyar a quienes la necesitan y soportar años de soledad encontrando las maneras para afrontarla con una buena actitud, demuestran lo que a mi criterio es una gran resistencia por parte de Cecilia, la cual percibo como valentía.

4.5 Análisis de los datos: Informe final sobre la vivencia del envejecimiento en Isla Caballo

4.5.1 Proceso para el desarrollo del análisis de los datos.

El encuentro con los datos recopilados tras el desarrollo de las técnicas etnopsicoanalíticas y el diario de campo, se caracterizó por ser un proceso que representaría como una espiral, en la que se va y viene a modo de análisis sobre los datos transcritos y las anotaciones contratransferenciales. En cada vuelta, se asocia libremente construcciones acerca de las interacciones sociales y los conceptos de corporalidad, constituyentes de la vivencia del envejecimiento, permeados por la historia subjetiva, el contexto y afectos relacionados por cada una de las personas intervinientes en el proceso de investigación.

Para ello, fue necesaria la transcripción de todas las conversaciones etnopsicoanalíticas registradas en audio, correspondientes a un total de 13 sesiones entre ambas personas participantes. De ellas, 8 se realizaron con Fernando y 5 con Cecilia, con una duración general de 11 horas y nueve minutos de grabaciones debidamente autorizadas.

Posteriormente, se realizó una lectura de las transcripciones y las anotaciones contratransferenciales tanto en el cuerpo de las transcripciones, como de la bitácora o diario de campo. En esta, se señalaron algunos aspectos que resultaban llamativos para la entrevistadora y se anotaron elementos que surgían libremente en la mente de la investigadora, en términos de resonancias afectivas, sensaciones como asco, extrañeza, aburrimiento o ternura y se señalaron frases o párrafos que se consideraran conteniendo significados relacionados al objetivo general de esta investigación.

El siguiente paso correspondía identificar ejes de significado subyacente a los datos y con relación a la vivencia del envejecimiento, por medio del cotejo de las anotaciones realizadas tanto en el diario de campo y las transcripciones, a partir del contexto y el proceso de análisis y supervisión. Como ejes de significado, se identificaron:

Tabla 9 Ejes de significado identificados.

Corporalidad	Formas de interacción social
Imagen del cuerpo	Sensación de estar en aislamiento
Esquema corporal	
Identidad de género	
Vivencia de la sexualidad en la adultez mayor	Significado de ser pescador o pescadora

Significados en torno a la salud y enfermedad	Objetos de amor y vínculos
Cuerpo viejo	
Significados sobre envejecimiento	Historia de interacciones sociales
Duelo y significados sobre la muerte	

Fuente: Elaboración propia.

Con base a ello, se procedió a realizar el análisis en tres niveles, planteado por Carrera (2017), el cual consiste en realizar un ejercicio de asociación libre con el material, identificar aspectos importantes que las personas adultas mayores comunicaron, para finalmente realizar una integración de todo ello con el referente teórico del psicoanálisis crítico social. A continuación, se presenta una breve presentación de las personas participantes en esta investigación. Para ello, retomaremos la confidencialidad, sosteniendo el seudónimo establecido.

4.5.1.1 Cecilia.

Cecilia es una mujer de 77 años de edad, que vive en su propia playa de Isla Caballo. La playa lleva este nombre, puesto por la misma Cecilia, gracias a según ella, se mantiene muy solitaria y en completo silencio. Doña Cecilia vive sola en la casa que compartía con su esposo, hasta hace dos años cuando este fue institucionalizado en el Hogar de Ancianos de Jicaral, debido a una incapacidad para ver y caminar, así como varios eventos violentos que pusieron en grave riesgo la vida de doña Cecilia.

Frente a su casa, está la casa de una de las hijas de Cecilia, quien vive con su familia compuesta de su pareja, un niño y una niña. En la misma playa no hay más casas y doña Cecilia debe caminar unos 30 minutos de camino montañoso, o bien tomar una panga y rodear la Isla, para poder llegar a la casa de otro de sus hijos, la iglesia o a la reunión de las personas adultas mayores de la Isla.

En total, Cecilia tiene 9 hijos e hijas, de los cuales solamente cuatro viven en la Isla y los cinco restantes viven en Barranca de Puntarenas, lo que dificulta la posibilidad de visitas. Doña Cecilia tuvo, dos parejas sentimentales, con quienes convivió y tuvo hijos en distintos momentos de su vida, pero en ambos casos, relata situaciones de violencia, alcoholismo y celos. Ante esta realidad, Cecilia se dedicó a la pesca, como principal medio para la manutención de su familia.

De niña, Cecilia vivió la separación de sus padres durante la primera infancia; ella desconoce los motivos pero recuerda que el padre les separó de la madre, quien pocos años después murió, un 15 de agosto “día de la madre”, cuando ella apenas tenía 5 años. Todo esto lo recuerda con mucho dolor y resulta reiterativo en su discurso.

El padre de Cecilia ya había establecido una segunda relación amorosa para entonces, con una mujer a quien describe como “mala”, pues según menciona, la obligaba a hacer todo el trabajo doméstico y el cuidado de sus hermanos menores, lo cual identifica como la principal razón por la cual no pudo terminar el primer grado de escuela.

No se precisa la edad de Cecilia cuando decidió vivir con su primer pareja, lo que si aclara es que lo hizo para salir de la casa de la madrastra, quien aun en su adolescencia continuaba pegándole y agrediéndola cuando el padre no estaba. Su objetivo era formar una nueva familia y escapar de la violencia y el encierro, sin embargo, comenta que la historia se repetía y que incluso su vida estuvo en riesgo un día que el señor amenazó con matarla en las calles de Puntarenas, lugar donde se encontraron cuando ella vendía el pescado y él estaba en una cantina. Cecilia relata esta historia completa en al menos dos ocasiones y en varias otras hizo alusión a la misma; cada una de las veces, se evidencia un alto nivel afectivo en el relato y lo culmina señalando que este fue el momento en que decidió separarse de él.

Comenta que después conoció a su segunda pareja, un señor que amó muchísimo sobre todo al principio, envejecieron juntos y con la vejez, comenta que empezaron los problemas, pues el señor se volvió cada vez más violento y dependiente de ella, perdió la vista y se incrementaron sus celos. Cecilia comenta que lo llevaba hasta la playa a buscar lombriz para carnada, pues la pensión de ambos era insuficiente. Una vez en la arena, el esposo pensaba que Cecilia lo abandonaba o que estaba viendo a otra persona; ante esto Cecilia menciona “si fuera otra mujer lo hubiera dejado botado, pero yo no, no lo quise hacer. Pero sí, yo pasaba mal con él.” (Cecilia, Conversación Etnopsicoanalítica, 18 de noviembre, 2017).

Actualmente, Cecilia cuenta con la pensión del Régimen No Contributivo, un pequeño diario mensual brindado por el IMAS y el apoyo y compañía de sus hijos e hijas, principalmente quienes aún viven en la Isla y le visitan de vez en cuando. Además, Cecilia ha podido visitar a su esposo unas pocas veces, ya que para llegar a Jicaral, debe tomar una panga por 20 minutos y luego un taxi, todo esto implica un importante monto económico. Sin embargo, menciona en dos ocasiones que su esposo aun la recuerda y que las monjas que lo cuidan le han contado que en las noches la llama, aspecto que es un importante para ella, pues asegura que aunque ella deseaba que lo llevaran al hogar, lo extraña y a veces se siente muy sola.

4.5.1.2 Fernando.

Fernando es un hombre adulto mayor que nació en el año 1948, para el momento de las conversaciones etnopsicoanalíticas tenía 70 años de edad. Vive en una playa de Isla Caballo, lugar que

lleva por nombre su apellido, debido a que fue su padre quien compró toda esa parte de la Isla y ahora es habitada por su descendencia.

Sin embargo, Fernando relata con gran orgullo su procedencia Josefina y su legado indígena huetar. Es muy importante para él, mencionar que su padre, tíos y abuelo fueron hombres indígenas con costumbres y tradiciones culturales muy arraigadas, las cuales ha heredado y son parte fundamental de su subjetividad, entre ellas menciona comidas como el bofe de vaca, la chicha, el pozol, sopa de mondongo y sopa de quelites. Además, heredó de sus antepasados la costumbre de cocinar haciendo un fogón con cuatro piedras, la lucha y defensa por sus derechos y los de su familia y el ser trabajador.

Con gran detalle y admiración, Fernando relata aspectos del rol político y laboral de su padre, quien luchó en la guerra civil del 48 a favor del Partido Liberación Nacional y que gracias a la victoria del mismo, logró posicionarse como policía en la comandancia de Puntarenas. En diversas ocasiones, Fernando menciona que es conocido en el Golfo y alrededores por su militancia al mismo partido y su entrega como presidente de la Asociación de pescadores del Golfo de Nicoya por más de 20 años.

Para Fernando, es muy importante mencionar que solo se ha casado una vez y que la relación inició cuando él tenía 21 años y ella solamente 16. Con un tono de comedia, Fernando relata que debió “robarse” a su novia, pues la familia de ella no estaba de acuerdo con la relación; situación por la cual fue llevado a la cárcel y solamente logró salir pronto, por las influencias del padre en la comandancia. Una vez fuera, la joven por su propia cuenta se embarcó hacia la Isla, donde Fernando vivía y diez años después se casaron, por temor al pecado.

Actualmente, Fernando vive con su esposa y su hija menor. Se considera creyente cristiano, más no practicante, contrario a su esposa, quien es una importante lideresa de la iglesia de la comunidad, la entidad más influyente en la organización de la Isla. Fernando no cuenta con pensión del Estado, pese a haber cumplido con el mínimo de edad requerida y haber cotizado toda su vida laboral. Ha hecho múltiples intentos y trámites para contar con una pensión, incluso realizó un proceso médico para evaluar si es candidato a la pensión por invalidez, aludiendo a su padecimiento del EPOC (Enfermedad Pulmonar Obstructiva Crónica), sin embargo ninguna ha dado resultado y aun pese a sus afecciones, debe pescar, en la que ahora es la panga de su hija, para conseguir su alimento.

Además, Fernando debió heredar la embarcación con la cual trabajaba y se transportaba, junto con la licencia de pescador que le permitió por muchos años, llevar sustento a su hogar. Ceder estos elementos tan significativos para él, ha representado un duelo que aun en ocasiones duele y que además

esperaba que diera como resultado la obtención de la pensión que tanto necesita y aun no se concreta este derecho.

4.5.2 Presentación de los resultados por ejes temáticos.

Pese a que ambas personas adultas mayores viven en la misma Isla, de poco más de 4 km cuadrados, las realidades, historias y relatos son totalmente diferentes; pues en cada una, hay elementos sociales, históricos, culturales, económicos, género e intrapsíquicos, que influyen y determinan la vivencia del envejecimiento de cada caso.

En los siguientes apartados, se retoman dichas diferencias y similitudes, a la luz del referente teórico Psicoanálisis Crítico Social, con el fin de analizar y comprender como se desarrolla la vivencia del envejecimiento en Isla Caballo, desde la perspectiva de estas dos personas adultas mayores.

4.5.2.1 Interacciones Sociales.

Para esta investigación, se parte del concepto de “Formas de interacción” construido en base a los aportes de Lórenzer, Páramo y Freud. En resumen, se comprendió como formas de interacción, al proceso de conformación de vínculos a partir de las deposiciones pulsionales a objetos de amor, dentro de un marco cultural; determinantes en la vivencia del proceso de envejecimiento.

A lo largo del proceso de análisis de los datos, se identificaron una serie de ejes de significados que dan cuerpo al constructo de interacciones sociales, los cuales son considerados elementos que las personas adultas mayores participantes, deseaban expresar y que por tanto, son fundamentales de la vivencia del envejecimiento, según su perspectiva.

De acuerdo con Lorenzer (1973), el psicoanálisis en general, tiene como tarea tanto la interpretación de la palabra-símbolo dentro del lenguaje del analizante, como la interpretación de las figuras de interacción, también denominadas por el psicoanalista como “formas determinadas de interacción”, las cuales poseen un carácter singular que es aprehensible al analista, únicamente mediante la comprensión escénica del lenguaje compartido con el paciente, lo cual evidencia que el análisis implica una conexión entre el lenguaje y figuras de interacción.

Siguiendo con el autor, existen dos formas o figuras de interacción, primeramente están las figuras de interacción 1, correspondientes a la relación entre analista y paciente, las cuales podríamos pensar en términos transferenciales y que ya fueron analizadas en el apartado de “Análisis de Transferencia y Contratransferencia”; y en segundo lugar, menciona las figuras de interacción 2, las cuales relata el analizante a partir de su propia historia. Siguiendo con Lorenzer (1973), es indispensable interpretar el discurso del sujeto, a partir de las escenas de interacciones que este

presenta, las cuales son comprensibles para la persona analista, únicamente por medio del reconocimiento de la historia y lenguaje de este.

De allí la importancia que se le brinda en esta tesis, a la indagación y análisis de las escenas de interacción que presentan en su discurso, las dos personas adultas mayores que se consideraron para esta. La intención de este sub apartado, es identificar las escenas más relevantes en la biografía de ambas personas, con el fin de conocer como estas interacciones afectan su cotidianidad y que efectos tienen sobre la vivencia del envejecimiento.

4.5.2.1.1 Escenas de interacción en el desarrollo psicosexual.

Lorenzer (1973), señala que “las formas de interacción se construyen en el proceso de socialización.” (p.82), y añade que su análisis se realiza a partir de la concientización de escenas irreales que emergen en la transferencia, las cuales mantienen relación con escenas infantiles correspondientes a los objetos de amor, identificables a partir del sentido biográfico de cada caso; lo que pone a la diada madre – hijo (a) y los vínculos familiares más cercanos, en un lugar de gran relevancia en cuanto a la construcción de las formas de interacción y su consecuente configuración subjetiva.

Desde esta lógica y tras la identificación de las escenas de vínculos o interacciones a nivel familiar a lo largo del proceso de desarrollo psicosexual, frecuentemente expuestas con una gran carga afectiva en los relatos de ambas personas adultas mayores, se propone el presente sub-apartado como un eje de significado indispensable, para pensar la vivencia del envejecimiento, desde la postura etnopsicoanalítica.

Inicialmente, resulta importante mencionar el contexto histórico, económico y social, en medio del cual se desarrollan los primeros años de vida de ambas personas adultas mayores, los cuales llegan a vivir a Isla Caballo cuando eran niños. De acuerdo con los testimonios de ambas personas adultas mayores y la información obtenida en la investigación realizada para la reconstrucción del contexto para esta investigación, se conoce que Isla Caballo fue repoblada hace aproximadamente sesenta años, por los padres de las personas adultas mayores que participaron en esta investigación. A partir de ese momento, cuentan seis generaciones las que han vivido en esta comunidad.

Según mencionan ambas personas adultas mayores, las familias de aquel entonces llegaron en busca de mejores oportunidades económicas por medio de la producción del carbón. A pesar de que este negocio resultó ser muy atractivo inicialmente, la aparición de las cocinas de gas pronto acabarían con la rentabilidad de la extracción de ese mineral, provocando que algunas personas abandonaran la

Isla, quedando solo aquellas que habían podido estabilizarse al casarse y conformar una familia, como es el caso de Fernando y Cecilia.

Sin embargo, es importante apuntar que tal como lo explica el sociólogo y psicoanalista Lorenzer, las formas de interacción no pueden ser pensadas fuera del marco cultural en el cual se desarrollan, pensando la cultura no como una entidad inmaterial, “sino que es vista como realización de procesos colectivos de carácter material” (Lorenzer, 1972, p. 23).

Adentrándose un poco en las formas de interacción más relevantes en el desarrollo subjetivo de las personas adultas mayores participantes en esta investigación, resaltan algunas escenas muy diversas, las cuales brindan una posibilidad interpretativa en relación a la forma en que cada una de ellas, relatan la vivencia de sus propios procesos de envejecimiento.

En el caso de Fernando, los relatos sobre la época de su nacimiento que enmarcaron política y culturalmente la época de la diada madre-hijo, son importantes para él, prueba de ello es el siguiente comentario:

...yo nací pa'la revolución del 48, yo nací el 20 de mayo del 48, la revolución del 48 fue cuando don José Figueres Ferrer, el viejito, peleó la revolución... porque le habían eh, eh, quitado la presidencia don Otilio Ulate, entonces el doctor Calderón Guardia y los que habían en aquel tiempo le habían ultrajado la, la, la presidencia (F. Conversación etnopsicoanalítica, 28 de octubre, 2017).

Con relación a ello, cabe señalar que como se puede apreciar a lo largo de las conversaciones etnopsicoanalíticas, La Guerra Civil de 1948 fue un evento determinante en la constitución de su subjetividad, lo cual se evidencia en muchas de las escenas de interacciones sociales narradas por Fernando, que datan de su primera infancia. Otro claro ejemplo se puede observar en el siguiente fragmento:

...en eso era cuando yo estaba pequeñillo, chico, como le digo estaba más chico, era un niño, un bebé... ehh, hubo un momento, dice mi mamá, de llegar mi papá a ver a mi mamá y lo andaban siguiendo en la revolución. Entonces dejarle la sopita en la cerca, en una lata, pa' que ahí la fuera a recoger y ahí saliera huyendo porque lo andaban siguiendo... Entonces, cuando la revolución se ganó, que mi papá quedó d'echo ahí, de mero mero la ley, comenzó a querer darle un giro... a ese pueblo, y todo eso...” (F. Conversación etnopsicoanalítica, 28 de octubre, 2017).

Tal como menciona Lorenzer (1972), la subjetividad es comprendida como la sedimentación de las interacciones ocurridas en la niñez, en un momento biográfico e histórico particular, por lo que podríamos bosquejar una interpretación desde la cual, la incesante lucha comunitaria, que caracteriza a Fernando, pueden ser el resultado de las huellas que han quedado en el inconsciente, tras el contexto

convulso que enmarcó su primera infancia y creó fantasías e imágenes de interacciones sociales caracterizadas por dicho componente bélico.

Por otra parte, podría existir también un nexo inconsciente entre la incesante necesidad de heredar o “dejar” un legado a la comunidad de Isla Caballo y al país en general, elementos que también están constantemente presentes en el discurso de Fernando. Lo cual podría pensarse a partir de esa figura, fantasiosa quizás, de su padre como héroe de la guerra, quien además de ganar, logró realizar cambios positivos en la comunidad y se traducen en la vivencia de Fernando, como impulso para luchar en contra de lo que a su parecer es injusto “Entonces, este, a mí me llegó a mí la lucha, de, de, de, de luchar en ese sentido, tonces yo lo primero que hice fue agarrarme diay, de la Defensoría de los Habitantes” (F. Conversación etnopsicoanalítica, 10 de noviembre, 2017).

La posibilidad de generar cambios comunitarios, es para Fernando una meta de vida, que le causa mucha frustración y decepción, en tanto que considera que la comunidad no sigue sus pasos y recomendaciones.

y yo voy, mire, yo critico en eso, yo crítico a los mismos habitantes de aquí de la Isla, porque usted misma puede ver que la Isla, ahora la vamos a ver en el mapa, la Isla, lo que quedó de la Isla en sí, desde aquí donde doña S... a donde Cecilia, esto para allá, esto fue lo que quedó nada más, que no quedó dentro del proyecto turístico, y ahí, porque no le habíamos vendido, entonces nosotros no le vendimos a ellos.” (F. Conversación etnopsicoanalítica, 18 de noviembre, 2017).

Además, un aspecto de orden cultural muy determinante en la constitución subjetiva de Fernando, responde a lo que él menciona como su ascendencia o linaje indígena. Fernando se define a sí mismo en muchas ocasiones como indígena de Quitirrisí, hijo de un padre y abuelo con rasgos muy característicos y una madre blanca a quien denomina “cartaga”. La siguiente escena denota claramente este nivel de importancia en términos de identificación: “Tonces mi abuelito era, era, y mi mamá, era de Santa Ana, mi papá era de Villa Colón. Lo que pasa es que mi papá era indio, mi papá era de indios del Tiquirricí de Ciudad Colón... Él era puro indio... Sí, y mi mamá era blanca” (F. Conversación etnopsicoanalítica, 28 de octubre, 2017).

Vale la pena mencionar que para Fernando fue importante explicar que, pese a sus rasgos caucásicos, son sus costumbres, modo de pensar y actuar, lo que lo unen a este legado indígena que menciona, pareciéndole tan importante en su constitución yoica. Y que, por su parte, sus hermanos quienes si tienen el pelo negro y lacio, piel morena y ojos café; no conservan estos elementos culturales. Este pequeño elemento de la historia de Fernando, es capaz de evidenciar los resultados del racismo impuesto tras la colonia hacia los pueblos originarios (Páramo, 2006), en el caso de

Fernando sucede a la inversa, exotiza los rasgos indígenas y se identifica con ellos, en una especie de añoranza y exaltación de sus costumbres.

Por otra parte, se podría además hacer la interpretación en este punto, en cuanto que el ser el hermano mayor, tras la muerte del primogénito, coloca a Fernando en una posición de líder en su familia, el cual debe honrar y repetir el rol de protección y liderazgo que le fue inscrito tras las primeras interacciones con hombres de su familia, el padre, el abuelo y los tíos.

Por otro lado, también se puede apreciar que existían vínculos de amor entre Fernando y familiares, muy especialmente con las figuras masculinas, quienes según él cuenta, fueron quienes le enseñaron acerca del trabajo en el campo y política. Pero además, la siguiente escena, muestra una interacción entre el abuelo y él, caracterizada por el juego y el cariño entre ambos

En, en Villa Colón también, yo me recuerdo cuando mi abuelito, que apeenas me lo recuerdo, me montaba a caballo y me andaba paseando en el patio, y yo le decía ¡corra caballito, corra caballito! A mi abuelito que, emm... lo conocí en esa época, pero él murió, estando yo muy chico (F. Conversación etnopsicoanalítica, 28 de octubre, 2017).

Pese a la muerte del abuelo, Fernando logra evidenciar en este una figura de identificación, de manera consciente cuando habla de las costumbres en cuanto a la comida y el trabajo; pero también inconsciente, lo cual se puede apreciar al comparar la relación que actualmente Fernando tiene con sus nietos y principalmente con el menor, a quien inclusive indica que desearía fuera heredero de su lucha política y que le llamarán con su nombre.

Fernando contó con personas cercanas muy significativas en su primera infancia, como lo fueron sus figuras materna y paterna, así como otros objetos de amor relevantes para él, por lo cual son frecuentes y extensos los relatos, en los que recuerda con gran cariño y admiración estas figuras.

En dichas aseveraciones, se observa como la identidad de Fernando, tiene un trasfondo a partir de los aprendizajes que obtuvo durante su infancia y la interacción con personas relevantes para él, como lo son su padre, abuelo y tíos, quienes le transmitieron sus costumbres que ahora le son identitarias. Al respecto, Lorenzer (1973) explica que las conductas o comportamientos de las personas, no son en modo alguno autónomas, sino que son el resultado de la dialéctica entre el individuo y los aspectos intrapsíquicos y la cultura, la cual es interiorizada por medio de los procesos de socialización primarios.

Sin embargo, no se debe pasar por alto, que la sociedad patriarcal, ha favorecido que tanto Fernando, como sus antepasados masculinos, tengan la posibilidad de ostentar un rol social, con altas cuotas de poder y representación comunitaria.

En el caso de Fernando, el rol que le caracteriza es precisamente el de una persona activa políticamente, un referente y líder comunal desde muy joven, quien procura construir un legado y una historia que le permitan convertirse en un referente histórico, tal cual lo son las figuras (principalmente masculinas) que inundan su historia. Según apunta Federici (2013), la sociedad capitalista actual, promueve que los hombres se desarrollen en ámbitos de poder en la esfera pública, lo cual les permite tomar decisiones y guiar en buena medida, el camino que tomarán las comunidades, tal cual como le fue posible a Fernando, desarrollar su historia de vida.

Sin embargo, de manera altamente contrastante, la biografía de Cecilia denota escenas de interacciones sociales muy distintas, relacionadas constantemente al ámbito privado y doméstico, caracterizado por la violencia, la exclusión y el silenciamiento. Todos ellos, elementos muy presentes en el discurso y relato de esta mujer. No está de más señalar, que este matiz de inequidad basado en el género, no es para nada ajeno a la realidad social, pareciera más bien que Cecilia ejemplifica muy claramente, la designación de rol que socialmente se le ha impuesto históricamente a las mujeres, de acuerdo con lo que señalan feministas como Federici (2013), Hauser (2002) y Mitscherlinch (1985, retomada en Nadig, 1998).

En primer lugar, se debe señalar la pérdida de la madre a muy temprana edad, primero en a causa de un rompimiento en la relación de ambos progenitores y posteriormente, la muerte de esta. Cecilia la recuerda y expresa la siguiente frase cargada de afecto “Ah ella era... era buena con nosotros, si no, no nos maltrataba ni nada //hace un sonido fuerte como limpiándose la garganta//. Pero como él se dejó de ella, entonces...” (C. Conversación etnopsicoanalítica, 18 de diciembre, 2017). Es importante señalar que Cecilia hace referencia a que su madre no la maltrataba, en tono de comparación, en relación de las otras interacciones sociales relevantes en su vida, las cuales se caracterizaron la mayoría, por un trato violento y cargado de celos.

La muerte de la madre se da cuando Cecilia tenía aproximadamente seis años de edad. No resulta extraño que pese a su corta edad, recuerde elementos acerca de aquel momento, pues de acuerdo con su relato, la madre era una mujer amorosa, que no la agredía sino que por el contrario le daba cariño, elementos importantes para el desarrollo psíquico de cualquier niño o niña y que posterior a esta sensible pérdida, sobrevino en ella una larga lista de agresiones.

Murió por, por, un día de las madres murió y // tose muy fuertemente// Viera que ya no recuerdo yo, taba pequeñita yo cuando to... Seis... Mmhhh si por ahí estaba yo... Cuando mi mamá nos dejó estábamos como... yo estaría como ella //señala a su nieta//... //Breve silencio// si y el otro estaba más pequeño, po que éramos do, por parte de madre éramos do (C. Conversación etnopsicoanalítica, 18 de diciembre, 2017).

Esta escena, está claramente cargada por un afecto melancólico, lo cual podría interpretarse a partir del análisis transferencial que permite comprender una parte más de la vivencia del envejecimiento de Cecilia. Una mujer que carga con una historia llena de duelos, pérdidas quizás no elaboradas y momentos dolorosos en general, los cuales se suman al tener que desarrollarse y ser en un contexto patriarcal que ya en sí mismo acarrea inequidades y violencias estructurales.

La mencionada melancolía, podría constituirse como un mecanismo de defensa, tal como lo explica Landoni, et al., (1996), con relación al aislamiento o huida. Mecanismo en el cual la actitud melancólica sirve como una especie de aislamiento que separa el afecto de las situaciones de violencia que le suceden o le han sucedido, lo cual le permite resistir al dolor que esto le causaría.

Al respecto, Nadig (1998) explica que las mujeres han debido desarrollar diversas estrategias para sobrevivir en la sociedad patriarcal, por lo que una de ellas ha sido la identificación con el agresor y el orden social opresor, así como en este caso podríamos mencionar también, el desarrollo de mecanismos de defensa inconscientes.

Dentro de los relatos de Cecilia, quien en términos generales pareciera ser una mujer de poco hablar, en reiteradas ocasiones menciona escenas de violencias y abusos por parte de su madrastra, cuando aún era muy niña “ella nos pegaba cuando mi papá no estaba en la casa, cuando él estaba no... Cuando él no estaba, es que nos pegaba... Por cualquier cosa nos pegaba...” (C. Conversación etnopsicoanalítica, 18 de diciembre, 2017).

Según menciona Cecilia, a causa del ambiente tan hostil en el cual vivía es que toma la decisión de irse de su casa para vivir con quien fue su primera pareja. Cabe señalar que ella no recuerda la edad que tenía en ese momento, pero lo que sí tiene muy presente es que era muy joven y él “un señor”, “Y yo lo hice también porque mi madrastra me pegaba mucho... // en voz muy baja// entonces...” (C. Conversación etnopsicoanalítica, 30 de septiembre, 2017).

Según menciona, esta relación resultó ser también muy caótica, sufrió distintos tipos de violencia, desde física, psicológica y patrimonial; prueba de ello, en reiteradas ocasiones hizo mención a una determinante escena en Puntarenas, la cual resulta muy importante en su historia de vida, pues de acuerdo con la última ocasión que lo relató, este marcó un hito en su vida, dándole el impulso para terminar con esa relación. Debido al nivel de importancia que tiene este momento en su vida, a continuación se presenta la escena tal cual fue relatada en las últimas conversaciones etnopsicoanalíticas con Cecilia:

Ah sí, él me perseguía... y casi me deja desnuda esa vez, que me agarró de aquí //Se señala la espalda baja// del pantalón y yo corriendo y él, él pegado aquí y en eso venía un, un polecía, y “polecía” le digo yo “este señor me quiere pegar”, entonces llegó y lo soltó en donde me llevaba a mí y tenía el, el carro ahí en donde echan los... ajá... y dice “vamo a llevarlo”, “sí” dice, “pero la lleva a ella también”, “Si, si” dice, este y viene y abrió la puerta y lo empujó //risas// y él pensó que él me iba a meter a mí también... se lo llevaron. Después cuando vino aquí a la casa todo bravo conmigo, pero no me hizo nada... porque él sabía que se lo volvían a llevar //risas// (C. Conversación etnopsicoanalítica, 18 de diciembre, 2017).

La historia de violencia, se instaura en la biografía de Cecilia desde muy pequeña y se repitió una vez más entrada la vejez, hasta que su segunda pareja debió ser institucionalizada por el alto riesgo que corrían ambos, ella por las agresiones físicas y psicológicas que le proporcionaba su esposo, y él al correr riesgo de sufrir un accidente o al necesitar cuidados especializados que Cecilia ya no le podía brindar. “Un día me iba a ensartar un chuzo en el estómago, una varilla de esas de... de construcción, allá fue, cuando estaba donde mi hija, “papá”, le dice “cómo va a hacer eso”, y le quitaron el coso ese.” (C. Conversación etnopsicoanalítica, 18 de noviembre, 2017)

De acuerdo con Lorenzer (1972) “La interacción se constituye en el campo de relaciones entre el niño y sus objetos de amor” (p.23), con lo cual el autor explica que la teoría psicoanalítica de la socialización refiere al proceso e implicaciones en la vivencia de la persona, con base a la socialización primaria desarrollada entre el niño o niña y sus figuras materna o paterna y añade que “El destino del adulto se erige sobre el destino del niño” (p.24). Desde esta perspectiva, las relaciones de violencia de las que fue víctima repetitivamente Cecilia, responden a las formas de interacción que experimentó en sus primeros años de vida, las cuales le marcaron una especie de pauta en cuanto a la manera de vincularse con otras personas, mediada por la agresión y la sumisión.

Además, en términos transferenciales, Cecilia generalmente se relaciona con sus vecinos, familiares e incluso con la investigadora, desde una posición muy pacífica, amable e incluso amorosa; sin muchas palabras de por medio, Cecilia se encarga de hacer sentir a la persona que está con ella, muy bien aceptada y cómoda. Esta característica, se puede constatar en múltiples fragmentos de las conversaciones etnopsicoanalíticas y en las observaciones participantes. Al respecto, Nadig (1998) menciona que las mujeres, producto de vivir y desarrollarse en la sociedad patriarcal, a la cual deben sobrevivir diariamente, aprenden a ser sensibles, emocionales e incluso intuitivas, como estrategias para el afrontamiento de los embates que el machismo generalizado les presenta, pero además, se ven desprovistas en muchas ocasiones, de la capacidad para delimitar y reclamar la injusticia y la opresión.

Desde esa lectura, podría interpretarse en términos generales, la vivencia del envejecimiento de Cecilia, con respecto a los vínculos y formas de interacción que relata en sus conversaciones

etnopsicoanalíticas y que representa constantemente en la transferencia. Como se mencionó anteriormente, una vivencia marcada por la violencia, la exclusión y el silencio, ante la cual Cecilia responde con silencios prolongados, risas solapadas y tímidas, así como mucho afecto para con quienes se acercan a ella.

En ambos casos, las situaciones vividas en la infancia con sus familias, en relación dialéctica con elementos sociales como es el caso de la religión, el contexto político y económico, así como el género; han dejado una marca importante en el desarrollo de sus vidas aun en la adultez mayor. Para Fernando las interacciones con su padre, abuelo, tíos y madre fue determinante en su conformación como líder comunal y en el caso de Cecilia, la vivencia de una infancia difícil enmarcada en violencia, pudo haber marcado la pauta para un envejecimiento similar.

En cada caso, las relaciones familiares y las interacciones con los objetos de amor, se caracterizaron de maneras muy distintas, una llena de aprendizajes, amor e interés por temas sociales y otra marcada por la violencia, la soledad y la exclusión (del sistema educativo). Como lo explican los distintos psicoanalistas crítico sociales, las formas como son asumidas y vivenciadas las diversas situaciones, son construcciones subjetivas basadas en factores internos psíquicos y externos socio culturales (Lorenzer 1972).

Como se logra apreciar en este apartado, las escenas presentadas, brindan una idea bastante general y clara sobre la vivencia del envejecimiento en cada uno de los casos desarrollados en esta investigación. Sin embargo, se consideró relevante ahondar en dos elementos que se evidencian en las escenas mencionadas, pero que denotan una importante carga afectiva, reiteración o la mención literal de dicha relevancia; por lo que se a continuación se indaga más detalladamente en dos elementos de las interacciones sociales en la vivencia de cada una de las dos personas adultas mayores.

4.5.2.1.2 Entre el arraigo y la sensación de aislamiento.

En el discurso de ambas personas adultas mayores, se encuentran comentarios que hacen alusión a lo que podría denominarse una sensación de aislamiento o exclusión, tanto en términos políticos y de acceso a sus derechos, como en cuanto a vínculos sociales y afectivos. Tal es el caso del primer comentario expresado por Fernando inmediatamente después de realizado el encuadre inicial en la primera conversación etnopsicoanalítica:

Para mí la vida en la Isla de Caballo, ha sido una vida normal, de tropiezos en el trabajo, porque es una vida muy dura que vive uno en una isla y vive aislado totalmente de todo los beneficios que puede obtener una persona que vive en otras áreas de fuera de la isla (F. Conversación etnopsicoanalítica, 30 de septiembre, 2017).

Este comentario, parece evidenciar inconformidad con las posibilidades y acceso a recursos con las que cuentan las personas habitantes de esta comunidad, las cuales, de acuerdo con los resultados de la reconstrucción del contexto histórico y político de la Isla, han sido reclamadas expresamente desde tiempos atrás, ante las distintas instancias Gubernamentales o partidos políticos que les han visitado.

Al respecto, Fernando ha tenido un papel activo en cuanto a la organización comunitaria y se ha preocupado por evidenciar la exclusión a la que se ha enfrentado Isla Caballo a lo largo de los años, en la siguiente cita se puede apreciar un ejemplo de ello:

Vea yo tuve la oportunidad para hablar aquí con Juan Diego (Juan Diego Castro, Diputado y excandidato presidencial del Partido Integración Nacional) todo eso, eso se lo dije “Ahí siéntese don Juan Diego, le voy a hablar, en un eventual gobierno suyo, mire haga esto y esto y esto y dele” ¿ah? Mire en San José, solo San José, el Área Metropolitana, todo va ahí ¿Y nosotros? ¿No somos Costa Rica aquí también?” (F. Conversación etnopsicoanalítica, 18 de diciembre, 2017).

Dentro de estos comentarios, es clara la perspectiva socio política que le caracteriza como líder comunitario; su preocupación o molestia ante la sensación de aislamiento, reflejan un rol ligado socialmente más a la masculinidad.

Por su parte, en el discurso de Cecilia es posible reconocer sentimientos de aislamiento, ligados principalmente a la sensación de soledad que vive en su playa, lo cual se evidencia en el nombre que esta ha decidido designarle y que por cuestiones de confidencialidad, será reservado, sin embargo se puede mencionar que según ella, la playa posee este nombre, debido a que generalmente se encuentra sola y al silencio que impera en su cotidianidad.

En este punto, podría considerarse también el hecho de que en el caso de Fernando, su lectura de la vivencia está relacionada al ámbito comunitario y que por su parte, Cecilia se enfoca en su cotidianidad individual, muy ligada a la privacidad de su casa. Ambas formas de vivenciar la soledad o el aislamiento, podrían responder a los roles socialmente establecidos para hombres y mujeres, donde el rol tradicional de los hombres se vincula con la esfera pública y el trabajo productivo y en el caso de las mujeres se queda ligada a la esfera privada del hogar y el trabajo reproductivo, tal y como lo señala Federici (2013).

Tras el reconocimiento de la comunidad, se observó que en Isla Caballo, tal como Cecilia, viven otras personas adultas mayores solas en distintas zonas, alejadas de los demás habitantes, muchas veces debido a que sus hijos e hijas han preferido migrar hacia otras islas o tierra firme, donde cuentan con el acceso a recursos que no tendrían en Isla Caballo. Estas personas adultas mayores, han decidido

quedarse en las que han sido sus casas por muchos años, evidenciando un arraigo hacia su tierra, tras la sensación de tranquilidad que en ella perciben al conocer muy bien sus dinámicas, su clima y sus mareas.

Para ambas personas adultas mayores, el mar representa mucho más que el límite natural de su Isla o lo que les separa de tierra firme; es sinónimo de hogar y proveedor de sustento. De acuerdo con Páramo (2006), el comportamiento de las personas está condicionado por la percepción del espacio en el que se desenvuelve, lo que significa que no solamente estamos en condiciones de transformar el espacio y contexto que habitamos, sino que este conforma psíquicamente al sujeto. Por tanto, se puede argumentar que el mar forma parte de sus vivencias y tiene una importante influencia en su construcción de subjetividad, determinando la forma en que estas personas interaccionan y viven la vejez.

Lo anterior es evidente en la gran cantidad de metáforas en las cuales el mar y los seres que lo habitan, dentro de sus expresiones más cotidianas. Por ejemplo, para Fernando, el mar ha sido testigo y parte importante en el desarrollo de su familia “yo he vivido aquí por cinco generaciones, el mar me ha sostenido por cinco generaciones” (F. conversación etnopsicoanalítica, 18 de noviembre, 2017).

Para él, en el mar se encuentran las posibilidades para el desarrollo de su comunidad, pero reconoce la importancia de proteger la biodiversidad que lo habita “la vida está en el mar y el mar se agota también. Entonces eso, es me preocupa” (F. conversación etnopsicoanalítica, 25 de noviembre, 2017).

Tanto Fernando como Cecilia, expresan que no desean migrar de sus respectivas playas, pues consideran que se sienten más cómodos viviendo en la Isla. Ambos aseguran que lo prefieren incluso por encima de la posibilidad de tener mayor acceso a los servicios que requieren o la compañía de sus familiares en el caso específico de Cecilia, quien no se cierra del todo a la posibilidad, pero prefiere esperar para migrar, para cuando sea estrictamente necesario en razón de su salud.

Para Fernando, abandonar la isla podría representar una transformación completa en su forma de vivir y pensar, ya que para él, Isla Caballo le ofrece a su familia, todos los recursos necesarios para vivir dignamente “A vivir allá, a cambiar su indico, idiosincrasia que han vivido toda una vida acá, a sufrir un cambio y a tener miseria, porque todavía aquí hay tierra ‘onde vivir, y, y, y mar ‘onde, ‘onde sostenerse uno” (F. conversación etnopsicoanalítica, 18 de noviembre, 2017).

Frente a lo anterior, se podría hacer mención a una posible ambivalencia ante la situación a la que se enfrentan al vivir en una isla, por un lado se evidencia la sensación de aislamiento y exclusión y por otro, resulta bastante importante el arraigo y determinación que tiene el mar y la tierra en la que viven, con relación a la construcción de sus relaciones sociales, vínculos y subjetividad.

De acuerdo con Gómez (2014), entre las comunidades rurales existe la tendencia que se desarrolle un arraigo o apego afectivo al territorio, principalmente cuando han transcurrido varias generaciones en el mismo sitio; lo cual, de acuerdo con Giménez (2000, mencionado en Gómez, 2014), genera identidad, al constituirse como el espacio que asegura la reproducción social y la satisfacción de las necesidades vitales, materiales y simbólicas. De acuerdo con esto, se puede pensar en un posible arraigo entre las personas adultas mayores mencionadas, con relación a Isla Caballo, como contexto que les ha brindado desde vivienda, sustento, trabajo y elementos simbólicos de identificación.

Por otro lado, Landoni, et al. (1996) argumentan que el aislamiento constituye un mecanismo de defensa propio de la vejez, el cual surge al verse debilitada la capacidad de represión y la consecuente vuelta hacia mecanismos pregenitales. El aislamiento se produce por medio de una separación entre el concepto y el afecto que forman parte de una idea o representación (Landoni, et al., 1996).

Para las autoras, el aislamiento es un mecanismo inconsciente que se impone ya sea en forma de distanciamiento o como procesos de deterioro o involución orgánica, en ambos casos con una función de autoprotección y mencionan que esta podría ser la explicación a la forma curiosa o cruel, de tratar temas con contenido doloroso.

Desde esa perspectiva, vale la pena preguntarse si la sensación de aislamiento que expresan ambas personas adultas mayores, corresponderá a dicho mecanismo de defensa, desarrollado para enfrentar las condiciones de desabastecimiento de agua potable, luz eléctrica y las dificultades para acceder a otros recursos y servicios básicos como el acceso a centro de salud, representación política, entre otros. Con relación a esto, desde una lectura crítico social psicoanalítica, es importante también cuestionarse el aislamiento mencionado, como la interacción entre elementos subjetivos intrapsíquico y elementos contextuales culturales como la ideología que sostiene el Viejismo.

Ante este contexto, las personas adultas mayores que participaron en esta investigación, realizaron interesantes comentarios que permiten reconstruir la noción que estos tienen con relación a la labor de las Instituciones estatales. En general, ambas demuestran una sensación de descontento e

incredulidad en cuanto a la realización de las promesas que cada gobierno hace, así como en el incumplimiento de algunos de sus derechos como lo es el acceso a la pensión posterior a los 65 años y el acceso al agua potable.

Esto se relaciona con una sensación de ser ignorados, frente a los contratos realizados con instituciones como el Instituto Costarricense de Electricidad, quienes, tras haber desarrollado una estrategia de colocación de paneles solares, descuidaron su seguimiento “De feria esa cochinateda, ha llamado más de una vez allá al ICE, han ido más de una vez porque no me sirve la luz, en veces priende y en veces no... Y estoy pagando y pagando y, y... y no vienen a arreglar” (C. Conversación etnopsicoanalítica, 25 de noviembre, 2017).

Por su parte, Fernando señala una estrategia asistencialista por parte de algunas entidades, con las cuales él asegura que es imposible erradicar las distintas problemáticas sociales que enfrenta la comunidad:

Somos pobres, por desgracia somos pobres, una; y dos, que las instituciones no ayudan realmente. Vea el IMAS, el IMAS regala, aquí en estos días ha ido, toda la gente ha ido al IMAS, todos han pasado la prueba y le dan, cuando menos, por familia 100 000 pesos por mes, 50 000 pesos por mes, durante un año.

¿Solventa algo? Solventa algo momentáneamente, es un parchecillo nada más, pero después que se le terminó ese, ese monte [monto] y ese tiempo, ¿qué sigue? En las mismas seguimos, ¿No sería mejor que le digan, bueno aquí está esto, le vamos a ayudar pa' que usted haga una microempresa, y después genere un trabajo y siga? (F. Conversación etnopsicoanalítica, 4 de noviembre, 2017).

Adicionalmente, Fernando considera que la mayoría de propuestas y proyectos, se enfocan en la población joven y en las mujeres, por lo que él se ve a sí mismo como persona adulta mayor, imposibilitado para acceder a estas y desarrollar alguna estrategia que le permita salir de la situación económica que enfrenta. Aunado a todo eso, se evidencia lo que podría considerarse una incompetencia en el cumplimiento de leyes, principalmente en los temas relacionados a la pesca y protección de los recursos marinos, lo que implica una importante afectación para ambas personas adultas mayores, dado que han vivido de la pesca la mayoría de sus vidas.

Pero ¿cuál fue la desgracia? La comunidad fue creciendo y vino, la desgracia más grande pa'l Golfo fue el mismo INCOPECA, el mismo MAG haber permitido que entrara los trasmallos a diestra y siniestra de toa medida y too eso. Nunca, lo que está diciendo esa señora, nunca hubi, hubo control (F. Conversación etnopsicoanalítica, 4 de noviembre, 2017).

Todo ello, provoca sensaciones de incertidumbre, temor y decepción “Ahora yo estoy defraudado de nuestros gobernantes totalmente, los grandes, diputados, los ministros, los que hacen la

ley y todo eso” (F. Conversación etnopsicoanalítica, 28 de octubre, 2017). Lo anterior, genera incredulidad en el modelo político, visible en la gran cantidad de abstencionismo entre las personas habitantes de la Isla, reflejado en las elecciones de las últimas décadas. Dicho abstencionismo podría ser leído también desde la concepción del aislamiento, como mecanismo de defensa, tal como lo proponen Landoni, et al. (1996).

Por otra parte, de acuerdo con Mellado (1851), la palabra “aislamiento” deriva etimológicamente del vocablo italiano “isola”, que a su vez deriva del latín “insula” que significa “isla”; a partir de ello, se podría considerar a nivel muy concreto, que quien viva en una Isla probablemente experimenta situaciones de aislamiento, sin embargo, es importante tener presente que Isla Caballo está ubicada en el Golfo de Nicoya, presentando un nivel de desarrollo bastante desigual en relación a las otras 6 islas, entre ellas Isla Chira y Venado. Lo cual evidencia además un importante aislamiento político, económico y cultural que afecta en mayor medida la vivencia del envejecimiento en esta comunidad en particular.

De acuerdo con Erdheim (2003), la dimensión científica del etnopsicoanálisis, implica la indagación de las relaciones económicas, sociales y culturales en general, para la comprensión de la subjetividad. La vivencia en una isla que ha sido excluida e invisibilizada de manera sistemática política y económicamente, a mano de los gobernantes tanto a nivel nacional como a nivel de Gobierno Local, enmarca la historia de la comunidad de Isla Caballo y podría estar propiciando que a nivel subjetivo, se desarrollen lecturas de exclusión por parte de las personas habitantes de la misma.

Además, si tomamos en cuenta la propuesta de Landoni, et al. (1996), la respuesta a estos elementos contextuales y políticos, principalmente durante la vejez, la constituyen muy frecuentemente el aislamiento, en términos de separación entre afecto y representación o idea; lo cual se enfrenta con el importante arraigo que existe hacia la comunidad, tras mucho años de vivir en ella, provocando lo que se ha denominado en esta investigación, como una sensación de ambivalencia constante entre arraigo y aislamiento, característico en el discurso de ambas personas adultas mayores, como parte de sus historias de interacciones sociales.

Se podría considerar que frente a estas situaciones y auto consideraciones de exclusión y aislamiento, las personas adultas mayores con las cuales se realizó esta investigación, han adquirido estrategias o herramientas para solventar dicha sensación, como lo es el caso de artefactos tecnológicos e inclusive el acceso al Internet. Mediante el WhatsApp, el radio o la televisión, ambas personas han encontrado vías de comunicación e interacción social, solventando las dificultades del contexto y la

distancia. Sin embargo, vale la pena preguntarse acerca de las implicaciones que tiene la tecnología sobre la vivencia del envejecimiento y como mediador en la interacción.

4.5.2.1.3 El ser pescador o pescadora, una identidad más allá del rol laboral.

Dentro del discurso de ambas personas adultas mayores, se puede visibilizar otro importante eje de significado, este está relacionado con la pesca. Tanto en las observaciones participantes realizadas, como en las conversaciones etnopsicoanalíticas, se pudo constatar como la pesca y todo lo relacionado a ella, constituye no solamente la labor más importante en la Isla y el Golfo en general, sino que ha tomado un lugar importante en la configuración de significados e identidades de ambas personas adultas mayores.

En distintas épocas se han desarrollado labores muy variadas en Isla Caballo, que van desde la producción de carbón, la ganadería y hasta la extracción de piedra para la construcción; sin embargo, tal como sucede en las comunidades cercanas, ha sido la pesca la principal actividad económica y socializadora de esta isla. Por medio de la observación participante, se pudieron identificar frases en las que se evidencian la función identitaria que tiene la pesca sobre las personas de esta comunidad, tales como “palabra de pescador” utilizada para asegurar la veracidad de su comentario y “capitán” o “capitana”, utilizada para designar el rol de una persona líder o coordinadora de actividades o situaciones, evidencian dicha función.

En Isla Caballo, tanto hombres como mujeres se dedican a la pesca y si bien algunas tareas son realizadas principalmente por mujeres, como lo es la limpieza de los pescados, la búsqueda de chuchecas, las cuales son el molusco de mayor consumo de la zona y el secado de los buchec; otras tareas son realizadas en mayor medida por hombres, como arrojar el trasmallo en la madrugada y recogerlo horas después, así como la negociación y venta del pescado en el mercado de Puntarenas. Sin embargo, estos roles no son exclusivos y existen múltiples ocasiones en las que se mezclan o comparten las tareas.

Un ejemplo de estas ocasiones, lo relata Cecilia, quien cuenta que su primer esposo alcoholizado se ausentaba de casa por varios días, por lo que ella debía echar mano de sus conocimientos en pesca para alimentar a sus hijos “Sí, era terrible... Ajá, sí, porque se iba a tomar y no... llegaba... dilatava muchos días allá tomando. Y yo tenía que pescar pa’ darle comida a los güilas y todo” (C. Conversación etnopsicoanalítica, 18 de noviembre, 2017).

Por su parte, Fernando considera que el ser pescador va más allá de un oficio que les permite generar los ingresos necesarios para el sustento de la familia, sino que se ha constituido en un área de

conocimiento y experticia digna de su orgullo, aspecto que es evidente en muchas de las frases recopiladas, tales como “Eh... ahí... yo hablo de la rama de lo que me pertenece, que es la pesca, ahí, en el INCOPECA... nosotros lo hemos aprendido en la universidad de la vida de estar tanto en esto, en la Universidad que nos da mejor” (F. conversación etnopsicoanalítica, 18 de diciembre, 2017).

Sin embargo, pese al orgullo que se evidencia en estos comentarios, existe el reproche para con las instituciones Estatales y otras organizaciones, quienes según percibe, no dan la razón al conocimiento de quienes han vivido larga trayectoria y experiencia frente al mar.

Un biólogo, un cagado que no tiene el camino que yo he recorrido en la vida, no tiene el camino que yo me he involucrado en el mar, pero ese cagado como estudió y es un biólogo, la palabra de él vale más que la mía, salen en el periódico en letras rojas “biólogo tal” nunca va decir “Pescador F... tal” nada, sale la de un biólogo aunque sea un cagado (F. Conversación etnopsicoanalítica, 18 de diciembre, 2017).

El comentario anterior, muestra dos elementos, por un lado, el reclamo por la invalidez de su conocimiento en tanto no posee títulos universitarios que le acrediten y por otro, resalta la perspectiva adulto-céntrica, con respecto a quien posee conocimientos y experiencia. Retomando el primero de los elementos mencionados en esta frase, como en muchas otras que se identificaron a lo largo de las transcripciones de conversaciones etnopsicoanalíticas con Fernando, el orgullo que representa para él, dedicarse a la pesca y conocer en detalle aspectos propios de este oficio, resulta ser un eje de significado preponderante en su configuración subjetiva, pues el oficio se han constituido como elementos determinantes de su historia y de cómo ha vivenciado su proceso de envejecimiento.

De acuerdo con Ulloa (2001), proveniente de la Modernidad, el pensamiento racional y dualista entre la naturaleza y la cultura, provocaron entre muchas otras consecuencias, una exaltación del pensamiento científico sobre la naturaleza y la biodiversidad, desprestigiando los conocimientos locales y la vinculación de la sociedad y la naturaleza. Federici (2013) retoma esta idea y añade que es después de los años ochenta, con la crisis ambiental y el pensamiento posmoderno, hay una tendencia a recuperar estos conocimientos locales, sin embargo, para Fernando, dicho reconocimiento aún no se hace evidente y su conocimiento sobre el mar y la naturaleza que lo rodea, continúa siendo ignorado o sub-valorado.

Por otro lado, en cuanto a las construcciones afectivas sobre la pesca, se pudieron identificar también algunos adjetivos despectivos relacionados hacia el ser una persona dedicada a la pesca. Se menciona que es un “gremio duro”, difícil de tratar e incluso les llama “sanguijuelas”, como metáfora de extraer “insaciablemente” los recursos del Estado, por medio del cobro del subsidio que les brinda

el IMAS (Instituto Mixto de Ayuda Social) durante el periodo de veda, donde se supone no deben pescar, pero qué según Fernando, si lo hacen.

Para Fernando, las personas que se dedican a la pesca actualmente, tienden a incurrir en comportamientos que irrespetan la biodiversidad y las leyes, acostumbradas a malgastar el dinero ganado en la pesca ilegal, por lo que, según él mismo, son personas difíciles de tratar y propician que se desarrollen prejuicios generalizados hacia todas las personas habitantes de la Isla Caballo. Uno de los comentarios más tajantes, está relacionado a la mala administración de los recursos económicos y el aprovechamiento de los subsidios estatales.

A cambio aquel pescador que's un carebarro que'stá en época de veda y ganando millones y los sinvergüenzas van a hacer fila al banco para recibir subsidio de la veda y si uno no los apunta en los papeles le caen encima... (F. Conversación etnopsicoanalítica, 29 de octubre, 2017).

Sobre este tema, es importante cuestionarse el papel que desarrollan las instituciones Estatales y la injerencia de estas en la configuración de la identidad de la persona dedicada a la pesca, pues quienes son responsables de ejecutar la política, exponen un discurso incriminatorio y despectivo hacia el gremio. Posteriormente, las mismas personas pescadoras, incorporan en su discurso dichas aseveraciones, generando posicionamientos incluso discriminatorios, como es posible observar en la siguiente frase:

Son las que andan pescando ahorita ahorita, andan de 25 a 27 años, nadie de esos tienen permiso, andan ilegales, pero el presidente del INCOPECA dice que son delincuentes, porque andan todos eh... ilegales, entonces el mismo curita, el sacerdote ese, dice que toda esa gente que andan pescando son delincuentes, así lo dijo en una reunión y un sacerdote. Yo no sé, usted como estudiada ¿Cómo lo ve? Si una persona es ilegal, anda en todo eso y anda... cabe la palabra, puede ser que quepa la palabra ¿no?" (F. Conversación etnopsicoanalítica, 18 de diciembre, 2017).

Tras este tipo de construcciones, es posible que las personas con las cuales se trabajó para esta investigación, habitantes de la Isla que conocen y vivencian en su propia cotidianidad, las dificultades que existen al dedicarse a la pesca, expresen discursos ambivalentes en relación a la responsabilidad que se les imputa. Es posible que algunas personas asuman esta categoría de ilegalidad en su quehacer y actúan sosteniendo las dinámicas prohibidas, mientras que otras deciden realizar su trabajo bajo todas las políticas establecidas. Esta situación, puede influir en la división que existe en la comunidad pesquera, resultando perjudicial en términos de organización y defensa de los derechos que esta comunidad reclama.

Al respecto, Hauser (2014) en su conferencia "Psicoanálisis y poder" plantea la hipótesis de una tendencia regresiva existente en todas las personas adultas, mediante la cual, el sujeto busca una

instancia paterna o materna que le cuide, proteja e incluso asuma su responsabilidad; en ese sentido, el Estado estaría ejerciendo un rol paterno (de poder), en el cual, en este caso Fernando, encuentra la posibilidad de descargar su superyó, desviando la agresión tiránica del discurso discriminatorio de las entidades Estatales como INCOPECA, fortaleciendo el yo agredido-infantil por medio de una identificación inconsciente con este, quien está en función de poder.

En síntesis, el ser pescador o pescadora, tiene para estas dos personas una gran variedad de connotaciones, que van desde el más profundo orgullo, hasta la decepción de llamarles “delincuentes” o “sanguijuelas”. Sin embargo, todo esto evidencia el peso que tiene este rol en la construcción de identidad de estas dos personas de la comunidad de Isla Caballo, refleja modos de interacciones sociales entre vecinos, familiares y el Estado; por tanto, evidencia efectos sobre la construcción de la vivencia del envejecimiento de estos.

Pese a que actualmente ambas personas adultas mayores, han disminuido de manera importante, sus labores de pesca, Fernando, continua definiéndose como pescador, pero comenta que ya no pesca como antes pues sus afecciones físicas se complican si se expone al mar y al viento. De igual forma, Cecilia asegura que actualmente no pesca ni va sola al puerto de Puntarenas, pues le da miedo que algo suceda con la embarcación y sufrir algún accidente “...a los remos, allaaaaá, a los remos iba, con güila iba yo, y no me daba miedo, ahora me da miedo ir a... ya uno más mayor ya, ya no es igual, como antes” (C. Conversación etnopsicoanalítica, 18 de noviembre, 2017).

De acuerdo con Castro y Petrongolo (2009), el trabajo y el cese de este, tienen un rol identificador en las personas, siendo este uno de los eventos más significativos de la vida. Sobre este proceso, dichas psicoanalistas retoman a Dejours (1992, citado en Castro y Petrongolo, 2009), al explicar que el trabajo u oficio puede ser vivido como defensa (huida), o bien como sublimación; el primero de los casos resulta cuando las personas han empleado el trabajo como método para escapar de conflictos, siendo estos más vulnerables en el proceso de retiro, ya que esta despierta gran angustia y una gran cantidad de energía disponible y sin re-direccionar.

La sublimación desde la perspectiva psicoanalítica, corresponde a la desviación de las fuerzas pulsionales sexuales de sus objetivos originales hacia otros nuevos (Freud, 2011). De acuerdo con Laplace y Bertrand (1994), sublimar consiste en un proceso que explica ciertas actividades humanas que aparentemente no tienen relación con la sexualidad y cuya energía es la pulsión sexual, derivada hacia un nuevo objeto socialmente valorado.

De acuerdo con Castro y Petrongolo (2009), las personas adultas mayores al enfrentarse con la jubilación, ven destruirse todo lo que con gran paciencia construyeron en el trabajo, que se constituyó en su momento, como sostén psíquico; este cese laboral, puede provocar un reflujo de pulsiones por falta de inversión. En otras palabras, la energía sexual que se sublimaba por medio del trabajo o rol laboral, queda libre para para invertir nuevos objetos, sin embargo, los prejuicios que se desarrollan en torno a la vejez y la sexualidad, dificulta aún más la elaboración de dichas pulsiones.

En el caso de Cecilia, la represión es doblemente vivida tanto por ser persona adulta mayor, como por ser mujer, quienes como ya se ha mencionado, son oprimidas por el patriarcado que les reprime sexualmente tanto mediante la sobre valoración de la virginidad o abstención, como por medio de la cosificación de la mujer como objeto sexual. En ese sentido, es posible considerar que Cecilia sublima mediante la participación en agrupaciones religiosas, en las cuales encuentra las posibilidades de identificación y explicaciones culpabilizantes a la represión de sus pulsiones. Además, se puede considerar que Fernando ha vivenciado su rol laboral, así como el cese paulatino del mismo, desde una perspectiva de sublimación, habiendo enfocado su energía libidinal, a puestos políticos determinantes en la comunidad, los cuales mantiene con orgullo y algo de cansancio hasta la actualidad, lo cual es posible por ser hombre, a quienes la sociedad patriarcal les otorga dicha posibilidad.

Cecilia, por su parte, de manera consecuente al Estado y la sociedad costarricense en general, no identifica como trabajo su rol doméstico, el cual realiza aun hoy en día, por lo cual es difícil identificar si el acceso a una pensión por el Régimen de Invalidez, Vejez y Muerte, representa un periodo de jubilación para ella.

Siguiendo con Castro y Petrongolo (2009), el enfrentamiento con la etapa de jubilación, supone un reencuentro con la vida personal y familiar que implica una readaptación a una situación novedosa con todos los integrantes de la familia, la necesidad de reorganizar horarios, costumbres y ocupaciones. Los estereotipos sociales o el denominado “Viejismo” (Salvarezza, 1988, mencionado por Garita, 2004), relacionan a la persona retirada o pensionada, como un ser pasivo y que únicamente espera la muerte (Castro y Petrongolo, 2009).

Desde esta perspectiva, el proceso de jubilación o cese de la pesca, comprende elementos muy distintos con respecto al de otros oficios o profesiones, en primer lugar, la posibilidad de pescar está mediada por una licencia que es otorgada y regulada por INCOPECA, misma que no impone una edad cronológica para su vencimiento, sino que, por el contrario, puede ser vendida o heredada a deseo de la persona poseedora. Así mismo, los tiempos y espacios en la pesca están regidos tanto por órdenes legales, como la veda y el Área Marina de Pesca Responsable, como por el clima y las épocas de

reproducción y escases de especies marianas; tiempos y situaciones ante los cuales se han adaptado las personas habitantes de la Isla y a partir de los cuales configuran su cotidianidad y proceso de vida.

Durante la estadía en la comunidad, se pudo apreciar múltiples ejemplos que evidencian como esta entramada temporal determina tanto la vida social de la comunidad como la subjetividad, por ejemplo; es sabido que todas las reuniones, proyectos y actividades comunitarias es mejor realizarlas en época de veda, por la mayor disponibilidad de tiempo libre con el que cuentan en la comunidad. Incluso en los Centros Educativos se ven afectaciones en época de pesca, pues muchos niños, niñas y personas adolescentes aprovechan las “buenas mareas” para pescar y descuidan sus responsabilidades académicas por ello.

Esta dinámica, como es evidente, implica cambios importantes en cuanto a los roles que desarrollaban en distintas etapas sus vidas, por tanto, el proceso de retiro laboral también se desarrolla diferente en la zona pesquera de Isla Caballo; pues en caso de Fernando, responde tanto a sus afecciones físicas, como a la necesidad de heredar su licencia de pescador para optar por una pensión o apoyo económico por parte del Estado, misma que pese a esta difícil decisión y la edad que ya acumula, no le ha sido otorgada.

En el caso de Cecilia, su retiro parcial sucedió más por un relevo tecnológico que por la necesidad o nuevas oportunidades; aun hoy en día Cecilia va a la playa a buscar chuchecas y lombrices para pescar desde la orilla o para sus hijos, lo cual le asegura un rol activo y le brinda un sentimiento de utilidad dentro del grupo familiar, ambos elementos importantes para enfrentar la vejez de manera satisfactoria, de acuerdo con Castro y Petrongolo, (2009).

Pese a la disminución de la intensidad en el rol de pesca, sus vidas están fuertemente marcadas por el mar, sus cuerpos evidencian las largas horas de exposición al sol y el manejo de vocabulario especializado en fauna marina y la gran cantidad de metáforas relacionadas a la pesca que permean sus testimonios, son la prueba de que el haberse dedicado a la pesca por tantos años, ha determinado la forma en que viven su vejez.

Vale la pena cuestionarse en este punto, acerca de las razones por las cuales las dos personas involucradas en esta investigación, han mermado sus labores pesqueras, lo cual nos coloca en la posibilidad de que el concepto de jubilación no es quizá el más pertinente, considerando que quizás no se trata de un proceso del todo deseado sino que es más bien impuesto por la familia, el Estado y la sociedad en general y que en realidad las labores realizadas a nivel reproductivo, continúan aun siendo una responsabilidad principalmente en el caso de Cecilia. Siendo así, pareciera que el concepto de

jubilación, da respuesta más bien a procesos de envejecimientos pensados desde la urbanidad y son insuficientes o incoherentes para pensar la vivencia del envejecimiento en contextos como Isla Caballo.

4.5.2.2 Corporalidad.

A lo largo de la vida y del proceso de envejecimiento que esta supone, el cuerpo evidencia el paso del tiempo y sus efectos en cada persona. Sin embargo, cada quien vive y significa dichas transformaciones de forma subjetiva (Vacarezza, 2011) y por tanto única, por lo que, en esta investigación, se considera que, a partir del análisis de dicha construcción, es posible realizar un acercamiento hacia la vivencia del envejecimiento de dos personas adultas mayores de Isla Caballo.

Desde la perspectiva crítico psicoanalítica, desde la cual se piensa la presente investigación, corporalidad es comprendida como la construcción subjetiva tanto del cuerpo en términos fisiológicos y bioquímicos, como los significados inconscientes, así como construcciones sociales que se desarrollan en torno al cuerpo, según la etapa de vida, contexto e historia del sujeto.

Según Landoni, et al. (1996), la vejez es vivida como una etapa de crisis, relacionada principalmente a las confrontaciones que enfrentan las personas entre la propuesta idealizada que la sociedad promulga acerca de la vejez y las situaciones y posibilidades concretas que vivencian de acuerdo a sus contextos, subjetividad e historias de vida.

De acuerdo con Garita (2004), la imagen socialmente establecida de la vejez, incorpora prejuicios y estereotipos relacionados con la falta de autonomía, la soledad, la enfermedad y la muerte; los cuales intervienen en la construcción subjetiva provocando lo que Salvarezza (1988, citado por Garita, 2004) denominó “viejismo”. Este fenómeno, contribuye en la producción social de inconsciente, desvalorando todo lo que se relacione con la vejez y el cuerpo viejo.

Landoni, et al. (1996), afirman que la imagen del cuerpo viejo provoca angustia en el sujeto que envejece, relacionado principalmente con el vivenciar una etapa donde el fin de la vida se percibe cercano. Para explicar dicha situación, las y los autores retoman el concepto freudiano de narcisismo, relacionado con el de imagen corporal, en tanto que considera la etapa narcisística como aquella en la cual el niño o niña enviste libidinalmente a su propio cuerpo como objeto, antes de hacerlo hacia objetos exteriores.

Durante esta etapa pre-edípica, todos los afectos y significados que sean incorporados por el sujeto, contribuirán en la construcción de su ideal del yo, por lo que la imagen de cuerpo ideal que desarrolle en toda su vida, estará determinada por este momento (Landoni, et al., 1996). Las y los autores mencionan que, al ser el ser humano, sujeto en falta, es decir siempre mediado por el conflicto,

la angustia que produce el cuerpo viejo, evidencia un deseo por volver a dicha etapa narcisista de ideal del yo.

Ante esta compleja situación, el sujeto proyecta su ideal sustitutivo, correspondiente al superyó, contenedor del ideal del yo, el cual, al ser medido frente al yo, provoca lo que conocemos como autocrítica y la autoestima como subproducto. Desde este enfoque, las y los autores definen narcisismo como “la valoración que el sujeto hace de sí mismo, colocado dentro de una escala de valores, en cuyo extremo más alto estará el ideal del yo y en el extremo más bajo está el negativo del ideal del yo” (Landoni, et al., 1996, p. 29).

Dicho proceso, genera lo que aquí se reconoce como corporalidad, en tanto que esta es una construcción subjetiva, mediada por elementos subjetivos, intrapsíquicos y socio-culturales. Buchbinder y Matoso (2011), identifican tres conceptos como elementos constituyentes de la corporalidad. El primero de ellos es el cuerpo biológico, referente a lo concerniente a nivel biológico, fisiológico y químico. En segundo lugar, mencionan el esquema corporal, como la representación de la realidad biológica del cuerpo humano; y finalmente, la Imagen Corporal, dentro de la cual existe una imagen consciente y una imagen inconsciente, siendo la imagen consciente, la representación que se hace el sujeto sobre su apariencia (Buchbinder y Matoso, 2011).

Por su parte, la imagen inconsciente del cuerpo, según la define Dolto (1986), es propia de cada sujeto, ligada a su historia; de acuerdo con Agüero (2018), quien explica ampliamente este concepto de Dolto, constituye el conjunto de las primeras impresiones grabadas en el psiquismo infantil, experimentadas por el bebé e incluso feto, mediante el contacto carnal, afectivo y simbólico con la madre.

Esta imagen, en palabras de Dolto (1986, citada por Buchbinder y Matoso, 2011), constituye la síntesis viva de dichas experiencias emocionales y afectivas y se comprende como la memoria inconsciente de toda vivencia relacional. Es decir, la imagen inconsciente del cuerpo constituye el medio para las interacciones, por tanto, elemento fundante de la vivencia del envejecimiento.

4.5.2.2.1 Fragilidad y opresión.

Durante las conversaciones etnopsicoanalíticas, fue posible identificar elementos de la subjetividad tanto de Cecilia como de Fernando, que evidencian como sus cuerpos han sido el escenario para el despliegue de opresión que genera el sistema capitalista y patriarcal sobre la vivencia de su envejecimiento. Tal como lo explica Hauser (2014), el análisis de la historia individual, produce simultáneamente una investigación social y cultural del contexto en el que se

desarrolla el individuo, lo cual brinda para esta tesis, la posibilidad de acercarse a la comprensión del envejecimiento a partir del reconocimiento de las estructuras de poder que influyen en la construcción de su corporalidad.

Por opresión, se considerará el “uso de poder explícitamente social” (Hauser, 2014, p. 32). Al respecto, la autora afirma que la opresión resulta en una influencia de las estructuras de poder, en general de la organización social y sus instituciones, sobre la psique de las personas y como estas responden ante tales demandas. Los cuerpos de cada una de estas personas adultas mayores, evidencian dicha opresión vivida de manera diferente según su género y son sus relatos los que nos indican como ha respondido por medio de su vivenciar, a dichas imposiciones.

De acuerdo con Dio Bleichmar (1997), sexo y género son conceptos considerados históricamente como sinónimos, sin embargo, el psicoanálisis ha podido diferenciarlos teóricamente, brindando una herramienta de análisis importante. Al respecto, la psicoanalista propone la siguiente definición diferenciadora: “Bajo el sustantivo género se agrupan todos los aspectos psicológicos, sociales y culturales de la feminidad/masculinidad, reservándose sexo para los componentes biológicos, anatómicos y para designar el intercambio sexual de sí mismo.” (p. 32)

Desde esta perspectiva, se consideran una gran cantidad de comentarios realizados en las conversaciones etnopsicoanalíticas de cada una de las personas adultas mayores que participaron en esta investigación, las cuales demuestran elementos que permiten analizar la construcción subjetiva sobre el ser hombre o ser mujer, en Isla Caballo, así como la influencia que esta identificación tiene sobre la corporalidad y vivencia del envejecimiento en dicha comunidad.

Nuevamente, la noción del rol laboral o trabajo como rol socialmente establecido a cada género, constituye una de las áreas más significantes en el discurso de cada una de las personas adultas mayores, evidenciándose en esta, los mecanismos de opresión que fragilizan la construcción del envejecimiento y la vejez.

El trabajo, es definido desde la teoría marxista en términos de la fuerza y tiempo empleados como mercancía para el cambio por su valor económico en la relación obrero – patrón (Marx y Engels, 2007). En esta relación, la persona que asume el rol de obrero o trabajadora, dispone su cuerpo, tiempo de sueño y alimentación, descanso y energía, para la producción de mercancías que serán comercializadas por el capitalista o patrón (Marx y Engels, 2007). Como vemos en esta definición del trabajo o “mano de obra”, existe una íntima relación entre el cuerpo y el trabajo.

Sin embargo, tal como señala Federici (2013), Marx y Engels caen en el sesgo patriarcal, al considerar que, para designar una acción como trabajo, se requiere de un pago económico a cambio; en dichos términos, el trabajo doméstico, desarrollado generalmente por las mujeres, no podría considerarse trabajo, anulando el valor que este tiene a nivel social. Además, como menciona la autora feminista, el trabajo doméstico que realizan intensamente muchísimas mujeres, representa para la sociedad, un importe fundamental, pues las labores de cuidado y reproductivas, son engranajes indispensables para sostener el sistema capitalista. Incluso, la autora menciona que si se hiciera un cálculo del costo económico que implicaría el cobro por esta labor, la dinámica capitalista no se sostendría.

De manera consecuente con lo apuntado por Federici (2013), Cecilia se refiere a su rol reproductivo en relación a los oficios domésticos que son y han sido durante toda su vida, una de las responsabilidades impuestas incluso de manera violenta, minimizando o invisibilizando en su propio discurso, el valor social y el esfuerzo físico que implican “Nada, que jajaja estar nada más ahí, haciendo cosillas... cocinando, que, lavando, barriendo, así...” (C. Conversación etnopsicoanalítica, 18 de noviembre, 2017).

En la anterior expresión, bastante simple y casual, se puede apreciar la devaluación del trabajo doméstico por parte de ella misma, lo cual no representa una situación aislada y diferente a la que viven muchas otras mujeres, pues tal como afirma Federici (2013), la sociedad capitalista se basa históricamente en la invisibilización y devaluación del trabajo doméstico, generalmente asignado a las mujeres.

El hecho de que Cecilia asuma en su propio discurso, la invisibilización de su trabajo, es explicado por Nadig (1998), como un mecanismo de sobrevivencia que hemos desarrollado las mujeres, frente al ambiente hostil que representa la sociedad patriarcal. Por lo tanto, el trabajo o rol que se le asigna a una parte de la población (Cecilia entre ella) en razón de su género, soporta la opresión del sistema y se expresa en sus cuerpos y por tanto en su vivencia del envejecimiento, al invisibilizar o negar el esfuerzo, desgaste producido, así como la importancia que tiene para la sociedad.

Continuando con Federici (2013), dicha devaluación o invisibilización, representa una doble desventaja para las mujeres adultas mayores, pues por un lado la sociedad históricamente ha devaluado este trabajo, y por otro, cargan con la devaluación que sufre toda persona adulta mayor al ser considerados desde la ideología capitalista y viejista, seres no productivos e incluso cargas económicas para las familias y la sociedad.

Por otra parte, la estructura social costarricense ha hecho su parte en la construcción del concepto de “mujer no productiva” por medio de las instituciones Estatales que las representan. En este sentido, Fernando considera que las mujeres son receptoras de beneficios económicos brindados por el simple hecho de ser mujeres. Se debe aclarar que esta situación, está fundamentada en la inequidad que históricamente hemos vivido las mujeres y por la cual, representan mayores índices de pobreza y exclusión social; sin embargo, sin un adecuado proceso de sensibilización a la población, la lectura que generalmente se da al respecto, puede favorecer actitudes que beneficien mayores procesos de discriminación, empobrecimiento y exclusión “Vea yo me salvé gracias a Dios porque como la (hija) es mujer y se metió en el INAMU...” (F. Conversación etnopsicoanalítica, 18 de diciembre, 2017).

Sin embargo, Fernando ha podido desarrollar un proceso autocrítico en el cual considera que las mujeres son receptoras de beneficios por parte de las entidades estatales, debido a la mayor vulnerabilidad que estas enfrentan, gracias a los comportamientos patriarcales que la sociedad costarricense sostiene.

Hay entidades que han ayudado a la mujer, porque para mi concepto, la mujer... ya después de viejo, ya me he puesto a ver y a analizar en toda mi vida y he visto que a las mujeres, las han tenido... a las mujeres, nosotros los hombres, las hemos tenido por menos, a las mujeres, porque como quien dice “nada más, estese en la casa, cocine y lave y tenga güilas”. Y nosotros podíamos darnos...andar para arriba y para abajo, haciendo lo que nos daba la gana y las mujeres en la casa y aguantando (F. Conversación etnopsicoanalítica, 30 de septiembre, 2017).

Por otra parte, una de las metáforas más recurrentes encontradas en el discurso de Fernando con relación a la imagen corporal, tiene relación directa con el cuerpo como herramienta de trabajo. Dado que Fernando es pescador, la siguiente frase demuestra la relación inconsciente que él establece entre su cuerpo y la fuerza empleada, ante el trabajo que en la actualidad realiza el motor de Diésel “Bogar se le llama uno a agarrar un canaleta o un remo y remar y en veces había que luchar hasta en contra de la corriente, uno era el motor” (F. Conversación etnopsicoanalítica, 30 de septiembre, 2017).

El trabajo tiene un rol predominante en la vivencia del envejecimiento de Fernando, siendo resultado de ello tanto su rol en la comunidad, como su principal característica que le define y representa la razón por la cual desea ser recordado por sus descendientes.

Yo tengo... 69 años, ya voy a tener los 70 años... he trabajado para el pueblo toda una vida... yo trabajo en esta comunidad, yo he visto esta comunidad evolucionar, desde que yo tenía 14, 15 años, pero en mis, en mis tiempos a mí me ha gustado luchar para el pueblo, y por el pueblo... (F. Conversación etnopsicoanalítica, 28 de octubre, 2017).

Como es posible observar en esta cita, así como en una gran cantidad de otros fragmentos de las conversaciones etnopsicoanalíticas con Fernando, su rol productivo y político, tiene una relevancia determinante en su vida, al generarle identidad, poder y orgullo.

Sobre este mismo tema, resulta interesante analizar que existe una tendencia por parte de Fernando, a la exaltación del trabajo que requiere mucha fuerza física y trabajo manual, los cuales relaciona al rol masculino de antaño “era buen trabajo, le entraban buenas pláticas en aquel tiempo, pero era a pura lingada, a pura cargada de mano a mano de hombres, en lingada y a puro hombro. Hoy en día no...” (F. Conversación etnopsicoanalítica, 18 de diciembre, 2017).

Esta frase, parece evidenciar una noción que exalta la masculinidad del pasado y pone en entredicho el trabajo moderno como elemento fundante de la masculinidad hegemónica. También ejemplo de esto lo encontramos en el siguiente comentario realizado por Fernando, en el cual se muestra preocupado por como la tecnología le ha restado la necesidad de la fuerza en el trabajo:

Eso lo hace un solo hombre con una máquina, antes para hacer ese trabajo, un hombre dilata un día entero tal vez para picar dos árboles y un árbol de esos... una máquina de esa puede reventar treinta, cuarenta, cincuenta árboles en un solo día. La tecnología ha sido muy bueno, muy avanzado, pero al mismo tiempo di le ha quitado trabajo al ser humano que lo necesita para subsistir ¿no? (F. Conversación etnopsicoanalítica, 18 de diciembre, 2017)

En el caso de Fernando, la opresión se vive diferente que en el caso de Cecilia; a él, las imposiciones prejuiciosas y estereotipadas de la ideología del viejismo aliada al capitalismo, le presentan como sujeto viejo no trabajador, lo cual le coloca en una posición de “no productivo”, elemento que ya en sí mismo es señalado negativamente en esta sociedad de consumo, donde el valor de una persona proviene de su capacidad de adquirir mercancías.

La siguiente frase muestra otro ejemplo del significado que tiene para Fernando el trabajo, en tanto es constituyente de la identidad masculina, la cual está siendo, según él, vulnerabilizada con el desarrollo tecnológico “Entonces, ¿qué pasó? Ehh, necesita ma, menos de la mano, de la mano del ser humano... Que la misma máquina hizo desocupar al, al, al ser humano, al pobre, al trabajador que necesitaba y la máquina lo suplantó” (F. Conversación etnopsicoanalítica, 25 de noviembre, 2017).

Pero, además, la brecha tecnológica y la velocidad con la que se desarrollan las industrias en general, deja a muchas personas de generaciones viejas, rezagadas y a la disposición del sistema de pensiones del Estado, muchas veces insuficiente y marginalizante “ya una persona ya mayor, no le dan trabajo en ningún lado” (F. Conversación etnopsicoanalítica, 18 de diciembre, 2017).

Frente a estos abrumadores cambios en las posibilidades laborales, Fernando señala que actualmente continúa realizando tareas relacionadas a la pesca y otras de tipo comercial y en el caso de Cecilia, el rol reproductivo o doméstico constituye la característica básica de su cotidianidad. Ambos casos se presentan como mecanismo primeramente de subsistencia y además como actividad que les mantiene activos durante el día.

Por otra parte, existen otras áreas susceptibles a analizarlas a partir del concepto de corporalidad, y sobre las cuales se identifican mecanismos de opresión. La vivencia de la propia sexualidad es una de ellas. Durante los distintos encuentros con las dos personas adultas mayores involucradas en esta investigación, surgieron de manera recurrente algunos temas relacionados con la vivencia de la sexualidad en las distintas etapas de su vida.

Es importante mencionar que Cecilia no hace mención alguna a su vida sexual en términos eróticos, caso contrario a Fernando, quien en diversas ocasiones expresa elementos que permiten conocer características de su sexualidad tanto en el presente como en épocas anteriores. Esta omisión podría interpretarse como respuesta a la opresión que se realiza a nivel estructural de la sociedad, sobre la sexualidad femenina, la cual, de acuerdo con Caamaño y Rangel (2002), es negada y designa como única vía, la maternidad.

En cuanto al significado de ser mujer y la feminidad en Isla Caballo, ninguna de las dos personas elaboró frase alguna al respecto, sin embargo, a partir de las distintas asociaciones realizadas por ambas personas adultas mayores, se puede obtener una noción altamente caracterizada por la capacidad de ser madre.

Este aspecto es más evidente en la gran cantidad de frases que expresa Cecilia sobre el momento de dar a luz a sus catorce hijos e hijas, así como las dificultades que debió pasar durante su crianza “Le agarran los dolores a uno y, uno, no, no, no sale, pongamos a llamar pa’ que lo lleven a... cuando yo tuve... ¿a quién fue? A Raúl, fue aquí en la, ahí... dos tuve aquí, dos...Y es que no podía nacer el güila” (C. Conversación etnopsicoanalítica, 25 de noviembre, 2017).

La maternidad, en la sociedad patriarcal, se posiciona como el elemento constituyente de la feminidad, junto con la responsabilidad del cuidado de los demás; Delimitándose claramente, solo dos vías para la mujer, la sexualidad delimitada para la procreación, ligada al mito de la virginidad hasta el matrimonio y el deseo erótico femenino, relacionado al pecado, lo desconocido y al servicio del hombre (Caamaño y Rangel, 2002). Como ejemplo de ello, se pueden observar múltiples referencias realizadas por Cecilia, en relación a su maternidad y rol de cuidado, caso contrario a lo ocurrido en torno a su sexualidad erótica, lo cual se muestra como resultado de la construcción social patriarcal sobre la feminidad, en la cual se determina la “Maternidad como eje central de la sexualidad femenina” (Hauser, 2014, p. 139)

Un día yo llorando, estaba un hijo mío ahí, se llama Raúl. “Di mamá, ¿qué le pasa?” “Papá, su papá, le digo, que está tratándome mal, diciéndome cosas ahí”, y dice, “¿qué le pa? ¿qué diablos le pasa a papá?” Dice, “si no fuera por usted”, dice, “quién lo estuviera viendo, si fuera otra mujer lo hubiera dejado botado”, dice. Pero yo no, no lo quise hacer, pero sí, yo pasaba mal con él (C. Conversación etnopsicoanalítica, 18 de noviembre, 2017).

De acuerdo con Caamaño y Rangel (2002), la sexualidad ha sido el medio por el cual se ha ejercido el poder sobre las mujeres, pues es mediante la manipulación mencionada anteriormente, como es posible influir en la construcción de su feminidad y por tanto de su subjetividad. El cuerpo, es considerado por estas psicoanalistas feministas, como el “locus de control privilegiado, el lugar de dominio a través del cual se pretende lograr la docilidad y constituir la subjetividad.” (p. 81).

La censura con relación a la sexualidad femenina, es otra de las formas por las cuales se ejerce la opresión sobre la corporalidad erotizada de las mujeres y en el discurso de ambas personas adultas mayores, se pueden identificar una gran cantidad de comentarios que ejemplifican esta censura: “La parte ahí para nacer el güila” (C. Conversación etnopsicoanalítica, 25 de noviembre, 2017). Al evitar el nombrar en este caso la vagina e implementar en su lugar una relación a la reproducción, se evita la angustia o culpa que le produce a Cecilia, evidenciar la sexualidad y erotismo de sí misma como mujer.

La anterior frase, resulta como un ejemplo claro de lo que mencionan Caamaño y Rangel (2002), Hauser (2014) y Nadig (1998), en tanto que el sistema patriarcal es asumido por las mismas mujeres, quienes, en su esfuerzo por sobrevivir al sistema

opresor, desarrollan una especie de identificación, incorporando en su cotidianidad dichos elementos represores sociales, en ocasiones por medio de la culpa, la moral y/o la censura.

Por su parte, el discurso de Fernando, también muestra fragmentos en los cuales comparte dicha censura hacia la sexualidad, ejemplo de ello se muestra en el siguiente fragmento “donde se une la cosa del hombre con la de la mujer y se form... se forma el ovulo con el espermatozoide y se hizo una creatura... pero el quedó embarazado porque los órganos de abajo no se los han podido cambiar. Al, a la mu... al hombre le pueden cortar eso y le hacen una plancheta ahí y todo... (F. Conversación etnopsicoanalítica, 18 de diciembre, 2017).

Como se puede apreciar en el fragmento anterior, Fernando evita mencionar los órganos genitales, utilizando una variedad de eufemismos en su lugar, palabras como “parte de abajo” “cosa” o “plancheta”; además, en otra ocasión utiliza palabras como “cuchi cuchi”, para referirse al coito.

Estas omisiones probablemente son reforzadas por la presencia de la religión cristiana evangélica, la cual representa la principal institución que tiene presencia en la comunidad. Este aspecto se hace más evidente en algunos comentarios realizados por ambas personas adultas mayores, como es el caso de la siguiente aseveración “...si usted vive con su marido ajuntados, usted está en unión libre, usted está en una fornicación adelante de los ojos de Dios.” (F. Conversación etnopsicoanalítica, 30 de septiembre, 2017).

Muchos dicen “Ah es que comió la manzana el otro” y todo eso, es que Dios los puso en el Jardín del Edén, pero dice que eran como ángeles, eran como ángeles, ellos no sabían que era el bien y el mal, ellos andaban chinguitos, culito pelado, no sabían nada de eso, no, no tenían la malicia, eeehhh, hasta que comieron del árbol de la vida del bien y del mal, que fue puesto ahí por satanás, entonces se le abrieron los ojos, se le abrieron los ojos, vieron que eso era malo y ya comenzaron a hacer cuchi cuchi y ahí viene la de... la aahhh... pero no a Eva no la pusieron en el cielo pa eso, a Eva la habían puesto como un ángel” (F. Conversación etnopsicoanalítica, 18 de diciembre, 2017).

Según esta perspectiva expuesta por Fernando y fundamentada en la religión cristiana, la sexualidad humana es resultado de la desobediencia a Dios y por tanto es considerado como algo malo, equivalente a pecado, por lo que su mención es omitida. Junto con esta restricción de mención, se presenta otro importante mito, el de la

virginidad, el cual, según Fernando, durante la época de su juventud tenía mayor impacto en la moral.

...los viejitos de campo principalmente, le ponían las condiciones al novio, todo. No es como hoy en día, hoy en día se hacen la pareja, son novios ¿Cuánto tienen de estar jalando? Cinco años, ¿usted cree que en esos cinco años no se han puesto a travesear? ¿Van a andar así como un robot? ¿Ah? ¿O que el novio va estar así de ahí que linda que es ella y no puedo tocarla? Noooo, ya todo eso se ha rotpido (F. Conversación etnopsicoanalítica, 30 de septiembre, 2017).

Así mismo, la posibilidad de ser mujer, de acuerdo a la noción que se construye a partir de ambos discursos de las personas adultas mayores con las cuales se realizó esta investigación, está demarcada con la demanda social por la castidad hasta el matrimonio, de lo contrario, la mujer es vista prácticamente como impura y con menos valor. De acuerdo con la siguiente expresión de Fernando, las mujeres jóvenes que hoy en día viven dentro y fuera de su comunidad, han perdido este supuesto valor que les daba la castidad.

Aún más, las mismas mujeres no se valoran y mire eso es lo que yo he visto hoy en día en las mujeres, que la mujer en sí misma no se valora, no se valoran entonces le importa un comino ser virgen o no ser virgen, ya eso no tiene sentido (F. Conversación etnopsicoanalítica, 30 de septiembre, 2017).

Tal como se expresa en el fragmento anterior y probablemente relacionado a la influencia de religión evangélica en la vida de estas dos personas, la mujer es vista como la causa inicial de las calamidades y penurias que vive la humanidad, debido según esta moral cristiana, a que son ellas las responsables inicialmente de la introducción del pecado, encarnado en Eva. Sobre esto, Fernando explica lo siguiente:

Muchos dicen “Ah es que comió la manzana el otro” y todo eso, es que Dios los puso en el Jardín del Edén, pero dice que eran como ángeles, eran como ángeles, ellos no sabían que era el bien y el mal, ellos andaban chinguitos, culito pelado, no sabían nada de eso, no, no tenían la malicia, eeehhh, hasta que comieron del árbol de la vida del bien y del mal, que fue puesto ahí por satanáas, entonces se le abrieron los ojos, se le abrieron los ojos, vieron que eso era malo y ya comenzaron a hacer cuchi cuchi y ahí viene la de... la aahhh... pero no a Eva no la pusieron en el cielo pa eso, a Eva la habían puesto como un ángel” (F. Conversación etnopsicoanalítica, 18 de diciembre, 2017).

El error de Eva fue tener relaciones sexuales, comer del fruto significa para Fernando, reconocer su propia sexualidad y seducir al hombre para tener relaciones sexuales y de acuerdo este, ese no era el propósito inicial de la creación de la mujer, sino que esta era “como un ángel” es decir asexual.

Paradójicamente, también es posible identificar un elemento más en la construcción social de la feminidad, según la perspectiva de Fernando, la cual tiene que ver precisamente con la noción de mujer como un objeto sexual. El siguiente comentario constituye un claro ejemplo de ello, donde la mujer tiene valor para el hombre, en tanto que ella no haya sostenido relaciones sexuales con ningún otro hombre y tenga entonces esta la posibilidad de tenerlas de manera exclusiva con quien sería su esposo.

Bueno, vaya a visitar a la güila de cinco a siete de la noche y ok, nada más y no me le toque los dedos, mucho menos abrazarla o besarla, no, usted la va besar, la va abrazar hasta el día en que se casen nada más. Y me voy a casar con ella, pero tiene que ser señorita y si no es señorita no me caso con ella (F. Conversación etnopsicoanalítica, 30 de septiembre, 2017).

La feminidad se debate en estos polos, la mujer virgen, pura y madre; y la mujer erotizada objeto sexual de los hombres. Sin embargo, al envejecer, dichas polaridades se complejizan, al intensificar la noción de mujer madre asexual, incapaz de erotizar y erotizarse, prejuicio básico de la ideología viejista. Según se desprende de las conversaciones etnopsicoanalíticas desarrolladas con Fernando, el erotismo es pesando como exclusivo de la juventud, lo cual podría responder a otro de los grandes mitos que rodean la vida de las personas adultas mayores, razón por la cual las narraciones sobre este tema, son todas relacionadas a eventos del pasado.

Los comentarios de Fernando evidencian abstencionismo en términos de coito, aludiendo a su edad; y por su parte, Cecilia como ya se mencionó, no se hace ninguna mención al respecto, por lo que representa un nivel de abstención aún más profundo, siquiera es capaz de verbalizarlo.

Tal como lo explican Landoni, et al. (1996), la sexualidad en la vejez es vista como elemento del pasado, debido principalmente a los modelos identificatorios que tuvieron las personas ahora adultas mayores, durante sus primeros años de vida, los cuales influyeron en un modelamiento de la feminidad y la masculinidad, donde la primera se encuentra en función de la segunda. Las y los autores señalan el hecho de que los hombres, en la sociedad patriarcal, han tomado la sexualidad como fuente de descarga y no de placer, de tal modo que es experimentada con violencia y poca comunicación.

Frente a este panorama, las mujeres adultas mayores que han vivido su sexualidad de manera impuesta y violenta, perciben la enfermedad o muerte de sus parejas, como la única vía para “librarse” de la sexualidad. Cecilia, comenta en múltiples ocasiones, como

la convivencia con su pareja le acarreaba mucho dolor y angustia, lo cual, pese a la soledad que ahora experimenta, se acabó con la institucionalización de su esposo en un hogar para ancianos.

Si yo me ponía mal porque no estaba tranquila, no, no estaba tranquila. En veces me ponía a llorar, en veces me quería ir, porque él me decía que me fuera yo por estarlo cuidando, le digo yo si me voy yo quien te va cuidar... que va muy grosero conmigo. Pero gracias a dios ahora está por allá, ya estoy más tranquila yo...//Risa// (C. Conversación etnopsicoanalítica, 19 de diciembre, 2017).

Como se ha mencionado, Cecilia al ser una mujer que ha tenido que desarrollarse en un sistema patriarcal, ha desarrollado como estrategia de sobrevivencia, el silencio sobre su propia sexualidad, lo cual se constituye uno de los principales mecanismos de opresión. Sin embargo, Fernando también ha visto su vida sexual afectada frente a los mitos y estereotipos que presenta la sociedad capitalista, patriarcal y viejista.

...pero es que las mujeres son lo más lindo que hay en la, en la vida. Lo que pasa es que yo ya me he abstenido, porque, yay como le digo, yo soy una persona mayor, eh, salgo poco, agarro poco dinero, no voy al Puerto con frecuencia como iba antes, antes iba casi todas las semanas, todo; ahora no, ahora dilato tal vez un mes, dos meses de no ir a Puntarenas (F. Conversación etnopsicoanalítica, 4 de noviembre, 2017).

Sin embargo, al menos en este caso, si se puede apreciar una vivencia de la sexualidad, que, si bien no implica coito, si se puede hablar de erotismo, deseo sexual y fantasías, principalmente en relación a mujeres jóvenes, lo cual es evidente en la siguiente frase: “y le dice una muchacha, bien hecha, guapa la muchacha, que hasta por cierto ando aquí una foto de ella” (F. Conversación etnopsicoanalítica, 4 de noviembre, 2017).

Resulta interesante cuestionarse acerca de la integralidad de la sexualidad de los seres humanos y las posibilidades de expresión aun en la vida adulta mayor. En ambos casos, los relatos sobre encuentros eróticos con sus actuales parejas, son muy escasos o nulos, ligada a la aparición de enfermedades como la demencia o afecciones pulmonares; se señalan afecciones físicas y biológicas, amparadas en la moral de la sociedad patriarcal que niega la sexualidad femenina y capitalista al negar al sujeto viejo o vieja en tanto no productor, como las responsables del cese del coito.

Además, es posible que la predominancia de una lectura biologicista de la sexualidad, por parte de ambas personas adultas mayores, como resultado de una sociedad que privilegió la racionalidad, sea la explicación por la cual relacionan el tema

únicamente con el coito y la reproducción, los cuales le son social o fisiológicamente denegados para ambos.

Finalmente, es importante rescatar que la dificultad de acceso al conocimiento científico, es una de las razones por las cuales la vivencia de la sexualidad ha sido restringida o vivida de manera alienada, por lo que es relacionada casi de manera directa con la reproducción “Sí que es feo tener un güila, los dolores que agarran.” (C. Conversación etnopsicoanalítica, 25 de noviembre, 2017).

Esta es la situación que enfrenta principalmente Cecilia, quien tuvo menos oportunidades educativas y una vida mucho más marcada por la violencia intrafamiliar “Que ahora las mujeres planifican pa’ no tener hijos y eso es malo, verdad. Digo yo... Como estar tomando pastillas, parece. Hay unas que se ponen inyecciones.” (C. Conversación etnopsicoanalítica, 25 de noviembre, 2017).

Tampoco es bien vista la anticoncepción por parte de Cecilia, pues considera que puede ser nocivo para la salud, lo cual podría ser resultado de esta visión del ser mujer en tanto que experimente la maternidad al máximo.

Probablemente, una mayor libertad de expresión de su sexualidad, como respuesta de la construcción social del género, le permitió a Fernando poder hacer mención a aspectos de su vida sexual relacionados con un erotismo más explícito y menos relacionado con la reproducción y el dolor, en comparación a las experiencias narradas por Cecilia sobre este tema. Como se muestra en estos comentarios, el ser hombre y ser mujer, tienen efectos diferentes sobre la vivencia tanto de la sexualidad como del envejecimiento en general, dicha identificación incorpora los significados, mitos, prejuicios y valores en general, que la sociedad le asigna a cada sexo y a cada género.

4.5.2.2.2 Identificación étnica

La corporalidad, como construcción mediada por elementos subjetivos, históricos y culturales, implica la identificación o no, con una etnia o grupo social que le brinda, entre otros elementos, identificación al sujeto, pues como menciona Páramo (2006), “La identidad significa seguridad y certidumbre para el individuo, que da cuenta de la permanencia, “circunscribe su unidad y su cohesión... Un elemento central de la identidad es la pertenencia a un determinado grupo, etnia, sociedad, etcétera.” (p. 71).

Desde esta perspectiva, podría considerarse que elementos tanto del cuerpo biológico, como la imagen consciente e inconsciente del cuerpo, aportan su cuota para la constitución de una noción de sí mismo, como adscrito o perteneciente a un grupo étnico. Por lo general, esos elementos resultan fácilmente identificables, al punto inclusive de la generalización, ejemplo de ello es que en Costa Rica se tienda a relacionar a una persona rubia como extranjera y a una persona morena y con cabello negro como latinoamericano. Estas asociaciones (en muchas ocasiones prejuiciosas), tienden a estar asociadas, consciente o inconscientemente con actitudes, valores y costumbres determinadas.

De allí la importancia que tiene desde la noción de corporalidad, analizar a partir del psicoanálisis crítico social y gracias a la posibilidad metodológica del etnopsicoanálisis, la identificación étnica en este caso Fernando, quien a lo largo de las conversaciones etnopsicoanalíticas, expresa como eje un de significado, su identificación étnica, lo cual no sucede en el caso de Cecilia.

En primer lugar, resulta llamativa la aclaración que realiza Fernando sobre la imagen consciente que tiene de su cuerpo blanco, rubio y de ojos claros, en relación a lo que considera su etnia de ascendencia indígena, asociada por él mismo, con personas morenas y de “pelo chuzo” y negro.

El siguiente fragmento de una de las conversaciones etnopsicoanalíticas desarrolladas con Fernando, hace referencia a la diferencia entre los rasgos físicos que tiene él mismo en relación a su hermano menor, así como a las costumbres y tradiciones que le identifican a cada uno:

Entonces, vea qué curioso... él tiene los rasgos todo de un indio, porque un indio se deja crecer el pelo y todo eso, es un puro indio de allá arriba, yo he visto los indios hoy en día, y esa épo, y mis tíos también, unos tíos míos eran más igualitos yy... y vea qué curioso, y yo soy blanco, más blanco que él y yo tengo cosas más indio que él, a lo menos yo soy indio más que él, enn... la forma de mi conducta, en mi proceder, en mi comida (F. Conversación etnopsicoanalítica, 28 de octubre, 2017).

Podría considerarse una disonancia entre lo que Fernando percibe de sí mismo, en términos de imagen corporal, en contradicción con lo que considera sus modos de ser y pensar, es decir, con su cosmovisión. Fernando reconoce entre sus costumbres, acciones que pertenecen a la que concibe como la cultura indígena huetar, de donde procede él y sus antepasados.

Tonces mi abuelito era, era, y mi mamá, era de Santa Ana, mi papá era de Villa Colón. Lo que pasa es que mi papá era indio, mi papá era de indios del Tiquirricí de Ciudad Colón... El era puro indio... Sí, y mi mamá era blanca. (F. Conversación etnopsicoanalítica, 28 de octubre, 2017).

Según Fernando, sus rasgos responden a la herencia “blanca”, haciendo referencia a los rasgos que, por lo general, predominan entre las personas que provienen de Cartago, provincia que, tras la colonia, fue la capital de Costa Rica y lugar donde se asentaron la mayor parte de criollos y criollas, de ahí los rasgos europeos entre sus habitantes. Sin embargo, la madre de Fernando no era oriunda de Cartago, por lo que se comprende que la palabra “cartaga” es la denominación que este usa para referirse a las personas de piel blanca.

Podría considerarse en este punto, como la elección de pareja que realiza Fernando, podría pensarse como un medio para la resolución de dicho conflicto étnico, pues su esposa posee características físicas correspondientes a las personas que él denomina “cartagas”, las cuales son realmente escasas entre las personas que habitan en la zona. Desde el psicoanálisis, lo que podría considerarse una casualidad, se considera como elementos del inconsciente, quizá edípicos, que surgen como en este caso, en la elección de objeto de amor.

Frente a este mestizaje, Fernando se piensa como indígena, pero cuyo aspecto físico no corresponde con su identidad. Sobre este tema, Fanon (2011), quien estudió críticamente la construcción de la identidad de las personas negras, a la luz de la violenta historia que precede a este pueblo, hace hincapié en la posibilidad de emanciparse de las consecuencias vengativas o auto denigrantes que podrían resultar de la opresión y explica que “... para un ser que ha adquirido la conciencia de sí y de su cuerpo, que ha llegado a la dialéctica del sujeto y el objeto, el cuerpo ya no es la causa de la estructura de la conciencia, sino que se ha convertido en objeto de conciencia.” (Merleau-Ponty, s.f., citado por Fanon, 2011, p. 165).

Fernando expresa lo que podría pensarse como un conflicto étnico en cuanto se identifica a sí mismo como persona indígena, pero la imagen consciente de su cuerpo le evidencia rasgos que le contradicen. Un ejemplo sobre ello, se muestra en la siguiente frase, en donde se refiere a su madre de la siguiente manera: “Era cartaga, entonces nosotros salimos combinados...” (F. Conversación etnopsicoanalítica, 28 de octubre, 2017).

La identidad, considerada de acuerdo con lo que menciona Páramo (2006), no puede ser pensada como algo fijo ni prefijado, sino un proceso en continuo movimiento y fruto del encuentro o choque avasallador de dos pueblos o culturas inicial y enormemente diferentes.

Sin embargo, frente a lo que podría haberse constituido como problemática en cuanto a la construcción de su identidad, parece haber sido elaborado por Fernando, probablemente a lo largo de su vida; lo cual le permite considerarse actualmente, heredero del ímpetu de lucha y esfuerzo, en favor de la comunidad, tal como según él mismo menciona, lo hizo su padre, abuelo y tíos, figuras masculinas con las cuales se identificó y que se caracterizaron por dichos valores.

En eso era cuando yo estaba pequeñillo, chico, como le digo estaba más chico, era un niño, un bebé... de llegar mi papá a ver a mi mamá y lo andaban siguiendo en la revolución. Entonces dejarle la sopita en la cerca, en una lata, pa' que ahí la fuera a recoger y ahí saliera huyendo porque lo andaban siguiendo... Entonces, cuando la revolución se ganó, que mi papá quedó d'echo ahí, de mero mero la ley, comenzó a querer darle un giro... a ese pueblo, y todo eso... (F. Conversación etnopsicoanalítica, 28 de octubre, 2017).

Fernando menciona en este fragmento, haber vivenciado momentos muy tensos y de mucha angustia para sus familiares, estando aun en la primera infancia, lo cual significa desde la postura psicoanalítica, que fue un hecho que marcó profundamente la vida de Fernando, pudiendo constituirse incluso como un trauma, de acuerdo a la definición que bosqueja Páramo, basada en la perspectiva freudiana: “las impresiones excesivas, procedentes de una violencia externa, se convierten en trauma por ser “precozmente vivenciadas y olvidadas más tarde” (Páramo, 2006, p. 69).

Según este psicoanalista, los traumas son transmitidos de generación en generación, sin necesidad de que sean comunicados verbalmente y explica que es más bien su silenciamiento, a consecuencia de la represión, lo que propicia que se desarrollen los malentendidos, confusiones, angustias desplazadas, explicaciones fallidas, inhibiciones y otros efectos de un trauma social (Páramo, 2006).

En este caso en específico, podría considerarse que los hechos violentos vivenciados tanto por él mismo durante la primera infancia, así como la represión histórica que han vivido los pueblos originarios desde la colonia, transmitidos de generación en generación por medio de contenidos del inconsciente en la cultura (Páramo,

2006), han propiciado que en su conformación de identidad se expresen el deseo de lucha y reivindicación del pueblo huetar.

Todo esto mediante una clara identificación con este grupo étnico, a pesar de las evidencias fisionómicas que podrían haber facilitado más bien, una identificación con los colonizadores, pues como menciona Páramo (2006) y Hauser (2014), la identificación con el opresor, se constituye en la mayoría de los casos, como el único mecanismo para procesar y anteponerse a la violencia de este.

La constante necesidad por explicar y de alguna forma justificar sus rasgos en relación con la identidad cultural con la cual se identifica Fernando, podrían ser la evidencia de dicho conflicto, el cual mediante la verbalización que realizó al respecto, en las distintas conversaciones etnopsicoanalíticas, le permitió elaborar dicho conflicto y reforzar la construcción de identidad que se ha formado. Podría además considerarse que, Fernando sublima la energía libidinal proveniente de dicho conflicto étnico, mediante el desarrollo de un rol político comunitario de líder, la cual tiene concordancia con los recuerdos y significados de las figuras masculinas - indígenas, de sus ante pasados.

La posibilidad de anteponerse a lo que podría haberse presentado como un conflicto étnico, con resultados destructivos sobre la subjetividad de Fernando, representa una de las más importantes características de este hombre, la fuerza y lucha por su comunidad, pues de acuerdo a Páramo (2006), las personas latinoamericanas han desarrollado el ingenio en las estrategias desarrolladas para sobrevivir y la resistencia a la adversidad como forma de enfrentar el trauma de la colonia.

Este mismo autor, explica basado en Freud, que es por medio de la elaboración y el recuerdo, como es posible que las personas adultas logren resignificar los traumas tanto subjetivos como sociales. Demandando como postulado del psicoanálisis crítico social, que “la tarea más ingente para el ser humano es la confrontación, elaboración y dominio de su pasado. Esta tarea vale tanto para el individuo como para la sociedad...” (Páramo, 2006, p. 67).

La conquista, constituye de acuerdo con Páramo (2006) y Hauser (2014), un elemento traumático que ha influido profundamente en la constitución de la identidad latinoamericana, desde la cual, existe una tendencia a invisibilizar y negar la historia indígena precolonial, desde el nivel social y estructural, como lo ejemplifica Hauser

(2014) en la siguiente denuncia que realiza: "... no solo niegan las multinacionales extranjeras, sino que incluso lo "olvida" el actual presidente Calderón, quien en Sevilla llegó a declarar que en Costa Rica no había habido indios y, por tanto, tampoco colonizados sangrienta." (p. 19).

Sin embargo, dicha marginación se manifiesta a nivel subjetivo, mediante el constante reniego o anulación de los rasgos indígenas o negros, fenómeno denominado por Fanon (2011) "lactificación" (p. 77), el cual implica la vergüenza por la propia cultura o los comportamientos saboteadores como la irresponsabilidad o la eficacia que señala Páramo (2006) como característica de los pueblos latinoamericanos.

Sin embargo, en el caso de Fernando, como ya se mencionó, el conflicto no se muestra como una negación de la herencia indígena, sino más bien como una valoración de esta, en términos de orgullo e incluso superioridad "Ah bueno, y ahora te voy a echar la historia de eso. Los indios, mis antepasados... mi papá, mi abuela, mi abuelo, todos los descendientes, ese era lo máximo" (F. Conversación etnopsicoanalítica, 28 de octubre, 2017).

Llama la atención sobre este punto, que pareciera haber una valoración similar entre el indígena como ser sabio, inteligente y valiente, y la construcción social de la masculinidad y sobre todo del hombre adulto mayor, quien tanto contratransferencialmente como basado en estereotipos sociales, es generalmente relacionado a dichos rasgos.

En, en Villa Colón también, yo me recuerdo cuando mi abuelito, que apeenas me lo recuerdo, me montaba a caballo y me andaba paseando en el patio, y yo le decía ¡corra caballito, corra caballito! A mi abuelito que, emm... lo conocí en esa época, pero él murió, estando yo muy chico (F. Conversación etnopsicoanalítica, 28 de octubre, 2017).

Para Fernando, son deseables las costumbres y los ritos que se acostumbraban en la época previa a la conquista, los cuales, según la siguiente frase, se caracterizaban por desarrollarse dentro de lógicas muy diferentes al consumismo moderno.

Yo deseara que fuéramos como los indios de antes, que nos agarraran en una cobija y nos envolvieran bien envueltitos en una cobija, y pá, hicieran el hueco y pa' dentro...De todas maneras, en una caja buena o en una caja mala, nos vamos a podrir, nos va a comer los gusanos, entonces ¿para qué? Pa' que la familia no ga, no haga ese gasto de una caja de cinco mil, un millón, así humildemente (F. Conversación etnopsicoanalítica, 10 de noviembre, 2017).

De acuerdo con Lorenzer (1972) “La interacción se constituye en el campo de relaciones entre el niño y sus objetos de amor” (p.23), con lo cual el autor explica que la teoría de la socialización psicoanalítica refiere al proceso e implicaciones en la vivencia de la persona, con base a la socialización primaria desarrollada entre el niño o niña y sus figuras significativas y añade que “El destino del adulto se erige sobre el destino del niño” (p.24). Desde esta perspectiva, se puede considerar lo que ya se ha venido bosquejando con relación a la conformación de la personalidad, a partir de los conflictos socio-políticos que ha vivido tanto Fernando durante su primera infancia, como sus antepasados de origen indígena.

Sobre este tema, Páramo explica que “La formación de una personalidad autónoma e integrada está íntimamente ligada, no sólo a la interacción temprana con los padres, sino que se encuentra francamente inscrita en el campo de las tensiones sociales.” (2006, p. 67) y agrega que “entre nuestras representaciones mentales hay algunas – precisamente propias de nuestra colectividad – que determinan la dirección de nuestra actuación sin que caigamos en cuenta de ello.” (Páramo, 2006, p. 87).

Por tanto, podría interpretarse que lo que Fernando expresa en sus conversaciones, constituye un conflicto étnico, en tanto que se identifica con una cultura, pese a que no encuentra en su cuerpo biológico, la prueba de dicho linaje. Sin embargo, la elaboración que ha realizado a lo largo de su vida, sobre su construcción de subjetividad, le han permitido cuestionarse aspectos de los mecanismos opresores del sistema patriarcal y capitalista de la sociedad post-colonización.

Dicha elaboración, implica hacer consiente lo inconsciente, en relación a la historia subjetiva, así como en cuanto a los hechos traumáticos y sus consecuencias a nivel intrapsíquico y cultural. Esta posibilidad de emancipación, es la propuesta que plantea el psicoanálisis crítico social y procura una vivencia menos reprimida (Marcuse, 1983).

4.5.2.2.3 Duelo y significado de la muerte.

La vejez consiste en la última etapa del proceso de desarrollo de vida, la cual se constituye como el resultado de todas las etapas anteriores vivenciadas, al marco de una cultura y un contexto histórico, social y familiar específico. Aspecto que se encuentra presente en las conversaciones de Fernando, ejemplo de ello es la siguiente expresión:

“Porque uno va de picada, Susan, hay que ser realista. Tal vez puede pensar que sea joven para un futuro, para eso sí, pero ya uno viejo va de picada.” (F. Conversación etnopsicoanalítica, 25 de noviembre, 2017).

Sobre este tema, Landoni, et al. (1996) afirman que las experiencias, crisis o conflictos, dolores, placeres y demás situaciones atravesadas a lo largo de la vida influyen en la vivencia del envejecimiento. Según las y los autores, todo lo vivido en las etapas del desarrollo anteriores, no se pierde, sino que se resignifica según el sistema de vida de la persona adulta mayor, quien podrá interpretar ese pasado, en un orden jerárquico diferente.

Por lo tanto, el paso del tiempo, deja marcas o huellas tanto a nivel intrapsíquico, como a nivel corporal, de acuerdo con la construcción que cada sujeto realice sobre su propio proceso de envejecimiento. A nivel de corporalidad, las arrugas, canas, manchas, disminución de la visión y /o la audición y otras manifestaciones fisiobiológicas, se presentan en el cuerpo biológico o esquema corporal.

Dicho esquema corporal, en consonancia con los mitos, prejuicios y estereotipos relacionados socialmente a la vejez, facilitan la construcción de la imagen corporal subjetiva y es gracias a la ideología viejista, que actualmente la sociedad relaciona la corporalidad en esta etapa con enfermedad y la muerte (Landoni, et al. (1996). De acuerdo con las y los autores mencionados, según la historia filogenética, familiar y subjetiva en cada una de las etapas de la vida, es como la persona experimenta y se define ante tales significados del cuerpo viejo.

De acuerdo con lo que propone Salvarezza (1999), todas las modificaciones corporales experimentadas en la vejez, propician una herida narcisista en tanto que contrasta la realidad fisiobiológica, con el ideal del sujeto, evidenciando la pérdida de la imagen corporal deseada. Por lo tanto, en este proceso se vincula profundamente la autoestima, al pensarla como la valoración afectiva que las personas realizan de su propio cuerpo, basadas en los elementos subjetivos e histórico-culturales.

Sobre este tema, Landoni, et al., (1996), retoman las palabras de Slavsky (s.f.) y explican que, dicha herida narcisista, es producto de los crecientes y decepcionantes cambios que el sujeto ve en sí mismo, mediando en todo momento, los valores que

predominan en la sociedad, como deseables y sobreestimados en cuanto a los rasgos ideales.

Aunado a ello, culturalmente se experimentan acelerados cambios que repercuten en la autovaloración del sujeto que, al envejecer, se percibe incapaz de asumir esta velocidad y adaptarse adecuadamente a ellos y a la sociedad, por tanto, Salvarezza comenta que dichos cambios “arrastran a los sujetos en un vértigo competitivo donde no hay lugar para el más débil; éste siempre pierde y, justamente, es el caso del viejo.” (Salvarezza, 1999, p. 106).

Según este autor, dicha situación genera segregación de las personas viejas, quienes perciben la dificultad de adaptación como una pérdida del rol que socialmente ostentaba en su juventud; “Esa pérdida de gravitación social, ese pasaje de miembro activo a miembro marginal, es un duelo que se debe elaborar.” (Landoni, et al., 1996, p. 48).

Salvarezza (1994), cuestiona y alerta sobre esta influencia en la vejez, aclarando que no es la naturaleza de la medicina, ser cómplice y medio para el comercio irracional. Sin embargo, menciona que es en esta etapa de la vida, en la cual se ha enfocado una gran cantidad de productos y servicios médicos que pretenden evitar o revertir el envejecimiento, todo esto como resultado del prejuicio social que existe en torno a la vejez, que la homologa con la enfermedad y no como un proceso natural de la vida.

Este modelo biomédico, promueve la difusión de servicios, productos, dietas y otras opciones que prometen la juventud eterna, relacionándola con la belleza y el erotismo. El impacto de este fenómeno tiene implicaciones diferentes en hombres y en mujeres, pues la exigencia estética está determinada por la sociedad patriarcal. De acuerdo al género de la persona, el rol social y todas las construcciones que se le vinculan, varían y ejercen presiones distintas, pues como se ha enfatizado a lo largo de esta investigación, la vivencia, en términos de corporalidad e interacciones, se desarrolla en procesos dialécticos entre subjetividad y cultura.

La sociedad capitalista y patriarcal, promueve un envejecimiento particular, en el cual, de acuerdo con Landoni, et al. (1996) las características del medio socio – cultural incluyen la aceleración del modelo cibernético y la mentalidad de consumo. Según estos y estas autoras, las características socioculturales, atentan contra la vejez, pues durante

esta etapa, las personas desarrollan estructuras de la personalidad con dificultades para adaptarse rápidamente a los cambios. Consideran las tendencias conservadoras y el apego a los objetos obtenidos, como anclajes a la vida, lo cual explica la tendencia a la resistencia ante los cambios en general.

Sobre este tema, se encuentran una gran cantidad de comentarios realizados por Fernando, quien constantemente se muestra resistente ante las ideas, propuestas y modos de vivir de las personas jóvenes o de lo que él considera la sociedad actual. Esta resistencia, incluso se muestra en cuanto a algunas costumbres y la forma de preparar los alimentos:

mondongo moderno, no sabe a nada de moderno, sabe por qué, porque ese mondongo lo agarran, le echan líquido, le echan una, lo agarra una máquina, lo bate, lo dejan bien limpiecinito, pierde todo el sabor. En cambio, el mondongo natural, tiene el sabor legítimo. (F. Conversación etnopsicoanalítica, 28 de octubre, 2017).

Fernando también cuestiona la calidad de las ideas y propuestas de las personas jóvenes, en relación al desarrollo de la comunidad, según su perspectiva, las personas jóvenes no quieren involucrarse en procesos políticos, debido a intereses individualistas y egoístas. “Ya no hay mentalidades nuevas, diferentes, sino que son las mismas ideas viejas carcomidas” (F. Conversación etnopsicoanalítica, 10 de noviembre, 2017); con lo que se evidencia un temor ante la indiferencia percibida de parte de las nuevas generaciones, por relevar las funciones políticas y liderazgos comunitarios caracterizados por la equidad y la protección del ambiente.

Como le digo, en veces a mí me duele, Susan, a mí, como una persona mayor que he vivido yo toda una vida acá, en veces a mí me duele, de los mismos pobladores de aquí de la comunidad... Reunión viene, reunión va, reunión viene, reunión va; los mismos de siempre, sujeto A, Sujeto B, Sujeto C, Fernando. Los mismos, como que, si sólo nosotros nos estorbara la piedra que andamos en el zapato, como que, si sólo nosotros fuéramos los que vivimos aquí, habiendo tanta gente, tanta población, nada más, siempre nosotros andar en la lucha, y ellos en la casa (F. Conversación etnopsicoanalítica, 10 de noviembre, 2017).

Para Fernando, esta indiferencia se traslada también al cuidado y lugar que se le otorga a la población adulta mayor de la Isla, lo cual resiente y compara con las acciones y proyectos que se han desarrollado en otras comunidades aledañas. Sobre este tema, Federici (2013) atañe a la sociedad capitalista, una crisis en cuanto a las formas de asistencia y cuidado principalmente entre las esferas sociales de escasos recursos, debido a que se el trabajo reproductivo en general no es reconocido como valioso. Desde esta perspectiva, se considera que el trabajo reproductivo no genera ganancias económicas, lo

cual se intensifica en cuanto al cuidado de personas adultas mayores, consideradas incapaces de producir, sino que depende de sus cuidadores.

Todo esto, provoca que el cuidado que anteriormente recaía en la comunidad, sea responsabilidad de la familia, quienes, de manera concreta o tácita, designan a una persona representante que por lo general es una mujer u otra persona adulta mayor (Federici, 2013). Esta persona, tiende a ejercer dicho rol, el cual socialmente no se reconoce como trabajo, por lo que la compensación económica no es representativa o del todo nula. Todos esos mecanismos discriminatorios, acarrea importantes afecciones físicas y emocionales, así como dificultades económicas importantes que afectan su calidad de vida y afectan la calidad de cuidado que esta puede brindar.

Vea que bonito lo que estaba contando mi nuera ahora, de la organización y todo con los viejos, con los ancianos allá, aquí, aquí podría suceder eso, pero tendrían que pasar unos diez años para ver eso ¿Quién va trabajar por los viejos aquí? Tendremos que ser nosotros mismos los viejos, vaya háblele a la juventud y todo “mire necesito hacer un grupo de jóvenes para hacer un proyecto para ver qué podemos hacer mejor, una vida mejor para los adultos mayores de la Isla de Caballo” Nada... (F. Conversación etnopsicoanalítica, 18 de diciembre, 2017).

Por todo lo anterior y de acuerdo a Landoni, et al. (1996), la vejez provoca cambios significativos a nivel físico, mental y añadiré también los cambios a nivel social, que llevan al sujeto a efectuar una serie de adaptaciones a esta nueva condición. Dichos cambios o modificaciones, implican el desaferrarse de objetos y representaciones, encausándole a la persona adulta mayor, en un proceso de duelo “La libido aferrada a sus objetos, no quiere abandonarlos, aun cuando un sustituto esté aguardando.” (Landoni, et al., 1996, p. 44).

Los procesos de duelo en la vejez, son entonces naturales e incluso esperables, sin embargo, se ha convertido en un prejuicio relacionado como inminente en la vejez, gracias a la influencia de la ideología viejista. De acuerdo con las y los autores, en esta etapa de vida, las personas adultas mayores ya han enfrentado un número importante de pérdida de objetos de amor, tanto de personas significativas, como en cuanto a la imagen corporal; hecho que resulta un eje de significado muy relevante entre las conversaciones etnopsicoanalíticas de ambas personas adultas mayores.

En el caso de Cecilia, uno de los temas más recurrentes y con mayor carga afectiva, son los recuerdos y relatos en cuanto a la vida y muerte de su madre, a quien la describe de la siguiente manera: “Ah ella era... era buena con nosotros, si no, no nos

maltrataba ni nada //hace un sonido fuerte como limpiándose la garganta//. Pero como él se dejó de ella, entonces...” (C. Conversación etnopsicoanalítica, 18 de diciembre, 2017). En esta frase, los sonidos guturales podrían interpretarse como una dificultad o intento de refrenar la verbalización acerca de la madre, lo cual evidencia la alta carga afectiva que significa su temprana pérdida.

Así mismo, es posible también identificar una sensación relacionada a la pérdida de la valentía con la que pudieron haber gozado en la juventud, “(Cuando estaba joven) ¡Tenía valor!” (Risas) (C. Conversación etnopsicoanalítica, 30 de septiembre, 2017). Las risas que envuelven esta frase, evidencian una angustia, propia del temor a la pérdida de un objeto amado, en este caso, podría tratarse del coraje, la independencia, el vigor y/o la fuerza del cuerpo “Más valor, sí, para andar en el mar, ajá... Pero ahora ya no” (C. Conversación etnopsicoanalítica, 18 de noviembre, 2017).

El duelo por la pérdida de los objetos obtenidos o el cuerpo joven, es de acuerdo con Landoni, et al., (1996) una lucha en la que el yo debe reestructurar el esquema corporal del sujeto y rediseñar la imagen o representación mental de su cuerpo. Esta ardua elaboración, implica angustia para el sujeto que envejece y se ve a sí mismo cambiante, enfrentado a un cuerpo cuyas capacidades han cambiado, siendo el siguiente paso la muerte. Sin embargo, al respecto, las y los autores, retoman a Freud (s.f.) y afirman que el duelo correspondiente, puede resolverse, si el sujeto puede renunciar a las pérdidas del pasado incluyendo el cuerpo y bajo esas circunstancias, la libido queda en libertad para investir nuevos objetos.

En el caso de Fernando, podríamos considerar una posibilidad de elaboración sobre este duelo, en los comentarios en los cuales hace mención a la cercanía de la muerte “Lo que pasa es que cada uno se lo lleva, tiene que llegar el día, pero yay, cada uno tenemos que morirnos, nadie nos, nos, nadie se va a salvar de eso” (F. Conversación etnopsicoanalítica, 10 de noviembre, 2017). En la anterior frase se evidencia la estrategia de racionalización por medio de la posibilidad de pensar la muerte como un proceso incapaz de detenerse e inherente a la naturaleza.

La posibilidad de verbalizar las pérdidas, permite tramitar la angustia que estas provocan en el sujeto viejo, en cuanto al duelo por la pérdida del cuerpo joven; de no lograrse dicha elaboración, se constituye un duelo patológico, en el cual se da una fijación a la imagen del cuerpo perdido, en donde el envejecimiento del cuerpo, se convierte en

una enfrenta contra el narcisismo; situación que deviene en nostalgia (Landoni, et al., 1996). A todo ello, se le suman los prejuicios y mitos sociales, sumergiéndole en múltiples abstinencias que pueden ser de tipo tanto genital, como en términos de proyectos e ilusiones.

En una comunidad donde la religión cristiana evangélica, se encuentra tan fuertemente posicionada, es importante analizar la influencia que tiene dicha ideología sobre el significado otorgado al envejecimiento y la muerte.

¿Entonces que va pasar? Aunque yo en mi opinión diga, diga bueno me da temor, yo me muero, yo puedo dilatar un rato más, cinco, ocho, yo no sé, me muero, generación va, generación viene, dice la biblia “la tierra permanece”, las generaciones van, generación va, generación viene ¿Qué va pasar dentro de 10, 20, 30, 50 años aquí en esta isla?...

Entonces diay, a uno le da miedo. Su familia, la descendencia, la humanidad y todo (F. Conversación etnopsicoanalítica, 18 de diciembre, 2017).

El anterior fragmento, permite entre ver la noción de vida eterna que promete la religión cristiana, la cual, sin embargo, no logra erradicar totalmente, el temor que genera la cercanía con una muerte que se presenta como inminente y misteriosa.

De acuerdo con Landoni, et al., (1996) las experiencias significativas que han marcado la vida de la persona adulta mayor y le han permitido conformarse una construcción sobre la muerte, negativa o positiva, otorga sentido a esta y permite incluso eliminar el carácter atormentador de la muerte. Para lo cual, es necesario no solamente haber vivido su proceso de envejecimiento de manera satisfactoria, sino que se requiere de un proceso de elaboración del o los duelos, resignificación de la corporalidad propia e identificación de nuevas formas de sublimación.

Para ambas personas adultas mayores, el tema de la muerte resultó presente en sus conversaciones etnopsicoanalíticas, ejemplo de ellos es el recordatorio constante de figuras importantes en sus vidas, como en el caso de sus madres, cuya muerte es muy significativa para Cecilia y Fernando.

En cuanto a los ritos, tabúes, significados e idealizaciones acerca de la muerte, resalta una de las metáforas que más comúnmente se elabora en relación al cuerpo, la cual proviene de una noción religiosa cristiana de la creación del ser humano a partir del barro y se ejemplifica en la siguiente frase “Tierra somos y en tierra nos volveremos a

convertir.” (F. Conversación etnopsicoanalítica, 10 de noviembre, 2017). Esta noción implica una lectura biológica del cuerpo y de su capacidad de desintegración, gracias a la conformación orgánica del mismo; similar a la composición de la tierra y por tanto de la naturaleza a la cual, según Fernando, pertenecemos como especie.

Sin embargo, aunque esa lectura de la muerte parece ser muy simple y lógica, carente de afectos, también es muy importante y recurrente es el reconocimiento de la carga emocional que implica la pérdida de seres queridos “yo sé, duele, duele mucho, un ser querido cuando se muere. Y lo que nos hace desahogarnos es llorar... (F. Conversación etnopsicoanalítica, 10 de noviembre, 2017).

El temor a lo desconocido y lo que jamás se podrá saber, acerca de la continuidad de las generaciones y la sociedad, es más que evidente; sin embargo, en algunas ocasiones también es posible observar una especie de idealización de la muerte, como una oportunidad para evidenciar la importancia de la existencia y labor de las personas “pa que se montaran en un carro Sujeto A, Sujeto B, Sujeto C, Fernando, el otro y nos fuéramos ¡pum! se estrellara ese carro y se mataran todos esos juntos ¿Quiénes serían líderes? La isla dilataría tiempo para hallar líderes de esa calidad” (F. Conversación etnopsicoanalítica, 18 de diciembre, 2017).

La lectura casi romántica de la muerte, como escarmiento hacia las demás personas que considera que no han brindado el reconocimiento correspondiente a la labor política realizada en vida. Sin embargo, en el caso de Cecilia, también es posible identificar una asociación similar en cuanto al apoyo y compañía que ella brindó tanto tiempo a su pareja y quien le respondió con violencia, “Ahí ta un Dios que todo lo ve” le digo “El día que te muras” le digo “tendrás que dar cuenta a Dios” le digo...” (C. Conversación etnopsicoanalítica, 18 de diciembre, 2017).

Relacionado a esto, la muerte es percibida como una situación más cercana en la vejez que en otras épocas de la vida, lo cual se evidencia en varias frases en las cuales la edad tiene una proporcionalidad directa con la muerte “yo prefiero le digo, mejor que vean muerto a mí, yo no ver muerto a ninguno de mi familia. Que nos muramos ya por viejos ya, se muere por viejo” (F. Conversación etnopsicoanalítica, 10 de noviembre, 2017). Esta noción resulta muy común y recurrente en el discurso de Fernando, otra frase que lo ejemplifica muy claramente es la siguiente: “mi mamá, hace como dos años murió, murió de viejita, ya tenía 90 y resto de añales, tonces mucha señora, personas mueren

viejtitas con alguna enfermedad y se van muy rápido. Mhmm” (F. Conversación etnopsicoanalítica, 10 de noviembre, 2017).

Como en toda comunidad, existen ritos que se desarrollan alrededor de la muerte, así como las propuestas y peticiones individuales que se solicitan para ese momento. En el caso de Fernando, pese a que reconoce el dolor que representaría su muerte para sus familiares, indica que quisiera que su funeral fuera al ritmo de la música de su preferencia. Otro rito que referencia Fernando, es la conmemoración de las obras realizadas por la persona; de acuerdo con su criterio, estos reconocimientos deberían ser brindados en vida, con el fin de que la persona que ha entregado tiempo y esfuerzo a la lucha y desarrollo comunal, pueda percibir el apoyo y reconocimiento de estos.

Entonces, diay ahora después que se mueren, hay monumentos, hay nombres, hay calles, hay museos, hay aquí, hay por allá, el nombre, hay benemérito, hay todo, de aquel que se murió ¿ya para qué? Aquel necesitaba cuando estaba vivito y coleando, recibirlo con regocijo aquello que le, que le estaban diciendo (F. Conversación etnopsicoanalítica, 18 de diciembre, 2017).

Por otra parte, los ritos que la sociedad costarricense acostumbra a desarrollar ante la muerte, implican lo que para Fernando son gastos excesivos e innecesarios.

Yo deseara que fuéramos como los indios de antes, que nos agarraran en una cobija y nos envolvieran bien envueltitos en una cobija, y pá, hicieran el hueco y pa’ dentro...De todas maneras, en una caja buena o en una caja mala, nos vamos a podrir, nos va a comer los gusanos, entonces ¿para qué? Pa’ que la familia no ga, no haga ese gasto de una caja de quinientos mil, un millón, así humildemente (F. Conversación etnopsicoanalítica, 10 de noviembre, 2017).

En Isla Caballo, no se ha destinado un espacio para cementerio y se constituye como un tabú en tanto que responde al temor de lo que podrían ser sus consecuencias. Freud (1997), expone en su texto *Tótem y Tabú*, que los tabúes son las limitaciones a las que se someten las personas de un pueblo o sociedad, ignorando las razones de estas y considerándolas como naturales, convencidos de que violar dichas limitaciones, implicaría algún trágico castigo.

En esta comunidad, cada vez que una persona muere debe ser rápidamente trasladada en panga hasta el cementerio de Jicaral, por ser esta la comunidad más cercana con un cementerio. La población de Isla Caballo ha tenido en varias ocasiones, la posibilidad de habilitar un espacio para este fin, sin embargo, se reúsan a hacerlo, pues temen que, con el cementerio, la cantidad de muertes en la comunidad aumente.

Entonces uno a puro agüizote, ah no, esto de hacer un panteón, se muere más rápido la gente hay que irlo enterrando, quién irá a estrenarlo, ahí... Ahí hay un señor que decía “uy, ojalá lo hicieran pa’ irlo a estrenar yo”... Dicen que lo hubiera estrenado, no le da miedo eso (F. Conversación etnopsicoanalítica, 10 de noviembre, 2017).

En el mismo texto, Freud señala que la muerte, junto con otras situaciones, personas, lugares u objetos “excepcionales” o misteriosos, tienden a calificarse como tabú. La función del Tabú consiste en mantener oculto un misterio o enigma sobre el origen, por lo que las personas tienden a desarrollar prohibiciones obsesivas para sostener intacto el tabú. Estas prohibiciones son en el caso de Isla Caballo, la construcción de un cementerio, el cual facilitaría en términos económicos, de tiempo y comodidad, la realización de los rituales fúnebres.

De acuerdo con Freud (1997), el tabú resulta una actitud ambivalente para el sujeto o pueblo, pues por un lado la prohibición se mantiene de manera consciente, mientras que la tendencia prohibida, es inconsciente; por lo que es absolutamente desconocida para el sujeto y por tanto se mantiene el deseo oculto insatisfecho. Cabe señalar en este punto, que es posible que la prohibición y consecuente represión originaria, no tenga necesariamente que ver con la creación de un cementerio. Como menciona Freud, esta prohibición se podría haber desplazado hasta esta situación, proveniente de algún otro hecho originario que se está reprimiendo de manera inconsciente, a fin de sostener una norma social.

Dejar un legado o herencia a la comunidad, a la familia y al país, se constituye como mecanismo para evitar la muerte o trascender sobre ella, lo cual se evidencia en la gran variedad de expresiones, tanto relacionadas con el deseo de vivir mucho tiempo, como aquellas en las que se añora ser recordado o recordada posterior a su muerte, “Ojalá que viviera me, me pasara la, lo de Matusalén, ¿verdad?” (F. Conversación etnopsicoanalítica, 10 de noviembre, 2017).

Tal como se mencionó anteriormente, la muerte es considerada un tabú (Freud, 1997), por lo que el alto desarrollo científico y tecnológico con objeto de alargar la juventud y evitar la vejez y la incesante intención de dejar un legado o herencia a sus descendientes, podrían ser consideradas prohibiciones obsesivas que intentan de manera consciente evitar el envejecimiento, lo cual inconscientemente es asumido como la posibilidad de morir. Esta intención de postergar la muerte, puede responder como lo

indica Federici (2013) a la degradación de la representación que se hace de la vejez, presentándola como una etapa opcional e incluso evitable, mediante el uso de tecnologías médicas y productos desarrollados por el mercado, que prometen aumentar la esperanza de vida. Todo ello, con el objetivo de favorecer la sociedad de consumo a costa de las y los más vulnerables.

Al respecto, durante las conversaciones etnopsicoanalíticas, se pudieron identificar una serie de significados atribuidos al cuerpo viejo relacionados a la pérdida de la autonomía y de la capacidad de procrear. A nivel general, se podría considerar que la pérdida de una cierta independencia y autonomía es percibida por Fernando y Cecilia, como un hito que marca la entrada a la vejez, relacionado esta etapa de vida con la enfermedad.

En el caso de Fernando, considera que la dependencia económica hacia sus hijos, constituye la principal de marca de la vejez, “Entonces vea, para qué trabaja uno taanto una vida, y, como le digo yo, yo, diay, ya uno viejo...” (F. Conversación etnopsicoanalítica, 28 de octubre, 2017). Ambos, Cecilia y Fernando, afirman que el cuerpo viejo con el que ahora deben enfrentar los embates del clima y el mar, imposibilita realizar exitosamente la actividad comercial a la cual dedicaron la mayor parte de sus vidas, la pesca. Un ejemplo de ello, se encuentra en el siguiente fragmento:

C.: No, porque di ya uno ya mayor ya no es igual a, a cuando está joven uno. Sí

S.: ¿Qué es lo que cambió?

C.: Uno fue que no puede ya andar en el... solo así, igual que antes, antes uno se iba me iba hasta a pescar sola en un bote afuera (C. Conversación etnopsicoanalítica, 18 de noviembre, 2017).

La independencia y la autonomía, también fue relacionada por ambas personas adultas mayores con la posibilidad de caminar y moverse sin apoyo de otras personas. Al respecto, Fernando señala constantemente que la prueba de su bienestar es el no tener que permanecer en una silla de ruedas o en una cama “yay, tenemos que luchar, como decía eso, ¿cómo está? Diay bien porque ando parado, todavía no estoy en ninguna cama ni en una silla de ruedas” (F. Conversación etnopsicoanalítica, 10 de noviembre, 2017). Por su parte, Cecilia señala que sus exparejas están en una situación de mayor desventaja con respecto a ella, debido a su incapacidad para caminar bien en el caso del primero y para mover sus brazos y ver en el caso del segundo.

Viera, una mano la tiene así, no la puede abrir, le duele aquí, como que no le hacen masajes, seguro, y ya la otra mano se le iba cerrando también, pero le pusieron como una... como una tablita así, y un... y como un hule aquí pa' que no se le cierre la mano. Pero ta flaquito, vieras como está. Mhmm. (C. Conversación etnopsicoanalítica, 18 de noviembre, 2017)

Así mismo, el hecho de poder vivir en su propia casa y hacerse cargo del cuidado de sí misma, es para Cecilia una muestra de autonomía importante, “estoy acostumbrada a estar aquí... Evangelista también me dice “mamá po que no viene pa ca” pero no... Tal vez ya más mayor si, no, no puedo estar sola” (C. Conversación etnopsicoanalítica, 19 de diciembre, 2017). Llama la atención la relación del cuerpo viejo con la capacidad de procreación y la norma institucionalmente establecida para ello; en palabras de Cecilia, la decisión sobre el momento en que dejó de tener hijos, lejos de pasar por una decisión personal, se da mediante una intervención y decisión médica, justificada por su edad avanzada. Sobre esto, resulta evidente el poder que tiene el enfoque biomédico de corte capitalista, sobre los cuerpos y las valoraciones, decisiones y significados que se realizan sobre estos, lo cual se intensifica en la vejez.

Al respecto, Salvarezza (1994), afirma que “El imaginario popular siempre les ha conferido un status “superior” y tanto sus opiniones como sus conductas han sido motivo de deferencia, respeto y, sobre todo, autoridad, de manera tal que lo que la medicina diga por boca de sus intérpretes tiene en la sociedad un poder disuasivo irrefutable.” (p. 5). El conocimiento e intervención en los procesos de salud – enfermedad, gozan con una aceptación privilegiada en distintas culturas y épocas de la humanidad, poder que ha sido aprovechado por el modelo capitalista para crear necesidades médicas y comercializar lo que han conceptualizado por salud.

En síntesis, la corporalidad de las personas adultas mayores, tiende a estar relacionada con la enfermedad y la muerte, como producto de los mitos, prejuicios y estereotipos que promueve la sociedad capitalista, atravesada por el patriarcado y la ideología viejista. Tanto Fernando como Cecilia, expresan emociones, recuerdos, situaciones y afectos que evidencian el impacto de estas construcciones propias del inconsciente en la cultura, sobre sus cuerpos y sobre la forma en que viven su proceso de envejecimiento.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 Conclusiones

A fin de brindar un acercamiento a la vivencia del envejecimiento en dos personas adultas mayores, un hombre y una mujer, residentes de Isla Caballo por más de 60 años, se ha optado por un abordaje etnopsicoanalítico con enfoque psicoanalítico crítico-social. Esto implica un reconocimiento de los distintos factores intervinientes en dicha construcción subjetiva, tanto a nivel intrapsíquico: sueños, mitos, tabúes, afectos, significados; como a nivel contextual: historia, costumbres, tradiciones, políticas, entre otros.

Para ahondar en ello, se requirió implementar técnicas que permitieran la libre asociación por parte de las personas adultas mayores, un encuadre básico psicoanalítico y una constante y profunda supervisión en términos transferenciales y contratransferenciales. Es gracias a la profundización, análisis y síntesis de dichos resultados, es posible considerar los siguientes puntos como conclusiones de esta investigación; los cuales, lejos de pretender brindar un único discurso totalizante, sobre la vivencia del envejecimiento, apuesta a la subjetividad y refleja la perspectiva de las dos personas adultas mayores, como dos ejemplos de las vivencias de envejecer en Isla Caballo.

Por tanto, no se pretende brindar una imagen generalizadora concreta de lo que se puede considerar la vivencia del envejecimiento en Isla Caballo, cual diagnóstico situacional o comunitario, sino que por el contrario, se reconoce el carácter único y subjetivo de cada vivencia. Sin embargo, tal como menciona Hauser (2014), “Mediante el análisis de una historia individual se produce, al mismo tiempo, una investigación social y cultural del ambiente que rodea el desarrollo individual.” (p. 32); por lo que, por medio de esta investigación, es posible cuestionar, analizar y repensar los procesos de exclusión sistemática y las prácticas cotidianas e institucionales que afectan la calidad de vida de las personas adultas mayores en Costa Rica y el mundo occidental.

Al respecto, se presentan a continuación, las conclusiones a las que llega la investigadora, a partir del proceso de investigación y reflexión realizado, organizado en dos subapartados, el primero referente a las conclusiones relacionadas a los objetivos

planteados para esta investigación y el segundo, como conclusiones relacionadas a aspectos teóricos y metodológicos.

5.1.1 Conclusiones en relación a los objetivos planteados.

5.1.1.1 Invisibilización de la población adulta mayor de Isla Caballo.

La primera de las conclusiones a las que se llega con esta investigación, consiste en la identificación de un sistemático proceso de exclusión e invisibilización que afectan a las dos personas adultas mayores que participaron en esta investigación. Tales procesos opresores se evidencian tanto en términos políticos como en cuanto a la dificultad de acceso a recursos básicos y de salud, así como el incumplimiento de sus derechos y facilidades.

Dichos procesos son percibidos como un aislamiento con relación a la desarrollo y acceso a recursos, lo cual se evidencia en comentarios que hacen mención a una sensación de aislamiento o en la desventaja en las condiciones que enfrentan ambas personas adultas mayores, en comparación a las de otras islas en el mismo Golfo e incluso en otras partes del país. Además, institucionalmente también se identifican dinámicas invisibilizadoras de la comunidad de Isla Caballo, en cuanto esta no aparece reflejada en las estadísticas e Índices de Desarrollo Social y las implicaciones a nivel de intervención Estatal que esta situación genera.

Adicionalmente, mediante el proceso de contextualización, fue posible evidenciar una negación por parte de algunas personas pobladoras de Isla Caballo, sobre las existencia de personas adultas mayores en esta Isla, lo cual podría relacionarse con el sesgo cultural, producto de prejuicios sociales que consideran la población adulta mayor en función de discapacidades físicas o cognitivas y la presencia de múltiples enfermedades.

Al respecto Salvarezza (1998) y Garita (2004) reflexionan sobre la ideología que permea las subjetividades, teorías y abordajes del envejecimiento, a partir de prejuicios y estereotipos asignados a las personas adultas mayores, en razón de su edad. Dicha ideología es conocida como Viejismo e implica procesos descalificadores y promueven comportamientos y actitudes de discriminación familiar y social ante esta etapa de la vida.

Por lo tanto, la ideología del Viejismo está presente y permea la construcción de identidad de las personas adultas mayores, en este caso de Fernando y Cecilia. Además,

los procesos excluyentes por parte de Instituciones y organizaciones, que son asumidos y reproducidos por la sociedad en general, facilitan la invisibilización de esta población, lo cual tiene implicaciones subjetivas en la construcción de sí mismo o sí misma y por tanto en la vivencia del envejecimiento en este contexto en particular.

Adicionalmente, las mujeres adultas mayores vivencian este proceso de la vida con una doble invisibilización, pues como menciona Federici (2013), las mujeres viven una doble devaluación en cuanto a la importancia del rol que socialmente se les ha asignado, pues el trabajo reproductivo, es decir, el cuidado de los otros ya sean niños, niñas, personas enfermas o adultas mayores; así como la administración de las tareas domésticas, pocas veces y hasta hace muy poco, han sido consideradas socialmente como importantes o verdaderamente trabajo, lo cual acarrea una serie de problemáticas y situaciones desventajosas para ellas, como lo es la injusta contabilización de su aporte para el cálculo de una pensión por jubilación.

Las feministas en general, reclaman la feminización de la pobreza, pues todos estos aspectos invisibilizadores o excluyentes, propician y legitiman la desigualdad entre ambos géneros; situación que persiste y se agudiza en la vejez. Este esfuerzo patriarcal por ocultar a la mujer y más aún a la mujer vieja, puede ser percibido en la intensa inhibición que caracteriza la narrativa de Cecilia, quien no solamente omite muchas temáticas relacionadas a la historia, política y luchas comunitarias; sino que además ella, como las demás mujeres contemporáneas, están ausentes en los discursos masculinos de estos importantes procesos.

Finalmente, se puede considerar invisibilización en cuanto se desprestigia el conocimiento local y la experiencia de Fernando y Cecilia, en condición de personas viejas, en comparación con el conocimiento científico, académico y por tanto considerado como verdadero. Ejemplo de ello es la queja que realiza Fernando en cuanto al reconocimiento público de un biólogo de INCOPECA, quien se basó en sus ideas, para crear un proyecto socio productivo en una isla vecina.

Todos estos procesos, constituyen elementos o factores que intervienen y dialogan con la constante construcción subjetiva en torno a la vivencia del envejecimiento de estas dos personas adultas mayores, habitantes de Isla Caballo. Dicha situación, es considerada a partir de las ventajas de vivir en una comunidad aislada de la delincuencia, la drogadicción y la sobrepoblación, pero que al mismo tiempo, implica desventajas en tanto

está ajena a las posibilidades de mejores condiciones de vida y de envejecimiento digno y activo, al reducirse las posibilidades de acceso a servicios de salud, redes de apoyo y cuidado, agua potable, servicios de información, entre otros.

5.1.1.2 Dialéctica entre factores psicosociales y subjetividad; su impacto en la vivencia del envejecimiento.

Roles de género, mitos, estereotipos, religión y clase social, son factores psicosociales que parecen tener una importante influencia en el desarrollo del proceso del envejecimiento y la vejez, siendo determinantes en el envejecimiento de cada persona. Cabe señalar que los conceptos de niñez, adolescencia, adultez y adultez mayor; son construcciones sociales que responden a movimientos de época producto del acelerado desarrollo de las tecnologías en salud que favorecieron el crecimiento de la esperanza de vida y baja de la tasa de mortalidad infantil (Federici, 2013).

De acuerdo con la autora, dichas construcciones sociales, se constituyen como los movimientos para la visibilización de grupos poblacionales y etarios que habían sido ignorados en favor del modelo hegemónico de ser humano (hombre, adulto joven, blanco, en capacidad de producir), el reconocimiento de sus derechos y la consecuente conformación de estrategias de mercado y mercancías dirigidos a estos “nuevos” focos poblacionales, como marca de la sociedad capitalista, son también el resultado de la mencionada visibilización (Federici, 2013).

Como ejemplo de esto, resulta interesante la omisión total que las dos personas adultas mayores realizan en cuanto a la etapa de la adolescencia y la escasa cantidad de recuerdos sobre la infancia que posee Cecilia. Dichas personas, limitan u omiten de su relato, recuerdos sobre estas primeras etapas, haciendo cortes abruptos entre la niñez y la adultez, negando los años y roles sociales diferenciadores de cada etapa de la vida.

Al ser el envejecimiento un proceso que inicia desde el momento mismo del nacimiento y que implica todas aquellas transformaciones fisiológicas, cognitivas y psicológicas que se dan durante este proceso en razón del desarrollo natural y social de cada persona. La delimitación de dichos grupos etarios, le ha brindado a la construcción subjetiva de la vivencia del envejecimiento, nuevos significados que incorporar; como lo es la existencia productos que prometen detener el envejecimiento y evitar la apariencia física de la vejez, la noción de devaluación de la persona en tanto deja de ser productivo y se convierte en un sujeto dependiente económicamente ya sea del estado o de su familia

y la obsolescencia de los conocimientos técnicos y tecnológicos que poseen en razón de su experiencia de vida, la cual es devaluada en la sociedad actual en razón de la evolución de la tecnología.

Pero adicionalmente, en Isla Caballo existe otro elemento que ejerce una influencia importante en el desarrollo de significados de la vivencia del envejecimiento; la religión evangélica ha resultado ser la principal institución en cuanto a poder organizativo y político en la comunidad. La moral cristiana evangélica permea y determina la cosmovisión en estas personas adultas mayores, por lo que todas aquellas depositaciones libidinales, conformación de vínculos e interacciones y los significados sobre corporalidad, el contexto y sobre sí mismos; están profundamente transversalizados por la religión, dando como resultado, un súper-yo tomado por la culpa y temor al pecado, característicos de esta.

Aunado a ello, los significados y construcciones sobre el ser mujer, carga con esta influencia religiosa, pues pese a que hay un reconocimiento consciente de los procesos de exclusión que han sido desarrollados históricamente por parte de la sociedad patriarcal, se favorecen estereotipos, mitos y significados en torno principalmente a la sexualidad femenina. La exaltación de la maternidad y la virginidad, la doble invisibilización en términos del trabajo reproductivo y la predominancia de estas en la tasa de exclusión escolar, constituyen algunos síntomas de esa sociedad represora.

Tal y como indica Lorenzer (1973), acerca de uno de los principales aportes de los Freudo-Marxistas, es que existe una relación dialéctica entre estructuración psíquica y estructura social, lo que significa que existe una determinación subjetiva de acuerdo con el contexto y al mismo tiempo, este contexto determina la subjetividad. El ejemplo anterior sobre la influencia de la religión cristiana evangélica, sobre la conformación del súper- yo, es una clara evidencia de este proceso dialectico entre sociedad y subjetividad.

En una comunidad donde existe tal influencia religiosa y una exclusión tan importante a nivel Estatal; se configuran subjetividades demarcadas por dichos elementos. La sensación de aislamiento físico y legal, el silenciamiento y la soledad, así como los roles sociales a nivel político como privado o doméstico, asumidos en la vivencia y cotidianidad de cada una de las personas adultas mayores participantes en esta investigación, evidencian la injerencia tanto del inconsciente en la cultura como del contexto en la conformación subjetiva.

5.1.1.3 Tecnologización / mecanización del cuidado de las personas adultas mayores y su influencia en la vivencia del envejecimiento en Isla Caballo.

Para las personas adultas mayores, que participaron en la presente investigación, el desarrollo tecnológico característico de la sociedad actual y que ha llegado de manera discreta a la comunidad de Isla Caballo, no es en sí mismo negativo o positivo. En su lugar, consideran que los efectos de esta, dependen del uso que se realice de la misma y un ejemplo de ella es el relato de Fernando sobre la incursión del motor fuera de borda en las pangas pesqueras. Para él, esta tecnología representa la posibilidad de desarrollar su rol laboral aun en la vejez, ya que las posibilidades que tendría de llevar su embarcación hasta altamar mediante sus fuerzas físicas, es una empresa imposible dadas las afecciones cardiopulmonares y las condiciones fisiológicas que padece.

Sin embargo, la trampa de la tecnología radica aún más atrás en el proceso de producción y venta, pues los dueños de los medios de producción, se encargan de desarrollar la necesidad de consumo, sin importar las posibilidades económicas que esta población tiene (Federici, 2013). Ante esta situación, las personas se esfuerzan en adquirir las mercancías a costa de créditos o sacrificios económicos; como es el caso de Cecilia quien paradójicamente, a fin de comprar las vitaminas y suplementos recomendadas por una persona desde un rol biomédico capitalista, y investido de poder a partir de su conocimiento y el lugar que la sociedad le asigna a su profesión. Ante esto, Cecilia se restringe de comprar incluso alimentos balanceados y nutricionalmente más adecuados los cuales podrían tener mejores efectos sobre su salud. Sin embargo, pese a este esfuerzo, le es imposible adquirir los suplementos mensualmente, por lo que debe consumirlos un mes de por medio.

Ya desde los inicios de la teoría crítica de Frankfurt, Marcuse (1968), menciona que la tecnología tiene la función de control y cohesión social y en una sociedad como la actual, donde la tecnología toma un papel tan preponderante, esta se convierte en un sistema de dominación de técnicas, refiriéndose a una clase de efectos que tendría el crecimiento acelerado de la tecnología sobre la vivencia de las personas. Ejemplo de ello lo constituyen hechos actuales como la tecnologización del rol de cuidado, la cual favorece un aumento en la sensación de soledad y exclusión en las personas adultas mayores. Así mismo, la mecanización del proceso de envejecimiento y la promesa de juventud eterna mediante procesos estéticos como cirugías, masajes, cremas y el consumo de otros productos o servicios impactan la construcción social y subjetiva del envejecimiento.

Sobre ese mismo tema, Federici (2013), realiza una crítica a la sociedad contemporánea, en la que señala que la preponderancia tecnológica, afecta altamente a las personas adultas mayores, al ser relegada el rol de cuidador o cuidadora, a los aparatos tecnológicos y de comunicación como el internet, el teléfono inteligente, la televisión, entre otros; como es el caso del radio en la casa de Cecilia, el cual considera el único compañero en su casa.

En conclusión, la valoración del rol de la tecnología en la vivencia del envejecimiento en estas personas adultas mayores, no se considera en términos de buena o mala; sin embargo, se insta al repensar el uso que se realiza de la misma y las funciones sociales, altamente necesarias en la construcción de vivencia, que están siendo remplazadas o afectadas por el acceso a esta.

5.1.1.4 Autonomía e independencia en las personas adultas mayores de Isla Caballo.

A partir de esta investigación, se concluye que para ambas personas adultas mayores involucradas, la pérdida del sentido de independencia económica y de la autonomía en el cuidado de sí mismos, constituyen un hito que demarca el inicio de la vejez propiamente dicha. En el caso de Fernando, esta situación se evidencia con la imposibilidad de ir de pesca solo, dado que como el mismo indica, al estar envejeciendo su salud se ha visto afectada y esto le genera dificultades para navegar. Por su parte, Cecilia indica que en el momento en que ella no pueda cuidarse sola, recurrirá al ofrecimiento de sus hijos e hijas, para vivir con alguno de ellos o ellas, lo que significa para ella, el abandono de su autonomía. Cecilia señala como evidencia de dicho momento, el día en que no pueda realizar las labores propias del rol reproductivo o doméstico como cocinar y limpiar; o aquellas acciones que irrumpen la privacidad de su intimidad, como no poder bañarse por sí sola e ir al baño.

Pese a que ambas personas tienen más de 65 años de edad, se concluye que no es la edad cronológica, la que determinan el ritmo de su vivencia de envejecimiento, sino que son las situaciones o características, tanto físicas, psicológicas, sociales y contextuales, las que influyen en la determinación y significación de persona adulta mayor, siendo la pérdida de autonomía, la marca más crítica de esta.

Sobre los hechos y situaciones que acontecen, cada una de las personas adultas mayores, apoyados en los roles socialmente establecidos e incorporados subjetivamente, así como los elementos intrapsíquico como el ideal del yo y la herida narcisista en relación

a su corporalidad, influyen para Fernando como hombre y para Cecilia como mujer, de manera diferente en cuanto a la noción de temporalidad y autonomía.

5.1.2 Conclusiones en relación a la propuesta teórico metodológica.

5.1.2.1 Implicaciones contextuales en la vivencia del envejecimiento en Isla Caballo.

Ambos relatos, muestran distintas situaciones de la historia de vida de estas personas adultas mayores, sus antepasados y del contexto en el que se desarrollan; elementos que han incurrido en aspectos que podrían considerarse característicos de sus vivencias del envejecimiento y vejez. Tal como menciona Lorenzer (1973), el psicoanálisis crítico considera que las funciones psíquicas están determinadas por estructuras y procesos que son determinados por contenidos vivenciales, lo que nos indica que la conformación de sujeto y por tanto el proceso de vida y envejecimiento que cada quien se construya, se encuentra en relación con las pulsiones, relación con los objetos de amor, su la historia y aspectos sociales (Lorenzer, 1972).

Un claro ejemplo de ello se evidencia en la importante carga afectiva que otorgan ambas personas, a sus antepasados, las experiencias que compartieron, sus vínculos y los significados que de estos han incorporado para dar sentido a su vida y construir su propia identidad; así como su cotidianidad y proceso de desarrollo en un entorno natural, en el que el mar y la naturaleza, constituyen mucho más que el espacio que habitan, pues se generan significados, identidad y roles a partir de estos elementos.

Así mismo, de acuerdo con el mismo autor, la vivencia de la persona adulta y adulta mayor, es determinada por el desarrollo de su infancia, por lo que parece ser evidente que el envejecimiento es marcado por la violencia, la soledad, la exclusión y la inequidad, tendrán preponderancia hacia una vivencia del envejecimiento caracterizada por esas condiciones, como es el caso de ambas personas adultas mayores.

Sin embargo, tal y como menciona este autor, el psicoanálisis desde Freud, ha tenido como objetivo el restablecimiento de la ensambladura de interacción, la cual ha sido perturbada por los conflictos y los procesos defensivos desarrollados para enfrentarlos, todo ello por medio del análisis de la propia historia, posible gracias al encuadre psicoanalítico.

En esta investigación en particular, implica un proceso de reconstrucción y repensar la propia historia; dando paso a la asociación libre y atención flotante por parte

de las personas adultas mayores que participaron en ella. Gracias a esta metodología, es posible la devolución e interpretación de elementos incitadores, planteados por la persona analista, que permiten a las personas adultas mayores repensarse a sí mismos.

Por lo tanto, pese a que se concluye que las vivencias del envejecimiento, las interacciones desarrolladas desde la infancia hasta la vejez, los significados culturales y familiares, afectos acerca de la propia corporalidad, etc; tiene un papel preponderante en la construcción subjetiva de la vivencia del envejecimiento, haciendo de cada proceso, uno único e irrepetible; al respecto, el encuadre psicoanalítico permite trascender en el objetivo de esta investigación, otorgándole herramientas de introspección a las personas participantes.

5.1.2.2 El aporte científico del etnopsicoanálisis en el estudio del envejecimiento.

Mediante el desarrollo de esta investigación, es posible identificar el aporte académico que implica el desarrollo de la metodología etnopsicoanalítica. Si bien el objetivo del etnopsicoanálisis y el psicoanálisis en general, no consiste en la generalización de datos que pretendan una noción o respuesta totalizante ante algún fenómeno, esta investigación permitió ahondar y cuestionar algunas situaciones inmersas en la vivencia del envejecimiento de cada una de las personas adultas mayores con las cuales se realizó esta investigación, las cuales tienen relación con dinámicas socioculturales e históricas de gran interés para las ciencias sociales.

El trauma que se ha instaurado en el inconsciente en la cultura latinoamericana y la construcción de identidad a partir del mestizaje que nos caracteriza, así como la opresión vivida por las mujeres, duplicada en la mujer vieja y que se intensifica aún más en la mujer pobre o de zonas rurales, son temáticas vividas subjetivamente por estas personas e implican elementos constituyentes de la construcción de la identidad de las personas adultas mayores en este contexto y momento histórico.

La reflexión sobre estos elementos, permite que desde nuestro rol de psicólogos y psicólogas, cuestionemos y propongamos estrategias para el enfrentamiento y transformación de procesos opresores y alienantes, desde posturas críticas, sensibles y sobre todo humanizantes.

5.1.2.3 Limitaciones en el proceso de investigación.

Otra importante conclusión metodológica, tiene que ver con las dificultades enfrentadas durante el proceso de investigación, entre ellas se podría considerar la relevancia que tiene en estos momentos académicamente, específicamente a nivel de grado, los estudios y aportes de autores latinoamericanos. Lo cual posiblemente podría estar vinculado a una falta de confianza o credibilidad en relación a la producción local.

Situación que se da no solamente en términos de reconocimiento o manejo común, sino además en cuanto al acceso a fuentes de información como libros y revistas, las cuales resultan bastante escasas en las librerías costarricenses. Afortunadamente, tropezarme con las lecturas de Sanabria, Páramo, Carrillo y otras personas autoras de la región, resultó un descubrimiento de suma importancia, pues esta lectura latinoamericana constituyó la pieza infaltable para la conceptualización de lo que se supone una investigación de corte crítico social.

5.2 Recomendaciones

Con base a la experiencia obtenida en las técnicas etnopsicoanalíticas, que dan lugar a las conclusiones expuestas y la revisión de fuentes teóricas y antecedentes; se presentan las siguientes recomendaciones.

5.2.1 Investigaciones con posicionamiento político y enfoque de género, para pensar el envejecimiento de manera crítica.

A partir de la experiencia de realizar esta investigación, podría considerarse muy relevante el desarrollo de propuestas académicas, proyectos y otras iniciativas que tengan relación con el trabajo sobre el envejecimiento y la vejez, a partir de un posicionamiento claro en cuanto a la ética y el posicionamiento político de quien investiga. Al respecto, Nadig (1998) y Hauser (2014), defienden y promueven el desarrollo de investigaciones de enfoque crítico, en las cuales se consideren elementos políticos, históricos, contextuales, culturales y subjetivos.

Sobre este tema, las autoras señalan la importancia de tomar en consideración y realizar el proceso analítico, partiendo del análisis del género, tanto de la persona que investiga, como de sus contrapartes, lo cual favorece el análisis crítico y ético de la investigación de corte cualitativo.

Ambas autoras, promueven la deconstrucción y resignificación de los roles socialmente establecidos para cada género, lo cual consistió en un elemento indispensable

de esta investigación, permitiendo realizar el análisis sobre la vivencia del envejecimiento considerando la subjetividad y la implicación de ser hombre o mujer. Lo anterior es posible, al partir de un posicionamiento político-ideológico, de corte crítico – feminista, siendo este uno de los elementos fundamentales del psicoanálisis crítico social (Hauser, 1998).

Gracias a esta experiencia, se recomienda a la comunidad académica y principalmente a las mujeres investigadoras, dar lugar a su subjetividad y reconocerse como mujeres dentro del proceso de investigación, pues como menciona Hauser (2014), los resultados de una pesquisa no son los mismos si la realiza un hombre o una mujer, pues la perspectiva desde la que se piensan los procesos, está también determinada por el rol que la sociedad le ha impuesto al género de quien investiga y como esta persona lo asume.

Finalmente, se considera necesario puntualizar que es necesario, desde este enfoque, sostener un riguroso proceso de supervisión analítica, lo cual permite que la persona investigadora, identifique los elementos contrantransferenciales que le motivan o provocan resistencia y pueda de esta forma desarrollar la investigación de manera objetiva.

5.2.2 Reformas en términos de seguridad social.

Se considera importante considerar la realización de reformas necesarias en cuanto a políticas públicas y legislación, a fin de proporcionar seguridad social a la población adulta mayor. Entre ellas, resulta indispensable y de carácter urgente, repensar los procesos que se desarrollan para el otorgamiento de pensiones y jubilación, considerando tanto el contexto (vías de comunicación, medios de transporte y acceso a servicios y derechos), como las condiciones del rol laboral desarrollado, como es el caso de la pesca y las implicaciones que tiene la alta exposición al sol en la salud y el alto empleo de fuerza para su gestión.

Adicionalmente, se considera que las actuales políticas de seguridad social, reflejan una división sexual del trabajo desigual basada en el género y expresan expectativas tradicionales concernientes al ejercicio de las mujeres en la familia y la sociedad, por lo que las reformas necesarias deben considerar el rol tradicionalmente de ellas en el trabajo reproductivo, como un rol digno de ser remunerado y considerado en la contabilización de cuotas para el cálculo de la pensión por jubilación.

5.2.3 Formular iniciativas capaces de distribuir socialmente el rol de cuidado de las personas adultas mayores.

Resulta importante, desarrollar iniciativas a nivel comunitario e interinstitucional y Estatal, de la mano con las familias y a partir de la perspectiva de las personas adultas mayores, que permitan reunir diferentes sujetos sociales implicados en el cuidado de estas. Un buen ejemplo de estas iniciativas son centros de atención integral, los cuales deberían ser gestionados Estatalmente, pero administrados a nivel local, lo que permitiría un abordaje adecuado a las necesidades y problemáticas de cada zona en particular.

Los hogares de ancianos y los centros diurnos, corresponden esfuerzos que apuntan hacia esta necesidad también, sin embargo, es importante comprender que la dinámica dentro de dichos espacios, debe fortalecer la autonomía y resguardar la dignidad de cada persona adulta mayor. Así mismo, dentro de esta estrategia, se debe contemplar la diversidad de sistemas de cuidado y/o acompañamiento, adecuados según las necesidades tanto de la persona adulta mayor como de su familia y contexto.

Estas iniciativas permitirán evitar el aislamiento y la sensación de soledad que viven muchas personas adultas mayores, las cuales acarrear condiciones de salud emocional y física importantes. Además, permite una distribución más eficaz del rol de cuidado, permitiendo que quienes desarrollan este trabajo, puedan también crecer y desarrollarse en otras áreas de sus vidas, evitando el síndrome de cuidador quemado o desgaste por el rol de cuidado; el cual es generalmente delegado a las mujeres.

5.2.4 Espacios de expresión y escucha activa para las personas adultas mayores

A partir de la experiencia de las conversaciones etnopsicoanalíticas, la observación participante en el contexto de Isla Caballo y la revisión de fuentes de información bibliográfica, se considera oportuno recomendar la ideación y desarrollo de espacios adecuados para la expresión y escucha activa de las personas adultas mayores. Dichos espacios, podrían gestionarse, no solamente como responsabilidad del Estado o el Gobierno Local; sino que es responsabilidad de la comunidad en general, incluyendo desde las personas familiares, las Universidades, Centros de Salud, Centros Educativos en general, entre otras entidades. La intención sería garantizar la elaboración de procesos intrapsíquico como duelos, temores, tabúes y otras situaciones que les provoca angustia y entorpecen la vivencia del envejecimiento digno, satisfactorio y activo.

De acuerdo con Federici (2013), la sociedad capitalista actual, favorece los modos de vida individualistas y competitivos, dentro de los cuales, el rol de cuidado y principalmente, de cuidado de personas adultas mayores, no se constituye como una labor deseable o productiva. Ante esta situación, la autora explica que se tiende a responsabilizar a una única persona en la familia del cuidado, quien por lo general es una mujer y/o adulta mayor. Visibilizar esta forma de opresión y exclusión es importante ya que permite repensar los procesos y espacios de interacción y desarrollo de las personas adultas mayores de la sociedad actual.

Sin embargo, a partir de dicho proceso, es indispensable propiciar los medios para construir conjuntamente, espacios de interacción y expresión libre, pensados a partir de la necesidad, deseos y características de las personas adultas mayores de cada zona o comunidad. Considerar además las distintas maneras en las cuales se expresa la opresión por género, pensando las propuestas desde una lectura feminista que brinde a las mujeres adultas mayores, la oportunidad de sublimar y salir del espacio privado que históricamente se les ha designado.

Para ello, es indispensable no solamente dialogar entre disciplinas, sino también, dar la importancia que se merecen los distintos actores sociales, desde las personas adultas mayores a partir de sus vivencias, como las personas generalmente dedicadas a su cuidado. Espacios críticos, libres de prejuicios y tabúes, atentos a escuchar y con la posibilidad de sostener y colaborar en la elaboración de las angustias, podría considerarse una de las recomendaciones más ambiciosas pero a la vez importantes, resultantes de esta investigación.

5.2.5 A la Escuela de Psicología de la Universidad Nacional.

Es importante que desde la Escuela de Psicología de la Universidad Nacional, se incentive el trabajo e investigación en zonas rurales, fuera del Área Metropolitana, lo cual es necesario para repensar y cuestionar las miradas desde las cuales concebimos la psicología en la actualidad. Para ello, considero necesario que se brinden las herramientas teóricas, metodológicas e incluso materiales, para que más personas puedan desarrollar este tipo de propuestas.

Como parte de ello, pienso necesario además, que desde esta Escuela, considerando la historia de la Facultad de Ciencias Sociales y la Universidad Nacional en general, se incentive a la lectura de recursos y perspectivas teóricas gestadas desde

nuestros contextos, dando cabida a las particularidades y diversidad que nos caracteriza como latinoamericanos.

Esto es importante no solamente para tener lecturas más pertinentes al contexto histórico, social, demográfico y geográfico en el que nos desarrollamos, sino que además facilita el ejercicio autocrítico de habilitarse a considerarse como una persona capaz de pensar y construir conocimientos, propuestas e ideas; aspectos que quizás no son considerados con tanta facilidad por las y los estudiantes de grado en esta Escuela, dado que se privilegia la producción teórica Europea y Estadounidense desde los inicios de la formación profesional.

5.3 Resultados subjetivos del proceso de investigación

El proceso de investigación de esta tesis, ha representado para mí mucho más que únicamente un requisito para la obtención de un título que me acredite como profesional, pues ya desde antes de iniciarla consideraba que la elaboración de una tesis debería reflejar el trayecto que significó el camino universitario. Por tanto, el reconocimiento de los procesos estructurales que intervienen y determinan las posibilidades que tienen las personas en Costa Rica y Latinoamérica, la visibilización de pueblos, culturas y personas oprimidas y la posibilidad de dar voz a lo que se acalla inconsciente y socialmente, debían ser elementos contenidos a lo largo del proceso.

Sin embargo el camino no fue llano y no siempre estuvo tan claro pues al inicio no comprendía el porqué de trabajar una temática que en apariencia es tan lejana a mi subjetividad y por otro, desconocía de la postura teórica y metodológica mediante la cual abordaría el proceso. Yo no escogí un marco teórico y metodológico, al ahondar en el psicoanálisis crítico social, este se convirtió en una perspectiva de vida, comprendí que mi modo de pensar el mundo y la psicología no eran del todo ajenos a la academia. Mi posicionamiento político feminista, la conciencia de clase y el reconocimiento del inconsciente, más que aprendidos y leídos en los textos freudomarxistas y psicoanalíticos crítico-sociales, fueron activados en mi pensamiento y lectura académica, al corresponder con los ideales que me embargan.

Tras este despertar académico que consistió el encuentro con el psicoanálisis crítico social, considero que me es posible encontrarme en el resultado final de esta tesis, en términos tanto como mujer, mestiza, latinoamericana, Costarricense, como joven y como luchadora. Aspecto que no había sido posible antes de las arduas reflexiones éticas

y teóricas necesarias durante los años que significó esta investigación. Todo ello se traduce en un importante proceso de transformación personal, en el cual aprendí a reconocirme en la investigación, así como a reconocer humanamente a las personas con las que interactué para ella.

Mediante el encuentro con Fernando y Cecilia aprendí acerca del proceso de subjetivación en el cual los mandatos sociales de género, impactan y determinan los roles sociales que cada quien desarrolla y como estos influyen en proceso de envejecimiento. Fernando, desde su posicionamiento como líder comunitario, hombre de muchos conocimientos y habilidad de palabra, me mostró como desde su vivencia, es capaz de soñar con el futuro y ver las posibilidades que él como sujeto luchador y crítico tiene para transformar y mejorar la situación tanto de la Isla, como de su familia e incluso personal.

Por su parte Cecilia, quien ha cargado con el peso del patriarcado siempre sobre sus hombros, me ha demostrado como por medio de un proceso que privilegie la palabra, la asociación libre y la transferencia, es posible desarrollar un vínculo que permita elaborar la historia propia y la introspección creando caminos para el mejoramiento de la vivencia del envejecimiento desde la particularidad de cada vida y contexto.

En cada uno de los casos, el proceso de cierre demostró que el trayecto andado permitió el establecimiento de una transferencia potenciadora de cambios o transformaciones subjetivas. En el caso de Fernando, la posibilidad de mostrarse como hombre con sentimientos representa una fractura para el sistema patriarcal y en el caso de Cecilia, la posibilidad de que una mujer exprese lo que en ese momento percibí como reclamo, en el fondo demostraba un vínculo y un duelo por el fin del proceso que permitía dicho encuentro: posteriormente comprendí que el reclamo es hacia su propio mundo y la investigación facilitó una relación humana potenciadora de conocimientos entre ambas.

En cada uno de los casos, el cierre de los procesos despertó una amplísima gama de sensaciones, desde la culpa, el temor por el devenir y la emoción por nuevos procesos, todos ellos enmarcados en la transferencia positiva que fue posible establecer desde el principio, gracias a la honestidad de mis intenciones. Durante el proceso comprendí a lo que se refería Freud (1915) en su texto “Observaciones sobre el amor de transferencia”, donde explica que el medio por el cual es posible que se dé una transformación, es la transferencia positiva, es decir el amor.

BIBLIOGRAFÍA

- Abarca, A., Alpízar, F., Rojas, C. y Sibaja, G. (2012). *Técnicas cualitativas de investigación*. San José, Costa Rica: Editorial UCR.
- Agüero, M. (2018). *Las Anorexias. Teoría y clínica desde el psicoanálisis*. San José, Costa Rica: Edinexo.
- Alvarado, A. y Salazar, A. (2014). Análisis del concepto de envejecimiento. *Gerokomos*, 25(2), 57-62. Recuperado de <http://scielo.isciii.es/pdf/geroko/v25n2/revision1.pdf>
- Asociación Peruana de Demografía y Población. (s.f.). *La masculinidad en el envejecimiento. Vivencias de la vejez de varones de una zona popular de Lima*. Recuperado de <http://menengage.org/resources/la-masculinidad-en-el-envejecimiento-vivencias-de-la-vejez-de-varones-de-una-zona-popular-de-lima/>
- Avendaño, M. (1 de octubre del 2015). Sala IV ordena al AyA abastecer de agua potable a habitantes de Isla Caballo. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/el-pais/servicios/sala-iv-ordena-al-aya-abastecer-de-agua-potable-a-habitantes-de-isla-caballo/6C3EX4NYVFB45O7RNCWXS6RPBA/story/>
- Baranger, W. (1979). “Proceso en espiral” y “campo dinámico”. *Revista Uruguaya de psicoanálisis* (59), 1-21. Recuperado de <http://www.apuruguay.org/apurevista/1970/1688724719795902.pdf>
- Becerril, R. (2010). Cuerpo, cultura y envejecimiento. Análisis de la imagen corporal en la publicación “60 y más” (IMSERSO). *Ágora para la educación física y el deporte*, 2(13), 139 - 164. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3696589>
- Beltrán, A. y Rivas, A. (2013). Intergeneracionalidad y multigeneracionalidad en el envejecimiento y la vejez. *Revista de Humanidades Tabula Rasa*, (18). 304 - 320. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39629177014>

- Bonilla, E. (2007). Realidades de las comunidades rurales de Costa Rica. *Revista Educare*, (12), 47-59. Recuperado de <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/article/viewFile/1454/1374>
- Buchbinder, M. y Matoso, E. (2011). *Mapas del cuerpo; Mapa fantasmático corporal*. Buenos Aires, Argentina: Letra Viva Librería y Editorial.
- Butler, J. (2006). *Deshacer el género*. Barcelona, España: Paidós.
- Caamaño, C. y Rangel, A. (2002). *Maternidad, Feminidad y Poder. De Maternidad Feminidad y Muerte: La mirada de "Los otros" frente a la mujer acusada de infanticidio*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Cano, A. y Gonzáles, T. (2010). Introducción al análisis de datos en investigación cualitativa: Tipos de análisis y procesos de codificación. *Nure Investigación*, 10(45), 1-10. Recuperado de http://web2014.fuden.es/FICHEROS_ADMINISTRADOR/F_METODOLOGICA/analisisdatoscodif45.pdf
- Carrera, S. (2017). *Transformación de subjetividades: Luchas y resistencias culturales en el contexto del postconflicto bélico en Guatemala (1996- 2012). Estudio etnopsicoanalítico con danzadores y danzadoras de Rabinal* (Tesis Doctoral). Universidad de Costa Rica, Costa Rica.
- Carrillo, E. (2004). Acercamientos a un psicoanálisis crítico. *Giros de Aspas*, (7) ,11-15.
- Castro, I. y Petrongolo, M. (2009). La continuidad trabajo – jubilación. En Mouratian (Ed.), *Envejecimiento y vida cotidiana* (pp. 13-20). Buenos Aires, Argentina: Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI)
- Cerdas, S. (2016). Vivencia del envejecimiento. Una Indagación etnopsicoanalítica participativista con un grupo de Personas Adultas Mayores de Isla Caballo, del Golfo de Nicoya. Fortalecimiento de las Capacidades Estudiantiles, Universidad Nacional.
- Cerri, C. (2016). *Envejecer (se) y cuidar (se): Una aproximación antropológica al mundo de los mayores* (Tesis Doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Facultad

de Ciencias Políticas y sociología. Departamento de Antropología Social, España.
Recuperado de <https://eprints.ucm.es/37825/>

Clemente, M. (2003). Redes sociales de apoyo en relación al proceso de envejecimiento humano. Revisión bibliográfica. *Interdisciplinaria*, 20(1), 31-60. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18020103>

Comisión Nacional de Prevención de Riesgos y Atención de Emergencias. (2016). *CNE brinda solución de agua a comunidad de Isla Caballo*. Recuperado de <https://www.cne.go.cr/index.php/269-noticias/timas/1091-cne-brinda-solucion-de-agua-a-comunidad-de-isla-caballo>

Conde, J. (2000). La vivencia de la vejez. *Revista Tiempo*, (5), 1-8. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/236231726_La_vivencia_de_la_Vejez

Consejo Nacional de la Persona Adulta Mayor CONAPAM (2013). *Normativa en beneficio de la población adulta mayor* (2. Edición). San José, Costa Rica. Recuperado de <http://www.conapam.go.cr/mantenimiento/FOLLETO%20NORMATIVA.pdf>

AyA tiene un año para llevar agua potable a isla Caballo. (1 de octubre de 2015). *CRHoy*. Recuperado de <https://archivo.crhoy.com/aya-tiene-un-ano-para-llevar-agua-potable-a-isla-caballo/nacionales/>

Devereux, G. (1999). *De la ansiedad al método en las ciencias del comportamiento*. México D.F., México: Siglo Veintiuno Editores, S.A. de C.V.

Di Domizio, D. (11 al 15 de mayo de 2009). Políticas públicas, saberes y representaciones sociales sobre la vejez: El caso de las políticas públicas que incluyen prácticas corporales para adultos mayores. Ponencia llevada a cabo en el 8° Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias. Maestría en Educación Corporal. FHCE – UNLP, Argentina. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.8029/ev.8029.pdf

Dio Bleichmar, E. (1997). *El feminismo espontáneo de la Histeria. Estudio de trastornos narcisistas de la feminidad*. Distrito Federal, México: Distribuciones Fontamara, S.A.

- Dolto, F. (1986). *La imagen inconsciente del cuerpo*. Barcelona, España: Ediciones Paidós Ibérica S.A.
- Dornell, T. (2 y 3 de octubre de 2014). Las cartografías corporales en la vejez y el envejecimiento: dispositivo de análisis en la prejubilación. Ponencia llevada a cabo en las *Jornadas de Investigación, Docencia, Extensión y Ejercicio Profesional (JIDEEP)* Universidad Nacional de la Plata, Argentina. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/43798>
- Durán, A. (2013). *Promoción del envejecimiento activo del programa Vivir con Vitalidad- M, con población adulta mayor residente en el Cantón Central de Limón* (Tesis de Maestría). Universidad de Costa Rica, Costa Rica.
- Erdheim, M. (2003). *La producción social de inconsciencia. Una introducción al proceso etnopsicoanalítico*. Distrito Federal, México: Siglo Veintiuno Editores, S.A. de C.V.
- Erdheim, M. y Nadig, M. (1998). La destrucción de la experiencia científica a través del medio académico. Reflexiones etnopsicoanalíticas sobre la agresividad en la ciencia. *Giros de ASPAS*, (4), 18-30.
- Fanon, F. (2011). *Piel negra, máscaras blancas*. La Habana, Cuba: Editorial Caminos.
- Federici, S. (2013). *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. Madrid, España: Traficantes de Sueños. Recuperado de <https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Revolucion%20en%20punto%20cero-TdS.pdf>
- Ferreiro, I. (2016). *Exploración de las vivencias de personas mayores institucionalizadas en la provincia de A Coruña* (Tesis de grado). Facultade de Ciencias da Saúde. Grado en Terapia Ocupacional, Coruña: España. Recuperado de https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/17379/Ferreiro_Iria_TFG_2016.pdf?sequence=2
- Freud, S. (1915). *Observaciones sobre el “amor de transferencia”*. *Obras completas Tomo LXIV*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores.

- Freud, S. (1916-1917). *27ª Conferencia. La Transferencia. Obras completas Tomo XVI*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1930). *El Malestar en la cultura*. Traducido por Luis López-Ballesteros. Madrid, España: Editorial Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1997). *Tótem y Tabú*. Traducido por Luis López-Ballesteros. Madrid, España: Editorial Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (2011). *Tres ensayos sobre la teoría sexual*. Barcelona, España: Ediciones Brontes S.L.
- Garfías, E. (2018). *La perspectiva de género como herramienta para deconstruir la vivencia de la vejez en El Olmo casa de retiro para adultos mayores* (Tesis de grado). Universidad Autónoma del Estado de México, México. Recuperado de <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/79992/La%20perspectiva%20de%20g%C3%A9nero%20como%20herramienta.pdf?sequence=1>
- Garita, G. (2004). Cuando el envejecimiento es la otredad... Reflexiones etnopsicoanalíticas en torno al proceso del envejecimiento. *Giros de Aspas*, (7), 34-52.
- Garita, G. (2004). Envejecimiento y sexualidad. Alrededor de la historicidad de su vivencia y sus determinaciones psicoculturales. *Revista de Ciencias Sociales*, III(105), 59-79. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15310505>
- Gascón, D. (2016). Nombrar los cuerpos, institucionalizar la violencia: Relatos etnográficos de mujeres mayores en México. *Cuadernos de Estudios Sociales*, 31(1), 80-98. Recuperado de <https://fundaj.emnuvens.com.br/CAD/article/view/1509/pdf>
- Gómez, A. (2014). *Estudio Etnológico en Puerto César, Asentamiento de pescadores en el Golfo de Urabá* (Tesis de maestría). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Recuperado de http://200.24.17.74:8080/jspui/bitstream/fcsh/155/1/GomezAna_estudioetnoecologi_copuestrocesarasentamientopescadoresgolfouraba.pdf

- Gómez, K. y de Paula, M. (2012). Corpos velhos e a beleza do crepúsculo: um estudo sobre os (re)significados da corporeidade na velhice / Cuerpos viejos y la belleza del crepúsculo: un estudio sobre los (re) significados de la corporeidad en la vejez. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 4(9), 7 – 16. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=273224047002>
- Guber, R. (2011). La observación participante como sistema de contextualización de los métodos etnográficos. La investigación de campo de Esther Hermitte en los Altos de Chiapas, 1960-1961. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 1(2), 60-90. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/25972>
- Guerrero, M. y Pineda, G. (2016). Mujeres envejecidas: experiencias de envejecimiento en México. *Debate Feminista UNAM*. Recuperado de: http://www.debatefeminista.cieg.unam.mx/wpcontent/uploads/2016/03/articulos/042_12.pdf
- Ham, R. (2000). Los umbrales del envejecimiento. *Estudios Sociológicos*, XVIII(3), 661-676.
- Hauser, U. (1998). Introducción a la Investigación Social desde el etnopsicoanálisis. *Giros de ASPAS*, (4), 8-17. Recuperado de <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-LosUmbralesDelEnvejecimiento-4469930.pdf>
- Hauser, U. (2000). La investigación etnopsicoanalítica con la metodología del psicodrama. *Giros de ASPAS*, (5), 44-53.
- Hauser, U. (2002). Cuando lo reprimido vuelve: lo subversivo de la subjetividad femenina. *Actualidades en Psicología*, 18(105), 94-100. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133218158007>
- Hauser, U. (2003). Introducción a la investigación social desde el etnopsicoanálisis. *Subjetividad y Cultura*, (19), 1-11. Recuperado de [file:///C:/Users/Usuario/Downloads/introduccion-a-la-investigacion-social-desde-el-etnopsicoanalisis%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Usuario/Downloads/introduccion-a-la-investigacion-social-desde-el-etnopsicoanalisis%20(1).pdf)

- Hauser, U. (2014). *Entre la violencia y la esperanza. Escritos de una internacionalista*. La Habana, Cuba: Editorial Caminos.
- Huinao, M., Montecinos, C., Pineda, S. y Valenzuela, D. (2015). Construcción de la "vida ocupacional" de personas mayores en ruralidad y su influencia en la vivencia del envejecimiento. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 15(1), 173-184. Recuperado de <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/37140-1-127864-1-10-20150817.pdf>
- INCOPECA. (2012). *Comunicado de Acuerdo N° AJDIP-169-2012*. Recuperado de https://www.incopescas.go.cr/acerca_incopescas/transparencia_institucional/jerarcas_decisiones/acuerdos/2012/AJDIP-169-2012%20aprueba%20creacion%20amrp-isla%20caballo.pdf
- INCOPECA. (2013). *Informe de las acciones desarrolladas en INCOPECA entorno a la veda en el Golfo de Nicoya de 2013 para la pesca artesanal en pequeña escala y la flota semi industrial camaronera de arrastre de orilla*. Recuperado de https://www.incopescas.go.cr/pesca/extension_capacitacion/ad_ayudas_veda/informes/Informe_sobre_Veda_Golfo_Nicoya_2013_Depto_Extension_Capacitacion.pdf
- INCOPECA. (2014). *Todo acerca de la Veda del Golfo de Nicoya anual*. Recuperado de <https://www.incopescas.go.cr/publicaciones/veda/veda.html>
- Instituto de Desarrollo Rural, Inder (2015). *Caracterización del territorio. Territorio Puntarenas – Montes de Oro – Monte Verde*. Recuperado de https://www.inder.go.cr/territorios_inder/region_pacifico_central/caracterizaciones/Caracterizacion-Puntarenas-Montes-de-Oro.pdf
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2012). *X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda 2011. Resultados Generales*. Recuperado de <http://www.inec.go.cr/Web/Home/GeneradorPagina.aspx>
- Instituto Nacional de las Mujeres INAMU (s.f.). Rose Marie Ruiz Bravo, Producción Conocimiento – Reconocimientos- Biografías de mujeres. <https://www.inamu.go.cr/rose-marie-ruiz-bravo>

- Jaramillo, L. (2003). ¿Qué es epistemología?. *Cinta de Moebio*, (18), 1-7. Recuperado de <http://www2.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/18/jaramillo.htm>
- Landoni, A., Fraile, N., del Rincón, R. y Laube, G. (1996). *Los niños de otrora. "Psicología en los Procesos de la Tercera Edad"*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Culturales Universitarias Argentinas.
- Laplace, J. y Bertrand, J. (1994). Traducido por Fernando Gimeno Cervantes. *Diccionario de Psicoanálisis*. Barcelona, España: Editorial Labor, S.A.
- Ley N° 6043. Ley sobre la Zona Marítimo Terrestre. Asamblea Legislativa República de Costa Rica, San José, Costa Rica, 27 de marzo de 2014. Recuperada de http://www.pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm_texto_completo.aspx?param1=NRTC&nValor1=1&nValor2=32006&nValor3=96422&strTipM=TC
- Ley N° 7935. Integral de la Persona Adulta Mayor. Tribunal Supremo de Elecciones, San José, Costa Rica, 15 de noviembre de 1999. Recuperado de <http://www.tse.go.cr/pdf/normativa/leyintegralparapersonasadultas.pdf>
- López, M. (2015). *Revisión Teórica y Empírica desde la Psicología sobre las Representaciones Sociales del Envejecimiento y la Vejez en Latinoamérica y España durante el periodo 2009 – 2013* (Tesis de Grado), Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD. Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades Programa de Psicología, Bogotá, Colombia. Recuperada de <http://www.scielo.org.co/pdf/recig/v14n17/v14n17a07.pdf>
- Lorenzer, A. (1972). *Bases para una teoría de la socialización*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores.
- Lorenzer, A. (1973). *Sobre el objeto del psicoanálisis: Lenguaje e interacción*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores.
- Maiso, J. (2009). Las contradicciones en el sujeto y el psicoanálisis como resistencia partisana: Paul Parin (1916-2009). *Constelaciones Revista de Teoría Crítica*, (1), 88-92. Recuperado de <http://constelaciones-rtc.net/article/view/691/739>
- Marcuse, H. (1968). *Psicoanálisis y política*. Barcelona, España: Ediciones Península.

- Marcuse, H. (1968). *El Hombre Unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad Industrial avanzada*. Barcelona, España: Planeta-De Agostini.
- Marcuse, H. (1983). *Eros y Civilización*. Madrid, España: R B A Proyectos Editoriales, S.A.
- Martin, M., & Martínez, M. (2009). La vivencia del envejecimiento. *Cuadernos de relaciones laborales*, 27(2), 83-112. Recuperado de <file:///C:/Users/Casita%20Shiroles%203/Downloads/33375-33391-1-PB.PDF>
- Martínez, M., Morgante, M. y Ramorini, C. (2010). Etnografía, curso vital y envejecimiento. Aportes para una revisión de categorías y modelos. *Perspectivas en Psicología*, (13), 33-52. Recuperado de <https://www.aacademica.org/carolina.remorini/25>
- Marx, K. y Engels, F. (2007). *El Manifiesto Comunista. En Manifiesto Comunista. Antología de "El Capital", de Karl Marx*. Barcelona, España: Ediciones Brontes S.L.
- Mazzetti, C., Ré, M., Rodríguez, M., Mansilla, M. y Zampar, J. (2015). En la vejez: ¡Viejo! ¡Vieja! ¡Viejos!. *XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales*, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado de <http://cdsa.aacademica.org/000-061/1095.pdf>
- Mellado, F. (1851). *Enciclopedia Moderna: Diccionario Universal de literatura, ciencias, artes, agricultura, industria y comercio*. Madrid, España. Recuperado de https://archive.org/details/raha_102994/page/n9
- Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica MIDEPLAN (2017). *Costa Rica Índice de Desarrollo Social (IDS) 2017*. Recuperado de <https://documentos.mideplan.go.cr/share/s/KXsOQTp9Q3aJb7Bq7Bo-7w>
- Montenegro, M., Ornstein, C. y Tapia, P. (2006). Cuerpo y corporalidad desde el vivenciar femenino. *Acta Bioethica*, 12 (2), 165 - 168. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1726-569X2006000200004

- Murillo, A. (2008) *La situación de las personas adultas mayores asociadas a coopeagropal: una propuesta de envejecimiento activo* (Tesis de Maestría) Universidad de Costa Rica, Costa Rica.
- Nadig, M. (2005). El valor epistemológico del concepto del espacio en el análisis de la dinámica transcultural. Reflexiones metodológicas. *Intercultural Communications Studies*, 3(XIV), 132-142.
- Nadig, M. (1998). El manejo feminista de la realidad y la investigación feminista. Diez tesis. *Giros de Aspas* (4), 36-42.
- Organización Mundial de la Salud (2007) *Ciudades Globales Amigables con los Mayores: Una Guía*. Recuperado de http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/43805/1/9789243547305_spa.pdf?ua=1
- Osorio, P. (2006). Abordaje antropológico del envejecimiento y el alargamiento de la vida. Ponencia, País Vasco. Recuperado de https://uom.uib.cat/digitalAssets/309/309386_cecilia1.pdf
- Osorio, S. (2007). La Teoría Crítica de la Sociedad de la Escuela de Frankfurt. Algunos presupuestos teórico-críticos. *Universidad Militar Nueva Granada*, 1(1), 104-119. Recuperado de <https://revistas.unimilitar.edu.co/index.php/reds/article/view/699>
- Osuna, J. (2009) Globalización y Envejecimiento. *Revista Venezolana de Endocrinología y Metabolismo*, 7(1), 1-13. Recuperado de http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_pdf&pid=S16903110200900010002&lng=pt&nrm=iso&tlng=es
- Padilla, K. (2016). La relación abuela - hija - nieta: Estudio transgeneracional sobre envejecimiento femenino en condición de pobreza. *Anales en Gerontología*, (8), 19-30. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/gerontologia/article/view/26401>
- Páramo, R. (2006). *El psicoanálisis y lo social. Ensayos transversales*. Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara.

- Piedra, L. y Montero, D. (2003). *Representaciones de la sexualidad en adultos mayores varones: Una aproximación desde Hermenéutica Profunda* (Tesis de Licenciatura). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Programa de Desarrollo Integral de las Comunidades Rurales Costeras del Golfo de Nicoya, Universidad Nacional. (2015). *Análisis de resultados: Vivencia y cotidianidad de las PAM en Isla Caballo*.
- Programa de Desarrollo Integral de las Comunidades Rurales Costeras del Golfo de Nicoya de la Universidad Nacional. (2015). *Diagnóstico Participativo. Grupo de Personas Adultas Mayores de la Comunidad de Lepanto*.
- Quesada, G. (2010, 20 de octubre). Proyecto Turístico en la Isla Caballo. *Acontecer Digital: Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica*. Recuperado de <https://www.uned.ac.cr/acontecer/opinion/articulos/573-proyecto-turistico-en-la-isla-caballo>
- Ramos, M. (2018). Estudio etnográfico sobre el envejecer de las mujeres mayores desde una perspectiva de género y de curso vital. *Revista Prisma Social*, 2(21), 75 - 107. Recuperado de: <http://revistaprismasocial.es/article/view/2448>
- Rizo, C. (2000). *La maternidad de la mujer Bribri: Un análisis desde la metodología etnopsicoanalítica* (Tesis de Licenciatura). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Rodríguez, A., Valderrama, L. y Molina, J. (2010). Intervención psicológica en adultos mayores. *Psicología desde el Caribe*, 24, 246-258. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21315106011>
- Rodríguez, A., de la Torre, Y., Guerra, N., García, F. y Peña, Y. (2017). Intervención sobre las representaciones sociales del envejecimiento para potenciar la salud del adulto mayor. *Multimed Revista Médica*, 21(5), 666 – 677. Recuperado de <http://www.revmultimed.sld.cu/index.php/mtm/article/view/621>
- Roldán, A. (2008). *Vivencias del adulto mayor frente al abandono de sus familiares en la Comunidad Hermanitas Descalzas 2007* (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Medicina Humana, E.A.P. de Enfermería, Lima Perú. Recuperado de

- http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/cybertesis/541/Roldan_ma.pdf;
jsessionid=F47948E53B8EBAEC8AC2AB34BEEF0FE5?sequence=1
- Ruiz, J. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao, España: Universidad de Deusto. Recuperado de https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/32800662/Metodologia_de_la_investigacion_cualitativa_%285a._ed.%29.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1539558735&Signature=rdcdULtv6Sz1RKQEYduV4o7U%2F2o%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DMetodologia_de_la_investigacion_cualitat.pdf
- Ruiz, N. y Córte, B. (2012). Trayectorias de la longevidad: Itinerarios mediáticos de proyectos de vida y aprendizaje en la vejez. *Revista del Centro de Información, Universidad La Salle*, 10(38), 103 - 115. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34224543008>
- Ruiz, R., Meoño, R., Juárez, O., Rodríguez, G. y Rojas, S. (2013). *Acompañamiento social participativo: Un espacio de encuentro para el desarrollo comunitario*. Heredia, Costa Rica: Editorial Universidad Nacional.
- Salas-Cardenas, S. y Sánchez-González, D. (2014). Envejecimiento de la población, salud y ambiente urbano en América Latina. Retos del Urbanismo gerontológico. *Contexto, Revista de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Nuevo León*, VIII(9), 31 - 49. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=353632354004>
- Salazar, M. (2012). Neuropsicología y Envejecimiento: El potencial de la memoria autobiográfica en investigación e intervención clínica. *Revista Costarricense de Psicología*, 31(1-2) 123-146. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4836516>
- Salvarezza, L. (1994). Vejez, Medicina y Prejuicios. *Asociación para el estudio de temas grupales, Psicosociales e Institucionales*, 1, 1-13. Recuperado de <http://www.area3.org.es/Uploads/a3-1b-vejez-LSalvarezza.pdf>
- Salvarezza, L. (1998). *La Vejez Una mirada gerontológica actual*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós SAICF.

- Salvarezza, L. (1999). *Psicogeriatría Teoría clínica*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós SAICF.
- Sandí, E. (2003). *Investigación Cualitativa en Educación. Fundamentos y Tradiciones*. Madrid, España: Marasán, S.A.
- Sanabria, J. (1995). Etnopsicoanálisis y Hermenéutica profunda en la investigación social -Reflexiones sobre el racismo -. *Actualidades en Psicología*, 87 (11), 7-18.
- Sanabria, J. (2007) *Hermenéutica profunda y análisis de la cultura. Masculinidad y feminidad en dos poemas de Pablo Neruda*. San José, Costa Rica: Editorial UCR.
- Silva, T. y Leandroini, M. (2015). Sexualidad y envejecimiento: Percepciones acerca de las capacidades y posibilidades. *REFACS Online*. Recuperado de https://www.redalyc.org/pdf/4979/Resumenes/Resumen_497950367004_1.pdf
- Solano, H. (21 de enero del 2016). Vecinos de Isla Caballo deben acarrear el agua potable desde Puntarenas. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/el-pais/servicios/vecinos-de-isla-caballo-deben-acarrear-el-agua-potable-desde-puntarenas/DNBBHETTTLVHLPPIAYMDDLBSWAU/story/>
- Solís, C., González, R., Vega, J. y Ruiz-Bravo, R. (1 de septiembre de 2015). Estrategia para el desarrollo sostenible del sector social costarricense de escasos recursos económicos mediante la alta tecnología. *Revista Digital Universitaria, UNAM México*. Recuperado de <http://www.revista.unam.mx/vol.16/num9/art71/>
- Treviño-Siller, S., Pelcastre-Villafuerte, B. y Márquez-Serrano, M. (2006). Experiencias de envejecimiento en el México Rural. Dirección de Determinantes y Retos del Sistema de Salud, Centro de Investigación en Sistemas de Salud, Instituto Nacional de Salud Pública. *Salud pública de México*, 48(1). Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0036-36342006000100006
- Ulloa, A. (2001). Transformaciones en las investigaciones antropológicas sobre naturaleza, ecología y medio ambiente. *Revista Colombiana de Antropología*, 37, 188-232. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1050/105015287008.pdf>

- Unidad ejecutora del programa de regularización del catastro y registro nacional de la propiedad inmueble y su compatibilización con el registro. Contrato de préstamo BID 1284/OC-CR. (2007). *Estudio sobre la situación sobre la tenencia de la tierra en las islas de Costa Rica*.
- Uribe, V. (2014). Escuela de Frankfurt. *Boletín Científico Con-Ciencia*. 1(1). Recuperado de <https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/prepa3/n8/m11.html>
- Vacarezza, N. (2011). Figuraciones del cuerpo con género. Paralelismo y quiasmo. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 3(6), 33-43.
- Valdez, T. (2014). Vivencias sobre envejecimiento de los adultos mayores del asentamiento humano Santo Toribio de Mogrovejo Chachapoyas – 2013 (Tesis de Licenciatura) Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza, Amazonas, Perú. Recuperado <http://repositorio.untrm.edu.pe/handle/UNTRM/1109>
- Viqueira, I. (2016). Exploración de las vivencias de personas mayores institucionalizadas en la provincia de A Coruña (Tesis de Grado). Facultad de Ciencias da Saúde, Coruña, España. Recuperado de https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/17379/Ferreiro_Iria_TFG_2016.pdf?sequence=2
- Walti, C. (2013). Política social y envejecimiento. *Papeles de Población*, 19(77), 25-59.
- Zamora, G. (junio de 2015). UNA esperanza. CAMPUS.

ANEXOS

ANEXO N.1

Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Trabajo Final de Graduación:

“Vivencia del envejecimiento. Una indagación etnopsicoanalítica con Personas Adultas Mayores de Isla Caballo en el Golfo de Nicoya”
código: UNA-CECUNA-2017-P001

Nombre de la Investigadora Principal: Susan Raquel Cerdas Blanco

Nombre del participante: _____

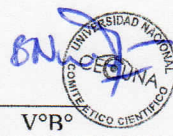
Fecha de aplicación ____/____/____

Versión: 1, 11/09/2017

A. **PROPÓSITO DEL PROYECTO:** En la presente investigación, se realizará un análisis de la vivencia del ser persona adulta mayor, con personas adultas mayores de Isla Caballo. Con ello, se pretende conocer aspectos generales y específicos sobre la percepción, en torno de lo que ha sido vivir y envejecer en esa comunidad específicamente. La propuesta responde al Trabajo Final de Graduación propuesto por la estudiante Susan Cerdas Blanco, con el objetivo de obtener el grado de Licenciatura en la carrera de Psicología de la Universidad Nacional de Costa Rica. La propuesta surge tras el trabajo realizado por dos años con la población adulta mayor de la comunidad, como estudiante asistente del Área de Desarrollo Humano del Programa de Desarrollo Integral de las Comunidades Rurales Costeras (PDICRC) y en coordinación con el Proyecto Estudio Longitudinal de Envejecimiento Exitoso en Personas Adultas Mayores que acuden a Programas Educativos Universitarios (LOL, por sus siglas en inglés) de la Escuela de Psicología, ambos de la Universidad Nacional.

Se espera la participación de dos adultos mayores que han vivido en la isla por al menos los últimos 30 años. Es necesario que los participantes comprendan el lenguaje oral y tengan una capacidad verbal fluida. No podrán participar personas que se encuentran bajo los efectos del alcohol u otras drogas al momento de las sesiones.

B. **¿QUÉ SE HARÁ?:** Para este proceso, la persona que decida aceptar participar en la investigación, deberá dedicar cerca de dos horas de su tiempo, en distintas sesiones que van desde las 10 como mínimo y las 18 como máximo, por aproximadamente seis meses, para compartir su testimonio de vida con la estudiante. También la estudiante pedirá su permiso para documentar toda la información recolectada en audio y video, así como la toma de notas, con el fin de mantener la mayor



fidelidad en los datos. Sin embargo, si usted no quiere ser grabado(a), lo puede indicar a la estudiante para que ella solamente tome notas.

La estudiante participará en actividades comunitarias que comúnmente son frecuentadas por las personas adultas mayores de la comunidad, por lo que deberá pasar algún tiempo conviviendo con las personas de la Isla y aprendiendo sobre su cotidianidad.

Además, se solicita la aprobación para que la estudiante tome fotografías antes, durante o después de las sesiones y en los recorridos por la comunidad, con el fin de llevar un registro visual del proceso y como material de información adicional. Finalmente, se le solicitarán (en caso de tenerlas) fotografías u otros objetos significativos que ya tenga previamente, y que considere que reflejan algún aspecto relevante de su historia de vida.

Todos estos elementos, fotografías tomadas, facilitadas por parte de la persona adulta mayor, datos recabados y objetos significativos; serán manejados única y exclusivamente por la estudiante y el equipo supervisor, y en caso de incluirlas en alguna publicación posterior, le enseñaremos la foto y pediremos su permiso antes. Además, la identidad de las personas que aparezcan en las imágenes será protegida mediante la censura de los rostros y el uso de seudónimos.

C. PARTICIPACIÓN VOLUNTARIA:

Su participación en este estudio es completamente voluntaria. Tiene el derecho de negarse a participar o a discontinuar su participación en cualquier momento. Si decidiera retirarse, esto no le afectará a usted de ninguna manera, tampoco afectará la calidad del acompañamiento que recibe por parte del PDICRC.

D. PARTICIPACIÓN CONFIDENCIAL:

Su participación en este estudio es confidencial, los resultados podrían aparecer en una publicación científica o ser divulgados en una reunión científica, pero de una manera anónima.

E. RIESGOS:

La participación en este estudio en realidad no conlleva ningún riesgo para su salud o bienestar. Sin embargo, usted puede sentirse incomodo (a) al compartir experiencias de su vida con la entrevistadora, ser grabado (a) en vídeo, o al exponer fotografías que haya decidido mostrar. Sin embargo, recuerde que su participación es voluntaria y que puede dejar preguntas sin responder, indicar que no quiere ser grabado(a) o terminar la entrevista en cualquier momento.

F. BENEFICIOS: Como resultado de su participación en este estudio, no obtendrá ningún beneficio directo, sin embargo, se espera que la investigadora aprenda más acerca de la vivencia del envejecimiento en la zona en particular en que usted vive y este conocimiento beneficie a otras personas en el futuro.



- G. Antes de dar su autorización para este estudio usted debe haber hablado con Susan Cerdas Blanco y ella deberá haber contestado satisfactoriamente todas sus preguntas. Si quisiera más información más adelante, puede obtenerla llamando a Susan Cerdas Blanco al teléfono **8355-2495** en el momento que lo desee.

Además, si tuviera consultas sobre los derechos de participantes de proyectos de investigación o quejas sobre la forma en que ha sido tratado(a) puede llamar al:

- Comité Ético Científico de la Universidad Nacional (CECUNA) Tel 2277-3515 de lunes a viernes 8:00 – 12:00 y 13:00 – 17:00.
- Consejo Nacional de Investigación en Salud (CONIS) Tel: 2257 7821 extensión 119 de lunes a viernes de 9 a.m. a 3 p.m., con excepción del miércoles.

Cualquier consulta adicional puede comunicarse a la Escuela de Psicología de la Universidad Nacional **al teléfono 2277-3262**, de lunes a viernes de 8 a.m. a 5 p.m.

- H. Recibirá una copia de esta fórmula firmada para su uso personal.

- I. No perderá ningún derecho legal por firmar este documento.

CONSENTIMIENTO

He leído o se me ha leído, toda la información descrita en esta fórmula, antes de firmarla. Se me ha brindado la oportunidad de hacer preguntas y éstas han sido contestadas en forma adecuada. Por lo tanto, accedo a participar como sujeto de investigación en este estudio

Nombre, cédula y firma del sujeto Fecha

Nombre, cédula y firma del testigo Fecha

Nombre, cédula y firma del Investigador Fecha

